BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

OVIDIO
AMORES

VERSIÓN DE JOSÉ QUIÑONES MELGOZA

PVBLII OVIDII NASONIS AMORVM LIBRI TRES

PUBLIO OVIDIO NASÓN

AMORES

TRES LIBROS

Introducción, versión rítmica, notas e índice de nombres de

JOSÉ QUIÑONES MELGOZA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2018

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM
ET ROMANORVM MEXICANA

Directora: Aurelia Vargas Valencia
Secretario técnico: Diego García del Gállego

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
CENTRO DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Ovidio Nasón, Publio
Amorum libri tres = Amores / Publii Ovidii Nasonis = Publio Ovidio Nasón; introducción, versión rítmica, notas e índice de nombres de José Quiñones Melgoza.-- Primera edición.—México: UNAM, 2018.

lxx, 93, 93, lxxi-cxcvii p. dobles ; 21 cm.—(Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana)
Texto en latín y español. Edición espejo.

ISBN 978-607-30-0124-3

1. Poesía elegíaca – Obras anteriores a 1800. 2. Literatura latina. I. Ovidius Nason, Publius. Amorum libri tres. II. Ovidio Nasón, Publio. Amorum libri tres. Español. III. Quiñones Melgoza, José, traductor, versión e introducción. IV. Amorum libri tres. V. Amores.

PA6526. A7 2018
LIBRUNAM 1970043

PVBLII OVIDII NASONIS AMORVM LIBRI TRES
Publio Ovidio Nasón, *Amores*.
Versión de José Quiñones Melgoza
Cuidado de la edición: Bulmaro Reyes Coria

Primera edición: 2018

D.R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Del. Coyoacán, 04510 Ciudad de México

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
CENTRO DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ISBN 978-607-30-0124-3

Esta edición y sus características son propiedad de la
Universidad Nacional Autónoma de México.

Impreso y hecho en México

Filiolibus, caris mi satis,
Joselynae, Sophiae Paulinaeque
hanc operam dico

INTRODUCCIÓN

Amores, elegías amorosas escritas por Ovidio, cuyo título, homónimo del que puso Galo[1] a las suyas, son totalmente una obra de ficción, según lo confirman muchos pasajes de las obras que escribió en el destierro, así: "Sabes que, joven, compuse en juego el viejo canto, y que como| éstos no han de alabarse, son, sin embargo juegos";[2] "A una obra ligera, cantos de joven, vine de nuevo| y perturbé mi pecho con el amor fingido";[3] "¡Ay de mí! ¿Por qué a veces hizo mi Musa juegos?";[4] "¡Ay! entre éstos vive hoy, olvidado de amores fingidos [...] tu vate, amigo…".[5] Además el autor se presenta ante Augusto y la sociedad romana como un équite irreprochable: "Pero, recuerdo, las costumbres y la vida aprobabas| de mí que iba sobre el caballo que tú me dieras";[6] "y una turba de doctos conoció a Ovidio y se atreve| a enumerarlo entre no despreciables hombres";[7] "y había hecho cantos, cuando ante

[1] El que Ovidio llamara *Amores* a su obra es, sin duda, un tributo al recuerdo de Cayo Cornelio Galo, 69-26 a. C., primer elegiaco romano que, siendo gobernador de Egipto, fue obligado a suicidarse por haberse extralimitado en sus funciones y en sus diatribas contra Augusto.

[2] *Tr.* I, IX, 61-62: *Scis vetus hoc iuveni lusum mihi carmen, et istos*| *ut non laudandos, sic tamen esse iocos.*

[3] *Ibid.,* II, 339-340: *Ad leve rursus opus, iuvenalia carmina, veni,*| *et falso movi pectus amore meum.*

[4] *Ibid.,* V, VII, 20: *Ei mihi, cur umquam Musa iocata mea est.*

[5] *Ibid.,* V, VII, 21-22: *Vivit in his heu nunc, lusorum oblitus amorum*|*... vates… amice tuus.*

[6] *Ibid.,* II, 89-90: *At, memini, vitamque meam moresque probabas*| *illo, quem dederas praetereuntis equo.*

[7] *Ibid.,* II, 119-120: *turbaque doctorum Nasonem novit et audet*| *non fastiditis adnumerare viris.*

ti que notabas delitos,| tantas veces pasé équite irreprochable".[8] Son, para decirlo de una vez, una especie de novela, en la que el protagonista es Ovidio; pero no el Ovidio real que conocemos por la completa biografía que nos presentan los historiadores de la literatura latina, basándose en que es el poeta latino que más datos biográficos ha dejado en sus obras. Ovidio en ellos es el personaje ficticio que el auténtico Ovidio ha creado de sí mismo a semejanza de como ficticiamente creó a su amante Corina. Es, para decirlo en dos palabras, "su doble", es el sujeto que dentro de la obra quisiera ser el verdadero, pero no lo es, y con ello el poeta va a sobrepasar su propia realidad, y así cuidar de proteger su vida y su libertad ante los espías del emperador, a causa de los ataques subrepticios que lanzará con su poesía a la política socioreligiosa del régimen totalitario que le tocó vivir; sin embargo es difícil ver en dónde verdad y ficción se juntan formando un todo y en dónde se separan, tomando cada cual su propio sendero.

Metido en tal ficción, he esbozado así una "Secuencia sentimental", esto es, el desarrollo del sentimiento amoroso del personaje Ovidio creado por el Ovidio real y del pensamiento que dicho personaje asume con respecto a los tres asuntos que expongo, los cuales tienen por base la traducción que aquí realicé de los *Amores:* "Amar, y amar lo difícil o prohibido"; "Engaños, traiciones y juramentos", y "La castidad femenina".

[8] *Ibid.,* II, 541-542: *carminaque edideram, cum te delicta notantem| preterii totiens inreprehensus eques.*

SEMBLANZA DE OVIDIO HASTA LA PUBLICACIÓN DE *AMORES*

Ovidio (Publio Ovidio Nasón), fecundo poeta de la época de Augusto, nació en Sulmona (*Sulmo mihi patria est [...] Tr*. IV, x, 3), tercera parte del territorio peligno (*pars [...] Paeligni tertia ruris [...] Am*. II, xvi, 1), el 20 de marzo (*dies| haec est armiferae festis de quinque Minervae,| quae fieri pugna prima cruenta solet. Tr.* IV, x, 12-14)[9] del año 43 a. C. (*ut tempora noris,| cum cecidit fato consul uterque pari. Ibid.,* 5-6).[10] Su padre, un ilustre caballero y rico terrateniente, poseía en Sulmona vastos sembradíos, rodeados de viñedos y olivos (*Am*. II, xvi, 1-10 y 33-38). De allí que éste, por su bonanza económica, diera a Ovidio, desde pequeño (igual que a su hermano Lucio,[11] mayor un año que él: *qui tribus ante quater mensibus ortus erat. Tr*. IV, x, 10), por medio de selectos preceptores, una educación humanística (*Protinus excolimur teneri [...]*

[9] Las Quincuatrías eran fiestas para Minerva, las cuales duraban cinco días (19-23 de marzo): el primer día se dedicaba a la diosa y el segundo (día 20) se volvía sangriento porque se festejaba con luchas y combates de gladiadores. El primero sangriento, nació Ovidio, como lo muestra su propia referencia: "este día es, de los cinco festivos que tiene la belicosa Minerva, el primero que suele ser sangriento por los combates".

[10] Hircio y Pansa fueron los dos cónsules que sucumbieron el año 43 a. C., frente a las puertas de Módena. El senado los envió (y también al César) a combatir a Marco Antonio, declarado enemigo público de Roma; pero Octavio (luego Augusto) se abstuvo de hacerlo para favorecer a Antonio, con quien formaría después el segundo triunvirato; en consecuencia los dos cónsules fueron vencidos y muertos por las tropas de Antonio.

[11] Cf. Ovidio, *Amori,* a cura di Ferruccio Bertini. Milano, Garzanti, 1983, p. VII.

Ibid., 15), por la cual, aún siendo niño, grandemente le atraía el culto de las Musas, diosas del Olimpo (*at mihi iam puero caelestia sacra placebant [...] Ibid.,* 19).

El padre, preocupado por el futuro de sus hijos, y deseando que dentro del *cursus honorum* llegaran a ocupar un cargo público, los envió a Roma para que estudiaran, con señalados maestros, jurisprudencia, materia que exigía, como fundamento lingüístico, la retórica (*[...] curaque parentis| imus ad insignes urbis ab arte [dicendi] viros. Ibid.,* 15-16). El arribo de ambos hermanos a Roma debió ocurrir entre los años 30 y 26 a. C., una vez que Octavio desde el año 31 había obtenido el consulado permanente y después de que el 27 el senado le otorgara el nombre de "Augusto", cuando Ovidio contaba entre los 13 y los 16 años.

Y mientras Lucio se afanaba por aplicarse al estudio de la retórica, con miras de llevarla a la práctica en el aprendizaje de la jurisprudencia (*Frater ad eloquium viridi tendebat ab aevo,| fortia verbosi natus ad arma fori [...] Ibid.,* 17-18), Ovidio se las ingeniaba para ensayar a escondidas poemas y aplicar la retórica al lucimiento de la obra literaria (*inque suum furtim Musa trahebat opus. Ibid.,* 20). Enterado de estos anhelos, su padre trataba de disuadirlo, diciéndole que dicha ocupación era inútil, puesto que el mismo Homero, siendo el mayor poeta, nunca había conseguido ningún cargo público con que pudiera acumular riquezas (*saepe pater dixit "studium quid inutile temptas?| Maeonides nullas ipse reliquit opes". Ibid.,* 21-22). Movido por tales consejos, Ovidio decidió abandonar por completo la práctica poética y redactar discursos en prosa; pero cuanto discurría y ponía por escrito le resultaba verso (*Motus eram dictis, totoque Helicone relicto| scribere temptabam verba soluta modis [...] et quod temptabam scribere versus erat. Ibid.,* 23-24, 26).

El rápido y silencioso transcurrir de los años llevó al poeta y a Lucio a vestir, entre los diecisiete y los dieciocho años, la toga viril o *libera* juntamente con el *laticlavo* (ancha franja transversal de púrpura, adornada con llamativos nudos o botones en forma de clavo, que ostentaban los caballeros que aspiraban a las funciones senatoriales: *Interea tacito passu labentibus annis| liberior fratri sumpta mihique toga est,| induiturque umeris cum lato purpura clavo [...]. Ibid.,* 27-29); sin embargo Ovidio conservaba, por propia decisión, su estudio elegido (*et studium nobis, quod fuit ante, manet. Ibid.,* 30).

A partir de entonces, todavía sintiendo los años de adolescente, muy a su pesar y contra toda su voluntad, acaso también coaccionado por su padre, comenzó a desempeñar cargos públicos. Fue primeramente triunviro, magistratura de la cual existían dos clases: los triunviros *monetales* y los *capitales.* Ovidio perteneció a los *capitales*, quienes, además de juzgar causas privadas, manejaban la policía de las prisiones y hacían que se ejecutaran las penas impuestas por el pretor[12] (*Cepimus et tenerae primos aetatis honores,| eque viris quondam pars tribus una fui. Ibid.,* 33-34). Fue también uno de los decenviros, los cuales formaban un antiguo colegio de jueces en el rubro *litibus iudicandis* (para juzgar litigios). Artificiosamente Ovidio se atribuye este cargo escribiendo que un tribuno, sentado junto a él en el Circo, durante los Juegos Megalenses, le dice: "Yo este asiento en la guerra, tú en la paz lo ganaste: disfrutaste el honor de estar entre los decenviros" (*Hanc ego militia sedem, tu pace parasti,| inter bis quinos usus honore viros. F.* IV, 383-384). En estas actividades, sin la malicia del político y

[12] Augustin-F. Sabot, *Ovide, poète de l'amour dans ses oeuvres de jeunesse: Amores, Heroïdes, Ars amatoria, Remedia amoris, De medicamine faciei femineae* [Paris] Ophrys, 1976, p. 51.

con toda la honestidad y el candor del hombre honrado y del poeta, siempre actuó tan rectamente que hasta los que perdían por sus fallos confirmaban su buena fe, además de que tales decisiones, para evitar cualquier injusticia, eran revisadas por los centunviros, de quienes también formó parte como juez designado por el pretor[13] (*Nec male commissa est nobis fortuna reorum| lisque decem deciens inspicienda viris.| Res quoque privatas statui sine crimine iudex,| deque mea fassa est pars quoque victa fide. Tr*. II, 93-96).

El desempeño de estas magistraturas le facilitó hacer varias lecturas públicas (*recitationes*) de sus iniciales poemas de *Amores*. Según Sabot,[14] quien al respecto añade serias consideraciones, Ovidio podría haber hecho su primera lectura pública a la edad de veinte años (*Carmina cum primum populo iuvenalia legi,| barba resecta mihi bisve semelve fuit. Id.,* IV, x, 57-58). En ellos cantaba a su amante ficticia con el nombre de Corina (*Moverat ingenium tota cantata per urbem| nomine non vero dicta Corinna mihi. Ibid.,* 59-60), igual que Catulo lo había hecho con Lesbia; Galo con Licoris; Tibulo con Delia y Propercio con Cintia, aunque para éstos, de acuerdo con las investigaciones que se han realizado, el seudónimo de sus amantes correspondiera con la existencia de mujeres reales; no así para Ovidio, pues el nombre de Corina, como es sabido, es meramente ficticio y muy a propósito para su artificio poético.

[13] *Ibid*., p. 52. Su cargo de centunviro también lo recuerda en el destierro. En carta a Máximo Cota (*Pont*. III, V, 23-24) dice: *Vtque fui solitus, sedissem forsitan unus| de centum iudex in tua verba viris [...]* (y como acostumbraba, quizá me hubiese sentado único juez de entre los centunviros para tus palabras). Esto último lo dice, porque Ovidio, como escritor, era tal vez el único, entre los centunviros, que podía juzgar críticamente dicho discurso, pronunciado ante un foro repleto.

[14] *Ibid.,* p. 53: "Pour ces motifs la première *recitatio* pourrait se placer autour de la vingtième année, vers 23 av. J.-C.".

Desafortunadamente, casi en seguida, las aspiraciones poéticas de Ovidio vinieron a ensombrecerse con la muerte de su hermano, cuando éste tenía veinte años, pues la parte, como obligación, que lo salvaría de seguir ejerciendo magistraturas y cargos públicos, ahora con todo su peso recaía sólo en él, único heredero, en su familia, del rango de caballero (*Iamque decem vitae frater geminaverat annos,| cum perit, et coepi parte carere mei. Ibid.,* 31-32).

Tal vez el éxito alcanzado por sus lecturas poéticas y su débil carácter, que no toleraba ni grandes trabajos ni grandes responsabilidades, lo indujo a renunciar, con gran asombro de sus colegas y del mismo Augusto, a los cargos dentro de la administración imperial. Para ello, dejó de usar el *laticlavo*, cerrando así por completo sus aspiraciones a la carga apremiante del senado y prefiriendo más bien seguir los ocios seguros de las Musas, por él siempre buscados y queridos, sin verse sujeto a una ambición que le quitaba sosiego (*Curia restabat: clavi mensura coacta est;| maius erat nostris viribus illud onus.| Nec patiens corpus, nec mens fuit apta labori,| sollicitaeque fugax ambitionis eram,| et petere Aoniae suadebant tuta sorores| otia, iudicio semper amata meo. Ibid.*, 35-40).

El pretexto de su renuncia fue argumentar que estaría fuera de Roma porque iría en viaje de estudio a visitar Atenas, Asia y Sicilia, según dijo después en las *Tristes* (*nec peto, quas quondam petii studiosus, Athenas,| oppida non Asiae, non loca visa prius [...]. Tr.* I, 11, 77-78). Consideró además, teniendo escrita gran parte de sus *Amores*, que serviría de mucho a la temática de las *Heroidas,* comenzadas a escribir mientras terminaba aquéllos, contemplar los sitios frecuentados por las heroínas que él haría que enviaran cartas a sus maridos o a sus amantes.

El viaje lo realizó acompañado de Cneo Pompeyo Mácer. Durante gran parte del año, primavera, verano e inicios de otoño, recorrieron las principales ciudades de Asia, las bellezas de Sicilia, admiraron el volcán Etna, el lago de la ciudad de Hena, el manantial sulfuroso de la ciudad de Palica y los alrededores de Siracusa con sus aguas: el río Anapo, la fuente Ciane y la isla de Ortigia (*Te duce magnificas Asiae perpeximus urbes:| Trinacris est oculis te duce visa meis.| Vidimus Aetnaea caelum splendescere flamma [...] Henneosque lacus et olentis stagna Palici,| quaque suis Cyanen miscet Anapus aquis. Pont*. II, x, 21-26). Ya viajaran en barco o en carruajes, los días veraniegos no les alcanzaban para conversar de proyectos y jugarse bromas (*Seu rate caeruleas picta sulcavimus undas,| esseda nos agili sive tulere rota,| saepe brevis nobis vicibus via visa loquendi [...] saepe dies sermone minor fuit, inque loquendum| tarda per aestivos defuit hora dies [...] et modo res egisse simul, modo rursus ab illis,| quorum non pudeat, posse referre iocos*. *Ibid.,* 33-42).

De regreso a Roma, pasó algún tiempo madurando su poesía, lapso en que, sin duda, frecuentó los círculos literarios. En franca admiración por los poetas consagrados de su tiempo, a los que creía dioses (*Quotque aderant vates, rebar adesse deos... Tr*. IV, x, 42), asistía a las lecturas públicas que, entre otros, hacían: Emilio Mácer, Propercio, Póntico, Aufidio Baso, Horacio, Virgilio y Tibulo (*ibid*., 43-51). Y así como estimó a los que le eran mayores en edad, así sus contemporáneos de menos edad que él lo estimaron,[15] de suerte que su poesía fue prontamente conocida (*Vtque ego maiores, sic me coluere minores,| notaque non tarde facta Thalia mea est [...]. Ibid.,* 55-56).

[15] Una larga lista de éstos se encuentra en la última elegía de *Pont.* IV, xvi.

Mientras tanto, buscando perfeccionar su técnica literaria y completar su formación, Ovidio asistía a las academias de los maestros de retórica Arelio Fusco y Porcio Latrón, bajo cuyas enseñanzas comenzó a aplicar la retórica al lucimiento de la literatura; a entender cómo planear y estructurar adecuadamente una obra, grande o pequeña, y a confiar en que podía superar las frases y las imágenes poéticas de sus maestros. Fue aquí, en el tiempo de estas correrías, cuando por sus deslumbrantes participaciones en las clases de retórica lo conoció Marco Aneo Séneca, a quien cito, porque describe el genio, el ingenio, y la personalidad literaria de aquél así:[16]

> Recuerdo que Ovidio Nasón declamó esta controversia [*Iusiurandum mariti et uxoris*] en casa de Arelio Fusco, de quien fue discípulo; él en verdad admiraba a Latrón, porque éste buscaba una oratoria diversa. Tenía Ovidio un elegante, gracioso y agradable ingenio. Ya desde entonces su discurso no podía parecer otra cosa que un poema en prosa. Más aún, tan apasionadamente escuchó a Latrón que trasplantó a sus versos muchas de aquellas frases. En el juicio de las armas [de Aquiles], Latrón había dicho: *mittamus arma in hostis et petamus*, y Ovidio dijo: *arma viri fortis medios mittantur in hostis;*| *inde iubete peti* [*M*. XIII, 121-122]. Y desde aquella suasoria, igualmente por Latrón, tomó otro sentido. Recuerdo que Latrón, en cierta introducción [a su clase] dijo (lo cual los estudiantes aprendieron como poema): *Non vides ut immota fax torpeat, ut exagitata reddat ignes*. "El ocio afemina a los hombres, la espada en reposo enmohece y herrumbre produce, la pereza hace olvidar lo aprendido". Ovidio dijo: *vidi ego iactatas mota face crescere flammas*| *et*

[16] La cita es extensa, pero la transcribo con mi traducción para que pueda verse completa, en cuanto a dotes y aficiones, la semblanza que me propuse realizar de Ovidio, hasta el momento en que está publicando los *Amores*.

rursus[17] *nullo concutiente mori* [*Am*. I, II, 11-12]. Entonces, pues, cuando estudiaba, era considerado un buen declamador. Tan bien declamó esta controversia ante Arelio Fusco que me parecía más que ingenioso, a excepción de que discurría por los pasajes sin un orden fijo [...]

Con todo, Ovidio de vez en cuando declamaba controversias, y de preferencia morales; más gustosamente exponía suasorias, ya que le molestaba toda argumentación. Casi nunca usó libremente de las palabras, a no ser en sus poemas, en los cuales no ignoró sino amó sus defectos. Puede ponerlo en claro el hecho de que una vez sus amigos le rogaron que quitara tres versos [de sus primeras obras: *Amores* y *Arte de amar*], y él a su vez pidió que él mismo exceptuaría tres, los cuales no les permitiría que quitaran. La propuesta pareció equitativa; sus amigos escribieron en secreto los que querían que se quitaran, y Ovidio los que quería salvar: en ambas tablillas estaban los mismos versos, y contaba Cayo Pedón Albinovano, quien estuvo entre los jueces, que el primero de ellos fue: *semibovemque virum semivirumque bovem* [*Ars.* II, 24]; el segundo: *et gelidum Borean egelidumque Notum* [*Am*. II, XI, 10], por lo cual es evidente que a hombre de talento tan encumbrado no le faltó juicio, sino valor para reprimir la libertad de sus poemas. Decía a veces que era más preciosa la cara que tuviera algún lunar.[18]

[17] En cuanto a las variantes de algunos versos de los *Amores* presentadas por Marco Aneo Séneca, Lucio Aneo Séneca y san Jerónimo, Sabot (p. 55) presume que no citan a Ovidio según la primera edición de los *Amores,* sino que lo hacen de memoria y alteran el texto: "Il serait présumptueux de croire que ces divergences tiennent à ce que Sénèque et saint Jérôme citent Ovide d'après la première édition des *Amores*. Vraisemblablement tous deux font des citations de mémoire et altèrent ainsi le texte".

[18] Seneca the Elder [Marco Aneo Séneca], *Declamations.* With an English transl. by Wilmer Cave Wright. London, 1974 [reimpr. 1999-2003]. (Loeb Classical Library, 463-464). 2 v., I, pp. 258-260 y 264 [*Controversiae,* II, II, 8-9 y 12]: *Hanc controversiam memini ab Ovidio Nasone declamari apud* rhetorem *Arellium Fuscum, cuius auditor fuit; nam Latronis admirator erat,* cum diversum

PROBLEMAS DEL TEXTO CONSERVADO[19]

Como ya lo ha dejado expuesto y probado Sabot a lo largo de su "Chronologie des oeuvres érotiques d'Ovide",[20] y yo lo repetí antes, Ovidio hizo la primera lectura de sus *iuuenalia carmina* el año

---

sequeretur dicendi genus. Habebat ille comptum et decens et amabile ingenium. Oratio eius iam tum nihil aliud poterat videri quam solutum carmen. Adeo autem studiose Latronem audit| ut multas illius sententias in versus suos transtulerit. In armorum iudicio dixerat Latro: "mittamus arma in hostis et petamus". Naso dixit: "arma viri fortis medios mittantur in hostis;| inde iubete peti". Et alium ex illa suasoria sensum aeque a Latrone mutuatus est. *Memini Latronem in praefatione quadam dicere* quod scholastici quasi carmen didicerunt: *Non vides ut immota fax torpeat, ut exagitata reddat ignes? Mollit viros otium, ferrum situ* carpitur et *rubiginem ducit,* desidia dedocet. *Naso dixit: vidi ego iactatas mota face crescere flammas*| *et rursus nullo concutiente mori.* Tunc autem cum studeret habebatur bonus declamator. Hanc certe controversiam ante Arellium Fuscum declamavit, ut mihi videbatur, longe ingeniosius, excepto eo quod sine certo ordine per locos discurrebat [...].

Declamabat autem Naso raro controversias et non nisi ethicas; libentius dicebat suasorias: molesta illi erat omnis argumentatio. Verbis minime licenter usus est nisi carminibus, in quibus non ignoravit vitia sua sed amavit. Manifestum potest esse, quod *rogatus aliquando ab amicis suis ut tolleret tres versus, invicem petit ut* ipse *tres exciperet in quos nihil illis liceret.* Aequa lex visa est; *scripserunt illi quos tolli vellent secreto, hic quos tutos esse vellet: in utrisque codicillis idem versus erant, ex quibus primum fuisse narrabat Albinovanus Pedo, qui inter arbitros fuit:* semibovemque virum semivirumque bovem; *secundum:* et gelidum Borean egelidumque Notum. *Ex quo adparet summi ingenii viro non iudicium defuisse ad compescendam licentiam carminum suorum sed animum. Aiebat interim decentiorem faciem esse in qua aliquis naevos esset.*

[19] A partir de aquí, para facilitar la lectura, las citas de versos de *Amores* se harán de la traducción, poniendo los latinos correspondientes en notas a pie de página.

[20] Sabot, *op. cit.,* capítulo I, pp. 49-99.

23 a. C., a la edad de 20 años. Por consiguiente, él comenzaría a escribir elegías amorosas para Corina, su fantasiosa creación, al menos dos años antes. Esa primera lectura debió haber precedido en poco a la publicación del primer libro de los *Amores*,[21] el cual aparecería ese mismo año o a principios del siguiente, cuando el poeta era todavía un joven de 21 años. En la segunda edición de los *Amores*, elegías escritas a lo largo de siete años, texto en tres libros, que hoy universalmente se conoce, Ovidio puso en el inicio de ellos este breve epigrama:

> Quienes fuimos ayer cinco libritos de Ovidio, hoy somos
> tres, pues su autor prefirió ésta a la obra aquélla.
> Aun cuando no sientas ya, lector, ningún placer por leernos,
> no obstante al quitarte dos, tendrás menor castigo.[22]

Por desgracia no existe la menor huella de la primera edición en cinco libros, la cual no se haría con todos los cinco libros juntos, sino que ellos posiblemente se fueron publicando uno por uno, con un promedio aproximado de 18 meses para cada libro.[23] Sirvan como testimonio de esto los versos iniciales del libro segundo:

> Yo, Ovidio, el poeta galante, nacido en los húmedos
> Pelignos, también esto compuse. Me ha ordenado
> también esto Amor.[24]

[21] *Ibid*., p. 82.

[22] *Qui modo Nasonis fueramus quinque libelli,| tres sumus. Hoc illi praetulit auctor opus.|Vt iam nulla tibi nos sit legisse voluptas,| at levior demptis poena duobus erit.*

[23] Sabot, *op. cit*., p. 82.

[24] *Am.* II, 1, 1-3: *Hoc quoque conposui Paelignis natus aquosis| ille ego nequitiae Naso poeta meae.| Hoc quoque iussit Amor.*

Ante el dicho epigrama para la segunda edición, no puede negarse que hubo una primera en cinco libros, ya que existe la segunda en tres, cuyo número de elegías suman 49: 15 en el libro primero, otras tantas en el tercero y 19 en el segundo. Habida esta cuenta, J. Heuwes supuso que Ovidio sólo redistribuyó las elegías de la primera edición, en tres libros, porque, según él, cada uno de los cinco libros de la primera edición llevaba diez elegías, sólo que una de ellas se habría perdido. Me parece que su hipótesis es indefendible, ya que las dos ediciones no serían diferentes más que en la presentación y no en el contenido. Por lo cual, lo que dijo el poeta en el epigrama inicial de la segunda edición resultaría una total mentira,[25] además de que contradiría flagrantemente lo que él mismo expuso más tarde en su elegía autobiográfica. En ella, luego de hablar de la primera lectura (*recitatio*) de sus poemas juveniles, dice:

> Muchos por cierto escribí, pero yo mismo puse en el fuego,
> porque éste corrigiera los que juzgué malhechos.
> Además, cuando fui desterrado, quemé algunos que habrían
> de gustar, irritado por mi afición y cantos.
> Sensible, y no resistente a dardos de Cupido, tenía
> el corazón, que una leve atracción movía.[26]

Literalmente el poeta dice en el mencionado epigrama que quitó dos libros de los cinco que antes dio a conocer; pero debe enten-

[25] Sabot, *op. cit.*, p. 56.

[26] *Tr.* IV, x, 61-66: *Multa quidem scripsi, sed, quae vitiosa putavi,*| *emendaturis ignibus ipse dedi.*| *tunc quoque, cum fugerem, quaedam placitura cremavi,*| *iratus studio carminibusque meis.*| *molle Cupidineis nec inexpugnabile telis*| *cor mihi, quodque levis causa moveret, erat.* Sin duda, algunas causas que movían su atracción se hallan descritas en *Am.* II, iv.

derse que suprimió un número de elegías equivalente a dos libros, y que esta supresión no la hizo de dos libros enteros en bloque, sino que debió quitar un cierto número de elegías en cada uno de los cinco libros primeros y en seguida redistribuir las elegías conservadas en tres libros.[27]

Dirimir cuántas y cuáles elegías quedaron de la primera edición en la segunda, y preguntarse cuándo se escribiría cada una de ellas, son cuestiones no aptas a ser dilucidadas en la introducción general de esta obra. Introducción, por otra parte, que por mi propia decisión no escapará de abordar, dentro de la ficción, tres vertientes analíticas personales. Esas cuestiones dilucidativas, repito, son más propias de búsquedas y alegatos, algunos de los cuales ya han quedado expuestos en estudios, artículos y ponencias, cuyos autores se deleitan en mostrar sobrada erudición, y no en llegar a incuestionables verdades que sean aceptadas por todos los inmersos en tales asuntos.

Además, si también se cuestionara si en los tres libros de la segunda edición conservada, se añadieron otras elegías no conocidas en los cinco anteriores; y si en las elegías que permanecieron el poeta hizo correcciones, podría contestarse de entrada que dichas preguntas ya de antemano quedan refutadas por el mismo epigrama, en el cual Ovidio sólo habla de haber quitado (*demptis […] duobus*), y nunca de haber añadido otras elegías o haber hecho correcciones.[28]

Es muy posible que el poeta desechara muchas de las primeras elegías que escribió, pues entre esas primeras y las escritas después hay una distancia cercana a los diez años: 26/27 a 15/16 a. C.,

[27] Sabot, *op. cit.,* pp. 60 y 63.

[28] *Ibid*., p. 60.

en los cuales un poeta bien dotado, como lo era Ovidio, podía hacer grandes progresos en el dominio de la técnica del poema, puesto que las últimas elegías revelan una madurez y una destreza mayor que las primeras, por lo que "no es necesario concluir que Ovidio añadió nuevas elegías en la segunda edición".[29] Entre muchas más, llaman mi atención I, VI, VIII, XIV; II, VI, XI; III, I, II, V, IX y XIII. Aquí lo verdaderamente sorprendente es que el asunto de las dos ediciones de que habla el epigrama inicial de la segunda, que es auténtico, y no un apócrifo inventado por algún ocioso editor,[30] ha dado ocasión a los estudiosos del caso de crear cada quien por su lado un polémico capítulo de novela, como si estuvieran de acuerdo con aquel historiador literario que dijo que los mismos *Amores* son una especie de novela de amor.[31]

[29] *Ibid.*, p. 63: "en dix ans […] un poète aussi doué pouvait faire des progres sensibles […] dans le domaine de la technique du recit. Les derniers poèmes peuvent ainsi réveler une maturité et une maitrise plus grandes que les premiers. Il n'est […] pas necessaire conclure qu'Ovide a ajounté des pièces nouvelles dans la seconde édition".

[30] *Ibid.*, p. 53: "Il n'y a aucune raison de rejeter ces vers comme apocriphes et d'attribuer à un éditeur postérieur".

[31] Jean Bayet, *Literatura latina*. Nueva ed. con pról. de José-Ignacio Ciruelo [Trad. de Andrés Espinosa]. Barcelona, Ariel, 1983 (Col. Letras e Ideas), p. 274: "Los *Amores,* editados en cinco libros… luego compilados en tres [en los cuales reunió sus] temas habituales, pero ordenándolos *en una especie de novela de amor*" (yo puse las cursivas).

SECUENCIA SENTIMENTAL: FICCIÓN DENTRO DE LA FICCIÓN DEL POETA

En los *Amores*, bello desorden que agrupa ex profeso las elegías escogidas por Ovidio para su obra, yo pude entresacar, dentro de la propia ficción del poeta, un desarrollo secuencial cronológico de su sentimiento amoroso, que va salpicado de otros asuntos inherentes a la estructura global de una novela. Tal desarrollo es, sin más calificativos, una ficción novelesca dentro de la artificiosa ficción del poeta.

Lo novelesco arriba a los *Amores* desde I, 1, donde Ovidio, con humor e ingenio quiere hacer creer a Augusto, a sus lectores contemporáneos y a los de hoy y siempre, que lo que escribe se lo ha ordenado el mismo Amor (Cupido), con quien finge entablar feroz disputa porque éste, entrometido, le había arrancado a escondidas un pie métrico a su segundo hexámetro, medida con la cual se preparaba a cantar el asunto amoroso en forma épica, tal vez como seguimiento a su obra anterior, la perdida *Gigantomaquia.* Así que muestra con tres ejemplos mitológicos lo inconveniente que sería que cambiaran de funciones Venus y Minerva, Ceres y Diana, y Marte y Apolo (Febo): ejemplos que validan el adagio popular "zapatero a tus zapatos"; pero es flechado por Amor y éste ya reina en su pecho vacío (v. 26), aceptando así que usará del dístico elegiaco: "Ya con mirto costero tus enrubiadas sienes corona,| Musa que he de cantar de once en once pies".[32] A partir

[32] I, 1, 29-30: *Cingere litorea flaventia tempora myrto,| Musa per undenos emodulanda pedes.*

de allí (I, II), dando vueltas en su lecho, no puede dormir porque Amor fiero perturba su pecho; por lo que, cediendo, se le entrega, pues "no pesa la carga que bien se lleva".[33] Luego de exponer convincentes ejemplos, remata:

> Más fuerte y mucho más feroz, Amor oprime a renuentes
> que a quienes confiesan sufrir su servidumbre.
> Ve, yo confieso; soy tu nueva presa, Cupido,
> y alargo a tus decretos mis sometidas manos.[34]

Presa de amor, y yendo y viendo, entre la gran comitiva de muchachos y muchachas, el clamoroso triunfo de aquel que, como general victorioso, recorre las vías de Roma, Ovidio (I, III), se empeña en buscar una amante, a quien sólo pedirá que consienta en ser amada, y aunque no le convenzan sus haberes materiales y las virtudes morales de su hogar, ni su noble rango de caballero, que al menos lo acepte por ser poeta y porque junto a su fama estará la de ella, quien le inspiró los cantos amorosos. Así resulta que, hallada (I, IV), ésta tiene un amante de pareja, o marido *de facto*, pues *vir,* en el léxico amoroso, es el antónimo de *puella*. (Véase en "Notas al texto español" I, IV, 1). El poeta, invitado al mismo banquete donde ella asistirá con su amante, deberá soportar ver que le da lo que considera que él había de recibir. Acabado el festín, Ovidio, confundido entre la multitud, la sigue de lejos hasta la mansión donde ella se halla, y allí permanece hasta que la puerta y la noche la apartan de su vista y le niegan tan grata presencia.

[33] I, II, 10: *leve fit , quod bene fertur onus.*

[34] Vv. 17-20: *Acrius invitos multoque ferocius urget,| quam qui servitium ferre fatentur, Amor.| En ego confiteor; tua sum nova praeda, Cupido;| porrigimus victas ad tua iura manus.*

Tal vez haber estado frente a la dura puerta de la mansión que guardaba a su amada, lo hace componer la I, VI. Aparte de cuanto artificio poético ésta contenga, es evidente que su amada, con nombre falso de Corina (a la que en la secuencia del desarrollo amoroso todavía no ha nombrado así), es retenida y vigilada en una casa, propiedad de un hombre acaudalado, su marido *de facto*, capaz de pagar no sólo un portero de confianza, sino otros servicios indispensables para el bienestar de la que allí estuviera alojada; así que Ovidio, a pesar de todo cuanto haga, no podrá entrar.

Continuación y corolarios de ésta son las II, II y III, donde se dice el nombre supuesto del portero (Bagoo), que por obvias razones era eunuco. Ruegos, súplicas y lamentos parecen que de nada sirvieron a su anhelo apremiante de estar con ella y entonces en (I, XI y XII) se servirá del recurso de escribirle un mensaje, y para ello convence a Napé, peinadora de Corina, para que lleve a ésta, sin duda con jugosa recompensa, las tablillas escritas, de las que espera, como respuesta, que sólo venga escrita la palabra "Ven". Fracaso total. No hubo contestación. Maldijo las tablillas y las lanzó a la vía, no sin haber culpado a Napé de su descuido, pues ésta al salir con el mensaje tropezó con el quicio de la puerta, acción tenida como de mal agüero. Ovidio no fue llamado ni ella acudió; pero un mediodía (I, V) de ese caluroso verano inesperadamente Corina llegó en túnica transparente hasta la habitación donde el poeta reposaba. ¿Quién no sabe qué hicieron? Tras el momento placentero, no queda sino celebrar el triunfo de su conquista: Corina (II, XII) está en sus brazos, a pesar de ser custodiada por el celoso marido *de facto*, el portero guardián y la infranqueable puerta. Triunfo logrado con tesón y persistencia (*Militat omnis amans*, I, IX), en el cual no hubo sangre ni muertes,

y cuya gloria y fama sólo es propia de él, que fue al mismo tiempo jinete, general y soldado.

A partir de esa gozosa victoria, cabe suponer, al fin artificio poético, que Ovidio y Corina vivieron en unión libre, y que su dicha fue reflejada (I, XIII) en la súplica y las réplicas del poeta a la Aurora para que no apresure su entrada; pero, como acontece en casi toda pareja, hay celos, disgustos, reclamaciones (II, VII) y exigencias de pago (I, X), a tal punto que el poeta, intolerante, golpea a Corina (I, VII). Luego de pedirle perdón, se proclama merecedor de castigo.

La convivencia buscada trajo al fin la consecuencia esperada: Corina resultó embarazada y se procuró el aborto (II, XIII), acto irresponsable por el que puso en peligro su vida, así que Ovidio tuvo que rogar a Venus para que se salvaran en una dos vidas, la de Corina y la suya, lo cual lo lleva a reflexionar (II, XIV) sobre la importancia que tiene el que las amantes no actúen como aquélla. Tal vez dicho aborto simulado provocó un alejamiento y una separación temporal de la pareja; pero no la ruptura absoluta de un amor inextinguible, que será recordado frecuentemente por el poeta. Por recordar a Corina, le envía (II, XV) un anillo, en el que quisiera transformarse para estar siempre con ella: caer en su seno y verla bañarse desnuda. Si está en Sulmona (II, XVI), que es tan bella y feraz como la finca de su padre, la añora y desea que lo visite: "pero mi amor está lejos […] quien mueve mi ansia es lejos; mi amor está presente".[35] Tan este amor está y persiste ficticiamente en Ovidio que sabedor de que Corina hará un viaje por mar, le aconseja (II, XI) que no lo haga por los peligros que el mar en-

[35] II, XVI, 11-12: *At meus ignis abest […]* | *quae movet ardores, est procul; ardor adest.*

cierra y los miedos que causa al que se ve como un punto perdido en la inmensidad verde azul del océano.

El distanciamiento, la lejanía y la irresignación de estar perdiendo a Corina conducen al personaje que el poeta ha creado a un desasosiego interior, a una especie de agitado y convulsivo estrés, donde sus incesantes pensamientos se mezclan con la amarga realidad de sus sueños que no le permiten descansar cuando duerme. Intolerante a su estado, una noche sueña que se levanta (III, v), deja el lecho y ansioso de confirmar sus conjeturas sobre la irrevocable separación de su amante, precipitadamente recurre a un augur para que le interprete la última de sus inquietantes visiones: la blanquísima vaca del sueño, ya preanunciada en II, xii, 25-26, representa a su amante; el toro que la acompaña, indolente y sin fértiles pastos, resulta ser el ficticio Ovidio; y la corneja, la alcahueta que se propuso deshonrar las alcobas de las honestas (I, viii, 19), entre las cuales no se contaría Corina, pues ésta allí se describe idealizadamente: joven, hermosa y honesta. La vaca, viendo cerca a otros toros en mejores y jugosos pastos (dádivas y dinero) se aparta de su marido (pareja) y va a unirse a la pingüe manada cercana, porque, según el augur, la herida en el pecho de la vaca, causada por la corneja, confirma "que su pecho tiene la mancha del adulterio".[36] Deja, pues, la vaca a su toro (Ovidio) porque, según la alcahueta, "¿qué, si no nuevos cantos [pero no dinero], te da tu famoso poeta? [...] Quien te dé, sea para ti que el gran Homero más grande".[37]

[36] III, v, 44: *pectus adulterii labe carere negant.*

[37] I, viii, 57-58, 61: *Ecce, quid iste tuus praeter nova carmina| vates donat? [...] Qui dabit, ille tibi magno sit maior Homero.*

¿Qué hacer? El doble de Ovidio era un équite acaudalado, pero la filosofía de su humanismo vital consideraba que era más valioso ser poeta y dar poemas a su amante que otorgarle regalos y recompensas. ¿Qué provecho sacaría de cantar a Aquiles? ¿Qué harían por él los Atridas, Ulises y Héctor? (II, I, 29-32). Y el poeta, dueño de su ideología, dirá: "Mas si hermosura alabo de una amorosa amante, a menudo| ésta, pago del canto, a mí, su poeta, viene| y me da gran recompensa…".[38] Además ¿por qué recompensarla y hasta pagarla?, si:

> El goce que nacerá es, por igual, a los dos agradable,
> ¿por qué una lo vende y otro nomás lo compra?
> ¿Por qué a mí sirve de daño y a ti de provecho el deleite,
> que con mutuo meneo hombre y mujer consiguen?[39]

Con todo, la realidad es otra. ¿Quién admira ya las artes literarias o piensa que los cantos dan ganancias? Antaño más se apreciaba el talento que el oro, y ahora no tener oro es una gran barbarie (III, VIII). Por eso Corina ha preferido entonces a un rico militar emérito que puede pagar sus servicios y que la colma de regalos. Finalmente el poeta, verdad y ficción, sacerdote intachable de Apolo y las Musas, ha quedado solo y canta de balde ante las duras puertas; así que irónicamente justo, se reprocha a sí mismo:

> Aprended, sabios, no lo que inhábil yo supe, sino
> ágiles tropas seguid y bárbaros campamentos,

[38] II, I, 33-35: *At facie tenerae laudata saepe puellae| ad vatem, pretium carminis, ipsa venit| magna datur merces.*

[39] I, X, 33-36: *Quae Venus ex aequo ventura est grata duobus,| altera cur illam vendit et alter emit?| Cur mihi sit damno, tibi sit lucrosa voluptas,| quam socio motu femina virque ferunt?*

y en vez de un buen verso, hazte centurión del ejército.
Homero, si quisieras, dársete tal podría.[40]

Ciertamente que, en este apurado desarrollo secuencial del sentimiento amoroso de Ovidio (ficción dentro de la ficción), podrían caber más asuntos, regados por todas las elegías que conforman definitivamente los tres libros de los *Amores*; sin embargo es necesario que aborde ya las tres vertientes analíticas que individualmente llamaron mi atención en el estudio y la traducción hermenéutica que hice de esos libros.

[40] III, VIII, 25-28: *Discite, qui sapitis, non quae nos scimus inertes,| sed trepidas acies et fera castra sequi,| proque bono versu primum deducite pilum.| Hoc tibi, si velles, posset, Homere, dari.*

AMAR, Y AMAR LO DIFÍCIL PROHIBIDO

En los *Amores* Ovidio personalmente se propone mostrar, dentro de la ficción, que vive para amar: que ha amado y va a amar siempre, "a mí, que siempre amo",[41] dondequiera y a toda liberta que encuentre en su camino. Prueba irrefutable de tal postura se encuentra en II, IV, donde a su obsesivo afán, versos 1-2, lo llamará "defectuosas costumbres" o "vicios", los cuales lo llevan, "cual barca que arrastra la corriente";[42] por eso asegura que: "No es una cierta belleza la que mis amores incita.| Son cien las causas por las que yo amo siempre".[43] Después de recorrer en esta elegía, a vuelo de pájaro, los mil y un atractivos que en una liberta lo empujan a amar, concluye diciendo: "En fin cualquiera en toda la ciudad las amantes aprecia;| mi amor, por el contrario, a todas las codicia".[44] Sus galanteos son tan conocidos en todas partes que la misma tragedia personificada lo increpa diciéndole:

> […] ¿es que acaso tendrás de amar algún término,
> oh terco poeta, de tu argumento propio?
> Cuentan tu galanteo los festines llenos de vino
> los cuentan bocacalles y muchas avenidas.
> A menudo alguien con el dedo apunta al poeta que pasa

[41] III, XII, 1: *semper amanti.*

[42] II, IV, 8: *auferor, ut rapida concita puppis aqua.*

[43] *Ibid.,* 9-10: *Non est certa meos quae forma invitet amores.| Centun sunt causae cur ego semper amem.*

[44] *Ibid.,* 47-48: *Denique quas tota qusquam probet urbe puellas,| noster in has omnis ambitiosus amor.*

y dice "éste a quien fiero Amor inflama".
Ni escuchas que en toda la ciudad te lanzan hablillas,
mientras con desvergüenza tu proceder relatas".[45]

El desvergonzado proceder o enfermizo erotismo lo conduce a demostrar a Grecino que a un mismo tiempo puede amar a dos, porque "Dará el placer alimento para las fuerzas del cuerpo" y "Feliz a quien los mutuos combates del sexo arruinan".[46] Y hasta con desfachatez pregona que:

En cambio a mí, cuando muera, me toque agotarme
en el ritmo amoroso y fallezca en medio coito,
para que alguno en mi entierro diga llorando:
"qué apropiada a tu vida te fue esta muerte".[47]

No obstante el personaje Ovidio, sigue aún la ficción, insatisfecho con la simple postura de vivir solamente para amar, desea pasar más allá, y agregar a su amor un deleite mayor, un íntimo goce de esfuerzo, de lucha, de vencer el peligro y proclamar la victoria: amar no lo sencillo y fácil, sino lo difícil y peligroso, porque para él no hay nada como sentirse lleno de triunfo y gozar la victoria a

[45] III, 1, 15-22: *[…] "ecquis erit" dixit 'tibi finis amandi,| o argumenti lente poeta tui?| Nequitiam vinosa tua convivia narrant,| narrant in multas compita secta vias.| Saepe aliquis digito vatem designat euntem| atque ait 'hic, hic est, quem ferus urit Amor.'| Fabula, nec sentis, tota iactaris in urbe,| dum tua praeterito facta pudore refers.*

[46] II, x, 25, 29: *Et lateri dabit in vires alimenta voluptas […] Felix quem Veneris certamina mutua perdunt.*

[47] II, x, 35-38: *At mihi contingat Veneris languescere motu,| cum moriar, medium solvar et inter opus;| atque aliquis nostro lacrimans in funere dicat| 'conveniens vitae mors fuit ista tuae'.*

costa de burlar rivales y contrincantes férreos. Hacer lo que hace el soldado (I, IX): *Militat omnis amans* = Todo amante es soldado; pero no hacerlo con armas, sangre, heridas y muerte, sino con milicia amorosa, sagacidad y artimañas. Por ello en esta elegía, que es un hermoso y atrayente símil alegórico y paralelístico, Ovidio inserta sugerentes metáforas relacionadas con la satisfacción que siente su personaje de burlar y mofarse de sus odiosos rivales, pues los amantes, igual a los soldados que atacan al dormido enemigo, "[…] de los maridos el sueño aprovechan| y alzan sus armas mientras los enemigos duermen".[48] Para este personaje, el amor no es un simple ocio, sino un quehacer valeroso y activo que desafía peligros, el cual ejemplificará con varios personajes mítico-históricos, versos 33-40, y rematará el asunto contando su experiencia personal:

> Ve, yo había nacido indolente y para ocios holgados:
> mi valor ablandaba la protección de un lecho.
> A mí flojo, activó el amor de una amante preciosa,
> quien me ordenó ser soldado en sus campamentos.
> Desde entonces me ves ágil y haciendo guerras nocturnas.
> Luego, quien no quiera ser desidioso, ame.[49]

Para su gusto personal, el reto de íntimo disfrute (II, XIX, al que aquí aludiré) no es burlar a sus rivales mientras duermen, sin

[48] I, IX, 25-26: *[…] maritorum somnis utuntur amantes,| et sua sopitis hostibus arma movent.*

[49] *Ibid.,* 41-46: *Ipse ego segnis eram discinctaque in otia natus:| mollierant animos lectus et umbra meos.| Inpulit ignavum formosae cura puellae,| iussit et in castris aera merere suis.| Inde vides agilem nocturnaque bella gerentem.| Qui nolet fieri desidiosus, amet.*

que lo sepan y no se den por enterados, sino que estén al tanto de que serán burlados y vigilen por todos los medios a sus amantes para que él más las ansíe, pues más le entusiasman y agradan los placeres prohibidos, tras los cuales siempre anda:

> Si no te es necesario, estúpido, cuidar a tu amante,
> por mí, en cambio, porque yo más la ansíe, cuídala.
> Lo lícito me disgusta: me entusiasma más lo prohibido […]
> […] el placer no concedido me agrada […]
> siempre a lo vetado me acerco y cosas negadas ansío,
> tal como el enfermo acecha prohibidas aguas.[50]

Además, para avivar y disfrutar en mayor medida del amor, prefiere también sufrir los engaños de su amante, ya que al fin, llegando la reconciliación, gozará más de las caricias negadas (II, XIX, 7-22); con eso su amor perdura y aumenta, cosa que le ayuda alimentando su alma, pues afirma sin rodeos que: "Un amor sin riesgos y muy dispuesto me atedia y me daña,| como daña al estómago una comida dulce".[51] Continúa en seguida lanzando desplantes contra lo fácil: "Quien lo lícito y fácil ansía, que frondas del árbol| coma, y de un enorme río las aguas beba". Y dice a su rival: "Suceda lo que suceda, tu complacencia me daña;| yo a lo que me sigue huyo, y a lo que me huye sigo".[52] Asimismo,

[50] II, XIX, 1-3; III, IV, 31 y 17-18: *Si tibi non opus est servata, stulte, puella,*| *at mihi fac serves, quo magis ipse velim.*| *Quod licet, ingratum est; quod non licet, acrius urit.*| *… iuvat inconcessa voluptas.*| *Nitimur in vetitum semper cupimusque negata.*| *Sic interdictis imminet aeger aquis.*

[51] II, XIX, 25-26: *Pinguis amor nimiumque patens in tedia nobis*| *vertitur et, stomacho dulcis ut esca, nocet.*

[52] *Ibid.,* 31-32, 35-36: *Quod licet et facile est quisquis cupit, arbore frondis*|

después de suponer que su rival habrá de comenzar a cerrar la puerta y a preguntarse por qué en su casa ocurren algunos ruidos y anómalas situaciones, el doble del poeta llegará al paroxismo de su satisfacción desechando lo fácil y logrando dejar bien burlado al rival: le disgusta que le concedan facilidades y sólo le importa que no le echen a perder sus íntimos gozos. No admite tener alguna complacencia: quiere vencer y consagrarse por transgredir lo fácil, y paladear mejor el placer de conseguir adueñarse de lo que le prohíben.

Estupenda apología de su modo de actuar y de pensar son los 18 últimos versos (43-60) de la elegía examinada, que dicen:

Que este cuidado muerda alguna vez tus medulas
y a mis engaños prestes cuidados y pretextos.
Si alguno puede robar las arenas de playa desierta,
ése es capaz de amar la esposa de un estúpido.
Y hoy yo te prevengo: si tú a guardar a tu amante no empiezas,
a dejar de ser mía ha de empezar aquélla.
Mucho y muy largo sufrí. Esperé muchas veces,
aunque bien la guardaras, que fueras bien burlado.
Terco eres y sufres lo no, por ningún marido, aguantable,
mas para mí acabará el amor que me permites.
¿Sin duda a mí infeliz nunca me prohibirás visitarla?
¿Siempre tendré las noches sin vengador ninguno?
¿Nada temeré? ¿Ningún suspiro exhalaré entre los sueños?
¿Nada harás porque quiera que tú en justicia mueras?
¿Qué hago yo con un agachón, con un alcahuete marido?
Con tu defecto corrompes mis contentos.

---

carpat et e magno flumine potet aquam […] Quidlibet eveniat, nocet indulgentia nobis| quod sequitur, fugio; quod fugit ipse sequor.

¿Por qué no buscas otro a quien le agrade tan gran complacencia?
Si que sea tu rival te agrada, prohíbemela.[53]

[53] *Ibid.,* 43-60: *Mordeat ista tuas aliquando cura medullas,| daque locum nostris materiamque dolis.| Ille potest vacuo furari litore harenas,| uxorem stulti siquis amare potest.| Iamque ego praemoneo; nisi tu servare puellam| incipis, incipiet desinere esse mea.| Multa diuque tuli. Speravi saepe futurum,| cum bene servasses, ut bene verba darem.| Lentus es et pateris nulli patienda marito:| at mihi concessi finis amoris erit.| Scilicet infelix numquam prohibebor adire?| Nox mihi sub nullo vindice semper erit?| Nil metuam? Per nulla traham suspiria somnos?| Nil facies, cur te iure perisse velim?| Quid mihi cum facili, quid cum lenone marito?| Corrumpis vitio gaudia nostra tuo.| Quin alium, quem tanta iuvet patientia, quaeris?| Me tibi rivalem si iuvat esse, veta.*

ENGAÑOS, TRAICIONES Y JURAMENTOS

Conseguida la satisfacción de haber dejado bien burlado a su rival, a pesar de las extremas precauciones de éste, y de haber conseguido lo que era difícil y le prohibían, el Ovidio ficticio estaba seguro que los ardides y engaños con que burlaba a sus rivales le habían funcionado a la perfección; pero nunca creyó que con esos mismos él también sería burlado, engañado y traicionado por su amante, pues sin estar consciente de que alguna vez ésta podría usarlos en su contra, cometió el error de habérselos enseñado. Muy tarde comprendió que el bumerán lanzado contra sus oponentes pronto se volvería en su contra, y casi arrepentido tuvo que exclamar: "¡ay de mí, me atormentan mis propias enseñanzas!".[54] Todo cuanto para burlar a su rival enseñó a su amante, estando aquél presente (I, IV), y lo que dijo por boca de la hechicera Dipsas (I, VIII, 37-38, 55-58, 67-86 y 93-104) lo recibirá de ella cual un escupitajo en la cara (II, v, 13-32), doblemente doloroso porque el ficticio poeta lo toma como una traición de quien menos la esperaba: "Ansío morir cuando que tú me traicionas recuerdo",[55] y porque los besos que le vio compartir con otro: "Ésos, no aquí sino en la cama, pudieron serte enseñados".[56]

Sin embargo, a ese Ovidio, como ya dije, también le agrada ser engañado por sus amantes con engaños, si se puede decir, más inocentes y algunos por él no directamente presenciados (véase

[54] II, XVIII, 20: *ei mihi, praeceptis urgeor ipse meis!*

[55] II, v, 3: *Vota mori mea sunt, cum te peccare recordor.*

[56] *Ibid.,* 61: *nisi in lecto nusquam potuere doceri.*

II, XIX, 11-22 y III, XI, 9-14 y 21-26), porque: "¿De qué sirve una fortuna que nunca procure marcharse?| Yo no amo nada que no me dañe nunca".[57] Y hasta grandemente goza con ser engañado, pues que le engañen será como un regalo: "Que hoy las voces de mi embustera amante me engañen:| cierto, por esa esperanza de llevar gran gozo. […] Y que me engañes será como un regalo".[58]

El ir y venir del doble de Ovidio entre su amante preferida y las otras, lo llevó a conocer por experiencia que las amantes son una "multitud muy voluble"[59] igual que lo son las palabras de sus promesas y juramentos. Ideando a la pareja como el olmo y la vid: "El olmo ama a la vid; la vid no se aparta del olmo […]",[60] asentará:

> Habías jurado no obstante por mí y por tus ojos,
> mis astros, que siempre ibas a estar conmigo.
> Falsas palabras de amantes más volubles que hojas caídas
> que a dondequiera el viento y la lluvia arrastran.[61]

Por lo que respecta a los juramentos, es claro que ya para la época imperial de Roma con Julio César y Augusto, y de acuerdo con los testimonios literarios que han quedado, los dioses y la religión habían sufrido un detrimento mayúsculo, si no para las crédulas

[57] II, XIX, 7-8: *Quo mihi fortunam, quae numquam fallere curet?| Nil ego, quod nullo tempore laedat, amo.*

[58] II, IX, 43-44 y III, XIV, 42: *Me modo decipiant voces fallacis amicae| sperando certe gaudia magna feram […] et falli muneris instar erit.*

[59] II, IX, 53: *nimium vaga turba, puellae.*

[60] II, XVI, 41: *Vlmus amat vitem, vitis non deserit ulmum.*

[61] *Ibid.*, 43-46: *At mihi te comitem iuraras usque futuram| per me perque oculos, sidera nostra, tuos.|Verba puellarum foliis leviora caducis| inrita, qua visum est, ventus et unda ferunt.*

turbas de la plebe urbana, provinciana y campesina, sí para las altas esferas del gobierno y las clases intelectuales de la sociedad. La fe depositada en los dioses llevó a los romanos, desde la confederación de las siete colinas y acaso desde que un puñado de latinos sorteaba los pantanos para entrar en sus tugurios, a la creencia de que los dioses de modo infalible castigaban los perjurios; sin embargo esta creencia, en la medida en que el tiempo pasaba y las generaciones aceptaban nuevas ideas, iba desapareciendo hasta el punto que los hombres podían con la mayor facilidad renegar de los dioses y no hacerles ofrendas, si éstos, sordos a las súplicas, no los beneficiaban y favorecían, tal como Ovidio en el destierro, hablando con Cotys, rey de Tracia, así lo manifiesta:

> Tiene el dios esto común contigo, que, ambos rogados,
> a vuestros suplicantes soléis llevar ayuda.
> ¿Algo habrá acaso, si quitas que los dioses quieran servirnos,
> por qué juzguemos, de usual honra a los dioses, dignos?
> Si Júpiter pone para el suplicante sordas orejas,
> ¿por qué inmolada víctima se ofrendará en su templo?
> Si el mar ninguna paz a mí que navego procura,
> ¿por qué yo he de llevar a Neptuno incienso inútil?
> Si olvida Ceres vanos ruegos de agricultor laborioso,
> ¿por qué de puerca grávida recibirá las vísceras?
> Ni el chivo ofrendado dará al intonso Baco su cuello,
> si bajo guiado pie mostos ningunos fluyen.[62]

[62] *Pont.* II, IX, 21-32: *Hoc tecum commune deo est, quod uterque rogati| supplicibus vestris ferre soletis opem.| Numquid erit, quare solito dignemur honore| numina, si demas velle iuvare deos?| Iuppiter oranti surdas si praebeat auris| victima pro templo cur cadat icta Iovis?| Si pacem nullam pontus mihi praestet eunti,| irrita Neptuno cur ego tura feram?| Vana laborantis si fallat vota coloni,| accipiat gravidae cur suis exta Ceres?| Nec dabit intonso iugulum caper hostia Baccho,| musta sub aducto si pede nulla fluent.*

Y, por supuesto, que hasta podían jurar en falso sin recibir el adecuado castigo, como lo corrobora el mercader en su plegaria ante la fuente de Mercurio, su dios protector:

> "quítame los perjurios del tiempo pretérito", dice,
> "quita al pretérito día las voces pérfidas.
> Bien si yo por testigo te puse, o invoqué falsamente
> de Júpiter, que no me oirá, su gran potencia;
> bien si, prudente, a otro dios engañé o diosa,
> que mis ímprobas voces borren veloces vientos.
> Que viniendo el día, a mi servicio estén los perjurios
> y que descuiden los dioses, si digo algunos.
> Dame tan sólo lucros; dame, logrado el lucro, alegrías,
> y haz que al comprador me agrade haber burlado".[63]

Por eso, en los *Amores* Dipsas, la alcahueta que el Ovidio ficticio representa, aconseja a la joven que trata de pervertir: "Y tú, si engañas a alguno, no temas jurar falsamente,| en juego de amor, sordos vuelve a los dioses Venus".[64]

Ahora bien, desde la perspectiva de que los dioses por una u otra causa se vuelven o se hacen los sordos y no castigan los perjurios, Ovidio, atando cabos, ligó este sofisma: los perjurios deben ser castigados por los dioses; es así que éstos no los castigan, luego los dioses no existen, asunto que intentará demostrar en III,

[63] *Fasti*. V, 681-690: *"ablue praeteriti periuria temporis", inquit*| *"ablue praeteritae perfida verba die.*| *Sive ego te feci testem falsove citavi*| *non aduituri numina magna Iovis,*|*sive deum prudens alium divamve fefelli,*| *abstulerint celeres improba verba Noti.*| *Et pateant veniente die periuria nobis,*| *nec curent superi siqua locutus ero.*| *Da modo lucra mihi, da facto gaudia lucro,*| *et fac ut emptori verba dedisse iuvet".*

[64] I, VIII, 85-86: *Nec, siquem falles, tu periurare timeto:*| *commodat in lusus numina surda Venus.*

III; sin embargo, aunque él admita que: "Sin duda por el poder, que aun la belleza tiene, los dioses| pasan que amantes juren por siempre en falso…",[65] acremente reclamará a éstos:

> ¿No basta que sin peso de testigos os tuve y conmigo
> se ríe, sin venganza, de los burlados dioses?
> ¿Conque, para que por mi castigo sus perjurios redima,
> seré, engañado, víctima de tal engañadora?[66]

Y en seguida afirmará, entre la duda y el sarcasmo, o que dios es un nombre fantasma, o, si un dios existe, éste ama a las bellas; y que si los dioses ofendidos temen dañarlas es porque ellos también tienen ojos y corazón; además que, si él fuera dios, haría lo mismo o más de lo que hacen los dioses, pues no querría ser un dios severo:

> O dios es un nombre fantasma y sin razón se le teme
> y mueve al pueblo por una credulidad estúpida
> o si un dios existe, ése ama a las amorosas amantes
> y ordena en exceso, que sólo ellas puedan todo […]
> Los dioses ofendidos temen perjudicar a las bellas
> y, además, a aquellas que no les temieron, temen.
> ¿Y alguno procura echar en el fuego piadosos inciensos?
> Cierto, más valor deben tener los hombres […]
> Ojos tienen también y corazón los dioses.
> Si yo fuera un dios, dejaría sin dolo que las mujeres

[65] III, III, 11-12: *Scilicet aeterno falsum iurare puellis| di quoque concedunt, formaque numen habet.*

[66] *Ibid.,* 19-22: *Non satis est, quod vos habui sine pondere testis,| et mecum lusos ridet inulta deos?| Vt sua per nostram redimat periuria poenam,| victima deceptus decipientis ero?*

mi majestad burlaran con mentirosa boca.
Juraría yo mismo que juran la verdad las amantes,
y no dirían que soy un dios severo.[67]

[67] *Ibid.,* 23-26, 31-34 y 43-46: *Aut sine re nomen deus est frustra timetur*| *et stulta populos credulitate movet;*| *aut siquis deus est, teneras amat ille puellas […] Formosas superi metuunt offendere laesi,*| *atque ultro, quae se non timuere, timent […] Di quoque habent oculos, di quoque pectus habent.*| *Si deus ipse forent, numen sine fraude liceret*| *femina mendaci falleret ore meum.*| *Ipse ego iurarent verum iurare puellas,*| *et non de tetricis.*

LA CASTIDAD FEMENINA

La visión de Ovidio sobre la castidad femenina, sin olvidar la ficción, parte de considerar la belleza de las jóvenes libertas y de lo que expresó en II, IV. A su juicio, además de las libertas que por naturaleza son hermosas, lo son también aquellas que muestran algún rasgo artístico o cualidad física o sabia, y que a los ojos de quien las mira, se vuelven atractivas: "No es una cierta belleza la que mis amores incita. Son cien las causas por las que yo amo siempre".[68] Sin embargo también opinará que hermosura y castidad nunca se encuentran juntas. Por eso dice a su rival: "Si nomás te gustaba casta, ¿por qué una tienes hermosa,| cuando estos dones nunca pueden hallarse juntos?"[69] Tal opinión será luego repetida por Juvenal: "muy rara es la unión de belleza y castidad".[70]

Así que Ovidio, a través de la boca de Dipsas, refiriéndose a las hermosas, dirá a la joven bella que alecciona: "Fornican las bellas. Es casta aquella a quien nadie ha rogado| o, si su ingenuidad lo admite, ella misma ruega".[71] En consonancia con la postura de que, entre las amantes hermosas, "es casta aquella a quien nadie ha rogado", esto es, solicitado, Ovidio maquina dentro de las ar-

[68] II, IV, 9-10: *Non est certa meos quae forma invitet amores.*| *Centum sunt causae cur ego semper amem.*

[69] III, IV, 41-42: *Quo tibi formosam, si non nisi casta placebat?*| *Non possunt ullis ista coire modis.*

[70] *Sat.* X, 297-298: *[…] rara est adeo concordia formae*| *atque pudicitiae […]*

[71] I, VIII, 43-44: *Ludunt formosae. Casta est, quam nemo rogavit;*| *aut si rusticitas non vetat, ipsa rogat.*

gucias de su artificio poético-novelesco que ellas deben ser custodiadas, tanto por su hombre de planta o marido *de facto,* como por un leal y eficiente portero de confianza. De esta suerte dirá a Bagoo, guardián de la casa de la amante que busca:

> Si no eres tonto, oh guardián, deja de ganar, créeme, su odio:
> cualquiera, a quien teme, desea que perezca.
> Tonto es también su amante. ¿Por qué pues se afana en cuidarla,
> de la cual nada pierde, aunque no la guarde?
> No obstante que ese demente haga de su amor lo que quiera,
> y juzgue que es casto eso que agrada a muchos.[72]

Y entonces Ovidio que asumió la premisa de que ninguna hermosa puede ser casta y que solamente podrá serlo la que no ha sido solicitada, no se resigna, aunque conozca y cite ejemplos mítico-históricos (Penélope o Lucrecia), a dar marcha atrás y, para sostener de alguna forma su errónea convicción, recurrirá (III, IV, 1-8, coincidiendo los versos 3-6, según Bertini,[73] con máximas de sabor estoico), a proponer dos géneros de castidad: la corporal externa, la cual se quebranta por cometer adulterio; y la mental interna, que consiste en el deseo de realizar dicho acto. Este último género es difícil de aceptar y comprobar, porque una intención interna y ajena sólo puede suponerse, nunca darse como hecho seguro y absoluto: *De internis neque Ecclesia*. A causa de esto, Ovidio tuvo que añadir que para que la hermosa sea casta

[72] II, II, 9-14: *Si sapis, o custos, odium, mihi crede, mereri| desine: quem metuit quisque, perire cupit.| Vir quoque non sapiens. Quid enim servare laboret,| unde nihil, quamvis non tueare, perit?| Sed gerat ille suo morem furiosus amori,| et castum, multis quod placet, esse putet.*

[73] *Op cit.,* p. 230.

debe, además de ser solicitada y no acceder al adulterio, perder el miedo, obstáculo que le impide aceptar las solicitudes, porque si por miedo no puede ser adúltera, ya de suyo lo es. La virtud será entonces poder y no caer. Divagaciones que dejó bien plasmadas en los versos arriba aludidos:

> Hombre inflexible, con imponer un guardián a tu joven
> amante nada haces: su ingenio protege a todas.
> Si alguna, perdiendo el miedo, es casta, ésa entonces es casta;
> mas quien, porque no puede, no peca, ya ésa peca.
> Y aunque hoy bien guardaras su cuerpo, tiene adúltera mente,
> y ésta, si no quiere, no puede ser guardada.
> Ni aun puedes guardar su cuerpo, aunque todo clausures
> y a todos excluyas, dentro estará un adúltero.[74]

Con referencia a los versos 3-4 de este fragmento, Séneca, según mi traducción, los comenta así:

> No llamaré casta a aquella que rechazó a su amante para excitarlo, ni a aquella que tuvo miedo a la ley o al marido; porque, como dice Ovidio, "aquella que, porque no pudo, no se entregó, ya se entregó". No sin razón es puesta en el número de las que pecan aquella que por temor, no por convicción, preservó su castidad.[75]

[74] III, iv, 1-8: *Dure vir, inposito tenerae custode puellae| nil agis: ingenio est quaeque tuenda suo.| Siqua metu dempto casta est, ea denique casta est; quae, quia non liceat, non facit, illa facit.| Vt iam servaris bene corpus, adultera mens est, nec custodiri, ni velit, illa potest.| Nec corpus servare potes, licet omnia claudas;|omnibus exclusis intus adulter erit.*

[75] LASen. *Ben.* IV 14, 1: *Non dicam pudicam, quae amatorem ut incenderet reppulit, quae aut legem aut virum timuit; ut ait Ovidius:* "quae, quia non licuit, non dedit, illa dedit". *Non immerito in numero peccantium refertur, quae pudicitiam timori praestitit, non sibi.*

El comentario de Séneca viene a ser muy pertinente porque explica a qué miedo se refiere Ovidio en el verso 3 (*siqua metu dempto casta est, ea denique casta est*), que no es otro que el miedo o a la ley o al hombre compañero. Se nota, además, que Séneca está completamente de acuerdo con la moral interna pensada por Ovidio, pues aclara, aun para el sentido de traducción de estos versos de los *Amores*, que "aquella que, porque no pudo, no se entregó, ya se entregó" y "no sin razón es puesta en el número de las que pecan aquella que, por temor, no por convicción, preservó su castidad".

Expuestas sus consideraciones, Ovidio concluirá: "No es casta a quien guarda el marido; sino una adúltera cara.| Tiene el mismo temor un precio mayor que el cuerpo".[76]

[76] III, iv, 29-30: *Non proba fit, quam vir servat, sed adultera cara.*| *Ipse timor pretium corpore maius habet.*

CONTENIDO SINÓPTICO DE LOS TRES LIBROS DE LOS *AMORES*

LIBRO I

1 Ovidio se aprestaba a cantar una epopeya sobre el amor y Cupido le juega una broma. El poeta le reclama la intromisión en sus asuntos poéticos: cada quien debe ejercer su oficio; sin embargo el poeta es flechado y entonces decide cantar poesía amorosa. **2** Triunfo de Amor (Cupido) sobre el poeta y descripción de su paso triunfal por la ciudad. **3** Ovidio presenta su nobleza ante sus posibles amantes. Lo que quiere de la que elija y lo que él dará a cambio. **4** Banquete donde la liberta por él pretendida estará con su amante o marido *de facto.* Muestra el poeta sus celos y enseña a su amante diversos modos para que burle a su varón compañero. **5** Ovidio recibe en su aposento la visita de Corina, quien llega con túnica desceñida y transparente. Después de admirarla en toda su belleza, ambos hacen el amor. **6** Súplicas al portero de la que pretende por amante para que lo deje pasar. Entre sus quejas resuena el poético estribillo "Ve que se va la noche, quita la aldaba al poste". **7** Ovidio golpea a su amante, posiblemente Corina. Pide por ello perdón y castigo. Se burla de sí mismo, parodiando la entrada triunfal de un general vencedor. **8** Ovidio, por boca de Dipsas, alcahueta y bruja, da consejos a una joven honesta para que se prostituya. **9** *Militat omnis amans…* Paralelo donde se igualan los quehaceres y sufrimientos del soldado con los del amante: milicia del amor *versus* milicia de la guerra. **10** La amante de Ovidio es tan hermosa como Helena, Leda y Amímona; pero

su defecto es que exige paga y regalos. Amor es niño desnudo que no se vende. La paga del poeta es alabar a cuanta bella conquiste. La fama de que la conozcan vale más que el oro y las piedras preciosas. Al poeta no le disgusta dar, sino que se lo exijan. **11** Ovidio contacta a Napé, peinadora de Corina, y le entrega unas tablillas para que se las lleve, pidiéndole que pronto haga que las lea. Ovidio espera que sólo le conteste con la palabra "VEN". Si eso sucede las dedicará en el templo de Venus. **12** Regresan las tablillas sin la ansiada respuesta, las maldice y arroja a la calle para que las parta el peso de una veloz carreta, pues seguramente se extrajeron de un árbol funesto. **13** Súplica del poeta a la Aurora para que retrase su llegada pues duerme con su amante; pero a pesar de sus súplicas y quejas contra ella, el día no surgió más tarde que de costumbre. **14** La que pintaba sus cabellos no hizo caso a Ovidio de que no se los pintara y maltratara. Ahora triste llora porque se quedó calva. **15** Ovidio desechó las armas y las leyes y prefirió los cantos que perduran más que la piedra y el bronce. Breves historias literarias de Grecia y Roma. Predice que él también vivirá después de muerto.

LIBRO II

1 Ovidio, poeta galante, compuso el libro II. Antes había cantado una *Gigantomaquia*, pero él no era recibido por las amantes. Volvió a la elegía amorosa. Pago por cantar a una bella, ésta viene al poeta. **2** Ovidio da consejos a Bagoo para que éste sea más flexible con su ama. **3** Posible continuación de la elegía anterior donde Ovidio se dirige al guardián para que sea, mientras pueda, propicio a su dueña. **4** El poeta no defiende sus defectos. Cual-

quier cualidad femenina mueve al poeta para que ansíe amar y codiciar a todas. **5** Las traiciones de su dueño quien burla al poeta con los mismos ardides que aquél le enseñó. Le pide que le dé lo mismo que dio a su rival. **6** Epicedio para el papagayo de Corina. **7** Ovidio dice a su amante que por una culpa no va a ser siempre culpable. Celos de su amante por Cipasis, su peinadora. **8** Ovidio chantajea a Cipasis, si no se acuesta con él. **9** Elegía que Ovidio dirige a Cupido para que lo deje en paz, pues hay muchos a quienes puede flechar; pero es mejor ser flechado que vivir sin amor, pues la amante siempre es un mal muy dulce. **10** Elegía dirigida a Grecino que negaba que alguien pudiera amar simultáneamente a dos amantes. Ovidio lo hizo y aun desea morir haciendo el amor. **11** Ovidio maldice a quien inventó los barcos porque en uno de ellos viajará Corina. Ovidio le aconseja que no vaya. **12** Triunfo de Ovidio que conquistó a Corina. Triunfo diferente y singular, donde el poeta fue general y soldado, y el cual logró sin derramar sangre. **13** Corina se provoca el aborto. Ovidio suplica a los dioses que en una salven dos vidas: la de Corina y la suya. **14** Ante el aborto de Corina, Ovidio reflexiona de la importancia que tiene que las amantes, si se embarazan, no actúen como aquélla. **15** Ovidio quisiera convertirse en el anillo que envía de regalo a su amante para estar con ella en todas partes. **16** Ovidio se encuentra en Sulmona, que aunque es bella, se queja de que su amante esté lejos y desea que venga a visitarlo. **17** La diversidad de clases sociales y la belleza no deben hacer que Corina desprecie a Ovidio. **18** Los asuntos que canta Mácer y los que canta Ovidio, quien notifica de sus *Heroidas*. **19** Ovidio insta a su rival a que por él vigile a su amante para que más la ansíe, pues le entusiasma más lo prohibido. Le dice: "Si que sea tu rival te agrada, prohíbemela".

LIBRO III

1 Paseando Ovidio en un bosque se le aparecen sucesivamente la Tragedia y la Elegía personificadas. Ambas pretenden ganarse la voluntad del poeta hacia sus quehaceres. Discuten. Finalmente Ovidio se decide por la Elegía. **2** Hermosa crónica sobre las carreras de carros en el circo, donde el poeta, después de observar el impactante cortejo de los dioses, trata de conquistar a una liberta que está junto a él. **3** El poeta predica que no debe creerse en los dioses, porque no castigan a las perjuras. **4** Ovidio quiere convencer a su rival o marido *de facto* de su amante de que, por más que haga por vigilarla, nada conseguirá, pues ésta física o moralmente será una preciosa adúltera. **5** Ovidio tuvo un enigmático sueño. Acosado por la curiosidad, y dentro del mismo sueño, visita a un augur para que se lo descifre. Metafóricamente Ovidio es el toro y su amante la vaca. La cual huye del toro y va hacia una manada, donde hay mejores pastos. **6** El poeta maldice al río que no lo deja pasar a ver a su amada. Los ríos deberían ayudar en el amor a los jóvenes, porque ellos supieron también qué era el amor. Recuenta Ovidio las historias amorosas de los ríos hasta llegar al Anio, donde se ocupa de los amores de Ilia. **7** La noche en que Ovidio, impotente, sin poder tener erección, durmió en la cama de su amante. **8** Para las amantes vale más el oro que los versos. No son apreciadas las artes liberales, pues los militares, al ser eméritos, reciben una gran cantidad de dinero y con él ganan a las amantes que el personaje Ovidio tiene. **9** Elegía por la muerte de Tibulo, en cuyos funerales se presentan sus amantes, Delia y Némesis, quienes disputan a cuál de ellas el poeta amó con más fuerza; pero antes de eso Ovidio blasfema porque, cuando la ruin Muerte

arrebata a los buenos, le angustia pensar que ningún dios exista. **10** La fiesta de Ceres obliga a guardar castidad a los amantes, y Ovidio cuestiona a la diosa el porqué de ese absurdo veto. **11** Quejándose Ovidio del amor, remata sus quejas contra los engaños y mentiras de su amante. Todo eso sólo es la vuelta contra él de las enseñanzas y ardides que le inculcó practicar contra otros amantes.**12** Ovidio tuvo el presentimiento de que por cantar a Corina la iba a hacer amante de muchos; pero justificándose quiere probar con ejemplos históricos que los poetas dicen mentiras, porque no atan sus palabras a la verdad histórica, pues le daña que crean lo que de ella expresó. **13** Ovidio describe las fiestas a Juno en Faleria, ciudad etrusca donde nació su esposa. Le fue gran premio tardarse allí, porque pudo observar la procesión y los juegos realizados. **14** Aconseja a su ficticia amante que evite ser descarada y no haga públicos sus deslices amorosos, pues: "si dudas guardar tu fama, la mía guarda". Si la sorprende en flagrante adulterio, que tan sólo le diga "no lo hice", ya que no peca quien puede negarlo, y da mala fama el confesar las culpas. **15** Al dejar la elegía, Ovidio, sabedor de haber perfeccionado el ritmo del dístico, se enorgullece de que lo llamarán gloria de la nación peligna, y alguno ciertamente proclamará grande a la pequeña Sulmona, por haber engendrado a tan ilustre poeta.

TRADUCCIONES EN HABLA ESPAÑOLA HASTA EL SIGLO XX

Los *Amores* representan, dentro de su ficción poética, el legado juvenil del poeta latino Ovidio y son sin duda el sustento de la metódica forma que su personaje, creado con su mismo nombre, atisbe el amor ficticio. Ellos, aunque a salvo para la posteridad en códices de conventos y abadías de la alta Edad Media, seguían ignorados y casi desconocidos para la vasta Europa y la cultura de sus países. Pocos lectores, privilegiados por cierto, tenían acceso a esta obra de tan deslumbrante y robusta sensualidad. Ni el Renacimiento ni los siglos XV y XVI con su modernidad desearon difundir traducida esta obra que parecía marcada por un destino nada grato, ya que la libertad de pensamiento, de que supuestamente gozaba la sociedad de entonces, se veía amordazada por una tradicional manera de vivir la religión cristiana que llevaba, desde tiempos remotos, una moral caduca cosida a sus espaldas. Por dicha circunstancia, era difícil para el Renacimiento, a pesar de su liberalidad, no juzgar los *Amores* una lectura peligrosa para el hombre común; por ello nadie pensaba que fuera conveniente difundir su traducción.

Inventada la imprenta, los *Amores* comenzaron a correr impresos desde 1471 (Bolonia y Roma) en las *Opera omnia* de Ovidio; pero ningún país los publicó traducidos antes del siglo XVII, a excepción de Inglaterra: traducción de Christopher Marlowe hacia 1597. Francia los tuvo traducidos en 1621 e Italia tal vez hasta

1794.[77] En España apenas se imprimieron traducidos en el último cuarto del siglo XIX. Fue, según parece, una traducción anónima publicada en Valencia en 1878, que la Biblioteca Nacional de Madrid ha catalogado con las siglas: 2/445 C4, trece años antes que don Germán Salinas diera a conocer la suya (Madrid, 1891) en el volumen 239 de la Biblioteca Clásica Hernando. Veintisiete años después (1918), Vicente Díez de Tejada publicó en Valencia, en una tercera traducción española, que luego (1927) volvió a imprimirse junto con una segunda edición de *El arte de amar*, traducido por Vicente Marco Miranda.[78] Más cercanos a nuestros días también la tradujeron J. Bruno (Madrid, Ediciones Ibéricas, 1965); A. Palacios Martín (Badajoz, Universidad de Extremadura, 1988), y Vicente Cristóbal López (Madrid, Gredos, 1989, colección Clásicos Gredos, 20), sin contar la que por 1840, hecha en romance octosílabo, dejó manuscrita, "sin atreverse a dar a la estampa", don Juan Gualberto González.[79]

A estas seis, deberán agregarse tres más: A. Ramírez de Verger,/ Francisco Socas Gavilán, *Obra amatoria I: Amores,* Madrid, CSIC, 1991; Juan Antonio González Iglesias, *Amores, Arte de amar,* Madrid, Cátedra, 1993; F. Cruell, *Los Amores, etc.,* Madrid, 1996. Sin embargo parecen pocas para los más de siete siglos que tiene de estar presente la cultura latina en España, y que luego ésta,

[77] Datos recogidos de bibliografías específicas, consultadas en la Biblioteca Nacional de México, y que aparecieron en "Los infortunados *Amores* de Ovidio", pp. 66-67. Cf. Quiñones Melgoza, *Catálogo… Época de Augusto,* pp. 169-172.

[78] Véase Quiñones Melgoza, *Catálogo…* núm. 394, p. 137. Dicha edición conjunta también la posee la Biblioteca Samuel Ramos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

[79] Véase Menéndez y Pelayo, *Biblioteca de traductores españoles,* II, p. 151.

con la conquista, trajo a Hispanoamérica. Dicha escasez puede atribuirse a que tal nación, más que otra alguna, siguió y guardó para sí con más fidelidad la tradición añosa y corriente de que los *Amores* implicaban inmoralidad, procacidad e indecencia, opinión que, más celosamente guardada, heredamos los hispanoamericanos.

A pesar de ello, España, desde el siglo XVI, comenzó a acercarse a los *Amores* para traducirlos. Así el poeta Francisco de Figueroa, apodado "el Divino", quien por su estilo perteneció a la llamada Escuela de Salamanca,[80] imitó en la *Carta del divino Figueroa a una mujer que pedía mucho,* la décima elegía del libro I, la cual se halla manuscrita en varios códices de la Biblioteca Nacional de Madrid, presumiendo don Marcelino Menéndez y Pelayo que: "sin duda por parecer algo libre y desvergonzada no se incluyó… en las *Obras de Figueroa*",[81] cuando lo más seguro sería que el editor no conociera que tal carta existía. También Juan Gaytán tradujo, dejándolas manuscritas, la séptima del libro I, donde Ovidio golpea a su amante y la quinta del III,[82] que describe el enigmático sueño del poeta. Además un autor anónimo del siglo XVII tradujo la sexta del libro II, referida al papagayo de Corina; y otro del siglo XVIII, la quinta del libro I, donde Corina visita a Ovidio, que descansa en su recámara. Don Marcelino dice de esta última que es "una de las más libres de la colección ovidiana de los *Amores,* de la cual queda sólo el título, habiendo sido arrancadas violentamente del tomo las hojas que la contenían por algún

[80] Véase Valbuena Prat, *Historia de la literatura española,* I, pp. 356-357.

[81] Menéndez y Pelayo, *Bibliografía hispano-latina clásica,* VII, p. 322.

[82] Menéndez y Pelayo, *Biblioteca de traductores españoles,* II, p. 124.

lector, enojado de las obscenidades de tal elegía".[83] También en este siglo existe una traducción parcial, pues don Diego Suárez de Figueroa, queriendo continuar, en edición bilingüe, las obras completas de Ovidio comenzadas por su sobrino Ignacio con el volumen titulado: *Comento […] a los libros de Tristes, Ponto y Carta a Livia,*[84] Madrid, 1732, tradujo, en otro volumen nombrado: *Elegías de amores puros y del nogal,* y dividido en tres libros sin el orden que guarda el original latino, el epigrama inicial y 18 elegías más de los *Amores*,[85] las cuales son: 1, 2, 14 y 15 del libro I; 1, 6, 9, 11, 13 y 14 del II; y 1, 2, 3, 6, 8, 9, 13 y 15 del III; por lo que las otras 31 seguramente podrán titularse "elegías de amores impuros".

En el siglo XIX, don Marcelino Menéndez y Pelayo y don Manuel Norberto Pérez de Camino tradujeron la novena del libro III, elegía por la muerte de Tibulo;[86] Rodolfo Gil, 32 versos de la novena del libro I, un paralelo entre los quehaceres del soldado y los del amante, es decir, la milicia del amor *versus* la milicia de la guerra, y la novena del libro II,[87] en que Ovidio suplica a Cupido que deje de atormentarlo. Jerónimo de Camargo y Zárate en un "Romance a una dama que habiendo ocho días que un galán no la alcanzaba… una vez que llegó, no pudo", imita la séptima del libro III, en que se expone como chisme callejero la impotencia sexual que Ovidio se aplica a sí y a su simulada amante. Don Mar-

[83] *Ibid.,* I, p. 93.

[84] Menéndez y Pelayo, *Bibliografía hispano-latina clásica,* VII, pp. 186 y 210-216.

[85] Para su descripción, consulté el libro en la Biblioteca Nacional de México.

[86] Menéndez y Pelayo, *Biblioteca de traductores españoles,* III, p. 158 y IV, p. 52.

[87] Menéndez y Pelayo, *Bibliografía hispano-latina clásica,* VII, p. 251.

celino llama a esta elegía "una libre y desvergonzada imitación de la obscenísima elegía VII del libro 3º de los *Amores […]*".[88]

Hispanoamérica, por lo que se sabe, no cuenta, hasta ahora, con ninguna traducción completa ni impresa ni manuscrita de los *Amores,* sólo se conoce en Colombia, dentro del libro *Traducciones poéticas* de Miguel Antonio Caro (Bogotá, 1889, pp. 56-60) el poema "La muerte del papagayo", que traduce la elegía sexta del libro II.[89] México, desde temprano, imprimió en latín, aunque expurgadas, dentro del *Poeticarum institutionum liber* (México, 1605), antología por géneros compuesta por Bernardino de Llanos, 13 elegías y el epigrama inicial de los *Amores,* que ya desde inicios del siglo XVII, pudo saborear y gustar el estudiante novohispano de los colegios jesuíticos.

Antes de mi traslado, solamente conozco en México dos traducciones de la elegía sexta del libro II, epicedio para el papagayo de Corina. Una debida a fray Manuel Martínez de Navarrete quien, dentro de sus *Entretenimientos poéticos* (México, 1823, pp. 215-219), la tituló "Romance endecasílabo en la muerte de un lorito".[90] Cabe señalar que este romance de Navarrete es una *collatio,* o reunión de dos poemas latinos en él. De los 82 versos que contiene, los 12 primeros aluden e imitan los 10 primeros del poema III de Catulo *(Lugete, o Veneres Cupidinesque),* quien se queja de la muerte del gorrioncillo de Lesbia. En los 70 restantes, sin guardar la secuencia del original, parafrasea 19 (1-5, 12-14, 17-20, 29-32, 48 y 61-62), los cuales equivalen a una tercera parte de los 62 que tiene la elegía ovidiana.

[88] *Ibid.,* VII, pp. 319-320.

[89] *Ibid.,* pp. 240-243.

[90] *Ibid.,* pp. 323-324.

La otra pertenece a Ipandro Acaico, seudónimo arcádico de Ignacio Montes de Oca y Obregón, ilustre obispo que fue de San Luis Potosí. Su traducción se tituló "El papagayo de Corina". Está fechada en 1880 y se publicó por primera vez en *La Ilustración Española y Americana,* y posteriormente en la obra *Ocios poéticos de Ipandro Acaico,* cuya segunda edición (Madrid, 1896, pp. 137-140) forma parte de la *Colección de Escritores Castellanos*.[91]

Quizá la escasez de traducciones en español hasta el siglo XIX se deba también no sólo a guardar el propio recato dentro de la sociedad, sino a la malévola influencia que sobre esta obra ejerció don Marcelino Menéndez y Pelayo, quien por largas décadas fue considerado un crítico indiscutible de la literatura y de la ideología conservadora de su siglo. Pues bien, acerca de dos traducciones manuscritas del ya mencionado Juan Gualberto González decía:

> Existen además dos traducciones suyas [*Amores* de Ovidio y *Basia* de Juan Segundo], que no se atrevió a dar a la estampa, y que por las noticias y trozos que de ellas conocemos, en nada desmerecían de las de Horacio, Virgilio, Calpurnio y Nemesiano. ¡Lástima que sean de composiciones un tanto escabrosas y no muy propias para ser impresas en lengua vulgar! Una edición, no obstante, de limitados ejemplares, una copia en la Biblioteca Nacional bastarían a poner tales versiones al alcance de los eruditos y humanistas, sin exponerlas a los vientos de la publicidad. En último caso debieran publicarse expurgadas, medio no muy aceptable, pero preferible siempre a la completa pérdida y olvido de estos manuscritos.[92]

Luego de esta indigesta perorata, transcribe, en traducción de Juan Gualberto, cinco castos trozos de algunas elegías de los *Amores* y

[91] *Ibid.,* VII, pp. 250-251.

[92] *Id., Biblioteca de traductores españoles,* II, p. 151.

cuatro *Besos* (1, 6, 7 y 12) de los 19 de Juan Segundo.[93] Sin embargo sus ideas moralizantes le hicieron llamar a la décima del libro I, como vimos, "algo libre y desvergonzada"; a la quinta del libro I, "una de las más libres de la colección de los *Amores*", y a la séptima del libro III, "una libre y desvergonzada imitación de [esa] obscenísima elegía". Véanse los textos referentes a las notas 5, 7 y 12.

Como conclusión, puedo decir que las traducciones al español hasta el siglo XIX, además de ser pocas, sus reediciones muy escasamente se han comercializado en los países hispanoamericanos, y sólo alguna de ellas se ha reimpreso acá. Me refiero a la edición conjunta de *Arte de amar – Amores,* publicada en Barcelona en 1927, cuyos traductores fueron Vicente Marco Miranda y Vicente Díez de Tejada, como fue señalado en lo referente a la nota 78, que por los años de 1950 a 1960 se reeditó en Argentina (Buenos Aires, Editorial Tor, Col. Biblioteca del Romanticismo, 22, sin año y sin el nombre de los traductores), no sé cuántas veces, algunos de cuyos ejemplares llegaron a México, uno de éstos tuve alguna vez en mi biblioteca. En México, por 1957, con el nombre de los traductores, también la publicó, en edición facsimilar de la de Barcelona, la Editora Nacional (Col. Económica, 321), reimprimiéndola en 1974. De allí pudieron haberla tomado los Editores Mexicanos Unidos para su larga serie de reproducciones, que tal vez comenzaron en 1978, pues tengo a la vista una sexta edición de 1985, cuya tercera reimpresión fue de julio de 1990, lo que puede creerse; pero no el siniestro y simulado traductor que en ella aparece (Manuel Aguirre Torres), quien birla la gloria y el honor a los verdaderos traductores, pues la traducción pertenece a Vicente Díez de Tejada, a la cual sólo se le cambiaron *(pro*

[93] *Ibid.,* II, pp. 151-160.

pudor!), en las primeras elegías, algunos giros verbales. Finalmente es admirable que en traducciones de elegías sueltas de los *Amores,* la sexta del libro II, referida al papagayo de Corina, la traduzcan cuatro diferentes autores, y que dos de ellos sean mexicanos: fray Manuel Martínez de Navarrete y el que fue obispo de San Luis Potosí, Ignacio Montes de Oca y Obregón.

ADVERTENCIAS

Para mi traducción me he basado consciente y por convicción propia en la edición crítica de John Percival Postgate, que se encuentra en el volumen primero del *Corpus Poetarum Latinorum*, publicada en Londres, *sumptibus G. Bell et filiorum,* 1894, la cual reproduzco sin su aparato crítico y con algunas modificaciones que considero útiles para un mayor número de usuarios y afanosos lectores poco familiarizados con el uso de la *u* consonántica, cambiada por *v,* y con la letra minúscula después de punto y seguido, que se cambia a mayúscula. Son éstas las modificaciones esenciales, respecto a la edición de Postgate, aunque no omita hacer otras correcciones de errores tipográficos o métrico-sintácticos que tal vez se escaparon al editor.

Así, en Postgate, falta punto y seguido al final del segundo verso del epigrama inicial; igual que en I, X, 64 y en II, XIX, 2. También falta coma después de *non* en II, XVII, 11, y sobra signo de interrogación en I, XV, 2. En cuanto a errores tipográficos, se tienen: *tuuc,* en vez de *tunc* en I, II 44; *leviter* por *leuiter* en I, IV, 30; *opstas* por *obstas* en I, VI, 23; *iu* por *in* en II, IV, 40; *Iaso* por *Iason* en II, XIV, 33; *quiddam* por *quidam* en III, II, 83; *debuerunt* por *deberent* en III, VI, 23, lectura del códice **P**, que es la correcta, ya que la *e* de la sílaba *be* de *deberent* es larga por ser vocal temática de la segunda conjugación. Considero que en II, II, 17-18, por tácito diálogo debe haber signo de interrogación, que pongo, después de *velis* y *times* y no punto y coma, tal como lo lleva, entre otras ediciones, la de Kenney. También agregué, metidos en

corchetes los versos 33-34 de la elegía I, XIII, cuya explicación entrego en las correspondientes "Notas al texto latino", y en I, VI, 6, adopté *pondere* por *corpore*, lectura propuesta por Daniel Heins.

La traducción va presentada en versión rítmica, en la cual hexámetros y pentámetros del dístico elegiaco son versos corridos. Los hexámetros llevan de 13 a 17 sílabas españolas, que sólo conservan en su final la cadencia del adonio latino, cinco sílabas con acentos en la primera y cuarta, al modo de *bélla parábam,*| *cármina iúris,*| *árma Minérvae* (*Am*. I, I, 1, 5, 7); los pentámetros de 12 a 14 sílabas, cuyas siete últimas llevan acentos en primera, cuarta y sexta al modo de *fláva Minérva fáces,*| *vírginis árva cólit,*| *Márte movénte lýram* (*Am*. I, I, 8, 10, 12) o en cuarta y sexta como *conveniénte módis,*| *ambitióse, nóvum, emodulánda pédes* (*Am*. I, I, 2, 14, 30). En algunos casos los hexámetros llevan 18 sílabas y los pentámetros 15, cuando se da sinalefa de la vocal última de un verso con la vocal primera del verso siguiente, por ejemplo en Am. I, VIII, 18-19 el hexámetro lleva 18 sílabas: "y a su amplio conjuro la sólida tierra se abre.| Ésta deshonrar se propuso los lechos nupciales honestos"; lo mismo en *ibid.,* 88-89: "y le informen qué pueda con propiedad comprarte;| y que para sí pidan poco, pues, si poco a muchos pidieran", e *ibid*., I, XIV, 46-47: "te adornará el obsequio de una nación vencida.| Ay, cuántas veces rubor tendrás, si tu melena alguien admira". En *Am*. I, III, 5-6 el pentámetro lleva 15 sílabas: "Escucha al que será por muchos años tu esclavo;| escucha al que sabrá amarte con lealtad sin mezcla"; lo mismo en *ibid*., VI, 5-6: "Un largo amor adelgazó para estos casos mi cuerpo| y, para jalar mi peso me dio unos miembros aptos", e *ibid*., 35-36: "a quien, si quisiera, dejar no puedo en parte ninguna,| a menos que antes yo mismo divida en dos mi cuerpo".

Ella es, además, una traducción literaria que pretende privilegiar la lectura, a la cual pueda acceder todo público y no sólo el especialista en literatura y cultura latina. Incluso, cae en el rango de científico-filológica, concepto que no implica que fuera elaborada palabra por palabra, caso por caso y tiempo por tiempo, pues la palabra dentro de un texto no vive aislada, sino en sociedad, y se ve influida en su significación por los significados de las demás palabras que la rodean y por los varios contextos, alusiones míticas, histórico-sociales y similares hechos de la obra que se traduce. Frente a tal posición, las figuras, metáforas y símbolos del original latino se conservarán siempre que ayuden a facilitar la lectura y comprensión de la obra; de otro modo se traducirán. Caso frecuente es traducir el símbolo por la cosa simbolizada; las alusiones perifrásticas de objetos y personajes mítico-históricos por el objeto o personaje aludido, donde entran patronímicos (patria, padres o ascendientes lejanos), por ejemplo, *Maeonides* = Homero, *Aesonius dux* = Jasón, *Haemonius heros* = Aquiles, *Cressa* = Ariadna, *Schoeneida* = Atalanta, *Phoebas* = Casandra, *Lesbis* = Safo, etcétera, lo cual redunda en notas más breves. Atendiendo al simbolismo, Febo se traduce siempre por Apolo, dios de la música y la poesía y los oráculos, excepto en I, v, 5, donde aquél es símbolo del sol.

En lo demás, todos saben lo que, siguiendo a Cicerón y a Horacio, dicen sobre la traducción Luis Vives, Martín Lutero, Étienne Dolet y fray Luis de León. Una *collatio* aproximada de sus teorizaciones diría que no debe traducirse palabra por palabra, ni añadir ni quitar ningún pensamiento (Vives, Dolet), y que las figuras y los esquemas de la lengua de partida no deben expresarse en la lengua de llegada, mucho menos los que son privativos de la primera (Vives, Dolet); que debe atenderse a los modos de hablar

del público a quien la traducción va dirigida, sin preguntarle a la lengua latina cómo debe traducirse (Lutero); que dada la diferencia entre las lenguas puede traducirse una palabra con dos o suprimir la repetición innecesaria que puede llevar el texto de la lengua de partida o añadir la que pudiera faltar para la expresión correcta que exige la lengua de llegada (Vives). Finalmente Hans Josef Vermer advierte que toda traducción debe llevar un objetivo (*skopos*) y cumplirlo. Así que en un cursillo sobre traducción que vino a impartir a nuestro Instituto, palabras más, palabras menos, dijo: "A ustedes no debe preocuparles mucho cómo traducir las obras de los clásicos grecolatinos, con ellas se puede hacer lo que se quiera, hasta una parodia, siempre y cuando se diga al lector cómo y qué se hizo".

REFERENCIAS DE AUTORES, OBRAS CLÁSICAS LATINAS Y ABREVIATURAS EMPLEADAS EN LA OBRA

a. C. = antes de Cristo

Apul. = Lucius Caecilius Apuleius
M. = *Metamorphoseon libri XI*

Bertini. Véase en BIBLIOGRAFÍA: Ovidio Nasone, Publio, *Amori,* 1983.

Caes. = Cayo Julio César
C. = *Bellum civile*

Catul. = Marcus Valerius Catullus

Cf. = Confer

Cic. = Marcus Tullius Cicero
Arch. = *Pro Archia poeta*
Div. = *De divinatione*
Opt. = *De optimo genere oratorum*
Verr. = *In Verrem actiones*

Ernout, *Sl* = *Sintaxe latine,* 1959.

Gell. = Aulus Gellius
Noct. = *Noctes Atticae*

Hor. = Quintus Horatius Flaccus
Carm. saec. = *Carmen saecularis*
Ep. =*Epistulae*
Epo. = *Epodi*
O. = *Odae*
P. = *De arte poetica*
S. = *Satyrae*

Ibid. = *Ibidem*

Id. = *Idem*

Juv. = Decimus Junius Juvenalis
Sat. = *Satyrae*

Kenney. Véase en BIBLIOGRAFÍA: Ovidius Naso, Publius, *Amores,* 1977.

LASen. = Lucius Anneus Seneca
Ben. = *De beneficiis*

Liv. = Titus Livius
Abuc. = *Ab urbe condita*

Lucr. = Titus Lucretius Caro
R.N. = *De rerum natura*

MASen. Marcus Anneus Seneca
Contr. = *Controversiae*

Op. cit. = *opus citatum*

Ov. = Publius Ovidius Naso
Am. = *Amores*
Ars. = *Ars amandi*
F. = *Fasti*
H. = *Heroidum epistulae*
M. = *Metamorphoseon libri XV*
Med. = *Medicamina faciei femineae*
Pont. = *Ex Ponto epistulae*
Rem. = *Remedia amoris*
Tr. = *Tristia*

Plin. = Caius Plinius Secundus (Vetus)
N.H. = *Naturalis historia*

Postgate. Véase en BIBLIOGRAFÍA: Ovidius Naso, Publius, *Amorum libri tres,* 1894.

Prop. = Sextus Propertius

Sabot. Véase en BIBLIOGRAFÍA: Sabot, Augustin-F., *Ovide, poète de l'amour […],* 1976.

Sc. = *scilicet*

Suet. = Caius Suetonius Tranquillus
Rhet. = *De rhetoribus*
Vitae Caesarum
Caes. = *Caesar*

Tac. = Caius Cornelius Tacitus
Agr. = *Agricola*
An. = *Annales*

Tib. = Albius Tibullus

Varr. = Marcus Terentius Varro
L. = *De lingua Latina*

Verg. = Publius Vergilius Maro
B. = *Bucolicae*
E. = *Aeneis*
G. = *Georgicae*
App. Vergil. = *Appendix vergiliana*

AMORES

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

EPIGRAMMA IPSIUS

Qui modo Nasonis fueramus quinque libelli,
tres sumus. Hoc illi praetulit auctor opus.
Vt iam nulla tibi nos sit legisse voluptas,
at levior demptis poena duobus erit.

EPIGRAMA DE OVIDIO AL LECTOR

Quienes fuimos ayer cinco libritos de Ovidio, hoy somos
tres, pues su autor prefirió ésta a la obra aquélla.
Aun cuando no sientas ya, lector, ningún placer por leernos;
no obstante al quitarte dos, tendrás menor castigo.

Liber primus

I

Arma gravi numero violentaque bella parabam
edere, materia conveniente modis:
par erat inferior versus: risisse Cupido
dicitur atque unum surripuisse pedem.
"Quis tibi, saeve puer, dedit hoc in carmina iuris?
Pieridum vates, non tua turba sumus.
Quid, si praeripiat flavae Venus arma Minervae,
ventilet accensas flava Minerva faces?
Quis probet in silvis Cererem regnare iugosis,
lege pharetratae virginis arva coli?
Crinibus insignem quis acuta cuspide Phoebum
instruat, Aoniam Marte movente lyram?
Sunt tibi magna, puer, nimiumque potentia regna:
cur opus adfectas, ambitiose, novum?
An, quod ubique, tuum est? Tua sunt Heliconia Tempe?
Vix etiam Phoebo iam lyra tuta sua est?
Cum bene surrexit versu nova pagina primo,
attenuat nervos proximus ille meos;
nec mihi materia est numeris levioribus apta,
aut puer, aut longas compta puella comas."
Questus eram; pharetra cum protinus ille soluta
legit in exitium spicula facta meum,
lunavitque genu sinuosum fortiter arcum,
"quod" que "canas, vates, accipe, dixit, opus."

Libro primero

I

Con grave metro me aprestaba a cantar de guerras violentas
las armas, tema conveniente a las medidas.
El segundo verso era igual que el primero. Cuento que riose
Cupido y que un pie le arrancó a escondidas.
"¿Quién a ti, niño cruel, para mis cantos te dio este derecho?
Los vates, de las Musas; no turba tuya somos.
¿Qué sería, si las armas Venus quitase a rubia Minerva;
si rubia Minerva avivase encendidas teas?
¿Quién aprobará que Ceres reine en las selvas y montes,
y que se aren los campos bajo la ley de Diana?
¿Quién a Apolo, ilustre en la lira, instruirá en la espada afilada,
o hará que Marte pulse la lira de las Musas?
Grandes y muy poderosos son, niño, tus reinos,
¿por qué, ambicioso, invades mi nueva empresa?
¿Tal vez todo es tuyo? ¿Tuyo es el valle del monte Helicón?
¿Ya aun Apolo apenas puede salvar su lira?
Cuando mi primer verso bien levanta una página nueva,
el segundo baja mi elevación de tono,
y no encuentro materia apta a mis metros más leves,
ya doncel ya amante peinada en sus largas trenzas".
Así me quejé, cuando él, de pronto, abriendo la aljaba,
tomó las flechas para mi destrucción labradas,
y sobre sus rodillas curvó con fuerza el arco ondulado
y dijo: "toma el tema que cantarás, poeta".

Me miserum! Certas habuit puer ille sagittas:
uror, et in vacuo pectore regnat Amor.
Sex mihi surgat opus numeris, in quinque residat:
ferrea cum vestris bella valete modis.
Cingere litorea flaventia tempora myrto,
Musa per undenos emodulanda pedes.

II

Esse quid hoc dicam, quod tam mihi dura videntur
strata, neque in lecto pallia nostra sedent,
et vacuus somno noctem, quam longa, peregi,
lassaque versati corporis ossa dolent?
Nam, puto, sentirem, siquo temptarer amore:
an subit et tecta callidus arte nocet?
Sic erit. Haeserunt tenues in corde sagittae,
et possessa ferus pectora versat Amor.
Cedimus, an subitum luctando accendimus ignem?
Cedamus: leve fit, quod bene fertur, onus.
Vidi ego iactatas mota face crescere flammas,
et vidi nullo concutiente mori.
Verbera plura ferunt, quam quos iuvat usus aratri,
detractant pressi dum iuga prima boves.
Asper equus duris contunditur ora lupatis:
frena minus sentit, quisquis ad arma facit.
Acrius invitos multoque ferocius urget,
quam qui servitium ferre fatentur, Amor.
En ego confiteor; tua sum nova praeda, Cupido;
porrigimus victas ad tua iura manus.

¡Pobre de mí!, tuvo aquel niño las flechas certeras;
me incendio, y en mi pecho vacío Amor ya reina.
Que para mí se alce mi obra en seis pies y en cinco decrezca:
bien id con vuestras medidas, feroces guerras.
Ya con mirto costero tus enrubiadas sienes corona,
Musa que he de cantar de once en once pies.

II

¿Qué diré que es esto: que me parezca tan duro el camastro,
y que en el lecho mis mantas no se asienten;
que, falto de sueño, pasé, cuán larga, la noche y me duelan
los huesos, cansados de volver y volver mi cuerpo?
¿Pienso, en efecto, que sentiría, si algún amor me tocara,
o éste entra y astuto me daña con trampa oculta?
Así será. Clavaron mi corazón finas flechas
y fiero Amor mi pecho, que poseyó, perturba.
¿Cedo, o avivo por luchar un amor repentino?
Cederé: no pesa la carga que bien se lleva.
Yo vi de una agitada antorcha crecer vívidas llamas,
y la vi apagarse, si no la agitaba nadie.
Sufren más latigazos los apresados bueyes que el yugo
inicial rechazan que a los que arar les gusta.
Más lastima el duro freno el hocico del brioso caballo;
pero menos lo sienten quienes a él se adaptan.
Más fuerte y mucho más feroz Amor oprime a renuentes
que a quienes confiesan sufrir su servidumbre.
Ve, yo confieso; soy tu nueva presa, Cupido,
y alargo a tus decretos mis sometidas manos.

Nil opus est bello. Veniam pacemque rogamus;
nec tibi laus armis victus inermis ero.
Necte comam myrto, maternas iunge columbas:
qui deceat, currum vitricus ipse dabit;
inque dato curru, populo clamante triumphum,
stabis et adiunctas arte movebis aves.
Ducentur capti iuvenes captaeque puellae:
haec tibi magnificus pompa triumphus erit.
Ipse ego, praeda recens, factum modo vulnus habebo
et nova captiva vincula mente feram.
Mens Bona ducetur manibus post terga retortis
et Pudor et castris quidquid Amoris obest.
Omnia te metuent: ad te sua bracchia tendens
uulgus 'io' magna uoce 'triumphe' canet.
Blanditiae comites tibi erunt Errorque Furorque,
adsidue partes turba secuta tuas.
His tu militibus superas hominesque deosque.
Haec tibi si demas commoda, nudus eris.
Laeta triumphanti de summo mater Olympo
plaudet et adpositas sparget in ora rosas.
Tu pinnas gemma, gemma variante capillos
ibis in auratis aureus ipse rotis.
Tunc quoque non paucos, si te bene nouimus, ures,
tunc quoque praeteriens vulnera multa dabis.
Non possunt, licet ipse velis, cessare sagittae;
fervida vicino flamma vapore nocet.
Talis erat domita Bacchus Gangetide terra.
Tu gravis alitibus, tigribus ille fuit.
Ergo cum possim sacri pars esse triumphi,

No ocupas de guerras, sólo perdón y paz te suplico:
ni vencido inerme honor seré a tus armas.
La melena ata con mirto y unce las palomas maternas,
dará el mismo padrastro el conveniente carro.
De pie en él, con tu arte harás que se muevan, mientras el pueblo
clamorea tu triunfo, las enganchadas aves.
Cautivos jóvenes conducirás y cautivas muchachas:
un magnífico triunfo tendrás con tal cortejo.
Yo mismo, presa reciente, tendré ya hecha una herida,
y nuevos, llevaré en la mente cautiva, lazos.
Irá la Conciencia con sus manos a la espalda anudadas
y la Honra, y cuanto a la marcha de Amor estorba.
Todo habrá de temerte: hacia ti el populacho extendiendo
sus brazos cantará con estruendo: "¡viva!, ¡triunfo!"
Caricias, Delirio y Locura te harán compañía,
séquito que ha sido tu asiduo partidario.
Con tales soldados, tú vences a hombres y a dioses,
si esas ventajas dejas, te quedarás desnudo.
Tu hermosa madre el triunfo aplaudirá desde altísimo Olimpo,
y esparcirá hacia tu rostro añadidas rosas.
Áureo tú mismo irás sobre doradas ruedas, tus alas
y tus cabellos, llenos de matizadas joyas.
Aun entonces, si bien te conozco, inflamarás a no pocos,
aun a tu paso entonces muchas darás heridas.
Aunque tú quieras, no pueden estar inactivas tus flechas,
pues con su humo vecino vívida antorcha daña.
Como estás, Baco así estaba en la tierra vencida del Ganges:
tú a las palomas pesas, aquél pesó a los tigres.
Pues bien, como puedo ser parte de tu sagrada victoria,

parce tuas in me perdere, victor, opes.
Adspice cognati felicia Caesaris arma:
qua vicit, victos protegit ille manu.

III

Iusta precor: quae me nuper praedata puella est,
aut amet aut faciat cur ego semper amem.
A, nimium volui! Tantum patiatur amari;
audierit nostras tot Cytherea preces.
Accipe, per longos tibi qui deserviat annos;
accipe, qui pura norit amare fide.
Si me non veterum commendant magna parentum
nomina, si nostri sanguinis auctor eques,
nec meus innumeris renovatur campus aratris,
temperat et sumptus parcus uterque parens:
at Phoebus comitesque novem vitisque repertor
hac faciunt et, me qui tibi donat, Amor,
et nulli cessura fides, sine crimine mores,
nudaque simplicitas purpureusque pudor.
Non mihi mille placent, non sum desultor amoris:
tu mihi, siqua fides, cura perennis eris.
Tecum quos dederint annos mihi fila sororum,
vivere contingat, teque dolente mori.
Te mihi materiem felicem in carmina praebe:
provenient causa carmina digna sua.
Carmine nomen habent exterrita cornibus Io
et quam fluminea lusit adulter ave,
quaeque super pontum simulato vecta iuuenco

no quieras, vencedor, gastar en mí tus flechas.
Observa del César, tu pariente, los triunfos felices:
con la mano que venció, protege a los vencidos.

III

Pido lo justo: que la amante que ayer de mí se ha adueñado,
me ame, o así actúe que yo por siempre la ame.
¡Ay, pedí demasiado!, que tan sólo en que la ame consienta:
quiera el cielo que Venus oiga mis tantos ruegos.
Escucha al que te será por muchos años tu esclavo;
escucha al que sabrá amarte con lealtad sin mezcla.
Si no grandiosos nombres de viejos abuelos me avalan,
si no el caballero, padre de mi nobleza,
ni mi campo que es cultivado por cientos de arados,
ni el sobrio gasto dispuesto por mis padres;
pero a mi lado están Apolo, las nueve Musas y Baco,
descubridor de la vid, y Amor que a ti me entrega;
mi fidelidad que nadie vence, mis costumbres sin tacha,
mi purpurino rubor y mi honradez sencilla.
No todas me gustan, ni en el amor soy un acróbata:
tú sola, si me eres fiel, serás mi amor eterno.
Quiero vivir contigo los años que las Parcas me otorguen
y contigo morir, aunque mi muerte llores.
Sé tú para mí el tema feliz de mis cantos,
los cuales saldrán dignos de ti que los causaste.
Por ser cantadas tienen fama Io, convertida en vaquilla,
Leda, a quien sedujo, en forma de cisne, Júpiter,
y Europa que sobre el mar llevada por engañoso bovino,

uirginea tenuit cornua vara manu.
Nos quoque per totum pariter cantabimur orbem,
iunctaque semper erunt nomina nostra tuis.

IV

Vir tuus est epulas nobis aditurus easdem.
Vltima cena tuo sit, precor, illa viro.
Ergo ego dilectam tantum conviva puellam
adspiciam? Tangi quem iuvet, alter erit?
Alteriusque sinus apte subiecta fovebis?
Iniciet collo, cum volet, ille manum?
Desine mirari, posito quod candida vino
Atracis ambiguos traxit in arma viros.
Nec mihi silva domus, nec equo mea membra cohaerent:
uix a te videor posse tenere manus.
Quae tibi sint facienda tamen, cognosce; nec Euris
da mea nec tepidis verba ferenda Notis.
Ante veni, quam vir: nec quid, si veneris ante,
possit agi video; sed tamen ante veni.
Cum premet ille torum, vultu comes ipsa modesto
ibis, ut accumbas: clam mihi tange pedem.
Me specta nutusque meos vultumque loquacem;
excipe furtivas et refer ipsa notas.
Verba superciliis sine voce loquentia dicam:
verba leges digitis, verba notata mero.
Cum tibi succurret Veneris lascivia nostrae,
purpureas tenero pollice tange genas.
Siquid erit, de me tacita quod mente queraris,

asió con mano virginal torcidos cuernos.
Yo también por todo el mundo seré celebrado igualmente,
y junto a mis nombres siempre estarán los tuyos.

IV

Tu amante va a entrar con nosotros, al mismo banquete.
Que para él ésta sea la última cena, ruego.
¿Con que yo, invitado, sólo veré a mi amante dilecta,
y otro será a quien agrade ser tocado?
¿Aptamente sujeta, de otro calentarás el regazo?
¿Aquél, cuando quiera, en tu cuello echará su mano?
Deja de admirarte de que, servido el vino la blanca
Hipodamia a los centauros llevó al combate.
Yo ni vivo en la selva ni soy un centauro y apenas
puedo, me parece, por ti contener las manos.
Sabe, empero, qué has de hacer: ni dejes que los vientos de oriente
ni los tibios del sur se lleven mis palabras.
Antes ven que tu amante: no sé, si antes llegaras,
qué podamos hacer, mas ¿qué ha de importar?, ven antes.
Cuando aquél tome su lecho y tú afable, vayas con púdico
rostro a echarte en el tuyo, tócame el pie a escondidas.
Mira en mí los gestos de mi rostro expresivo, y tú misma
recibe y devuelve las subrepticias señas.
Sin voz y con mis cejas formularé expresivas palabras:
leerás palabras con dedo y con vino escritas.
Cuando el juego de nuestro erótico amor recuerdes, con tu
suave pulgar las encendidas mejillas tócate;
pero si de algo calladamente de mí te quejaras,

pendeat extrema mollis ab aure manus.
Cum tibi, quae faciam, mea lux, dicamve, placebunt,
versetur digitis anulus usque tuis.
Tange manu mensam, tangunt quo more precantes,
optabis merito cum mala multa viro.
Quod tibi miscuerit, sapias, bibat ipse, iubeto:
tu puerum leviter posce, quod ipsa voles.
Quae tu reddideris, ego primus pocula sumam,
et qua tu biberis, hac ego parte bibam.
Si tibi forte dabit quod praegustaverit ipse,
reice libatos illius ore cibos.
Nec premat inpositis sinito tua colla lacertis,
mite nec in rigido pectore pone caput,
nec sinus admittat digitos habilesve papillae;
oscula praecipue nulla dedisse velis.
Oscula si dederis, fiam manifestus amator,
et dicam "mea sunt" iniciamque manum.
Haec tamen adspiciam. Sed quae bene pallia celant,
illa mihi caeci causa timoris erunt.
Nec femori committe femur nec crure cohaere
nec tenerum duro cum pede iunge pedem.
Multa miser timeo, quia feci multa proterve,
exemplique metu torqueor ipse mei.
Saepe mihi dominaeque meae properata voluptas
veste sub iniecta dulce peregit opus.
Hoc tu non facies: sed ne fecisse puteris,
conscia de tergo pallia deme tuo.
Vir bibat usque roga; precibus tamen oscula desint,
dumque bibit, furtim, si potes, adde merum.

cuelga del borde de la oreja tu blanda mano;
si, en cambio, lo que haga o lo que diga, mi amor, te gustara,
sin cesar con los dedos da vueltas a tu anillo;
si justo a tu marido muchos males desearas, tu mano
toque la mesa, cual la tocan los que eso piden.
Sabe, manda que él beba lo que a beber te diera; tú misma
quedamente pide al copero lo que quieras.
Las copas que tú devuelvas las tomaré yo primero,
y beberé por la parte que tú bebiste.
Si acaso te diera alimentos que él antes haya probado,
recházalos, pues se hallan gustados por su boca.
Ni dejes que sobre tu cuello descanse sus brazos,
ni en su férreo pecho tu blanda cabeza pongas,
ni tu seno o bien formadas tetas admitan sus dedos,
y ante todo no quieras darle ningunos besos;
si se los dieras, me llamaré públicamente tu amante
y gritaré: "son míos", y te echaré la mano.
Vigilaré todo aquello que bien ocultan los mantos,
ya que ellos causa de un ciego temor me fueron.
Ni el muslo a su muslo arrimes, ni pegues tu pierna a su pierna,
ni a su duro pie tu pie suavecito juntes.
¡Pobre de mí!, mucho temo, porque, libertino, hice mucho,
y al miedo de mi ejemplo yo mismo me torturo,
pues yo y mi amante muchas veces cumplimos bajo la ropa
puesta el dulce trabajo de apresurado goce;
mas tú eso no hagas y, para que no se piense que lo haces,
los cómplices mantos quítate de tu espalda.
Insiste en que beba tu amante, mas besos quita a tus súplicas
y, mientras bebe, a ocultas ponle licor, si puedes.

Si bene conpositus somno uinoque iacebit,
consilium nobis resque locusque dabunt.
Cum surges abitura domum, surgemus et omnes,
in medium turbae fac memor agmen eas.
Agmine me invenies aut invenieris in illo:
quidquid ibi poteris tangere, tange mei.
Me miserum! Monui, paucas quod prosit in horas:
separor a domina nocte iubente mea.
Nocte vir includet: lacrimis ego maestus obortis,
qua licet, ad saevas prosequar usque fores.
Oscula iam sumet: iam non tantum oscula sumet:
quod mihi das furtim, iure coacta dabis.
Verum invita dato (potes hoc) similisque coactae;
blanditiae taceant, sitque maligna Venus.
Si mea vota valent, illum quoque ne iuvet, opto;
si minus, at certe te iuvet inde nihil.
Sed quaecumque tamen noctem fortuna sequetur,
cras mihi constanti voce dedisse nega.

V

Aestus erat, mediamque dies exegerat horam.
Adposui medio membra levanda toro.
Pars adaperta fuit, pars altera clausa fenestrae,
quale fere silvae lumen habere solent,
qualia sublucent fugiente crepuscula Phoebo,
aut ubi nox abiit, nec tamen orta dies.
Illa verecundis lux est praebenda puellis,
qua timidus latebras speret habere pudor.

Dado que bien servido duerma a causa del sueño y del vino,
un plan nos darán el sitio y las circunstancias.
Cuando te alces para irte a tu casa y todos nos levantemos,
recuerda ir en medio del conjunto de la turba.
Me encontrarás en tal conjunto o me serás encontrada:
allí, cuanto puedas tocar de mí, pues tócalo.
¡Pobre de mí!, advertí lo que para pocas horas es útil:
me aparto de mi dueño, cuando la noche ordena.
Noche, su amante la encierra. Yo triste, brotándome lágrimas,
prosigo, cuanto puedo, hasta las crueles puertas.
Bien tomará besos, bien tomará no sólo besos:
darás atada a fuerzas lo que me das a ocultas.
Da empero sin ganas (puedes) e igual que forzada;
que las caricias callen y haya placer no grato.
Si vale mi anhelo, que a él tampoco le agrade el deseo;
si no, a ti, por cierto, nada de allí te agrade.
sin embargo cualquier infortunio que acontezca en la noche,
con voz firme dime mañana que nada diste.

V

Hacía calor y el día había medio tramo cumplido.
Eché en mitad del lecho a descansar mis miembros.
Hubo de la ventana una hoja abierta; la otra, cerrada,
como apenas luz suelen tener las selvas,
como, cuando huye el sol, medio alumbra el ocaso
o cuando, sin que nazca el día, se va la noche.
Luz, que debe brindarse a las vergonzosas amantes,
donde espera su tímido pudor tener secretos.

Ecce Corinna venit, tunica velata recincta,
candida dividua colla tegente coma:
qualiter in thalamos famosa Semiramis isse
dicitur et multis Lais amata viris.
Deripui tunicam: nec multum rara nocebat;
pugnabat tunica sed tamen illa tegi.
Quae cum ita pugnaret, tamquam quae vincere nollet,
victa est non aegre proditione sua.
Vt stetit ante oculos posito velamine nostros,
in toto nusquam corpore menda fuit.
Quos umeros, quales vidi tetigique lacertos!
Forma papillarum quam fuit apta premi!
Quam castigato planus sub pectore venter!
Quantum et quale latus! Quam iuvenale femur!
Singula quid referam? Nil non laudabile vidi,
et nudam pressi corpus ad usque meum.
Cetera quis nescit? Lassi requievimus ambo.
Proveniant medii sic mihi saepe dies.

VI

Ianitor, indignum, dura religate catena,
difficilem moto cardine pande forem.
Quod precor, exiguum est: aditu fac ianua parvo
oblicum capiat semiadaperta latus.
Longus amor tales corpus tenuavit in usus,
aptaque subducto pondere membra dedit.
Ille per excubias custodum leniter ire
monstrat; inoffensos dirigit ille pedes.

De pronto, cubierta con túnica suelta, llega Corina,
cuyas dos crenchas su cándido cuello cubren.
Cuentan que así la famosa Semíramis iba a su lecho;
y Laida, quien fuera amada por muchos héroes.
Quité su túnica que, rala, le dañaba no mucho;
no obstante luchaba porque ésta la cubriera.
por luchar está así, como ésta vencer no quisiera,
fácilmente fue por delación vencida.
Cuando, dejando su vestidura, ante mis ojos estuvo,
no hubo en todo su cuerpo ni en sitio alguno, defectos.
¡Qué hombros vi y qué clase he tocado de brazos!
¡Qué apta a palparse fue la belleza de sus tetas!
¡Cuán plano vientre bajo su pecho precioso!
¡Cuán gran costado y bello! ¡Qué juvenil su muslo!
¿Por qué describir cada parte? Nada vi no laudable,
y hasta mi cuerpo la apretujé desnuda.
¿Quién lo demás ignora? Agotados, los dos descansamos.
Que así a menudo me acontezcan mediodías.

VI

Portero atado, ¡qué vergüenza!, a dura cadena,
empuja el gozne y abre la no amigable puerta.
Haz, poco es lo que pido, que la puerta entreabierta
por pequeña entrada mi cuerpo de lado acoja.
Un largo amor adelgazó para estos casos mi cuerpo
y, para jalar mi peso me dio unos miembros aptos.
Él me enseña a pasar quedamente entre cuarteles de guardias
y dirige mis pies para que no tropiecen.

At quondam noctem simulacraque vana timebam:
mirabar, tenebris quisquis iturus erat.
Risit, ut audirem, tenera cum matre Cupido,
et leviter 'fies tu quoque fortis' ait.
Nec mora, venit amor: non umbras nocte volantis,
non timeo strictas in mea fata manus.
Te nimium lentum timeo; tibi blandior uni:
tu, me quo possis perdere, fulmen habes.
Adspice (et, ut videas, inmitia claustra relaxa),
uda sit ut lacrimis ianua facta meis.
Certe ego, cum posita stares ad verbera veste,
ad dominam pro te verba tremente tuli.
Ergo quae valuit pro te quoque gratia quondam,
heu facinus! pro me nunc valet illa parum?
Redde vicem meritis.Grato licet esse; quid obstas?
Tempora noctis eunt: excute poste seram.
Excute. Sic umquam longa relevere catena,
nec tibi perpetuo serva bibatur aqua.
Ferreus orantem nequiquam, ianitor, audis.
Roboribus duris ianua fulta riget.
Vrbibus obsessis clausae munimina portae
prosunt: in media pace quid arma times?
Quid facies hosti, qui sic excludis amantem?
Tempora noctis eunt: excute poste seram.
Non ego militibus venio comitatus et armis:
solus eram, si non saevus adesset Amor.
Hunc ego, si cupiam, nusquam dimittere possum:
ante vel a membris dividar ipse meis.
Ergo Amor et modicum circa mea tempora vinum

Yo antes en cambio la noche y vanos fantasmas temía
y me admiraba que alguien vagara en las tinieblas.
Cupido, al saberlo, se echó a reír con su madre amorosa
y en voz baja me dijo: "aun tú serás valiente".
Y al punto el amor me vino. Ya de noche sombras volantes
no temo ni manos para mi muerte armadas.
A ti tan terco te temo, a ti único, halago,
tú tienes un rayo, con que perderme puedes.
Contempla (y mientras ves, afloja los duros cerrojos)
cómo con mis lágrimas húmeda está la puerta.
Yo, en verdad, cuando, dejada tu ropa, ante azotes estabas
por ti, tembloroso, súplicas di a tu dueña.
¿Conque acaso el favor que incluso ayer, ¡ay fechoría!,
valió para ti, hoy poco por mí vale éste?
Paga a tu vez con favor. Sirve agradecer, ¿por qué lo estorbas?
Ve que se va la noche, quita la aldaba al poste.
Quítala. Así un día te libres de larga cadena,
y no por siempre agua de siervos por ti se beba.
Oyes al que en vano ruega, portero inflexible. Está fría
la puerta apoyada en postes de duros robles.
A ciudades sitiadas sirven de trincheras las puertas
cerradas, ¿por qué temes entre la paz las guerras?
¿Qué harás a un enemigo tú que al amigo entrar no permites?
Ve que se va la noche, quita la aldaba al poste.
Yo acompañado de soldados y de armas no vengo;
solo estaría si cruel Amor no aquí estuviera,
a quien, si quisiera, dejar no puedo en parte ninguna,
a menos que antes yo mismo divida en dos mi cuerpo,
pues, tengo a Amor, poco de vino en redor de mis sienes

mecum est et madidis lapsa corona comis.
Arma quis haec timeat? Quis non eat obvius illis?
Tempora noctis eunt: excute poste seram.
Lentus es, an somnus, qui te male prodit, amantis
verba dat in ventos aure repulsa tua?
At, memini, primo, cum te celare volebam,
pervigil in mediae sidera noctis eras.
Forsitan et tecum tua nunc requiescit amica.
Heu, melior quanto sors tua sorte mea!
Dummodo sic, in me durae transite catenae.
Tempora noctis eunt: excute poste seram.
Fallimur, an verso sonuerunt cardine postes,
raucaque concussae signa dedere fores?
Fallimur; inpulsa est animoso ianua vento.
Ei mihi, quam longe spem tulit aura meam!
Si satis es raptae, Borea, memor Orithyiae,
huc ades et surdas flamine tunde foris.
Vrbe silent tota vitreoque madentia rore.
Tempora noctis eunt: excute poste seram.
Aut ego iam ferroque ignique paratior ipse,
quem face sustineo, tecta superba petam.
Nox et Amor vinumque nihil moderabile suadent:
illa pudore vacat, Liber Amorque metu.
Omnia consumpsi, nec te precibusque minisque
movimus, o foribus durior ipse tuis.
Non te formosae decuit seruare puellae
limina; sollicito carcere dignus eras.
Iamque pruinosus molitur Lucifer axes,
inque suum miseros excitat ales opus.

y una endeble corona en mi húmeda cabellera.
¿Quién temerá estas armas? ¿Quién no harales frente?
Ve que se va la noche, quita la aldaba al poste.
¿Eres terco, o bien el sueño, que mal te traiciona, da al viento
mis palabras de amigo, que rechazó tu oreja?
Mas, recuerdo en principio, cuando ansiaba que te ocultaras,
que velabas ante los astros de media noche.
Y es posible que ahorita tu amante descanse contigo.
¡Ay, que la mía, cuánto es mejor tu suerte!
Si es que es así, pasa hacia mí tus duras cadenas.
Ve que se va la noche, quita la aldaba al poste.
¿Me engaño, o chirriaron los postes del gozne contrario
y dieron roncas señas las azotadas puertas?
Me engaño; fue empujada la puerta por viento impetuoso.
¡Ay de mí, qué lejos llevó el aire mi esperanza!
Si bien te acuerdas, Bóreas, de la raptada Oritia,
llega aquí, y con tu soplo tunde las sordas puertas.
Todo en Roma calla, mojado por cristalino rocío.
Ve que se va la noche, quita la aldaba al poste,
o yo mismo ya más preparado con la espada y el fuego,
que en la antorcha sostengo, entraré a soberbia casa.
La noche, Amor y vino cualquier desmán aconsejan:
aquélla quita el pudor; Baco y Amor, el miedo.
Todo agoté y no te conmoví con súplicas ni amenazas,
oh tú mismo, más áspero que tus puertas.
No te conviene guardar el umbral de una amante preciosa,
por ti se merece una agitada cárcel.
Y ya Venus brumoso conduce su carro
y el gallo levanta a los pobres a su trabajo.

At tu, non laetis detracta corona capillis,
dura super tota limina nocte iace.
Tu dominae, cum te proiectam mane videbit,
temporis absumpti tam male testis eris.
Qualiscumque, vale, sentique abeuntis honorem:
lente nec admisso turpis amante, vale.
Vos quoque, crudeles rigido cum limine postes,
duraque conservae ligna, valete, fores.

VII

Adde manus in vincla meas (meruere catenas),
dum furor omnis abit, siquis amicus ades.
Nam furor in dominam temeraria bracchia movit;
flet mea vaesana laesa puella manu.
Tunc ego vel caros potui violare parentes,
saeva vel in sanctos verbera ferre deos.
Quid? Non et clipei dominus septemplicis Aiax
stravit deprensos lata per arva greges,
et vindex in matre patris, malus ultor, Orestes
ausus in arcanas poscere tela deas?
Ergo ego digestos potui laniare capillos?
Nec dominam motae dedecuere comae.
Sic formosa fuit; talem Schoeneida dicam
Maenalias arcu sollicitasse feras.
Talis periuri promissaque velaque Thesei
flevit praecipites Cressa tulisse Notos.
Sic, nisi vittatis quod erat Cassandra capillis,
procubuit templo, casta Minerva, tuo.

Pero tú, corona, arrancada de mis tristes cabellos,
queda toda la noche en duro umbral tendida.
Mañana, cuando arrojada, mi amante te vea, tú sele
testigo de mi tiempo tan mal gastado.
Adiós, quien seas, y siente del que se aleja la estima.
Adiós, terco y torpe para el no admitido amante.
Vosotros también, crueles postes con rígido umbral,
y puertas, duros leños, siervas de un siervo, adiós.

VII

Si tú, alguien amigo estás, lazos pon a mis manos (ganaron
cadenas), mientras todo el furor se aleja,
el cual lanzó contra la amada mis brazos osados, y llora
mi amante golpeada por mi insensata mano.
Pude yo entonces atacar a mis padres queridos
o impíamente azotar a los santos dioses.
Pues ¿qué? ¿No también Áyax, dueño de un séptuplo escudo,
destrozó unos rebaños que halló en extensos llanos;
y el matricida Orestes, mal vengador del padre, no ha osado
demandar lanzas contra las misteriosas diosas?
¿No pude yo, por tanto, jalar sus compuestos cabellos?
Ni a mi amada mal le sentaron, revueltas crines.
Así fue hermosa; diré que igual a Atalanta que con
su arco inquietaba a las fieras del monte Ménalo;
igual a Ariadna que imploró que rápidos vientos trajeran
las naves y promesas del desleal Teseo;
igual a Casandra que cayó, casta Minerva, en tu templo,
excepto que ella estaba vendada en sus cabellos.

Quis mihi non "demens," quis non mihi "barbare" dixit?
Ipsa nihil: pavido est lingua retenta metu.
Sed taciti fecere tamen convicia vultus:
egit me lacrimis, ore silente, reum.
Ante meos umeris vellem cecidisse lacertos:
utiliter potui parte carere mei.
In mea vaesanas habui dispendia uires
et valui poenam fortis in ipse meam.
Quid mihi vobiscum, caedis scelerumque ministrae?
Debita sacrilegae vincla subite manus.
An, si pulsassem minimum de plebe Quiritem
plecterer, in dominam ius mihi maius erit?
Pessima Tydides scelerum monimenta reliquit.
Ille deam primus perculit, alter ego:
et minus ille nocens. Mihi, quam profitebar amare,
laesa est: Tydides saevus in hoste fuit.
I nunc, magnificos victor molire triumphos,
cinge comam lauro votaque redde Iovi,
quaeque tuos currus comitatus turba sequetur,
clamet "io forti victa puella viro est!"
Ante eat effuso tristis captiva capillo,
si sinerent laesae, candida tota, genae.
Aptius inpressis fuerat livere labellis
et collo blandi dentis habere notam.
Denique si tumidi ritu torrentis agebar
caecaque me praedam fecerat ira suam,
nonne satis fuerat timidae inclamasse puellae
nec nimium rigidas intonuisse minas?
Aut tunicam summa deducere turpiter ora

¿Quién no, "demente"; quién no me dijo "bárbaro", entonces?
Tú, nada. Pávido miedo trabó tu lengua;
sin embargo tu rostro profirió calladas injurias,
y tu boca cerrada me atribuyó tus lágrimas.
Yo antes hubiera querido amputar de los hombros mis brazos:
bien pude no tener de mí una parte.
Para mi perdición fuerzas tuve insensatas
y para mi castigo yo mismo fui un valiente.
¿Qué me ata a vosotras, portadoras de muerte y de crímenes?
Sacrílegas manos, sufrid, los debidos lazos.
Me azotarían, si hiriese al ciudadano menor de la plebe,
¿contra mi amada no tendría un mayor castigo?
Diomedes dejó de su impiedad muy malos recuerdos.
Fue el primero en golpear a una diosa; yo, el segundo;
y él fue menos culpable. Yo a quien mi amor profesaba
golpeé; fue cruel Diomedes en su enemiga.
Ve ahora, presume vencedor tus magníficos triunfos,
laurel ciñe en tus sienes, víctimas dale a Júpiter
y la turba de acompañantes que sigue tu carro
grite: "¡viva, un héroe valiente venció a su amante!"
Que tu triste cautiva, suelto el cabello y pálida toda,
menos sus lastimadas mejillas, vaya al frente.
Fuera más apto que envidia ella alzara con labios impresos,
y haber marca en su cuello de pasional mordisco.
Por lo demás, si me conduje como impetuoso torrente
y me tomó por su presa la ciega cólera,
¿no bastaba a mi tímida amante haberle gritado,
y haberle lanzado muy suaves amenazas;
o vil bajarle a la cintura desde alto cuello la túnica,

ad mediam? Mediae zona tulisset opem.
At nunc sustinui, raptis a fronte capillis,
ferreus ingenuas ungue notare genas.
Adstitit illa amens albo et sine sanguine vultu,
caeduntur Pariis qualia saxa iugis.
Exanimis artus et membra trementia vidi,
ut cum populeas ventilat aura comas;
ut leni Zephyro gracilis vibratur harundo;
summaue cum tepido stringitur unda Noto.
Suspensaeque diu lacrimae fluxere per ora,
qualiter abiecta de nive manat aqua.
Tunc ego me primum coepi sentire nocentem.
Sanguis erant lacrimae, quas dabat illa, meus.
Ter tamen ante pedes volui procumbere supplex:
ter formidatas reppulit illa manus.
At tu ne dubita (minuet vindicta dolorem)
protinus in vultus unguibus ire meos.
Nec nostris oculis nec nostris parce capillis:
quamlibet infirmas adiuvat ira manus;
neve mei sceleris tam tristia signa supersint,
pone recompositas in statione comas.

VIII

Est quaedam (quicumque volet cognoscere lenam,
audiat), est quaedam nomine Dipsas anus.
Ex re nomen habet. Nigri non illa parentem
Memnonis in roseis sobria vidit equis.
Illa magas artes Aeaeaque carmina novit

donde el cinturón le hubiera dado ayuda?
Pero hoy me detuve y, jalando de su frente el cabello,
fiero arañé sus mejillas delicadas.
Ella quedó fuera de sí con blanco y pálido rostro,
cual mármol cortado en los montes de la isla Paros.
Vi su cuerpo sin vida y que sus miembros temblaban
como cuando el aire mueve la crin del álamo;
como cuando por leve viento la esbelta caña se mece
o cuando un tibio soplo roza el cristal del lago.
Buen rato frenadas, al fin por su cara corrieron las lágrimas,
igual que el agua fluye de la caída nieve.
Yo entonces comencé por vez primera a sentirme culpable.
Mi sangre eran las, que ella, lágrimas derramaba.
No obstante tres veces quise postrarme a sus pies, suplicante;
tres rechazó aquélla mis manos que la aterraron.
Mas tú no dudes (apacigua el dolor la venganza),
clavar en mi rostro sin dilación tus uñas;
y no a mis ojos ni a mis cabellos perdones:
de cualquier modo ayuda a débiles manos la ira;
y para que de mi culpa no queden tan tristes señales,
pon en su sitio la descompuesta cabellera.

VIII

Oiga cualquiera que conocer quiera a una alcahueta:
existe, existe cierta anciana de nombre Dipsas,
de la sed tiene el nombre. Ella, sobria, no ha visto a la Aurora,
madre del negro Memnón, en sus rosados potros.
Sabe mágicas artes y conjuros de la isla de Eea

inque caput liquidas arte recurvat aquas.
Scit bene, quid gramen, quid torto concita rhombo
licia, quid valeat virus amantis equae.
Cum voluit, toto glomerantur nubila caelo;
cum voluit, puro fulget in orbe dies.
Sanguine, siqua fides, stillantia sidera vidi;
purpureus Lunae sanguine vultus erat.
Hanc ego nocturnas versam volitare per umbras
suspicor et pluma corpus anile tegi.
Suspicor; et fama est. Oculis quoque pupula duplex
fulminat, et gemino lumen ab orbe venit.
Evocat antiquis proavos atavosque sepulcris
et solidam longo carmine findit humum.
Haec sibi proposuit thalamos temerare pudicos.
Nec tamen eloquio lingua nocente caret.
Fors me sermoni testem dedit. Illa monebat
talia (me duplices occuluere fores):
"scis here te, mea lux, iuveni placuisse beato?
Haesit et in vultu constitit usque tuo.
Et cur non placeas? Nulli tua forma secunda est.
Me miseram! Dignus corpore cultus abest.
Tam felix esses, quam formosissima, vellem:
non ego, te facta divite, pauper ero.
Stella tibi oppositi nocuit contraria Martis.
Mars abiit; signo nunc Venus apta suo.
Prosit ut adveniens, en adspice! Dives amator
te cupiit. Curae, quid tibi desit, habet.
Est etiam facies, quae se tibi conparet, illi:
si te non emptam vellet, emendus erat."

y con su arte a su fuente líquidas aguas torna.
Bien sabe por qué la hierba, por qué el hilo unido al girado
trompo, por qué sirve el humor de la yegua en celo.
Cuando quiere, se aglomeran en todo el cielo las nubes;
cuando quiere, limpio refulge en la tierra el día.
Vi, si algo hay de fe, que destilaban sangre los astros,
que el rostro de la luna rojo de sangre estaba.
Sospecho que transformada vuela entre las sombras nocturnas,
y que su anciano cuerpo, cubierto está de plumas.
Lo sospecho; y hay fama. En sus ojos también doble pupila
irradia, y de sus dos órbitas luz procede.
A abuelos y antepasados en tumbas antiguas evoca,
y a su amplio conjuro la sólida tierra se abre.
Ésta deshonrar se propuso los lechos nupciales honestos.
Y empero su lengua tiene nociva charla.
El azar (pues me ocultaron dos puertas), testigo
me hizo de su plática. Esto ella aconsejaba:
"¿sabes, mi luz, que tú ayer a un joven rico gustaste?
En ti se clavó y dependió de tu vista siempre.
Pero ¿por qué no gustas? A ninguna tu forma es segunda.
¡Pobre de mí!, falta a tu cuerpo un cuidado digno.
Yo quisiera que tú tan feliz como hermosísima fueras,
ya que tú, siendo rica, yo pobre no sería.
De opuesto Marte te dañó la estrella contraria.
Marte se fue, hoy con su signo te es apta Venus.
¡Vamos, ve cómo entrando te ayuda! Rico un amante
te ansía. Conocer procura qué te falta.
Tiene también belleza que a ti se compara, si no
te quisiera comprada, él debiera ser comprado".

Erubuit. "Decet alba quidem pudor ora. Sed iste,
si simules, prodest: verus obesse solet.
Cum bene deiectis gremium spectabis ocellis,
quantum quisque ferat, respiciendus erit.
Forsitan inmundae, Tatio regnante, Sabinae
noluerint habiles pluribus esse viris.
Nunc Mars externis animos exercet in armis;
at Venus Aeneae regnat in urbe sui.
Ludunt formosae. Casta est, quam nemo rogavit;
aut, si rusticitas non vetat, ipsa rogat.
Has quoque, quas frontis rugas in vertice portas,
excute: de rugis crimina multa cadent.
Penelope iuvenum uires temptabat in arcu:
qui latus argueret, corneus arcus erat.
Labitur occulte fallitque volubilis aetas,
et celer admissis labitur annus equis.
Aera nitent usu. Vestis bona quaerit haberi.
Canescunt turpi tecta relicta situ.
Forma, nisi admittas, nullo exercente senescit:
nec satis effectus unus et alter habent.
Certior e multis nec iam invidiosa rapina est.
Plena venit canis de grege praeda lupis.
Ecce, quid iste tuus praeter nova carmina vates
donat? Amatoris milia multa leges.
Ipse deus vatum palla spectabilis aurea
tractat inauratae consona fila lyrae.
Qui dabit, ille tibi magno sit maior Homero.
Crede mihi, res est ingeniosa dare.
Nec tu, siquis erit capitis mercede redemptus,

Enrojeció. "Sin duda, el pudor bien va a tu alba tez; pero éste
si finges, te ayuda: suele estorbarte el cierto.
Con muy humildes ojuelos, contemplarás su regazo,
y quien lleve tanto, por ti deberá mirarse.
Cuando Tacio reinaba, tal vez las mugrosas sabinas
no quisieran ser tocadas por muchos hombres.
Hoy Marte su valor ejercita en luchas externas;
mas Venus reina en la Roma de su hijo Eneas.
Fornican las bellas. Es casta aquella a quien nadie ha rogado;
o, si su ingenuidad lo admite, ella misma ruega.
Quita aun las arrugas que de tu frente en el vértice llevas:
caerán de las arrugas muchos crímenes.
Penélope probaba en un arco el vigor de los jóvenes:
era de cuerno el arco que ese vigor mostraba.
La edad inconstante se escapa y engaña a escondidas,
y en sueltos caballos rápido escapa el año.
Brilla por su uso el bronce. El buen vestido quiere estar puesto
y una casa dejada en vil soledad, se avieja.
La belleza, admítelo, si nadie la ejercita, envejece,
y no uno ni dos bastante la ejercitan.
Entre muchas, y ya no odiosa, más segura es la rapiña:
gorda presa de la grey viene a los grises lobos.
Mira, ¿qué, si no nuevos cantos, te da tu famoso
poeta? Leerás de tu amante muchos miles.
El mismo dios de los poetas, en manto de oro visible,
tañe cuerdas acordes a su dorada lira.
Quien te dé, sea para ti que el gran Homero más grande.
Créeme, dar es virtud propia de la nobleza.
Ni tú, si alguien con pago de una suma fuera comprado

despice: gypsati crimen inane pedis.
Nec te decipiant veteres circum atria cerae.
Tolle tuos tecum, pauper amator, avos.
Quin, quia pulcher erit, poscet sine munere noctem;
quod det, amatorem flagitet ante suum.
Parcius exigito pretium, dum retia tendis,
ne fugiant: captos legibus ure tuis.
Nec nocuit simulatus amor. Sine credat amari;
et cave ne gratis hic tibi constet amor.
Saepe nega noctes. Capitis modo finge dolorem,
et modo quae causas praebeat, Isis erit.
Mox recipe, ut nullum patiendi colligat usum,
neve relentescat saepe repulsus amor.
Surda sit oranti tua ianua, laxa ferenti.
Audiat exclusi verba receptus amans.
Et, quasi laesa prior, nonnumquam irascere laeso:
vanescit culpa culpa repensa tua.
Sed numquam dederis spatiosum tempus in iram:
saepe simultates ira morata facit.
Quin etiam discant oculi lacrimare coacti,
et faciant udas ille vel ille genas.
Nec, siquem falles, tu periurare timeto:
commodat in lusus numina surda Venus.
Servus et ad partes sollers ancilla parentur,
qui doceant, apte quid tibi possit emi;
et sibi pauca rogent. Multos si pauca rogabunt,
postmodo de stipula grandis acervus erit.
Et soror et mater nutrix quoque carpat amantem:
fit cito per multas praeda petita manus.

desprecies: culpa no tiene el esclavo en venta.
Ni te engañen vetustas imágenes en torno a los atrios.
Quita contigo, pobre amante, a tus abuelos.
Que no por ser hermoso pida sin regalo una noche;
frente al amante suyo, que dé suplique.
Mientras tiendes tus redes, exige un más módico precio,
no huyan; bajo tus leyes abrasa a los cautivos.
Nunca un amor fingido dañó. Deja que crea que lo amas,
y cuida que ese amor no te resulte gratis.
Niégale a veces tus noches: ya inventa un dolor de cabeza,
ya Isis sea quien las causas te conceda.
Luego acógelo porque ninguna paciencia acumule,
ni su amor, rechazado a menudo, languidezca.
Cierra tu puerta al que ruega; déjala abierta al que ofrezca,
y oiga voz del de afuera el amante recibido.
Y, ofendido, enójate a veces como ofendida primero:
si a la suya la enfrentas, se esfumará tu culpa.
Nunca empero concedas un prolongado tiempo a la ira,
ya que ésta, si se alarga, conquista enemistades;
más bien que aun tus ojos aprendan a llorar, obligados,
y que uno y otro humedezcan tus mejillas.
Y tú, si engañas a alguno, no temas jurar falsamente:
en juego de amor, sordos vuelve a los dioses Venus.
Que un esclavo y una astuta sirvienta secunden tus planes,
y le informen qué pueda con propiedad comprarte;
y que para sí pidan poco, pues, si poco a muchos pidieran,
un día del rastrojo tendrán un gran manojo.
Que tu hermana y aun tu madre nutricia a tu amante persigan:
pronto cae la presa que acosan muchas manos.

Cum te deficient poscendi munera causae,
natalem libo testificare tuum.
Ne securus amet nullo rivale, caveto:
non bene, si tollas proelia, durat amor.
Ille viri videat toto vestigia lecto
factaque lascivis livida colla notis.
Munera praecipue videat quae miserit alter.
Si dederit nemo, Sacra roganda Via est.
Cum multa abstuleris, ut non tamen omnia donet,
quod numquam reddas, commodet, ipsa roga.
Lingua iuvet mentemque tegat: blandire noceque;
inpia sub dulci melle venena latent.
Haec si praestiteris usu mihi cognita longo,
nec tulerint voces ventus et aura meas,
saepe mihi dices vivae bene, saepe rogabis,
ut mea defunctae molliter ossa cubent."
Vox erat in cursu, cum me mea prodidit umbra.
At nostrae vix se continuere manus,
quin albam raramque comam lacrimosaque vino
lumina rugosas distraherentque genas.
Di tibi dent nullosque Lares inopemque senectam
et longas hiemes perpetuamque sitim.

IX

Militat omnis amans, et habet sua castra Cupido:
Attice, crede mihi, militat omnis amans.
Quae bello est habilis, Veneri quoque convenit aetas.
Turpe senex miles, turpe senilis amor.

Cuando te falten las causas para pedir los regalos,
manifiesta con un pastel tu cumpleaños.
Procura que no sin ningún rival te ame seguro:
bien no dura el amor, si los conflictos quitas.
Que vea aquél por toda tu cama vestigios de un hombre,
y por lascivas marcas vuelto tu cuello lívido.
Sobre todo que vea los regalos que otro te enviara.
Si nadie te diera, visita la Vía Sacra.
Cuando mucho le hayas quitado, aunque no todo te diera,
pide tú que te preste lo que jamás devuelvas.
Que ayude tu habla a encubrir qué piensas: dáñalo con caricias,
pues dulce miel oculta perjudicial veneno.
Si esto atendieras, que yo conozco por larga experiencia,
ni aires ni vientos se llevarán mis voces,
unas veces, si vivo, me bendecirás; otras, si he muerto,
pedirás que mis huesos con suavidad reposen".
Todavía hablaba, cuando por mi sombra fui descubierto;
sin embargo apenas mis manos se contuvieron
de no arrancar su blanca y rala cabellera, sus ojos
llorosos de vino y sus mejillas arrugadas.
Que ni un hogar te den los dioses; sí, una vejez sin riquezas,
unos largos inviernos y una insaciable sed.

IX

Todo amante es soldado, y sus campamentos tiene Cupido:
Ático, créeme, todo amante es soldado.
La edad que a la guerra es apta también al amor se adapta,
da asco un soldado anciano, da asco un senil amante.

Quos petiere duces annos in milite forti,
hos petit in socio bella puella viro.
Pervigilant ambo. Terra requiescit uterque:
ille fores dominae servat, at ille ducis.
Militis officium longa est via. Mitte puellam,
strenuus exempto fine sequetur amans.
Ibit in adversos montes duplicataque nimbo
flumina; congestas exteret ille nives;
nec freta pressurus tumidos causabitur Euros
aptaque verrendis sidera quaeret aquis.
Quis nisi vel miles vel amans et frigora noctis
et denso mixtas perferet imbre nives?
Mittitur infestos alter speculator in hostes;
in rivale oculos alter, ut hoste, tenet.
Ille graves urbes, hic durae limen amicae
obsidet. Hic portas frangit, at ille fores.
Saepe soporatos invadere profuit hostes,
caedere et armata vulgus inerme manu.
Sic fera Threicii ceciderunt agmina Rhesi,
et dominum capti deseruistis equi.
Saepe maritorum somnis utuntur amantes,
et sua sopitis hostibus arma movent.
Custodum transire manus vigilumque catervas
militis et miseri semper amantis opus.
Mars dubius; nec certa Venus. Victique resurgunt,
quosque neges umquam posse iacere, cadunt.
Ergo desidiam quicumque vocabat amorem,
desinat. Ingenii est experientis amor.
Ardet in abducta Briseide magnus Achilles:

Los años que el general pide en sus valientes soldados,
ésos pide en su socio galán la bella amante.
Soldado y amante velan. En tierra ambos yacen: guarda uno
las puertas de su amada; otro, las de su jefe.
Es largo camino el deber del soldado. Aleja a su amada,
y el esforzado amante, la seguirá sin fin.
Irá hacia montes opuestos y a ríos por lluvia crecidos,
y ha de pisar aquél amontonadas nieves;
ni presto a surcar los mares pretextará vientos furiosos,
ni querrá astros propicios para barrer las aguas.
¿Quién, si no un soldado o un amante, aguantará el frío de la noche
y las nieves mezcladas con una intensa lluvia?
Éste de espía es enviado hacia los enemigos odiosos;
aquél a su rival como enemigo mira.
Sitia uno fuertes ciudades; otro, umbral de amante insensible.
Rompe uno urbanas puertas; otro las de su amante.
De algo unas veces sirvió atacar al somnoliento enemigo,
y arma en mano matar a la indefensa tropa.
Fue así que las fieras escuadras del tracio Reso cayeron,
y al dueño abandonasteis, caballos capturados.
Otras, los amantes, de los maridos el sueño aprovechan
y alzan sus armas mientras los enemigos duermen.
Pasar entre tropas de guardias y multitud de vigías,
trabajo es siempre del soldado y pobre amante.
Dudosa es la guerra e incierto el amor. Los vencidos resurgen
y caen los que dices que sucumbir no pueden.
Calle, por tanto, cualquiera que al amor llamaba desidia.
Propio es el amor de un emprendedor ingenio.
Por quitada Briseida, de amor el gran Aquiles se inflama:

dum licet, Argivas frangite, Troes, opes.
Hector ab Andromaches conplexibus ibat ad arma,
et galeam capiti quae daret, uxor erat.
Summa ducum, Atrides, visa Priameide fertur
Maenadis effusis obstipuisse comis.
Mars quoque deprensus fabrilia vincula sensit:
notior in caelo fabula nulla fuit.
Ipse ego segnis eram discinctaque in otia natus:
mollierant animos lectus et umbra meos.
Inpulit ignavum formosae cura puellae,
iussit et in castris aera merere suis.
Inde vides agilem nocturnaque bella gerentem.
Qui nolet fieri desidiosus, amet.

X

Qualis ab Eurota Phrygiis avecta carinis
coniugibus belli causa duobus erat,
qualis erat Lede, quam plumis abditus albis
callidus in falsa lusit adulter ave,
qualis Amymone siccis erravit in agris,
cum premeret summi verticis urna comas,
talis eras; aquilamque in te taurumque timebam,
et quicquid magno de Iove fecit amor.
Nunc timor omnis abest, animique resanuit error;
nec facies oculos iam capit ista meos.
Cur sim mutatus, quaeris? Quia munera poscis.
Haec te non patitur causa placere mihi.
Donec eras simplex, animum cum corpore amavi;

mientras podéis, troyanos, batid las tropas griegas.
De brazos de Andrómaca, su esposa, Héctor iba al combate,
y ésta le ponía en su cabeza el casco.
Cuentan que Agamenón, gran jefe, viendo a Casandra,
se extasió ante su suelta melena de bacante.
Marte también por amar fue apresado en la red de Vulcano:
ningún chascarrillo fue en el cielo más notable.
Ve, yo había nacido indolente y para ocios holgados:
mi valor ablandaba la protección de un lecho.
A mí flojo, activó el amor de una amante preciosa,
quien me ordenó ser soldado en sus campamentos.
Desde entonces me ves ágil y haciendo guerras nocturnas.
Luego, quien no quiera ser desidioso, ame.

X

Tal era a Helena, causa de guerra entre marido y amante,
cuando desde el Eurotas se iba en troyanas naves;
tal era a Leda, a quien Júpiter, oculto en cándidas plumas,
astuto sedujo en forma de falso cisne.
Cual Amímona, que vagó en secos campos, mientras en lo alto
una ánfora aplastaba la greña de su testa,
tal eras tú; y en ti al águila y al toro temía,
y a cuanto ser en Júpiter magno el amor produjo.
Hoy libre de todo temor, ya alivié el engaño del alma
y ya tu hermosura mis ojos no cautiva.
¿Buscas por qué he cambiado? Porque pides regalos,
causa que no tolera que tú me gustes.
Mientras tú eras sencilla, yo tu alma amé con tu cuerpo;

nunc mentis vitio laesa figura tua est.
Et puer est et nudus Amor. Sine sordibus annos
et nullas vestes, ut sit apertus, habet.
Quid puerum Veneris pretio prostare iubetis?
Quo pretium condat, non habet ille sinum.
Nec Venus apta feris Veneris nec filius armis:
non decet inbelles aera merere deos.
Stat meretrix certo cuivis mercabilis aere
et miseras iusso corpore quaerit opes.
Devovet imperium tamen haec lenonis avari,
et quod vos facitis sponte, coacta facit.
Sumite in exemplum pecudes ratione carentes.
Turpe erit, ingenium mitius esse feris.
Non equa munus equum, non taurum vacca poposcit;
non aries placitam munere captat ovem.
Sola viro mulier spoliis exultat ademptis,
sola locat noctes, sola locanda venit,
et vendit quod utrumque iuvat, quod uterque petebat,
et pretium, quanti gaudeat ipsa, facit.
Quae Venus ex aequo ventura est grata duobus,
altera cur illam vendit et alter emit?
Cur mihi sit damno, tibi sit lucrosa voluptas,
quam socio motu femina uirque ferunt?
Non bene conducti vendunt periuria testes,
non bene selecti iudicis arca patet.
Turpe reos empta miseros defendere lingua;
quod faciat magnas, turpe tribunal, opes.
Turpe tori reditu census augere paternos
et faciem lucro prostituisse suam.

hoy tu modo de actuar, perjudicó tu imagen.
Amor es un niño y está desnudo. Tiene límpidos años
y por estar desnudo carece de vestidos.
¿Por qué al hijo de Venus mandas que por un precio se venda,
si bolsillos no tiene donde la paga esconda?
Ni a Venus ni al hijo de Venus se adaptan bélicas armas,
ni es bueno que dioses pacíficos sean soldados.
La prostituta cuesta un dinero a quien quiera comprarla,
y con cuerpo obligado viles riquezas busca;
sin embargo la orden del avaro lenón ella maldice,
y hace obligada lo que espontáneamente tú haces.
Toma de ejemplo a las bestias que de entendimiento carecen.
Asombra que tengan instinto mejor las fieras.
Dones no pide la yegua al caballo, ni al toro la vaca,
ni con don el carnero atrae a elegida oveja.
Sólo la mujer goza el botín que arrancó a su amante: ella
sólo alquila sus noches, sólo alquilada viene
y vende lo que es placer de dos, lo que ambos buscaban,
y cobra un precio que ella nomás disfruta.
El goce que nacerá es, por igual, a los dos agradable,
¿por qué una lo vende y otro nomás lo compra?
¿Por qué a mí sirve de daño y a ti de provecho el deleite,
que con mutuo meneo hombre y mujer consiguen?
Los testigos mal pagados sus perjurios trafican
y el juez mal elegido su arca mantiene abierta.
Repugna defender con habla comprada a míseros reos,
el que un ruin tribunal grandes ganancias sume.
Repugna con cama rentada aumentar la hacienda paterna,
y prostituir con ganancias la belleza.

Gratia pro rebus merito debetur inemptis;
pro male conducto gratia nulla toro.
Omnia conductor solvit. Mercede soluta
non manet officio debitor ille tuo.
Parcite, formosae, pretium pro nocte pacisci;
non habet eventus sordida praeda bonos.
Non fuit armillas tanti pepigisse Sabinas,
ut premerent sacrae virginis arma caput.
E quibus exierat, traiecit viscera ferro
filius: et poenae causa monile fuit.
Nec tamen indignum est a divite praemia posci:
munera poscenti quo dare possit habet.
Carpite de plenis pendentes vitibus uvas;
praebeat Alcinoi poma benignus ager.
Officium pauper numerat studiumque fidemque:
quod quis habet, dominae conferat omne suae.
Est quoque carminibus meritas celebrare puellas
dos mea: quam volui, nota fit arte mea.
Scindentur vestes, gemmae frangentur et aurum:
carmina quam tribuent, fama perennis erit.
Nec dare, sed pretium posci dedignor et odi.
Quod nego poscenti, desine velle, dabo.

XI

Colligere incertos et in ordine ponere crines
docta neque ancillas inter habenda Nape,
inque ministeriis furtivae cognita noctis
utilis et dandis ingeniosa notis,

Gratitud se debe en justicia por no comprados objetos;
ninguna, en cambio, por mal pagada cama.
Todo pagó el que compra. Si te pagó el salario,
aquél no permanece deudor de tu servicio.
Absteneos, hermosas, de estipular un precio por noche,
pues las sucias ganancias nunca resultan buenas.
Mucho costó que Tarpeya pactara pulseras sabinas,
puesto que unas armas aplastaron su cabeza.
Entrañas de que saliera, Alcmeón traspasó con la espada:
y fue un collar el causante del castigo.
Y empero no es indigno, de un rico pedir recompensas:
tiene regalos porque a quien pida pueda darlos.
De las repletas vides cortad las uvas colgantes;
manzanas otorgue el fecundo jardín de Alcínoo.
Dedicación, servicio y fidelidad el pobre atesora:
quien esto tiene, todo lo entregará a su amante.
Tengo también por don alabar a amantes que paguen
mis cantos: quiero que ésta por mi arte se conozca.
Se abren las ropas, se fragmenta el oro y las piedras preciosas:
la fama que mis cantos te den será perenne.
Ni me disgusta ni odio dar, sino que un precio me pidan.
No pidas, te daré lo que a quien pide niego.

XI

Napé, diestra en juntar y arreglar los enredados cabellos,
y digna de no ser tenida entre las sirvientas,
y que útil te conocí en las adulterinas funciones
de la noche y muy hábil para entregar recados;

saepe venire ad me dubitantem hortata Corinnam,
saepe laboranti fida reperta mihi,
accipe et ad dominam peraratas mane tabellas
perfer, et obstantes sedula pelle moras.
Nec silicum venae nec durum in pectore ferrum,
nec tibi simplicitas ordine maior adest.
Credibile est et te sensisse Cupidinis arcus:
in me militiae signa tuere tuae.
Si quaeret quid agam, spe noctis vivere dices.
Cetera fert blanda cera notata manu.
Dum loquor, hora fugit. Vacuae bene redde tabellas;
verum continuo fac tamen illa legat.
Adspicias oculos mando frontemque legentis:
e tacito vultu scire futura licet.
Nec mora, perlectis rescribat multa iubeto:
odi cum late splendida cera vacat.
Comprimat ordinibus versus, oculosque moretur
margine in extremo littera rasa meos.
Quid digitos opus est graphio lassare tenendo?
Hoc habeat scriptum tota tabella, VENI.
Non ego vitrices lauro redimire tabellas
nec Veneris media ponere in aede morer.
Subscribam VENERI FIDAS SIBI NASO MINISTRAS
DEDICAT. At nuper vile fuistis acer.

XII

Flete meos casus: tristes rediere tabellae.
Infelix hodie littera posse negat.

tú a veces lograste que a mí viniera indecisa Corina,
otras, yo enfermo, fiel te encontré a mi lado,
ten y a tu ama entrega las tablillas que escribí de mañana
y activa echa de ti perjudicial tardanza.
Ni hay en ti venas de roca, ni duro hierro en tu pecho,
ni hay en tu clase social mayor franqueza.
Es creíble que tú aun las flechas de Cupido sintieras:
protege en mí las banderas de tu milicia.
¿Pregunta qué hago? Dile que vivo esperando una noche:
más va en la carta, escrito por mi amorosa mano.
Mientras hablo huye el tiempo. Las tablillas dale bien libre;
pero haz no obstante que a continuación las lea.
Te mando, en tanto las lee, que observes su frente y sus ojos:
puedes saber qué hará por su callado rostro.
Ya leídas, sin pausa ordena que muchas cosas conteste:
odio cuando muy lisa queda la cera espléndida.
Que los renglones apriete, y la letra grabada
en el último margen, mis ojos entretenga.
¿Por qué, ya asido el punzón, tus dedos cansar necesito?
La entera tablilla tenga esto escrito: VEN.
No tardaré yo en ceñir con laurel las triunfales tablillas
y del templo de Venus en la mitad colgarlas.
Abajo escribiré: OVIDIO A VENUS SUS FIELES SIRVIENTAS
DEDICA. Mas no ha mucho un vil acebuche fuisteis.

XII

Llorad mi desgracia: las pesarosas tablillas han vuelto.
La desdichada carta afirma que hoy no puede.

Omina sunt aliquid. Modo cum discedere vellet,
ad limen digitos restitit icta Nape.
Missa foras iterum limen transire memento
cautius atque alte sobria ferre pedem.
Ite hinc, difficiles, funebria ligna, tabellae,
tuque negaturis cera referta notis,
quam, puto, de longae collectam flore cicutae
melle sub infami Corsica misit apis.
At tamquam minio penitus medicata rubebas:
ille color vere sanguinulentus erat.
Proiectae triuiis iaceatis, inutile lignum,
vosque rotae frangat praetereuntis onus.
Illum etiam, qui vos ex arbore vertit in usum,
convincam puras non habuisse manus.
Praebuit illa arbor misero suspendia collo;
carnifici diras praebuit illa cruces;
illa dedit turpes ravis bubonibus umbras;
volturis in ramis et strigis ova tulit.
His ego commisi nostros insanus amores
molliaque ad dominam verba ferenda dedi?
Aptius hae capiant vadimonia garrula cerae,
quas aliquis duro cognitor ore legat.
Inter ephemeridas melius tabulasque iacerent,
in quibus absumptas fleret avarus opes.
Ergo ego vos rebus duplices pro nomine sensi.
Auspicii numerus non erat ipse boni.
Quid precer iratus, nisi vos cariosa senectus
rodat, et inmundo cera sit alba situ?

Algo son los presagios. Ya cuando Napé quiso marcharse,
junto al umbral tropezó y se lastimó los dedos.
Si otra vez sales, recuerda pasar más cautelosa
el umbral y con atención levantar los pies.
Idos de aquí, mal labradas tablillas, fúnebres leños,
y tú, cera repleta de negadores trazos,
que, juzgo, extraída de la flor de abundante cicuta,
puso abeja de Córcega bajo una miel sin fama;
no obstante rojeabas, cual teñida totalmente de minio,
y tu color, por cierto, era sanguinolento.
Quedad tiradas en las encrucijadas, cual leño inservible,
y que os parta el peso de unas veloces ruedas.
Comprenderé además que aquél, que de árbol os ha convertido
en utensilio, no tuvo las manos limpias.
Ese árbol prestó sus ramas para un mísero ahorcado;
él proveyó al verdugo de unas funestas cruces;
él dio repulsivas sombras a los grisáceos búhos,
y en sus ramas huevos de buitre llevó y de estrige.
¿Yo a éstas, demente, encomendé mis amores, y dulces
palabras que llevara a mi amante puse?
Mejor que estas tablillas, citatorios verbosos recojan,
que un abogado lea con insensible boca.
Mejor que entre diarios registros de cuentas queden echadas,
donde el avaro llore sus consumidos bienes.
Yo en realidad, por vuestra apariencia, dobles os supe:
vuestro número mismo no era de buen augurio.
Airado, ¿qué rogaré, sino que os carcoma decrépita
vejez, y tenga el alba cera un inmundo moho?

XIII

Iam super oceanum venit a seniore marito
flava pruinoso quae vehit axe diem.
"Quo properas, Aurora? Mane; sic Memnonis umbris
annua sollemni caede parentet avis.
Nunc iuvat in teneris dominae iacuisse lacertis:
si quando, lateri nunc bene iuncta meo est.
Nunc etiam somni pingues et frigidus aer,
et liquidum tenui gutture cantat avis.
Quo properas, ingrata viris, ingrata puellis?
Roscida purpurea supprime lora manu.
Prima bidente vides oneratos arva colentes;
prima vocas tardos sub iuga panda boves.
Tu pueros somno fraudas tradisque magistris,
ut subeant tenerae verbera saeva manus.
Ante tuos ortus melius sua sidera servat
nauita, nec media nescius errat aqua.
Te surgit quamvis lassus veniente viator,
et miles saevas aptat ad arma manus.
Atque eadem sponsum cives ante atria mittis,
unius ut verbi grandia damna ferant.
Nec tu consulto nec tu iucunda diserto:
cogitur ad lites surgere uterque novas.
Tu, cum feminei possint cessare labores,
lanificam revocas ad sua pensa manum.
Omnia perpeterer. Sed surgere mane puellas,
quis, nisi cui non est ulla puella, ferat?
Optavi quotiens, ne nox tibi cedere vellet,

XIII

Dejado su anciano marido, ya viene sobre el océano
la rubia que en carro brumoso transporta el día.
"¿Por qué, Aurora, avanzas? Para; así cada año el ave las sombras
de tu Memnón aplacará con solemne muerte.
Me agrada ahorita en los brazos amables dormir de mi amante:
puesto que ahorita bien junta está a mi lado.
Ahorita, además, el sueño es tranquilo, frescos los aires
y tenue al cielo canta con su garganta el ave.
¿Por qué avanzas, no grata a maridos y a amantes no grata?
Detén con tu mano las riendas rojizas y húmedas.
Cargando azada, ves tú primero a los agrícolas, llamas
primero a tardos bueyes, bajo los pandos yugos.
Tú privas del sueño a los niños y al preceptor los entregas,
porque sus tiernas manos sufran azotes crueles.
Antes que nazcas, mejor observa el navegante sus astros,
y así no boga ignorante en mitad del agua.
Cuando tú vienes, aunque cansado, se levanta el viajero,
y alista a crueles guerras sus manos el soldado.
Tú al ciudadano a prometer mandas lo mismo ante los atrios,
porque de una palabra padezca graves daños.
Tú ni al perito legista ni agradas al diestro abogado:
se obligan a pararse a nuevos litigios ambos.
Cuando acabar pueden las femeninas labores,
tú a su deber de nuevo llamas a la hilandera.
Todo lo aguanto; mas ¿quién que las amantes madruguen
sufrirá, sino quien amante ninguna tenga?
¡Muchas veces ansié que ante ti no quisiera irse la noche,

ne fugerent vultus sidera mota tuos!
Optavi quotiens, aut ventus frangeret axem,
aut caderet spissa nube retentus equus!
Invida, quo properas? Quod erat tibi filius ater,
materni fuerat pectoris ille color.
[Quid, si non Cephali quondam flagrasset amore?
An putat ignotam nequitiam esse suam?]
Tithono vellem de te narrare liceret:
femina non caelo turpior ulla foret.
Illum dum refugis, longo quia grandior aevo,
surgis ad invisas a sene mane rotas.
At si, quem mavis, Cephalum conplexa teneres,
clamares "lente currite, noctis equi."
Cur ego plectar amans, si vir tibi marcet ab annis?
Num me nupsisti conciliante seni?
Adspice, quot somnos iuveni donarit amato
Luna: neque illius forma secunda tuae.
Ipse deum genitor, ne te tam saepe videret,
commisit noctes in sua vota duas."
Iurgia finieram. Scires audisse: rubebat.
Nec tamen adsueto tardius orta dies.

XIV

Dicebam "medicare tuos desiste capillos."
Tingere quam possis, iam tibi nulla coma est.
At si passa fores, quid erat spatiosius illis?
contigerant imum, qua patet usque, latus.
Quid, quod erant tenues, et quos ornare timeres,

ni ante tu rostro huyeran los vagabundos astros!
¡Muchas otras yo quise que un ventarrón rompiera tu carro,
o en densa nube presos cayeran tus caballos!
¿Por qué, envidiosa, avanzas? El que un hijo negro tuvieras,
fue que ese color tuvo tu corazón de madre.
[¿Qué, si otrora en amor de Céfalo no se hubiera inflamado?
¿Es que pensó que no era sabida su lujuria?]
Quisiera que hablar de ti a Titón fuera lícito:
no habría en el cielo una hembra más aviesa.
Lo rehúyes por eso: porque es mayor que tu crónico tiempo,
desde el viejo madrugas hasta tu odioso carro.
Si en cambio abrazado, a quien prefieres, tuvieras a Céfalo,
gritaras: 'corred lentos, caballos de la noche'.
Si es por edad débil tu esposo, ¿por qué a mí, que amo, castigas?
¿Mediando yo, tú te casaste con un anciano?
Contempla cuántos sueños dio Luna a su joven amado:
y su hermosura a la tuya no es segunda.
Júpiter mismo, para no mirarte muchísimas veces,
dos noches para sus deseos ha juntado".
Mi réplica había acabado. Sabrías que oyó: se enrojecía.
Ni empero el día surgió más tarde que de costumbre.

XIV

Yo te decía: "desiste de pintar tus cabellos".
Ya ningunos, que puedas teñirte, tienes.
Si, en cambio, así los dejaras, ¿qué sería que ellos más largo?
Tocarían hasta donde el bajo cuadril se extiende.
Pues qué, también temías peinarlos porque eran delgados,

vela colorati qualia Seres habent,
vel pede quod gracili deducit aranea filum,
cum leve deserta sub trabe nectit opus.
Nec tamen ater erat, nec erat tamen aureus ille,
sed, quamvis neuter, mixtus uterque color;
qualem clivosae madidis in vallibus Idae
ardua derepto cortice cedrus habet.
Adde quod et dociles et centum flexibus apti
et tibi nullius causa doloris erant.
Non acus abrupit, non vallum pectinis illos.
Ornatrix tuto corpore semper erat.
Ante meos saepe est oculos ornata, nec umquam
bracchia derepta saucia fecit acu.
Saepe etiam, nondum digestis mane capillis,
purpureo iacuit semisupina toro.
tum quoque erat neclecta decens, ut Threcia Bacche,
cum temere in viridi gramine lassa iacet.
Cum graciles essent tamen et lanuginis instar,
heu, male vexatae quanta tulere comae!
Quam se praebuerunt ferro patienter et igni,
ut fieret torto nexilis orbe sinus!
Clamabam "scelus est istos, scelus urere crines.
Sponte decent: capiti, ferrea, parce tuo.
Vim procul hinc remove. Non est, qui debeat uri;
erudit admotas ipse capillus acus."
Formosae periere comae, quas vellet Apollo,
quas vellet capiti Bacchus inesse suo.
Illis contulerim, quas quondam nuda Dione
pingitur umenti sustinuisse manu.

como velas que tienen los colorados seres,
o el hilo que con su fina pata elabora la araña,
cuando en desierta viga teje su leve tela.
Ni empero el color era negro, ni era dorado tampoco
sino, aunque neutro, el color mezclaban ambos,
como ese que en los húmedos valles del Ida escarpado
tiene, quitada su corteza, el erguido cedro.
Agrega que eran dóciles y aptos a cien florituras,
y que ninguna dolencia te causaban.
Como no los trozaba la aguja ni el vallado del peine,
tu peinadora siempre salva en su cuerpo estaba.
Fue ante mis ojos peinada unas veces y nunca,
quitándole la aguja, le desgarró los brazos;
otras también, temprano, aún sin ordenar sus cabellos,
yació medio de lado en su brillante cama.
Aun entonces, no arreglada, era hermosa cual tracia bacante
cuando al azar, cansada, yace en el verde césped.
Sin embargo por ser delgados y semejantes al vello,
¡ay, cuánto sufrieron tus cabellos arreglados!
¡Cómo se expusieron pacientemente al hierro y al fuego
para hacer en espiral un bien tejido hueco!
Yo gritaba: "es un crimen, un crimen quemar estos cabellos.
Por sí están bien: bárbara, no dañes tu cabeza.
Aleja de ella el tormento. No hay por qué deba quemarse;
el mismo pelo enseña dónde aplicar agujas".
Pereció su hermosa cabellera que Apolo quisiera
y quisiera Baco tener en su cabeza.
Podría compararla con la que un día Venus desnuda,
se pinta que, sostuvo con su mojada mano.

Quid male dispositos quereris periisse capillos?
Quid speculum maesta ponis, inepta, manu?
Non bene consuetis a te spectaris ocellis:
ut placeas, debes inmemor esse tui.
Non te cantatae laeserunt paelicis herbae,
non anus Haemonia perfida lavit aqua,
nec tibi vis morbi nocuit (procul omen abesto),
nec minuit densas invida lingua comas:
facta manu culpaque tua dispendia sentis;
ipsa dabas capiti mixta venena tuo.
Nunc tibi captivos mittet Germania crines:
culta triumphatae munere gentis eris.
O quam saepe comas aliquo mirante rubebis,
et dices "empta nunc ego merce probor.
Nescio quam pro me laudat nunc iste Sygambram:
fama tamen memini cum fuit ista mea."
Me miserum! Lacrimas male continet, oraque dextra
protegit, ingenuas picta rubore genas.
Sustinet antiquos gremio spectatque capillos,
ei mihi, non illo munera digna loco.
Collige cum vultu mentem. Reparabile damnum est.
Postmodo nativa conspiciere coma.

XV

Quid mihi, Livor edax, ignavos obicis annos,
ingeniique vocas carmen inertis opus,
non me more patrum, dum strenua sustinet aetas,
praemia militiae pulverulenta sequi,

¿Por qué lamentas que acabaran tus descuidados cabellos?
¿Por qué, tonta, con triste mano, el espejo dejas?
No te contemplas bien con tus acostumbrados ojuelos:
para que te complazcas, debes de ti olvidarte.
No te dañaron de una concubina las mágicas hierbas,
no pérfida anciana te lavó con agua hemonia,
ni intensa enfermedad te dañó (lejos apártate augurio),
ni habla envidiosa menguó tu espesa cabellera;
sientes que la pérdida la causaron tu mano y tu culpa:
tú misma en mezcla untabas tintes a tu cabeza.
Hoy te enviará Germania unos cautivos cabellos:
te adornará el obsequio de una nación vencida.
Ay, cuántas veces rubor tendrás si tu melena alguien admira,
y dirás: "me aprecia hoy por este comprado objeto.
No sé en vez de mí a qué sicambra hoy éste alaba;
sin embargo recuerdo cuando ésa fue mi fama".
¡Pobre de mí! No para su llanto y con la diestra protege
su cara, enrojeciendo nativas sus mejillas.
Sostienes en tu regazo y observas tus antiguos cabellos,
regalos, ¡ay, de mí!, no dignos de ese sitio.
Con tu apariencia anima tu mente. Reparable es el daño.
Luego serás vista con tu natural melena.

XV

¿Por qué, Envidia voraz, de inactivos tachas mis años
y llamas a mi canto una obra de ingenio estéril;
que por qué, cual mis abuelos, mientras tengo edad esforzada,
premios no gano entre los polvos de la milicia,

nec me verbosas leges ediscere, nec me
ingrato vocem prostituisse foro?
Mortale est, quod quaeris, opus; mihi fama perennis
quaeritur, in toto semper ut orbe canar.
Vivet Maeonides, Tenedos dum stabit et Ide,
dum rapidas Simois in mare volvet aquas.
Vivet et Ascraeus, dum mustis uva tumebit,
dum cadet incurva falce resecta Ceres.
Battiades semper toto cantabitur orbe:
quamvis ingenio non valet, arte valet.
Nulla Sophocleo veniet iactura cothurno.
Cum sole et luna semper Aratus erit.
Dum fallax servus, durus pater, inproba lena
vivent et meretrix blanda, Menandros erit.
Ennius arte carens animosique Accius oris
casurum nullo tempore nomen habent.
Varronem primamque ratem quae nesciet aetas
aureaque Aesonio terga petita duci?
Carmina sublimis tunc sunt peritura Lucreti,
exitio terras cum dabit una dies.
Tityrus et segetes Aeneiaque arma legentur,
Roma triumphati dum caput orbis erit.
Donec erunt ignes arcusque Cupidinis arma,
discentur numeri, culte Tibulle, tui.
Gallus et Hesperiis et Gallus notus Eois
et sua cum Gallo nota Lycoris erit.
Ergo cum silices, cum dens patientis aratri
depereant aevo, carmina morte carent.
Cedant carminibus reges regumque triumphi,

ni aprendo todas las leyes de la elocuencia, ni vendo
mis alegatos en el foro que no me gusta?
Las obras que me reclamas se mueren; yo busco una fama
perenne: que siempre en todo el mundo me elogien.
Vivirá Homero, mientras Tenedos y el Ida estén firmes
mientras vuelque el Simois al mar sus corrientes aguas.
Vivirá Hesíodo, mientras la uva se hinche de mostos,
mientras por hoz hecha arco caiga la mies cortada.
Siempre será celebrado por todo el mundo Calímaco,
que, aunque no por su ingenio, tiene valor por su arte.
Ningún olvido alcanzará a la tragedia de Sófocles,
y siempre estará con el sol y la luna Arato.
Menandro habrá, en tanto haya un criado que mienta, un padre [severo,
una ruin alcahueta y una amorosa puta.
Enio carente de arte y Acio de apasionado lenguaje,
llevarán todo tiempo un perdurable nombre.
¿Qué época habrá que ignore a Varrón, a la nave primera
y, por Jasón buscado, el vellocino de oro?
Han de morir entonces los cantos del sublime Lucrecio,
cuando un día llene de destrucción las tierras.
Mientras Roma presida al conquistado mundo, leídas
serán las *Églogas*, las *Geórgicas* y la *Eneida*.
Mientras Cupido y sus armas, fuegos y arcos, existan,
se aprenderán tus versos, Tibulo amado.
Galo será conocido en occidente y oriente,
y con él será su Licóride conocida.
Por tanto, aunque con el tiempo perezcan las piedras y el diente
del resistente arado, no morirán los cantos.
Cedan ante los cantos los reyes, de los reyes los triunfos

cedat et auriferi ripa benigna Tagi.
Vilia miretur vulgus; mihi flavus Apollo
pocula Castalia plena ministret aqua,
sustineamque coma metuentem frigora myrtum;
atque ita sollicito multus amante legar.
Pascitur in vivis livor, post fata quiescit,
cum suus ex merito quemque tuetur honos.
Ergo etiam cum me supremus adederit ignis,
vivam, parsque mei multa superstes erit.

y el bordo benigno del Tajo cargado de oro.
Que el vulgo admire lo vil; a mí que el rubio Apolo me sirva
de Fuente Castalia copas repletas de agua;
que yo mantenga en mis sienes el mirto que teme los fríos,
mucho me lea el tan inquieto amante.
La envidia devora a los vivos; deja en paz a los muertos,
aunque a cada cual lo salva el honor que obtuvo.
Por eso yo también viviré, luego que el último fuego
me acabe, y gran parte de mí quedará viviendo.

Liber secundus

I

Hoc quoque conposui Paelignis natus aquosis
ille ego nequitiae Naso poeta meae.
Hoc quoque iussit Amor. Procul hinc, procul este, severae:
non estis teneris apta theatra modis.
Me legat in sponsi facie non frigida virgo
et rudis ignoto tactus amore puer.
Atque aliquis iuvenum, quo nunc ego, saucius arcu
agnoscat flammae conscia signa suae,
miratusque diu "quo" dicat "ab indice doctus
conposuit casus iste poeta meos?"
Ausus eram, memini, caelestia dicere bella
centimanumque Gygen (et satis oris erat),
cum male se Tellus ulta est, ingestaque Olympo
ardua devexum Pelion Ossa tulit.
In manibus nimbos et cum Iove fulmen habebam,
quod bene pro caelo mitteret ille suo.
Clausit amica fores. Ego cum Iove fulmen omisi
excidit ingenio Iuppiter ipse meo.
Iuppiter, ignoscas. Nil me tua tela iuvabant.
Clausa tuo maius ianua fulmen habet.
Blanditias elegosque levis, mea tela, resumpsi:
mollierunt duras lenia verba fores.
Carmina sanguineae deducunt cornua Lunae
et revocant niveos Solis euntis equos,

Libro segundo

I

Yo, Ovidio, noble poeta galante, nacido en los húmedos
Pelignos, también esto compuse. Me ha ordenado
también esto Amor. Lejos de esto, lejos estad, rigurosas,
pues no sois público apto a mis amorosos versos.
Debe leerme de cara a su novio la ardiente muchacha
y el tosco mozo herido por el amor que ignora.
Y hasta un joven, maltrecho por dardos, con que yo estoy ahora,
los síntomas claros de su pasión perciba,
y muy admirado se diga: "¿por qué indicio enseñado
el poeta que tengo mi padecer compuso?"
Recuerdo que a cantar me atreví las guerras del cielo
y al centimano Giges (que un gran valor tenía),
cuando mal se vengó la Tierra, y el alto Osa, acoplado
al Olimpo, al escarpado Pelión sostuvo.
Tomé en mis manos las nubes e incluso el rayo y a Júpiter,
que él justamente enviaba por defender su cielo.
Cerró mi amante sus puertas. Yo desprecié el rayo y a Júpiter:
Júpiter mismo ha de mi inspiración salido.
Perdón, Júpiter, nada me ayudaban tus rayos. La puerta
cerrada tiene un rayo mayor que el tuyo.
Volví a ternezas y al dístico breve elegíaco, mis dardos,
y ablandaron mis dulces voces las duras puertas.
Los ensalmos retiran los cuernos de la Luna sangrante
y tornan los blancos caballos del Sol en marcha;

carmine dissiliunt abruptis faucibus angues,
inque suos fontes versa recurrit aqua.
Carminibus cessere fores, insertaque posti,
quamvis robur erat, carmine victa sera est.
Quid mihi profuerit velox cantatus Achilles?
Quid pro me Atrides alter et alter agent,
quique tot errando quot bello perdidit annos,
raptus et Haemoniis flebilis Hector equis?
At facie tenerae laudata saepe puellae
ad vatem, pretium carminis, ipsa venit:
magna datur merces. Heroum clara valete
nomina: non apta est gratia vestra mihi.
Ad mea formosos vultus adhibete, puellae,
carmina, purpureus quae mihi dictat Amor.

II

Quem penes est dominam servandi cura, Bagoe,
dum perago tecum pauca, sed apta, vaca.
Hesterna vidi spatiantem luce puellam
illa quae Danai porticus agmen habet.
Protinus, ut placuit, misi scriptoque rogavi.
Rescripsit trepida "non licet" illa manu.
Et, cur non liceat, quaerenti reddita causa est,
quod nimium dominae cura molesta tua est.
Si sapis, o custos, odium, mihi crede, mereri
desine: quem metuit quisque, perisse cupit.
Vir quoque non sapiens. Quid enim servare laboret,
unde nihil, quamvis non tueare, perit?

por ensalmo las serpientes, rompiendo sus fauces, revientan,
y el agua, hacia su fuente, alrevesada corre.
Por mis cantos cedieron las puertas y por el canto la aldaba,
inserta al poste, aunque era de roble, fue vencida.
¿De qué me serviría que yo al veloz Aquiles cantara?
¿Qué uno y otro Atridas harían por mí, y Ulises,
que diez años perdió vagando, y en la guerra otros tantos,
y Héctor ¡pobre!, a quien potros de Aquiles arrastraron?
Mas si hermosura alabo de una amorosa amante, a menudo
ésta, pago del canto, a mí, su poeta, viene
y me da gran recompensa. Por tanto, adiós, nombres de héroes
famosos: no me sirve vuestro agradecimiento.
Mejor, amantes, volved vuestras hermosas miradas
a mis cantos, que el lúcido Amor me dicta.

II

Bagoo, que tienes de encargo cuidar a mi amante, escúchame,
mientras contigo poco, pero útil, hablo.
El día de ayer vi que esa amante paseaba por donde
el pórtico tiene el grupo de las Danaides.
Pronto, pues me gustó, le mandé y rogué por escrito.
Con mano trémula ella me contestó "no puedo".
Y al indagar por qué no podía, me expresó este motivo:
que tu cuidado a mi amante molesta mucho.
Si no eres tonto, oh guardián, deja de ganar, créeme, su odio:
cualquiera, a quien teme, desea que perezca.
Tonto es también su amante. ¿Por qué pues se afana en cuidarla,
de la cual nada pierde, aunque no la guarde?

Sed gerat ille suo morem furiosus amori,
et castum, multis quod placet, esse putet:
huic furtiva tuo libertas munere detur,
quam dederis illi, reddat ut illa tibi.
Conscius esse velis? Domina est obnoxia servo.
Conscius esse times? Dissimulare licet.
Scripta leget secum: matrem misisse putato.
Venerit ignotus: postmodo notus erit.
Ibit ad adfectam, quae non languebit, amicam
visere: iudiciis aegra sit illa tuis.
Si faciet tarde, ne te mora longa fatiget,
inposita gremio stertere fronte potes.
Nec tu, linigeram fieri quid possit ad Isim,
quaesieris, nec tu curva theatra time.
Conscius adsiduos commissi tollet honores.
Quis minor est autem quam tacuisse labor?
Ille placet versatque domum, neque verbera sentit:
ille potens; alii sordida turba iacent.
Huic, verae ut lateant causae, finguntur inanes:
atque ambo domini, quod probat una, probant.
Cum bene vir traxit vultum rugasque coegit,
quod voluit fieri blanda puella, facit.
Sed tamen interdum tecum quoque iurgia nectat
et simulet lacrimas carnificemque vocet.
Tu contra obicies, quae tuto diluat illa;
in verum falso crimine deme fidem.
Sic tibi semper honos, sic alta peculia crescent.
Haec fac: in exiguo tempore liber eris.
Adspicis indicibus nexas per colla catenas?

No obstante que ese demente haga de su amor lo que quiera,
y juzgue que es casto eso que agrada a muchos:
que por tu beneficio le des libertad a escondidas,
porque ella te devuelva la que quizá le dieras.
¿Quieres ser cómplice? Tu dueña a ti, su siervo, está sometida.
¿Temes ser cómplice? Puedes disimularlo.
¿Lee a solas recados? Juzga que los ha enviado su madre.
¿Llegó acaso un extraño? Luego será no extraño.
¿Irá a visitar a una amiga enferma, que de salud no carece?
Que ella esté enferma con tu opinión afirma.
Si se le hiciera tarde, no te inquiete su larga demora,
puedes roncar metiendo la frente en tu regazo.
Tampoco tú indagues qué pueda pasar ante Isis vestida
de lino, ni temas tú las criptas de los teatros.
El cómplice de un delito llevará constantes regalos.
Con todo ¿qué esfuerzo es menor que haber callado?
Ése agrada, maneja la casa y se libra de azotes;
poderoso es, los otros, turba mugrosa, caen.
Como se le ocultan las causas reales, falsas inventa,
y ambos dueños aprueban lo que una sola aprueba.
Cuando el marido mucho el rostro frunció y arrugas contrajo,
hace lo que quiso que hiciera su dulce amante.
Sin embargo, que a veces también urda pleitos contigo,
que lágrimas finja y te llame su verdugo.
Tú, en cambio, le objetarás lo que seguramente refute;
con un falso adulterio quita la fe hacia el cierto.
Dádivas siempre así, te crecerán así grandes ahorros.
Haz esto y estarás libre en pequeño tiempo.
¿Ves en los delatores las atadas cadenas al cuello,

Squalidus orba fide pectora carcer habet.
Quaerit aquas in aquis et poma fugacia captat
Tantalus: hoc illi garrula lingua dedit.
Dum nimium servat custos Iunonius Ion,
ante suos annos occidit; illa deast.
Vidi ego conpedibus liventia crura gerentem,
unde vir incestum scire coactus erat.
Poena minor merito: nocuit mala lingua duobus;
vir doluit; famae damna puella tulit.
Crede mihi, nulli sunt crimina grata marito,
nec quemquam, quamvis audiat, illa iuvant.
Seu tepet, indicium securas prodis ad aures:
sive amat, officio fit miser ille tuo.
Culpa nec ex facili quamvis manifesta probatur:
iudicis illa sui tuta favore venit.
Viderit ipse licet, credet tamen ille neganti
damnabitque oculos et sibi verba dabit.
Adspiciat dominae lacrimas, plorabit et ipse
et dicet "poenas garrulus iste dabit."
Quid dispar certamen inis? Tibi verbera victo
adsunt; in gremio iudicis illa sedet.
Non scelus adgredimur, non ad miscenda coimus
toxica, non stricto fulminat ense manus.
Quaerimus ut tuto per te possimus amare:
quid precibus nostris mollius esse potest?

y que una inmunda cárcel sus pérfidos cuerpos tiene?
Tántalo en las aguas busca agua y trata de asir las huidizas
manzanas: esto le dio su habladora lengua;
Argos, guardián de Juno, murió antes del fin de sus años,
porque demasiado cuidaba a Io, que es diosa.
De quien el marido era obligado a saber adulterios,
yo vi llevar grilletes y amoratadas piernas.
Castigo menor que el justo. Dañó a dos su lengua malvada:
sufrió el marido y la amante dañó su fama.
Créeme, a ningún marido las delaciones agradan,
ni a nadie placen, por más que las escuche.
Si no la ama, arrojas tu denuncia a indiferentes oídos;
si la ama, miserable se hace con tu servicio.
Y aunque evidente, no fácilmente se prueba su culpa:
con aplauso de su juez ella amparada viene.
Aunque él lo comprobara, no obstante creerá a quien lo niega,
condenará a sus ojos y se dirá engañado.
Si de su amante lágrimas viera, llorará él mismo incluso
y dirá: "este charlatán sufrirá castigos".
¿Por qué entras tú en desigual competencia? Vencido, tú azotes
obtienes; ella, su asiento en brazos del juez descansa.
No a urdir un crimen, no a mezclar venenos nos asociamos,
no con desnuda espada refulge nuestra mano.
Buscamos que protegidos por ti podamos amarnos:
¿qué puede ser más tierno que nuestras súplicas?

III

Ei mihi, quod dominam nec vir nec femina servas,
mutua nec Veneris gaudia nosse potes!
Qui primus pueris genitalia membra recidit,
vulnera quae fecit debuit ipse pati.
Mollis in obsequium facilisque rogantibus esses,
si tuus in quavis praetepuisset amor.
Non tu natus equo, non fortibus utilis armis;
bellica non dextrae convenit hasta tuae.
Ista mares tractent; tu spes depone viriles:
sunt tibi cum domina signa ferenda tua.
Hanc inple meritis; huius tibi gratia prosit:
si careas illa, quis tuus usus erit?
Est etiam facies, sunt apti lusibus anni:
indigna est pigro forma perire situ.
Fallere te potuit, quamvis habeare molestus:
non caret effectu, quod voluere duo.
Aptius ut fuerit precibus temptasse, rogamus,
dum bene ponendi munera tempus habes.

IV

Non ego mendosos ausim defendere mores
falsaque pro vitiis arma movere meis.
Confiteor, siquid prodest delicta fateri;
in mea nunc demens crimina fassus eo.
Odi, nec possum cupiens non esse quod odi.
Heu quam, quae studeas ponere, ferre grave est!

III

¡Pobre de mí, porque ni hembra ni macho a mi amante vigilas
y no puedes sentir el mutuo placer del sexo!
Quien primero a los niños cortó sus miembros viriles,
debió él mismo padecer las heridas que hizo.
Blando al obsequio serías y a suplicantes benigno,
si antes por alguna hubiera tu amor ardido.
No es para ti el caballo ni a fuertes armas útil naciste,
no a tu mano conviene la lanza de la guerra.
Esto manejen los machos, deja tú esperanzas viriles,
tú con tu dueña debes trabar batallas.
Llénala de favores, su amistad te es provechosa:
si de ella carecieras, ¿a quién tendrás de ayuda?
Aun tiene encanto; sus años son aptos al juego amoroso:
su forma morir no merece en tardo abandono.
Fue capaz de engañarte, aunque te juzgue molesto:
siempre se lleva a cabo eso que dos quisieron.
Lo ruego, ya que acaso fuera mejor ganarte con súplicas,
mientras tienes tiempo de bien disponer tu oficio.

IV

Yo no me atrevo a defender mis defectuosas costumbres,
ni a entablar falsas luchas por proteger mis vicios.
Si de algo sirve confesar, mis delitos confieso:
confeso hoy, demente contra mis vicios marcho.
Los odio y, deseándolo, no puedo no ser lo que odio.
¡Ay, cuánto pesa cargar lo que dejar pretendes!

Nam desunt vires ad me mihi iusque regendum;
auferor, ut rapida concita puppis aqua.
Non est certa meos quae forma invitet amores.
Centum sunt causae cur ego semper amem.
Siue aliqua est oculos in se deiecta modestos,
uror, et insidiae sunt pudor ille meae.
Siue procax aliqua est, capior, quia rustica non est,
spemque dat in molli mobilis esse toro.
Aspera si visa est rigidasque imitata Sabinas,
velle, sed ex alto dissimulare puto.
Sive es docta, places raras dotata per artes:
sive rudis, placita es simplicitate tua.
Est quae Callimachi prae nostris rustica dicat
carmina: cui placeo, protinus ipsa placet.
Est etiam quae me vatem et mea carmina culpet:
culpantis cupiam sustinuisse femur.
Molliter incedit: motu capit. Altera dura est:
at poterit tacto mollior esse viro.
Haec quia dulce canit flectitque facillima vocem,
oscula cantanti rapta dedisse velim.
Haec querulas habili percurrit pollice chordas:
tam doctas quis non possit amare manus?
Illa placet gestu numerosaque bracchia ducit,
et tenerum molli torquet ab arte latus.
Vt taceam de me, qui causa tangor ab omni,
illic Hippolytum pone; Priapus erit.
Tu, quia tam longa es, veteres heroidas aequas
et potes in toto multa iacere toro.
Haec habilis brevitate sua est. Corrumpor utraque;

Ya que poder y fuerzas para gobernarme me faltan,
llevado soy, cual barca que arrastra la corriente.
No es una cierta belleza la que mis amores incita.
Son cien las causas por las que yo amo siempre.
Si alguna ha bajado hacia sí sus ojos modestos,
me enamoro, y causa mi malicia aquel recato.
Si otra es insinuante, me atrae porque no es campesina,
y espero que moverse pueda en mi blanda cama.
Si huraña parece e imita a las severas sabinas,
pienso que quiere, pero lo disimula adentro.
Si eres instruida, me agradas dotada de raros saberes;
si inculta, me eres, por tu simpleza, grata.
Hay la que por mis cantos llama a los de Calímaco agrestes:
yo le gusto y de inmediato ella también me gusta.
Aun hay la que a mí, vate, y a mis cantos critica. Los muslos
de quien critica bajo de mí tener ansiara.
Si muelle camina, su andar me cautiva. Si otra va rígida,
quizá más blanda pueda ser, si la toca un hombre.
Porque una canta dulce y su voz muy fácilmente modula,
dar quisiera a quien canta arrebatados besos.
Porque otra quejosas cuerdas recorre con ágiles dedos:
¿quién amar no podría tan educadas manos?
Me agrada ésa por su expresión y por guiar con ritmo sus brazos
y ondular por muelle arte su juvenil cadera.
Para no hablar de mí, que cualquier causa me afecta,
pon allí a Hipólito, éste sería Príapo.
Tú agradas, por ser tan alta que igualas a antiguas heroidas,
y puedes dormir grandota en mi cama entera.
Ésta por ser chiquita, bien me acomoda. Ambas me atraen:

conveniunt uoto longa brevisque meo.
Non est culta: subit, quid cultae accedere possit.
Ornata est: dotes exhibet ipsa suas.
Candida me capiet, capiet me flava puella,
est etiam in fusco grata colore Venus.
Seu pendent nivea pulli cervice capilli,
Leda fuit nigra conspicienda coma;
Seu flavent, placuit croceis Aurora capillis.
Omnibus historiis se meus aptat amor.
Me nova sollicitat, me tangit serior aetas:
haec melior, specie corporis illa placet.
Denique quas tota quisquam probet urbe puellas,
noster in has omnis ambitiosus amor.

V

Nullus amor tanti est (abeas, pharetrate Cupido)
ut mihi sint totiens maxima vota mori.
Vota mori mea sunt, cum te peccare recordor;
ei mihi perpetuum nata puella malum!
Non mihi deceptae nudant tua facta tabellae,
nec data furtive munera crimen habent.
O utinam arguerem sic ut non vincere possem!
Me miserum, quare tam bona causa mea est?
Felix qui quod amat defendere fortiter audet,
cui sua "non feci" dicere amica potest.
Ferreus est nimiumque suo favet ille dolori,
cui petitur victa palma cruenta rea.
Ipse miser vidi, cum me dormire putares,

grandota y chiquita a mi querer convienen.
Si no se adorna, pienso en qué a la que sí, pudiera acercarse.
Si se adorna, exhibe ella sus propias dotes.
De amante, la blanca me fascina y me fascina la rubia,
aunque también me agrada la unión con la morena.
Si de su nuca cual nieve oscuros cabellos le cuelgan,
fue Leda admirada por su cabellera negra.
O rubios tiene: gustó por sus rojizos cabellos Aurora.
A todos los recuentos así mi amor se adapta.
Me seduce la joven y me atrae la de edad más madura:
place ésta más hábil, la otra por su belleza.
En fin, cualquiera en toda la ciudad las amantes aprecia;
mi amor, por el contrario, a todas las codicia.

V

Ningún amor merece (¡vete ya con tu aljaba, Cupido!)
que morir tantas veces tan grandemente ansíe.
Ansío morir cuando que tú me traicionas recuerdo,
¡ay, amante nacida para mi eterno mal!
No me revelan tus hechos las cartas que te he descubierto,
ni es delito que ocultamente te den regalos.
¡Ah, ojalá así discurriera que no pudiera ganarte!
Pobre soy, ¿por qué tiene tanta verdad mi prueba?
Feliz quien osa defender con valentía lo que ama,
al cual su amante le puede decir: "no lo hice".
Es insensible, y demasiado por su dolor se interesa,
quien busca en vencida culpable un sangriento triunfo.
Yo mismo en persona vi sobrio y sin vino servido,

sobrius adposito crimina vestra mero.
Multa supercilio vidi vibrante loquentes:
nutibus in vestris pars bona vocis erat.
Non oculi tacuere tui, conscriptaque vino
mensa, nec in digitis littera nulla fuit.
Sermonem agnovi, quod non videatur, agentem,
verbaque pro certis iussa valere notis.
Iamque frequens ierat mensa conviva relicta:
conpositi iuvenes unus et alter erant.
Inproba tum vero iungentes oscula vidi,
(illa mihi lingua nexa fuisse liquet)
qualia non fratri tulerit germana severo,
sed tulerit cupido mollis amica viro:
qualia credibile est non Phoebo ferre Dianam,
sed Venerem Marti saepe tulisse suo.
"Quid facis?" exclamo "quo nunc mea gaudia differs?
Iniciam dominas in mea iura manus.
Haec tibi sunt mecum, mihi sunt communia tecum:
in bona cur quisquam tertius ista venit?"
Haec ego, quaeque dolor linguae dictavit. At illi
conscia purpureus venit in ora pudor,
quale coloratum Tithoni coniuge caelum
subrubet, aut sponso visa puella novo:
quale rosae fulgent inter sua lilia mixtae,
aut ubi cantatis luna laborat equis,
aut quod, ne longis flavescere possit ab annis,
Maeonis Assyrium femina tinxit ebur.
His erat aut alicui color ille simillimus horum,
et numquam *vi*su pulchrior illa fuit.

las faltas, ya que juzgaste que yo dormía.
Los vi con su ceño fruncido hablar muchas cosas:
vuestras señas buena parte de voz tenían.
No callaron tus ojos, ni escrita en palabras con vino
la mesa, ni faltó en tus dedos alguna letra.
Reconocí el lenguaje que expresa lo que no puede verse,
y emitidas palabras valieron por ciertas claves.
Ya cuando, dejada la mesa, se fue tanto invitado,
uno o dos jóvenes quedaban reunidos,
vi entonces, por cierto, que dábanse impúdicos besos
(me consta que éstos fueron trabados con la lengua),
como los que acaso no diera a su serio hermano la hermana,
sino amorosa amante a su marido ansioso;
como puede creerse que no los dio Apolo a Diana,
sino los que a menudo dio a su Marte, Venus.
"¿Qué haces?", grité. "¿Con quién hoy mis gozos compartes?
Te echaré por propio derecho mis dueñas manos.
Éstos te son conmigo y me son comunes contigo,
¿por qué hasta tales bienes llega cualquier tercero?"
Yo esto dije, y cuanto dictó a la lengua el dolor; en cambio, a ella
le vino a su cómplice rostro un color purpúreo.
Cual por esposa de Titón el cielo pintado enrojece,
o cual muchacha que vio a su nuevo prometido;
como entrelazadas a sus lirios fulgen las rosas,
o cuando encantados caballos la luna eclipsan;
o como, porque no en largos años pueda decolorarse,
la mujer asiática pinta el marfil asirio,
así era muy igual su color a alguno de estos colores,
y nunca ella en su aspecto estuvo más hermosa.

Spectabat terram: terram spectare decebat.
Maesta erat in vultu: maesta decenter erat.
Sicut erant (et erant culti), laniare capillos
et fuit in teneras impetus ire genas.
Vt faciem vidi, fortes cecidere lacerti:
defensa est armis nostra puella suis.
Qui modo saevus eram, supplex ultroque rogavi,
oscula ne nobis deteriora daret.
Risit et ex animo dedit optima, qualia possent
excutere irato tela trisulca Iovi.
Torqueor infelix, ne tam bona senserit alter,
et volo non ex hac illa fuisse nota.
Haec quoque, quam docui, multo meliora fuerunt,
et quiddam visa est addidicisse novi.
Quod nimium placuere, malum est: quod tota labellis
lingua tua est nostris, nostra recepta tuis.
Nec tamen hoc unum doleo, non oscula tantum
iuncta queror, quamvis haec quoque iuncta queror.
Illa nisi in lecto nusquam potuere doceri.
Nescioquis pretium grande magister habet.

VI

Psittacus, Eois imitatrix ales ab Indis,
occidit: exequias ite frequenter, aves.
Ite, piae volucres, et plangite pectora pinnis
et rigido teneras ungue notate genas.
Horrida pro maestis lanietur pluma capillis,
pro longa resonent carmina vestra tuba.

Si miraba a la tierra, a la tierra mirar bien le quedaba.
Si triste el rostro tenía, triste muy bien estaba.
Como eran, y eran peinados, ganas sentí de jalar sus
cabellos y arañar sus mejillas juveniles.
Cuando vi su semblante, bajé mis brazos robustos:
fue por sus encantos mi amante defendida.
Yo, que hace poco era cruel, pedí aún suplicante
que a mí también me diera tan excelentes besos.
Sonrió, y de corazón me los dio tan buenos que acaso
puedan hacer caer sus rayos a airado Júpiter.
Me atormenta infeliz que otro tan buenos pudiera sentirlos,
y quiero que por ella no fueran conocidos.
Aun éstos, que los que le enseñé, fueron mucho mejores,
y me pareció que algo nuevo les añadiste.
Fue nocivo que me agradaran tanto, pues toda tu lengua
presa fue por mis labios; la mía por los tuyos.
Mas ni eso sólo me duele, no sólo de besos conjuntos
me quejo, aunque de ésos, juntos, también me quejo.
Ésos, no aquí, sino en la cama, pudieron serte enseñados.
No sé qué maestro tiene tan grande paga.

VI

Ha muerto el papagayo, alado imitador de las Indias
de oriente. Id en bandadas, aves, a sus exequias.
Id, aves piadosas, y con las alas golpead vuestros pechos
y con cruel garra arañad vuestras mejillas tersas.
En vez de ajados cabellos maltratad vuestras ásperas plumas;
en vez de clarinadas, vuestro cantar resuene.

Quod scelus Ismarii quereris, Philomela, tyranni,
expleta est annis ista querela suis.
Alitis in rarae miserum devertere funus:
magna, sed antiqua est causa doloris Itys.
Omnes, quae liquido libratis in aere cursus,
tu tamen ante alios, turtur amice, dole.
Plena fuit uobis omni concordia vita,
et stetit ad finem longa tenaxque fides.
Quod fuit Argolico iuvenis Phoceus Orestae,
hoc tibi, dum licuit, psittace, turtur erat.
Quid tamen ista fides, quid rari forma coloris,
quid uox mutandis ingeniosa sonis,
quid iuvat, ut datus es, nostrae placuisse puellae?
Infelix avium gloria, nempe iaces.
Tu poteras fragiles pinnis hebetare zmaragdos,
tincta gerens rubro punica rostra croco.
Non fuit in terris vocum simulantior ales:
reddebas blaeso tam bene verba sono.
Raptus es invidia: non tu fera bella movebas;
garrulus et placidae pacis amator eras.
Ecce, coturnices inter sua proelia vivunt,
forsitan et fiant inde frequenter anus.
Plenus eras minimo; nec prae sermonis amore
in multos poteras ora vacare cibos.
Nux erat esca tibi causaeque papavera somni,
pellebatque sitim simplicis umor aquae.
Vivit edax vultur ducensque per aera gyros
milvus et pluviae graculus auctor aquae:
vivit et armiferae cornix invisa Minervae,

A qué llorar, golondrina, el crimen del tirano Tereo,
tal lamento, completo quedó en su tiempo.
Asiste al funeral miserable de este pájaro raro:
Itis, gran causa es de dolor; mas causa antigua.
Lloren todas las que el vuelo en el límpido aire equilibran,
también tú, más que otras, tórtola amiga, llora.
Toda la vida, ambos tuvisteis una completa armonía,
y esa larga amistad tenaz quedó por siempre.
Lo que Píldades al griego Orestes ha sido, lo mismo,
mientras pudo, te era la tórtola, papagayo.
Mas, ¿en qué esa amistad, en qué del raro color la hermosura,
en qué tu voz ingeniosa en cambiar sonidos,
en qué, cuando te di, te ayuda haber complacido a mi amante?
Por cierto estás, gloria infeliz de las aves, muerto.
Frágiles esmeraldas podías tú opacar con tus alas,
y tu gris pico iba de rojo azafrán teñido.
No hubo ave en la tierra más copiadora que tú de palabras:
muy bien las hablabas con balbuciente grito.
Te arrebató la envidia: tú nunca fieras guerras hacías;
charlatán eras y de plácida paz amante.
Ve, las codornices viven entre sus propias peleas,
tal vez por esto se hagan frecuentemente viejas.
Te llenaba muy poco, y no podías, por amor a la plática,
tu pico entregar a los muchos alimentos.
Comías una nuez y adormidera, razón de tu sueño,
y expulsaba tu sed un sorbo de agua pura.
Vive el buitre voraz, el milano que traza en el aire
sus giros, el grajo causante de la lluvia;
vive aun la corneja, odiosa a guerrera Minerva, que apenas,

illa quidem saeclis vix moritura novem.
Occidit illa loquax humanae vocis imago,
psittacus, extremo munus ab orbe datum.
Optima prima fere manibus rapiuntur avaris:
inplentur numeris deteriora suis.
Tristia Phylacidae Thersites funera vidit:
iamque cinis, vivis fratribus, Hector erat.
Quid referam timidae pro te pia vota puellae,
vota procelloso per mare rapta Noto?
Septima lux venit, non exhibitura sequentem,
et stabat vacuo iam tibi Parca colo.
Nec tamen ignavo stupuerunt verba palato:
clamavit moriens lingua "Corinna, vale."
Colle sub Elysio nigra nemus ilice frondet,
udaque perpetuo gramine terra viret.
Siqua fides dubiis, volucrum locus ille piarum
dicitur, obscenae quo prohibentur aves.
Illic innocui late pascuntur olores,
et vivax phoenix, unica semper avis.
Explicat ipsa suas ales Iunonia pinnas;
oscula dat cupido blanda columba mari.
Psittacus has inter nemorali sede receptus
convertit volucres in sua verba pias.
Ossa tegit tumulus, tumulus pro corpore magnus,
quo lapis exiguus par sibi carmen habet;
COLLIGOR EX IPSO DOMINAE PLACVISSE SEPVLCRO.
ORA FVERE MIHI PLVS AVE DOCTA LOQVI.

por cierto, ha de morir luego de nueve siglos.
Ha muerto el papagayo, imagen parlera de voces
humanas, regalo que dio el confín del mundo.
Lo mejor es, casi primero, arrancado por manos avaras:
lo peor sí completa el término establecido.
Tersites vio de Protesilao la muerte funesta:
Héctor ya era ceniza y vivos sus hermanos.
¿Diré los ruegos piadosos por ti de mi tímida amante,
los que arrastró por mar el borrascoso viento?
Séptima vez llegó el día, que no ha de mostrar el siguiente,
y ante cesta vacía estaba por ti la Parca.
Con todo no se helaron las voces en tu débil garganta:
tu lengua, al morir, gritó: "que bien estés, Corina".
Un bosque de negra encina abunda al pie de Elíseo monte,
y con perpetuo pasto la húmeda tierra es verde.
Si hay fe en la duda, se dice ése es lugar de aves piadosas,
de donde se apartan las aves de mal agüero.
Son allí alimentados, los mansísimos cisnes,
y el fénix longevo, único que ave es siempre.
El mismo pavo real, ave de Juno, extiende sus alas,
da besos la amante paloma a su ansioso macho.
El papagayo, admitido entre éstas en el sitio boscoso,
hace que hacia su voz se vuelvan piadosas aves.
Cubre una tumba sus huesos, para su cuerpo gran tumba,
donde la losa, igual a él, tiene estos versos:
POR MI PROPIO SEPULCRO DEDUZCO QUE FUI GRATO A MI DUEÑA;
AVE, TUVE AL HABLAR EL PICO MÁS INSTRUIDO.

VII

Ergo sufficiam reus in nova crimina semper?
Vt vincam, totiens dimicuisse piget.
Sive ego marmorei respexi summa theatri,
eligis e multis, unde dolere velis:
candida seu tacito vidit me femina vultu,
in vultu tectas arguis esse notas.
Siquam laudavi, misero petis ungue capillos:
si culpo, crimen dissimulare putas.
Sive bonus color est, in te quoque frigidus esse;
seu malus, alterius dicor a more mori.
Atque ego peccati vellem mihi conscius essem:
aequo animo poenam, qui meruere, ferunt.
Nunc temere insimulas, credendoque omnia frustra
ipsa vetas iram pondus habere tuam.
Adspice ut auritus miserandae sortis asellus
adsiduo domitus verbere lentus eat.
Ecce novum crimen: sollers ornare Cypassis
obicitur dominae contemerasse torum.
Di melius, quam me, si sit peccasse libido,
sordida contemptae sortis amica iuvet!
Quis Veneris famulae conubia liber inire
tergaque conplecti verbere secta velit?
Adde quod ornandis illa est operata capillis
et tibi perdocta est grata ministra manu.
Scilicet ancillam, qui*a* erat tibi fida, rogarem?
Quid, nisi ut indicio iuncta repulsa foret?
Per Venerem iuro puerique volatilis arcus
me non admissi criminis esse reum.

VII

¿Conque culpable, siempre bastaré para un nuevo adulterio?
Aunque venza, reñir me apena, tantas veces.
Si yo del teatro miré las tan altas estatuas, tú eliges
de entre muchas, de quien lamentarte quieres.
Si con su rostro callado me vio una mujer deslumbrante,
arguyes que hay en su rostro encubiertas señas.
Si alabé a alguna, mis cabellos jala tu mano violenta,
si la ofendo, piensas que mi adulterio encubro.
Si buen semblante tengo, que también contigo soy frío
me dices; si malo, que muero de amor por otra.
Yo, sin embargo quisiera conocer mi pecado:
quien mereció castigo, ecuánime lo soporta.
Hoy sin motivo me acusas, y por creer todo de gratis,
tú misma prohíbes que tenga valor tu enojo.
Mira cómo el borrico orejudo, de condición miserable,
domado por golpes continuos, camina lento.
He aquí mi nuevo adulterio: Cipasis, diestra en peinarte,
tú, su dueña, la acusas de profanar tu cama.
Si un adulterio ansiara, ¡mejor que a mí, a los dioses agrade
una amante negra de condición infame!
¿Quién libre quisiera llevar al acto de amor a una esclava
y abrazar su espalda rasgada por azotes?
Añade que ella se ocupa en peinar tus cabellos,
y te es grata sirvienta por su adiestrada mano.
¿Sin duda, porque fiel te era, pretendería a tu criada?
¿Qué, sino que a denuncia fuera un rechazo junto?
Por Venus y el arco de Amor, niño alado, te juro
que yo de efectuado adulterio no soy culpable.

PUBLIO OVIDIO NASÓN

VIII

Ponendis in mille modos perfecta capillis,
comere sed solas digna, Cypassi, deas,
et mihi iucundo non rustica cognita furto,
apta quidem dominae, sed magis apta mihi,
quis fuit inter nos sociati corporis index?
Sensit concubitus unde Corinna tuos?
Num tamen erubui? Num verbo lapsus in ullo
furtivae Veneris conscia signa dedi?
Quid, quod in ancilla siquis delinquere possit,
illum ego contendi mente carere bona?
Thessalus ancillae facie Briseidos arsit:
serva Mycenaeo Phoebas amata duci.
Nec sum ego Tantalide maior nec maior Achille.
Quod decuit reges, cur mihi turpe putem?
Vt tamen iratos in te defixit ocellos,
vidi te totis erubuisse genis.
At quanto, si forte refers, praesentior ipse
per Veneris feci numina magna fidem!
Tu, dea, tu iubeas animi periuria puri
Carpathium tepidos per mare ferre Notos.
Pro quibus officiis pretium mihi dulce repende
concubitus hodie, fusca Cypassi, tuos.
Quid renuis fingisque novos, ingrata, timores?
Vnum est e dominis emeruisse satis.
Quod si stulta negas, index anteacta fatebor
et veniam culpae proditor ipse meae,
quoque loco tecum fuerim quotiensque, Cypassi,
narrabo dominae, quotque quibusque modis.

VIII

Cipasis, de mil formas experta en disponer los cabellos,
no obstante de peinar sólo a las diosas digna,
y a quien galante conocí en agradable adulterio,
por cierto, apta a tu dueña; en cambio a mí más apta,
¿quién de nosotros delató el junto adulterio?
¿De quién Corina tus concubinatos supo?
¿Quizá empero enrojecí? ¿Equivoqué acaso alguna palabra
y di claras señas de nuestro amor furtivo?
¿Por qué, si alguno pudo cometer adulterio en su esclava,
yo sostuve que aquél no tuvo un sano juicio?
Fue Aquiles preso por la belleza de su esclava Briseida,
y amó Agamenón a servicial Casandra.
Yo más grande no soy que Agamenón, ni más grande que Aquiles.
Lo que apto fue a reyes, ¿por qué lo juzgo infame?
Sin embargo, cuando ella fijó en ti sus airados ojuelos,
vi que tú enrojeciste por todas tus mejillas.
¡Y cuánto más osado yo mismo, si acaso recuerdas,
confianza le inspiré por el gran poder de Venus!
Tú, diosa, tú ordena que, por el mar de Cárpatos, tibios
vientos arrastren los perjurios de mi alma pura.
A cambio de estos menesteres, comparte hoy conmigo,
morena Cipasis, un dulce valor, tu cama.
¿Por qué te rehúsas y finges, ingrata, nuevos temores?
Basta con que a uno de tus dueños des servicio.
Porque si, tonta, te niegas, indicaré lo que antes hicimos,
y yo mismo vendré a delatar mi culpa,
y contaré a tu dueña en qué lugar, cuántas veces, de cuántos
y qué modos, Cipasis, haya contigo estado.

IX

O numquam pro me satis indignate Cupido,
o in corde meo desidiose puer,
quid me, qui miles numquam tua signa reliqui,
laedis, et in castris vulneror ipse meis?
Cur tua fax urit, figit tuus arcus amicos?
Gloria pugnantes vincere maior erat.
Quid? Non Haemonius, quem cuspide perculit, heros
confossum medica postmodo iuvit ope?
Venator sequitur fugientia, capta relinquit,
semper et inventis ulteriora petit.
Nos tua sentimus, populus tibi deditus, arma:
pigra reluctanti cessat in hoste manus.
Quid iuvat in nudis hamata retundere tela
ossibus? Ossa mihi nuda relinquit amor.
Tot sine amore viri, tot sunt sine amore puellae:
hinc tibi cum magna laude triumphus eat.
Roma, nisi inmensum vires movisset in orbem,
stramineis esset nunc quoque tecta casis.
Fessus in acceptos miles deducitur agros;
mittitur in saltus carcere liber equus;
longaque subductam celant navalia pinum;
tutaque deposito poscitur ense rudis.
Me quoque, qui totiens merui sub amore puellae,
defunctum placide vivere tempus erat.
"Vive" deus "posito" siquis mihi dicat "amore,"
deprecer; usque adeo dulce puella malum est.
Cum bene pertaesum est, animoque relanguit ardor,

IX

Oh Cupido, jamás contra mí bastante enojado,
oh niño, por gran tiempo en mi corazón quedado,
¿por qué si, como soldado, nunca dejé tus banderas,
me lastimas? ¿Por qué en mi propio cuartel me azotas?
¿Por qué, si amigos, tu hachón me quema y me traspasan tus flechas?
Gloria mayor te fuera vencer a quien te enfrenta.
¿Pues qué? ¿No el tesálico Aquiles, a quien hirió con su lanza,
prestó, después de herirlo, medicinal auxilio?
Persigue el cazador a huidizas presas; cobradas, las deja;
y siempre, de las que encuentra, va por las más lejanas.
Yo, pueblo por ti subyugado, tus armas siento; mas contra
el rebelde enemigo cesan tus flojas manos.
¿De qué te sirve embotar en mis huesos desnudos, desnudos
huesos amor me deja, tus engarfiadas flechas?
Hay sin amor tantos hombres; sin amor tantas amantes:
que de ellos vaya con gran loor tu triunfo.
Si Roma no hubiera desplegado al mundo inmenso sus tropas,
cubierta hoy sería por chozas también de paja.
El débil soldado es llevado a campos que ha recibido;
libre de encierro se manda el caballo al bosque;
largos diques resguardan a la barca anclada en la arena,
y depuesta la espada, se pide segura vara.
También a mí, que tanta vez serví bajo amor de mi amante,
tiempo era de que sin cargo en paz viviera.
Si un dios me dijera: "vive ya sin amor", me opondría,
además que la amante es un mal siempre dulce.
Cuando bien se hastiado y se enfrió la pasión en el alma,

nescio quo miserae turbine mentis agor.
Vt rapit in praeceps dominum spumantia frustra
frena retentantem durior oris equus:
ut subitus, prope iam prensa tellure, carinam
tangentem portus ventus in alta rapit:
sic me saepe refert incerta Cupidinis aura,
notaque purpureus tela resumit Amor.
Fige, puer. Positis nudus tibi praebeor armis:
hic tibi sunt vires, huc tua dextra facit;
huc, tamquam iussae, veniunt iam sponte sagittae.
Vix illis prae me nota pharetra sua est.
Infelix, tota quicumque quiescere nocte
sustinet et somnos praemia magna vocat.
Stulte, quid est somnus gelidae nisi mortis imago?
Longa quiescendi tempora fata dabunt.
Me modo decipiant voces fallacis amicae:
sperando certe gaudia magna feram.
Et modo blanditias dicat, modo iurgia nectat:
saepe fruar domina, saepe repulsus eam.
Quod dubius Mars est, per te, privigne Cupido, est;
et movet exemplo vitricus arma tuo.
Tu levis es multoque tuis ventosior alis,
gaudiaque ambigua dasque negasque fide.
Si tamen exaudis, pulchra cum matre, Cupido,
indeserta meo pectore regna gere.
Accedant regno, nimium vaga turba, puellae:
ambobus populis sic venerandus eris.

no sé por qué tormenta de ruin razón soy guiado.
Como el corcel tan fuerte arrastra al abismo al dueño, que en vano
le jala del hocico los espumantes frenos;
como el súbito viento, ya cerca de tierra apretada,
lleva a alta mar la barca que iba a tocar el puerto,
así a menudo el incierto soplo de Cupido me torna,
y rojo Amor retoma las conocidas flechas.
Clávalas, niño. A ti sin armas me entrego desnudo:
aquí tengo mis tropas; actúa tu ejército;
acá, como ordenadas, vienen por su gusto las flechas,
ellas apenas, que yo, su carcaj conocen.
Desdichado de aquel que defiende el descanso de toda
la noche, y al sueño lo llama gran ventaja.
¡Imbécil! ¿qué es el sueño, sino imagen de gélida muerte?
Tiempo ancho de reposar te otorgará el destino.
Que hoy las voces de mi embustera amante me engañen.
Cierto, por esa esperanza he llevar gran gozo.
Y ora me dedique caricias, ora me arme camorras:
goce a la amante a veces; otras, me vaya echado.
Que Marte incierto me sea por ti es, Cupido, su hijastro,
y a ejemplo tuyo me hace la guerra tu padrastro.
Tú eres ligero y en mucho más veloz que tus alas,
y con dudosa amistad gozos me das o niegas.
Con todo, si con tu hermosa madre me escuchas, Cupido,
construye en mi pecho tus concurridos reinos.
Que a tu reino las amantes, multitud muy voluble, concurran,
y seas así venerado por ambos pueblos.

X

Tu mihi, tu certe, memini, Graecine, negabas
uno posse aliquem tempore amare duas.
Per te ego decipior; per te deprensus inermis,
ecce, duas uno tempore turpis amo.
Vtraque formosa est; operosae cultibus ambae;
artibus in dubio est haec sit an illa prior.
Pulchrior hac illa est, haec est quoque pulchrior illa,
et magis haec nobis, et magis illa placet.
Errant, ut ventis discordibus acta phaselos,
dividuumque tenent alter et alter amor.
Quid geminas, Erycina, meos sine fine dolores?
Non erat in curas una puella satis?
Quid folia arboribus, quid pleno sidera caelo,
in freta collectas alta quid addis aquas?
Sed tamen hoc melius quam si sine amore iacerem:
hostibus eveniat vita severa meis.
Hostibus eveniat viduo dormire cubilli,
et medio laxe ponere membra toro.
At mihi saevus amor somnos abrumpat inertes,
simque mei lecti non ego solus onus.
Me mea disperdat nullo prohibente puella,
si satis una potest; si minus una, duae.
Sufficiam; graciles non sunt sine viribus artus;
pondere, non nervis corpora nostra carent.
Et lateri dabit in uires alimenta voluptas:
decepta est opera nulla puella mea.
Saepe ego lascive consumpsi tempora noctis,

X

Tú, yo me acuerdo, tú me negabas, por cierto, Grecino,
que alguien a un tiempo, a dos amar pudiera.
Yo por ti me engañé, por ti fui sorprendido sin armas,
y amo a un tiempo, ve, a dos, desvergonzado.
Ambas son bellas; ambas a los arreglos muy dedicadas;
no sé si ésta o aquélla es superior en su arte.
Más bella que ésta es aquélla; aquélla aun más bella que ésta,
y a mí más ésta, y aquélla más me agrada.
Boga mi afecto cual barquichuela en vientos contrarios,
y un amor y otro me mantienen dividido.
¿Por qué, ericina Venus, duplicas sin fin mis dolores?
¿No a mis cuitas una amante nomás bastaba?
¿Por qué agregas hojas al árbol; por qué, estrellas al cielo
repleto; por qué aguas compactas al mar profundo?
Con todo, esto es mejor que dormir sin el calor de una amante:
toque a mis enemigos una severa vida.
Toque a mis enemigos dormir en un lecho vacío,
y echar a media cama con flojedad sus miembros.
A mí, en cambio, el cruel amor me interrumpa los sueños no activos,
y yo solo no de mi lecho el peso sea.
Sin que nadie lo impida, me consuma mi amante,
si una puede es bastante o dos, si no puede una.
Les bastaré; gráciles son, no sin fuerzas mis miembros,
y mi cuerpo, de peso, no de vigor carece.
Dará el placer alimento para las fuerzas del cuerpo:
ningún servicio decepcionó a mi amante.
Yo a menudo sin freno las horas gasté de la noche,

utilis et forti corpore mane fui.
Felix, quem Veneris certamina mutua perdunt:
di faciant, leti causa sit ista mei!
Induat adversis contraria pectora telis
miles et aeternum sanguine nomen emat.
Quaerat avarus opes, et quae lassarit arando
aequora periuro naufragus ore bibat.
At mihi contingat Veneris languescere motu,
cum moriar, medium solvar et inter opus;
atque aliquis nostro lacrimans in funere dicat
"conveniens vitae mors fuit ista tuae."

XI

Prima malas docuit, mirantibus aequoris undis,
Peliaco pinus vertice caesa vias,
quae concurrentis inter temeraria cautes
conspicuam fuluo vellere vexit ovem.
O utinam, ne quis remo freta longa moveret,
Argo funestas pressa bibisset aquas!
Ecce, fugit notumque torum sociosque Penates,
fallacisque vias ire Corinna parat.
Quid tibi, me miserum, Zephyros Eurosque timebo
et gelidum Borean egelidumque Notum?
Non illic urbes, non tu mirabere silvas:
una est iniusti caerula forma maris.
Nec medius tenuis conchas pictosque lapillos
pontus habet: bibuli litoris illa mora est.
Litora marmoreis pedibus signate, puellae:

con fuerte cuerpo y útil en la mañana estuve.
Feliz a quien los mutuos combates del sexo arruinan.
¡Quieran los dioses que eso mi muerte cause!
Que de enemigas flechas cubra el soldado su pecho
contrario y con su sangre compre un eterno nombre.
Busque el avaro riquezas y náufrago con su boca perjura
beba las olas que fatigó al surcarlas.
En cambio a mí, cuando muera, me toque agotarme
en el ritmo amoroso y fallezca en medio coito,
para que alguno en mi entierro diga llorando:
"qué apropiada a tu vida te fue esta muerte".

XI

Un día un barco tallado en la cumbre del monte Pelión,
asombrando al mar y a sus olas, mostró malditas
rutas, el cual temerario entre errantes escollos,
trajo la ansiada lana del vellocino de oro.
¡Ay, ojalá nadie a remo el largo mar hubiera agitado,
y Argo, presa, hubiera tragado funestas aguas!
Ve, de pronto huye Corina de usual cama y lares comunes,
y a marchar se prepara por las traidoras rutas.
¿Qué vientos, ¡ay de mí!, no he de temer por ti: Céfiros y Euros,
del norte helado Bóreas, del sur no helado Noto?
Tú allí dentro no observarás ni ciudades ni selvas:
sólo azulada forma contiene el mar inmenso.
Y a medio ponto no hay finas conchas ni pintadas piedritas,
tal diversión es propia de las sedientas playas.
Marcad, amantes, las playas con pies blancos, cual mármol,

hactenus est tutum; cetera caeca via est.
Et vobis alii ventorum proelia narrent;
quas Scylla infestet quasve Charybdis aquas;
et quibus emineant violenta Ceraunia saxis;
quo lateant Syrtes magna minorque sinu.
Haec alii referant; at vos quod quisque loquetur
credite: credenti nulla procella nocet.
Sero respicitur tellus, ubi fune soluto
currit in inmensum panda carina salum;
navita sollicitus cum ventos horret iniquos,
et prope tam letum quam prope cernit aquam.
Quod si concussas Triton exasperet undas,
quam tibi sit toto nullus in ore color!
Tum generosa voces fecundae sidera Ledae
et "felix" dicas "quem sua terra tenet!"
Tutius est fovisse torum, legisse libellos,
Threiciam digitis increpuisse lyram.
At si vana ferunt volucres mea dicta procellae,
aequa tamen puppi sit Galatea tuae.
Vestrum crimen erit talis iactura puellae,
Nereidesque deae Nereidumque pater.
Vade memor nostri, vento reditura secundo.
Inpleat illa tuos fortior aura sinus.
Tum mare in haec magnus proclinet litora Nereus,
huc venti spirent, huc agat aestus aquas.
Ipsa roges, Zephyri veniant in lintea pleni,
ipsa tua moveas turgida uela manu.
Primus ego adspiciam notam de litore puppim
et dicam "nostros advehit illa deos;"

hasta allí no hay peligro; es lo otro senda oscura.
Que mejor otros las batallas de los vientos os narren:
qué aguas Escila o cuáles Caribdis daña;
con qué peñascos descuellan los borrascosos Ceraunios,
y en qué golfo las Sirtes, grande y menor, se ocultan.
Que otros todo esto cuenten; tú, en cambio cree lo que diga
cada uno: al crédulo no dañan tempestades.
Tarde se mira la tierra, cuando, suelta la amarra,
la panda nave corre hacia la mar inmensa;
cuando el marino angustiado teme los vientos opuestos
y cerca, como al agua, mira a la muerte cerca.
Verás, si agitadas olas del mar Tritón encrespara,
¡cómo tu rostro entero ningún color tendría!
Allí invocarás los astros, linaje de Leda fecunda,
y has de decir "¡feliz a quien su tierra acoge!"
Es más seguro que entibies mi cama, que leas libritos
y por tus dedos se pulse la lira tracia.
Pero si veloces borrascas se llevan mis vanos consejos,
que al menos Galatea tu nave favorezca.
La pérdida de mi amante, crimen será de Nereo,
vuestro padre, y de ustedes, diosas del mar, Nereidas.
Vete acordándote de mí. Y para que vuelvas con prósperos vientos,
que la brisa más fuerte tus velas hinche.
Que el gran Nereo entonces el mar hacia estas playas incline:
acá soplen los vientos y aguas guíe la marea.
Que ruegues tú misma que el céfiro venga pleno a tus lienzos,
y tú con propia mano muevas la hinchada vela.
Primero yo desde el muelle avistaré el bajel conocido
y diré: "aquél hacia acá a mi dios conduce".

excipiamque umeris, et multa sine ordine carpam
oscula. Pro reditu victima vota cadet.
Inque tori formam molles sternentur harenae,
et tumulus mensae quilibet esse potest.
Illic adposito narrabis multa Lyaeo,
paene sit ut mediis obruta navis aquis;
dumque ad me properas, neque iniquae tempora noctis
nec te praecipites extimuisse Notos.
Omnia pro veris credam, sint ficta licebit.
Cur ego non votis blandiar ipse meis?
Haec mihi quam primum caelo nitidissimus alto
Lucifer admisso tempora portet equo.

XII

Ite triumphales circum mea tempora laurus!
Vicimus: in nostro est ecce Corinna sinu,
quam vir, quam custos, quam ianua firma, tot hostes,
servabant, ne qua posset ab arte capi!
Haec est praecipuo victoria digna triumpho,
in qua, quaecumque est, sanguine praeda caret.
Non humiles muri, non parvis oppida fossis
cincta, sed est ductu capta puella meo.
Pergama cum caderent bello superata bilustri,
ex tot in Atridis pars quota laudis erat?
At mea seposita est et ab omni milite dissors
gloria, nec titulum muneris alter habet.
Me duce ad hanc voti finem, me milite veni;
ipse eques, ipse pedes, signifer ipse fui.

Te cargaré en mis hombros y aprisa te daré muchos besos.
Daré por tu vuelta la víctima prometida.
A manera de cama extenderé las blandas arenas
y cualquier montecillo podrá servir de mesa.
Allí, sirviéndote vino, me contarás muchas cosas:
cómo entre las aguas casi se hundió la nave;
que, en tanto a mí avanzabas, ni temiste las horas no iguales
de la noche ni los apresurados vientos.
Aunque fueran fingidas, todas las creeré verdaderas.
¿Por qué no acariciaré yo mismo mis deseos?
En fin, que cuanto antes, de alto cielo, el brillantísimo Venus
me traiga esas horas con su veloz caballo.

XII

¡Venid, laureles del triunfo, en redor de mi sien! ¡He vencido:
está, ved, en mis brazos Corina, a quien marido,
un guardia y la robusta puerta, tanto enemigo, cuidaban,
porque por ningún ardid pudiera ser tomada!
Digna de extraordinario triunfo es esta victoria: en su logro
la presa, cual sea, no derramó su sangre.
No humildes muros ni plazas cercadas de fosos pequeños,
sino capturé por mi táctica, a una amante.
Cuando en guerra de diez años Troya cayó conquistada,
¿qué alabanza, entre tantos, ganaban los Atridas?
Mi gloria, en cambio, es selecta y no común a todo soldado,
y nadie tiene el mérito de mi empresa.
Siendo general o soldado, llegué al objeto de mi ansia,
y ya a caballo, ya a pie, fui capitán yo mismo.

Nec casum fortuna meis inmiscuit actis.
Huc ades, o cura parte Triumphe mea!
Nec belli est nova causa mei. Nisi rapta fuisset
Tyndaris, Europae pax Asiaeque foret.
Femina silvestris Lapithas populumque biformem
turpiter adposito vertit in arma mero:
femina Troianos iterum nova bella movere
inpulit in regno, iuste Latine, tuo:
femina Romanis etiamnunc urbe recenti
inmisit soceros armaque saeva dedit.
Vidi ego pro nivea pugnantes coniuge tauros:
spectatrix animos ipsa iuvenca dabat.
Me quoque, qui multos, sed me sine caede, Cupido
iussit militiae signa movere suae.

XIII

Dum labefactat onus gravidi temeraria ventris,
in dubio vitae lassa Corinna iacet.
Illa quidem clam me tantum molita pericli
ira digna mea: sed cadit ira metu.
Sed tamen aut ex me conceperat, aut ego credo:
est mihi pro facto saepe, quod esse potest.
Isi, Paraetonium genialiaque arva Canopi
quae colis et Memphin palmiferamque Pharon,
quaque celer Nilus lato delapsus in alveo
per septem portus in maris exit aquas,
per tua sistra precor, per Anubidis ora verendi:
sic tua sacra pius semper Osiris amet,

Tampoco en mis actos se mezcló la azarosa fortuna.
¡Acá llega, oh Triunfo, que por mi amor naciste!
Ni fue nueva la causa de mi guerra. Si a Helena no hubiesen
raptado, paz habrían tenido Europa y Asia.
Una mujer, y vino tomaban, puso en guerra no honrosa
a los salvajes lapitas y al clan de los centauros;
una mujer, noble Latino, impulsó a los troyanos
a hacer otra vez en tu reino nuevas guerras;
una mujer también contra romanos mandó a sus suegros,
y dio crueles armas, cuando la urbe era aún reciente.
Yo toros vi luchar por cónyuge blanca, cual nieve:
la vaquilla, al mirarlos, ímpetus más daba ella.
A mí también, como a muchos, pero a mí sin muerte, Cupido
me ordenó agitar las banderas de su milicia.

XIII

Mientras Corina imprudente, arriesgando su vida, desprende
el peso de hinchado vientre, enferma está acostada.
Lo hizo, por cierto, a mi espalda y, expuesta a peligro tan grande,
se mereció mi enojo; la ira dejé por miedo.
Sin embargo, o de mí había concebido o esto yo creo:
tengo por hecho a veces aquello que es posible.
Isis, tú que habitas Paretonio, los fértiles campos
de Canope, Menfis y Faros copiosa en palmas,
donde el rápido Nilo, que resbala en lecho anchuroso,
desagua hacia el mar mediante siete bocas,
por tus sistros y el rostro de Anubis terrible suplico,
así siempre tus ritos ame el piadoso Osiris,

pigraque labatur circa donaria serpens,
et comes in pompa corniger Apis eat:
huc adhibe vultus et in una parce duobus.
Nam vitam dominae tu dabis, illa mihi.
Saepe tibi sedit certis operata diebus,
qua tingit laurus Gallica turma tuas.
Tuque laborantes utero miserata puellas,
quarum tarda latens corpora tendit onus,
lenis ades precibusque meis fave, Ilithyia:
digna est, quam iubeas muneris esse tui.
Ipse ego tura dabo fumosis candidus aris,
ipse feram ante tuos munera vota pedes.
Adiciam titulum SERVATA NASO CORINNA:
tu modo fac titulo muneribusque locum.
Si tamen in tanto fas est monuisse timore,
hac tibi sit pugna dimicuisse satis.

XIV

Quid iuvat immunes belli cessare puellas,
nec fera peltatas agmina velle sequi,
si sine Marte suis patiuntur vulnera telis
et caecas armant in sua fata manus?
Quae prima instituit teneros convellere fetus,
militia fuerat digna perire sua.
Scilicet, ut careat rugarum crimine venter,
sternetur pugnae tristis harena tuae?
Si mos antiquis placuisset matribus idem,
gens hominum vitio deperitura fuit:

se deslice en torno a tu ofrenda la perezosa serpiente
y Apis cornudo vaya tu procesión siguiendo,
vuelve acá tus ojos y en una a dos guarda. Tú, pues, la vida
darás a mi dueña y a mí también aquélla.
Suele ella acompañarte y consagrarte esos días en donde
la turba de los Galos tus triunfos ensangrientan.
También tú, Ilitia, apiadada de amantes que sufren de parto
y cuyos lentos cuerpos distiende un peso oculto,
preséntate propicia y favorece mis súplicas:
es digna, manda que ella obtenga tu servicio.
Yo mismo, de blanco, pondré incienso en tus humosos altares
y llevaré ante tus pies mis prometidos dones.
Un título añadiré: OVIDIO POR LA SALUD DE CORINA:
tú, ahora, da lugar al título y las ofrendas.
Sin embargo, si en mi grande temor puedo darte un consejo,
que en esta lid te baste haber corrido riesgos.

XIV

¿De qué sirve que amantes sin deber militar ni combatan
ni ir quieran tras un fiero ejército de amazonas,
si por sus propias dagas, sin guerra, padecen heridas
y arman para su muerte sus ciegas manos?
La que primero enseñó a remover los párvulos fetos
merecería morir por su propio oficio.
¿Conque porque tu vientre de la señal de arrugas carezca,
para tu lucha, pálida arena esparces?
Si ese mismo uso hubiera gustado a las madres de antaño,
muerto habría por ese crimen la raza humana.

quique iterum iaceret generis primordia nostri
in vacuo lapides orbe, parandus erat.
Quis Priami fregisset opes, si numen aquarum
iusta recusasset pondera ferre Thetis?
Ilia si tumido geminos in ventre necasset,
casurus dominae conditor urbis erat.
Si Venus Aenean gravida temerasset in aluo,
Caesaribus tellus orba futura fuit.
Tu quoque, cum posses nasci, formosa, perisses,
temptasset, quod tu, si tua mater opus.
Ipse ego, cum fuerim melius periturus amando,
vidissem nullos matre necante dies.
Quid plenam fraudas vitem crescentibus uvis
pomaque crudeli vellis acerba manu?
Sponte fluant matura sua; sine crescere nata:
est pretium parvae non leve vita morae.
Vestra quid effoditis subiectis viscera telis
et nondum natis dira venena datis?
Colchida respersam puerorum sanguine culpant
atque sua caesum matre queruntur Ityn.
Vtraque saeva parens: sed tristibus utraque causis
iactura socii sanguinis ulta virum.
Dicite, quis Tereus, quis vos inritet Iason
figere sollicita corpora vestra manu?
Hoc neque in Armeniis tigres fecere latebris,
perdere nec fetus ausa leaena suos.
At tenerae faciunt, sed non inpune, puellae:
saepe, suos utero quae necat, ipsa perit.
Ipsa perit ferturque rogo resoluta capillos,

Y habría que procurar quien de nuevo aventara unas piedras,
semen de nuestra raza, en el desolado mundo.
¿Quién habría roto las tropas de Príamo, si Tetis, marina
deidad, rechazara cargar los debidos pesos?
Si Ilia en su hinchado vientre hubiera matado a Rómulo y Remo,
muerto habría el autor de la ciudad de Roma.
Si, grávida, en su seno a Eneas hubiera Venus dañado,
la tierra habría estado huérfana de los Césares.
También tú, hermosa, aunque pudiste nacer, habrías perecido,
si tu madre hubiera, la obra que tú, intentado.
Yo mismo, aunque mejor fuera haber muerto amando, ningunos
días vería, si mi madre me matara.
¿Por qué tú a la vid cubierta de uvas crecientes arruinas
y sus verdes racimos con mano cruel arrancas?
Que a su gusto fluyan maduras; nacidas, deja que crezcan:
gran precio tiene la vida que dura poco.
¿Por qué vuestras entrañas perforáis con sujetos puñales,
y cruel veneno dais a los que aún no nacen?
De la sangre de sus hijos se culpa a indecisa Medea,
y hay dolor porque a Itis su madre asesinara.
Crueles madres las dos; pero las dos por oscuros conflictos,
con fin de igual sangre, del marido se vengaron.
Decidme, ¿qué Tereo o qué Jasón os incita
a herir vuestros cuerpos con temblorosa mano?
Esto ni las tigresas en las cavernas de Armenia lo hicieron,
ni se atrevió la leona a destruir sus fetos.
Lo hacen empero, mas no impune las amorosas amantes:
quien dentro a suyos mata, misma ella a veces muere.
Misma ella muere, y se lleva a la pira con sueltos cabellos,

et clamant "merito," qui modo cumque vident.
Ista sed aetherias vanescant dicta per auras,
et sint ominibus pondera nulla meis.
Di faciles, peccasse semel concedite tuto;
et satis est; poenam culpa secunda ferat.

XV

Anule, formosae digitum vincture puellae,
in quo censendum nil nisi dantis amor,
munus eas gratum. Te laeta mente receptum
protinus articulis induat illa suis.
Tam bene convenias, quam mecum convenit illi,
et digitum iusto commodus orbe teras.
Felix, a domina tractaberis, anule, nostra.
Invideo donis iam miser ipse meis.
O utinam fieri subito mea munera possim
artibus Aeaeae Carpathiiue senis!
Tunc ego te cupiam, domina, et tetigisse papillas
et laevam tunicis inseruisse manum,
elabar digito, quamvis angustus et haerens,
inque sinum mira laxus ab arte cadam.
Idem ego ut arcanas possim signare tabellas,
neve tenax ceram siccaque gemma trahat,
umida formosae tangam prius ora puellae;
tantum ne signem scripta dolenda mihi.
Si dabor ut condar loculis, exire negabo,
adstringens digitos orbe minore tuos.
Non ego dedecori tibi sim, mea vita, futurus,

y cuantos venla entonces, "lo ha merecido", exclaman.
Con todo, que estos dichos en los vientos del éter se esfumen,
y que valor ninguno tengan mis predicciones.
Dadle, benévolos dioses, que una vez pecara sin riesgo
y basta: que su siguiente culpa un castigo sufra.

XV

Ve, anillo, grato regalo, que al dedo entrarás de mi amante
preciosa, en el cual nada estimarse debe,
sino el amor del donante. Al recibirte con gusto,
ella en seguida te lucirá en sus dedos.
Tan bien le ajustarás como ella conmigo se ajusta,
y afable en su aro exacto, le alisarás el dedo.
Dichoso anillo de ti, tocado serás por mi amante.
Pobre yo mismo que envidio mis propios dones.
¡Ay, ojalá de pronto pudiera en mi don transformarme,
por magia de Circe o de senil Proteo!
Yo entonces, mi amante, ansiaría tocarte las tetas
y entre tus túnicas meter mi mano izquierda.
Aunque adherido y angosto, resbalaría de tu dedo
y, flojo, a tu seno por mágico ardid vendría.
Yo mismo para poder sellar secretas tablillas,
y no, tenaz, la seca gema, la cera arrastre,
tocaría antes la húmeda boca de mi amante preciosa:
nunca sellaría escritos que lastimarme puedan.
Me negaré a salir, si a ocultarme en estuches me entregas,
sujetando con aro menor tus dedos.
Yo, mi vida, no te habré de servir de vergüenza,

quodve tener digitus ferre recuset onus.
Me gere, cum calidis perfundes imbribus artus,
damnaque sub gemma perfer euntis aquae.
Sed, puto, te nuda mea membra libidine surgent,
et peragam partes anulus ille viri.
Inrita quid voveo? Paruum proficiscere munus:
illa datam tecum sentiat esse fidem.

XVI

Pars me Sulmo tenet Paeligni tertia ruris,
parva sed inriguis ora salubris aquis.
Sol licet admoto tellurem sidere findat,
et micet Icarii stella proterva canis:
arva pererrantur Paeligna liquentibus undis,
et viret in tenero fertilis herba solo.
Terra ferax Cereris, multoque feracior uvis;
dat quoque baciferam Pallada rarus ager.
Perque resurgentes rivis labentibus herbas
gramineus madidam caespes obumbrat humum.
At meus ignis abest. Verbo peccavimus uno:
quae movet ardores, est procul; ardor adest.
Non ego, si medius Polluce et Castore ponar,
in caeli sine te parte fuisse velim.
Solliciti iaceant terraque premantur iniqua,
in longas orbem qui secuere vias.
Aut iuvenum comites iussissent ire puellas,
si fuit in longas terra secanda vias.
Tum mihi, si premerem ventosas horridus Alpes,

aunque tu suave dedo omita llevar mi peso.
Llévame, cuando humedezcas en tibias lluvias tu cuerpo,
y bajo la gema sufra daños del agua en chorro.
Mas, pienso, al verte desnuda, que la libido alce mi miembro
y yo, anillo, ejerza las partes del marido.
¿Por qué vanas cosas deseo? Marcha, pequeño regalo:
sepa ella contigo que mi palabra cumplo.

XVI

En Sulmona estoy, tercia parte del territorio peligno,
chica, pero salubre región de manantiales.
Aunque el sol, acercando su astro, agriete la tierra,
y brille maligna la estrella de la canícula,
siempre líquidas aguas recorren los campos pelignos,
y al húmedo suelo cubre la fértil hierba.
Tierra fecunda a los granos y más fecunda a las uvas,
aun produce algún campo el aceitunero olivo.
Y en tanto entre reanimadas hierbas resbalan los ríos,
el césped de grama da a la húmeda tierra sombra.
Pero mi amor está lejos. Me equivoqué en una palabra:
quien mueve mi ansia es lejos; mi amor está presente.
Yo, si en medio me pusieran de Cástor y Pólux,
en parte del cielo estar sin ti no querría.
Perezcan y sean apresados por tierra incómoda quienes
para el imperio, ansiosos, siguieron largas rutas.
O manden, si a largas rutas hubo de andarse la tierra,
que fueran socias de los jóvenes, sus amantes.
Si aterido entonces me apresaran borrascosos los Alpes,

dummodo cum domina, molle fuisset iter.
Cum domina Libycas ausim perrumpere Syrtes
et dare non aequis vela ferenda Notis.
Non quae virgineo portenta sub inguine latrant,
nec timeam vestros, curva Malea, sinus:
non qua*s* submersis ratibus saturata Charybdis
fundit et effusas ore receptat aquas.
Quod si Neptuni ventosa potentia vincit,
et subventuros auferet unda deos,
tu nostris niveos umeris inpone lacertos:
corpore nos facili dulce feremus onus.
Saepe petens Heron iuvenis transnaverat undas:
tum quoque transnasset, sed via caeca fuit.
At sine te, quamvis operosi vitibus agri
me teneant, quamvis amnibus arva natent,
et vocet in rivos currentem rusticus undam,
frigidaque arboreas mulceat aura comas:
non ego Paelignos videor celebrare salubres,
non ego natalem, rura paterna, locum,
sed Scythiam Cilicasque feros viridesque Britannos,
quaeque Prometheo saxa cruore rubent.
Vlmus amat vitem, vitis non deserit ulmum:
separor a domina cur ego saepe mea?
At mihi te comitem iuraras usque futuram
per me perque oculos, sidera nostra, tuos.
Verba puellarum foliis leviora caducis
inrita, qua visum est, ventus et unda ferunt.
Siqua mei tamen est in te pia cura relicti,
incipe pollicitis addere facta tuis,

con tal de ir con mi amante, grato me fuera el viaje.
Osaría con mi amante atravesar las Sirtes de Libia
e izar las velas que han de llevar hostiles vientos.
No temería los monstruos que ladran bajo la ingle de Escila
ni, curva Malea, profundidades tuyas;
no las aguas que Caribdis, repleta de naves hundidas,
vomita y vomitadas, captura con su boca.
Pues si el poder del mar borrascoso me atrapa
y las olas arrastran a protectores dioses,
sobre mis hombros tú echa, cual nieve, tus cándidos brazos:
yo aguantaré en mi ágil cuerpo tu dulce peso.
Yendo a Hero, Leandro a menudo había atravesado las aguas:
aun las pasara entonces; mas fue sin luz su ruta.
Sin ti, en cambio, aunque los campos productores de vides
me tengan, aunque las siembras en aguas naden,
hacia canales el labrador conduzca el agua que corre
y al follaje del árbol mezan los frescos aires,
parece que yo no canto los salubres campos pelignos,
ni yo mi suelo natal, ni las paternas siembras,
sino Escitia, fieros cilicios, verdes britanos y riscos
enrojecidos por sangre de Prometeo.
El olmo ama a la vid; la vid no se aparta del olmo,
¿por qué a menudo a mí me apartan de mi amante?
Habías jurado no obstante por mí y por tus ojos,
mis astros, que siempre ibas a estar conmigo.
Falsas palabras de amantes más volubles que hojas caídas,
que a dondequiera el viento y la lluvia arrastran.
Pero, si algún sincero amor tienes de mí abandonado,
comienza a añadir hechos a tus promesas,

parvaque quamprimum rapientibus esseda mannis
ipsa per admissas concute lora iubas.
At uos, qua veniet, tumidi subsidite montes,
et faciles curvis uallibus este viae.

XVII

Siquis erit qui turpe putet servire puellae,
illo convincar iudice turpis ego.
Sim licet infamis, dum me moderatius urat
quae Paphon et fluctu pulsa Cythera tenet.
Atque utinam dominae miti quoque praeda fuissem,
formosae quoniam praeda futurus eram!
Dat facies animos. Facie violenta Corinna est.
Me miserum, cur est tam bene nota sibi?
Scilicet a speculi sumuntur imagine fastus:
nec nisi compositam se prius illa videt.
Non, tibi si facies animum dat et omina regni,
o! facies oculos nata tenere meos,
collatum idcirco tibi me contemnere debes:
aptari magnis inferiora licet.
Traditur et nymphe mortalis amore Calypso
capta recusantem detinuisse virum.
Creditur aequoream Phthio Nereida regi,
Egeriam iusto concubuisse Numae;
Vulcano Venerem, quamvis incude relicta
turpiter obliquo claudicet ille pede.
Carminis hoc ipsum genus inpar: sed tamen apte
iungitur herous cum breviore modo.

y cuanto antes tú misma, corto carruaje, agita las riendas
a veloces potrillos entre sus sueltas crines.
Mas vosotros, por donde venga, allanaos, montes altivos,
y en curvos valles, cómodas calles sedle.

XVII

Si hay quien juzgue no honroso servir de esclavo a su amante,
yo, por tal juicio me declararé sin honra.
Ser puedo infame, mientras con más moderación me enardezca
quien Pafos habita y Citeres que el mar azota.
¡Y ojalá presa fuera también para mi amante indulgente,
puesto que presa sería de una hermosa!
Da valor la belleza. Por su belleza es Corina, impetuosa.
Pobre de mí, ¿por qué por ella tan bien se supo?
Su altanería sin duda salió de su imagen de espejo:
y ella no, sino arreglada se ve primero.
Si te da valentía y deseos de poder la belleza,
¡oh! belleza nacida para atrapar mis ojos,
comparado contigo, no has de menospreciarme por esto:
unirse a los grandes los inferiores pueden.
Se cuenta aun que, presa de amor de un hombre, la ninfa Calipso,
entretuvo contra su voluntad a Ulises.
Creen que a Peleo, rey de Ptía, se unió Tetis, marina
nereida; que Egeria, al justiciero Numa;
que Venus a Vulcano, aunque, cuando éste el yunque abandona,
por su encorvado pie con fealdad cojee.
Lo mismo hace este impar tipo de canto, empero aptamente
el heroico con medida más breve se une.

Tu quoque me, mea lux, in quaslibet accipe leges:
te deceat medio iura dedisse foro.
Non tibi crimen ero, nec quo laetere remoto.
Non erit hic nobis infitiandus amor.
Sunt mihi pro magno felicia carmina censu,
et multae per me nomen habere volunt.
Novi aliquam, quae se circumferat esse Corinnam.
Vt fiat, quid non illa dedisse velit?
Sed neque diversi ripa labuntur eadem
frigidus Eurotas populiferque Padus,
nec, nisi tu, nostris cantabitur ulla libellis:
ingenio causas tu dabis una meo.

XVIII

Carmen ad iratum dum tu perducis Achillen
primaque iuratis induis arma viris,
nos, Macer, ignava Veneris cessamus in umbra,
et tener ausuros grandia frangit Amor.
Saepe meae "tandem" dixi "discede" puellae:
in gremio sedit protinus illa meo.
Saepe "pudet" dixi. Lacrimis uix illa retentis
"me miseram, iam te" dixit "amare pudet?"
Inplicuitque suos circum mea colla lacertos
et, quae me perdunt, oscula mille dedit.
Vincor, et ingenium sumptis revocatur ab armis,
resque domi gestas et mea bella cano.
Sceptra tamen sumpsi, curaque tragoedia nostra
crevit, et huic operi quamlibet aptus eram.

También tú, mi luz, para cualesquiera leyes recíbeme:
te hará bien que dictes justicia a mitad del foro.
No te habré de acusar, ni te alegres que de algo esté libre.
Por mí este amor no habrá de ser negado.
A cambio de gran riqueza, tengo unos cantos amables,
y a través de mí muchas quieren tener un nombre.
A una conozco que propala que es ella Corina.
Porque ella fuera ¿qué no quisiera haber donado?
Mas son diversos, y no por la misma ribera resbalan,
el fresco Eurotas y el Po abundante en álamos;
y ninguna, sino tú, será en mis librillos cantada:
única tú a mi ingenio darás las causas.

XVIII

Mientras tú el canto conduces hasta el colérico Aquiles
y a héroes conjurados das las primeras armas,
yo, Mácer, descanso a la sombra enervante de Venus,
y Amor niño tritura grandezas que proyecto.
Dije a mi amante unas veces: "ya por último márchate":
ella de inmediato sentose en mi regazo.
Dije otras: "me avergüenzo". Conteniendo ella apenas las lágrimas,
dijo: "pobre de mí, ¿ya te avergüenza amarme?"
Y sus brazos anudó alrededor de mi cuello
y, puesto que me pierden, me dio mil besos.
Me rendí y mi ingenio a manejadas armas regresa,
y domésticos hechos y aun mis guerras canto.
No obstante manejé cetros, y creció mi amor, la tragedia,
y comoquiera para esa labor apto era.

Risit Amor pallamque meam pictosque cothurnos
sceptraque privata tam cito sumpta manu.
Hinc quoque me dominae numen deduxit iniquae,
deque cothurnato vate triumphat Amor.
Quod licet, aut artes teneri profitemur Amoris
(ei mihi, praeceptis urgeor ipse meis!)
Aut quod Penelopes verbis reddatur Vlixi
scribimus, et lacrimas, Phylli relicta, tuas;
quod Paris et Macareus et quod male gratus Iaso
Hippolytique parens Hippolytusque legant,
quodque tenens strictum Dido miserabilis ensem
dicat et Aoniae Lesbis amata lyrae.
Quam cito de toto rediit meus orbe Sabinus
Scriptaque diversis rettulit ille locis!
Candida Penelope signum cognovit Vlixis:
legit ab Hippolyto scripta noverca suo.
Iam pius Aeneas miserae rescripsit Elissae:
quodque legat Phyllis, si modo vivit, adest.
Tristis ad Hypsipylen ab Iasone littera venit:
det votam Phoebo Lesbis amata lyram.
Nec tibi, qua tutum vati, Macer, arma canenti
aureus in medio Marte tacetur Amor.
Et Paris est illic et adultera, nobile crimen,
et comes extincto Laudamia viro.
Si bene te novi, non bella libentius istis
dicis, et a vestris in mea castra venis.

Se rió Amor de mi manto, de mis trágicos zuecos pintados,
que tan pronto mi obra maneje privados cetros.
De aquí también me apartó el mandato de mi injusta señora,
y Amor, del vate con trágicos zuecos, triunfa.
Lo que puedo o las artes de Amor niño ejercito
(¡ay de mí, me atormentan mis propias enseñanzas!)
o escribo lo que con palabras de Penélope a Ulises
se entregue y tus lágrimas, abandonada Fílide;
lo que Paris y Macareo, lo que Jasón el ingrato,
el padre de Hipólito e Hipólito mismo lean;
lo que Dido infeliz, teniendo espada desnuda,
diga; y amante Safo a la lira de las Musas.
¡Cuán pronto volvió de todo su estudio mi amigo Sabino,
y respondió mis cartas para lejanos sitios!
La hermosa Penélope reconoció el sello de Ulises,
y Fedra leyó lo que escribió su Hipólito.
También piadoso Eneas respondió a la infeliz Dido-Elisa,
y está aquí lo que ha de leer, si vive, Fílide.
Llegó a Hipsípile, de Jasón una carta funesta:
dará amante Safo a Faón la ofrecida lira.
Ni por ti, Mácer, vate que algunas armas cantas sin daño,
en medio de la guerra al bello Amor no callas.
Allí está Paris y Helena, conocido adulterio,
y Laodamia que sigue a su difunto esposo.
Si bien te conozco, no las guerras con más gusto cantas
que a éstos, y del tuyo a mi campamento vienes.

XIX

Si tibi non opus est servata, stulte, puella,
at mihi fac serves, quo magis ipse velim.
Quod licet, ingratum est; quod non licet, acrius urit.
Ferreus est siquis quod sinit alter amat.
Speremus pariter, pariter metuamus amantes,
et faciat voto rara repulsa locum.
Quo mihi fortunam, quae numquam fallere curet?
Nil ego, quod nullo tempore laedat, amo.
Viderat hoc in me vitium versuta Corinna,
quaque capi possem callida norat opem.
A, quotiens sani capitis mentita dolores
cunctantem tardo iussit abire pede!
A, quotiens finxit culpam, quantumque licebat
insonti, speciem praebuit esse nocens!
Sic ubi vexarat tepidosque refoverat ignis,
rursus erat votis comis et apta meis.
Quas mihi blanditias, quam dulcia verba parabat!
Oscula, di magni, qualia quotque dabat!
Tu quoque, quae nostros rapuisti nuper ocellos,
saepe time insidias, saepe rogata nega.
Et sine me ante tuos proiectum in limine postis
longa pruinosa frigora nocte pati.
Sic mihi durat amor longosque adolescit in annos:
hoc iuvat; haec animi sunt alimenta mei.
Pinguis amor nimiumque patens in taedia nobis
vertitur et, stomacho dulcis ut esca, nocet.
Si numquam Danaen habuisset aenea turris,

XIX

Si no te es necesario, estúpido, cuidar a tu amante,
por mí, en cambio, porque yo más la ansíe, cuídala.
Lo lícito me disgusta; me entusiasma más lo prohibido:
no es pasional quien ama lo que otro le permite.
Que los amantes a un tiempo esperemos, a un tiempo temamos,
y uno que otro rechazo lugar le dé al deseo.
¿De qué sirve una fortuna que nunca procure marcharse?
Yo no amo nada que no me dañe nunca.
En mí este defecto había visto la maliciosa Corina,
y, astuta, sabía el medio con qué poder ganarme.
¡Ay, cuántas veces fingiendo dolor en su sana cabeza
mandó que yo, dudando, con tardo pie, me fuera!
¡Ay cuántas otras me inventó, siendo inocente, una culpa,
y cuanto pudo aparentó que era yo culpable!
Luego que así extinguía y avivaba mi amor entibiado,
de nuevo era afable y dispuesta a mis antojos.
¡Cuáles caricias y cuántas me igualaba amorosas palabras!
¡Qué buenos, grandes dioses, besos me daba y cuántos!
También tú, que mis ojuelos ha poco robaste, unas veces
teme mi engaño; otras, solicitada, niégate.
Y deja que yo, lanzado al umbral, frente a tus puertas
el frío intenso de la noche invernal padezca.
Así en mí el amor persiste y por largos años aumenta:
esto me agrada; esto alimenta mi alma.
Un amor sin riesgos y muy dispuesto me atedia y me daña,
como daña al estómago una comida dulce.
Si una broncínea torre nunca a Dánae presa tuviera,

non esset Danae de Iove facta parens.
Dum servat Iuno mutatam cornibus Io*n*,
facta est quam fuerat gratior illa Iovi.
Quod licet et facile est quisquis cupit, arbore frondis
carpat et e magno flumine potet aquam.
Siqua volet regnare diu, deludat amantem.
Ei mihi, ne monitis torquear ipse meis!
Quidlibet eveniat, nocet indulgentia nobis:
quod sequitur, fugio; quod fugit, ipse sequor.
At tu formosae nimium secure puellae,
incipe iam prima claudere nocte forem.
Incipe, quis totiens furtim tua limina pulset,
quaerere, quid latrent nocte silente canes,
quas ferat et referat sollers ancilla tabellas,
cur totiens vacuo secubet ipsa toro.
Mordeat ista tuas aliquando cura medullas,
daque locum nostris materiamque dolis.
Ille potest vacuo furari litore harenas,
uxorem stulti siquis amare potest.
Iamque ego praemoneo; nisi tu servare puellam
incipis, incipiet desinere esse mea.
Multa diuque tuli. Speravi saepe futurum,
cum bene servasses, ut bene verba darem.
Lentus es et pateris nulli patienda marito:
at mihi concessi finis amoris erit.
Scilicet infelix numquam prohibebor adire?
Nox mihi sub nullo vindice semper erit?
Nil metuam? Per nulla traham suspiria somnos?
Nil facies, cur te iure perisse velim?

a Dánae no habría Júpiter hecho madre.
Mientras Juno cuidaba a Io cambiada en cornuda ternera,
ella más agradable a Júpiter se hizo que antes.
Quien lo lícito y fácil ansía, que frondas del árbol
coma, y de un enorme río las aguas beba.
Si alguna quisiera mandar largo tiempo, burle a su amante.
¡Ay, que no me torturen mis propias advertencias!
Suceda lo que suceda, tu complacencia me daña;
yo a lo que me sigue huyo; y a lo que me huye sigo.
Tú, en cambio, demasiado seguro de tu amante preciosa,
comienza, ya entrada la noche, a cerrar tu puerta.
Comienza a preguntarte quién, cual ladrón, tu umbral tanto pisa;
por qué los perros ladran en silenciosa noche;
qué mensajes lleva y trae tu habilidosa sirvienta;
por qué ella tantas veces duerme en su libre cama.
Que este cuidado muerda alguna vez tus medulas
y a mis engaños prestes cuidados y pretextos.
Si alguno puede robar las arenas de playa desierta,
ése es capaz de amar la esposa de un estúpido.
Y hoy yo te prevengo: si tú a guardar a tu amante no empiezas,
a dejar de ser mía, ha de empezar aquélla.
Mucho y muy largo sufrí. Esperé muchas veces,
aunque bien la guardaras, que fueras bien burlado.
Terco eres y sufres lo no, por ningún marido, aguantable,
mas para mí acabará el amor que me permites.
¿Sin duda a mí infeliz nunca me prohibirás visitarla?
¿Siempre tendré las noches sin vengador ninguno?
¿Nada temeré? ¿Ningún suspiro exhalaré entre los sueños?
¿Nada harás porque quiera que tú en justicia mueras?

Quid mihi cum facili, quid cum lenone marito?
Corrumpis vitio gaudia nostra tuo.
Quin alium, quem tanta iuvet patientia, quaeris?
Me tibi rivalem si iuvat esse, veta.

¿Qué hago yo con un agachón, con un alcahuete marido?
Con tu defecto corrompes mis contentos.
¿Por qué no buscas otro a quien le agrade tan gran complacencia?
Si que sea tu rival te agrada, prohíbemela.

Liber tertius

I

Stat vetus et multos incaedua silva per annos:
credibile est illi numen inesse loco.
Fons sacer in medio speluncaque pumice pendens,
et latere ex omni dulce queruntur aves.
Hic ego dum spatior tectus nemoralibus umbris,
quod mea quaerebam Musa moveret opus.
Venit odoratos Elegia nexa capillos,
et, puto, pes illi longior alter erat.
Forma decens, vestis tenuissima, vultus amantis,
et pedibus vitium causa decoris erat.
Venit et ingenti violenta Tragoedia passu:
fronte comae torva, palla iacebat humi;
laeva manus sceptrum late regale movebat,
Lydius alta pedum vincla cothurnus erat:
et prior "ecquis erit" dixit "tibi finis amandi,
o argumenti lente poeta tui?
Nequitiam vinosa tuam convivia narrant,
narrant in multas compita secta vias.
Saepe aliquis digito vatem designat euntem
atque ait 'hic, hic est, quem ferus urit Amor.'
Fabula, nec sentis, tota iactaris in urbe,
dum tua praeterito facta pudore refers.
Tempus erat thyrso pulsum graviore moveri.
Cessatum satis est: incipe maius opus.

Libro tercero

I

En medio de un viejo bosque intocado por múltiples años
del hacha, donde hay una fuente sagrada y una
cueva pendiente del risco, y cantan por doquier dulcemente
las aves, creen que una divinidad habita.
Mientras yo aquí paseaba, techado por sombras boscosas,
buscando qué obra continuaría mi Musa,
llegó la Elegía, recogidos sus perfumados cabellos,
quien, pienso, tenía más largo un pie que el otro,
defecto que causaba su gracia. Belleza apta tenía,
túnica muy delgada y miradas amorosas.
Llegó también con su largo andar la arrogante Tragedia:
greña en su fiera frente, el manto caía en el suelo,
su mano izquierda un real cetro frecuentemente agitaba,
el lidio zueco en los pies, tenía lazos altos,
y antes me dijo: "¿es que acaso tendrás de amar algún término,
oh terco poeta, de tu argumento propio?
Cuentan tu galanteo los festines llenos de vino,
lo cuentan bocacalles y muchas avenidas.
A menudo alguien con el dedo apunta al poeta que pasa
y dice: 'éste es, éste a quien fiero Amor inflama'.
Ni escuchas que en toda la ciudad te lanzan hablillas,
mientras con desvergüenza tu proceder relatas.
Tiempo era que impelido más grave inspiración te agitara.
Basta de descansar; obra mayor emprende.

Materia premis ingenium; cane facta virorum:
‘haec animo’ dices ‘area facta meo est.’
Quod tenerae cantent, lusit tua Musa, puellae,
primaque per numeros acta iuventa suos.
Nunc habeam per te Romana Tragoedia nomen:
inplebit leges spiritus iste meas.”
Hactenus: et movit pictis innixa cothurnis
densum caesarie terque quaterque caput.
Altera, si memini, limis subrisit ocellis.
Fallor, an in dextra myrtea virga fuit?
“Quid gravibus verbis, animosa Tragoedia,” dixit
“me premis? An numquam non gravis esse potes?
Inparibus tamen es numeris dignata moveri:
in me pugnasti versibus usa meis.
Non ego contulerim sublimia carmina nostris:
obruit exiguas regia vestra fores.
Sum levis, et mecum levis est, mea cura, Cupido.
Non sum materia fortior ipsa mea.
Rustica sit sine me lascivi mater Amoris:
huic ego proveni lena comesque deae.
Quam tu non poteris duro reserare cothurno,
haec est blanditiis ianua laxa meis.
Et tamen emerui plus, quam tu, posse, ferendo
multa supercilio non patienda tuo.
Per me decepto didicit custode Corinna
liminis adstricti sollicitare fidem,
delabique toro tunica velata soluta
atque inpercussos nocte movere pedes.
Vel quotiens foribus duris incisa pependi,

Con tu asunto oprimes tu ingenio; canta los hechos heroicos.
Dirás: 'tal tema para mi sentimiento se hizo'.
Tu musa cantó lo que canten las amorosas amantes
y entre sus versos pasó tu juventud primera.
Por ti ahora yo, Tragedia Romana, tenga renombre
y tal inspiración complete mis preceptos".
Hasta aquí. Y, apoyada en sus zuecos pintados, mil veces
movió su cabeza con densa cabellera.
La otra, medio rió, si recuerdo, con entornados ojuelos.
¿Me engaño, o su diestra una vara de mirto tuvo?
"¿Por qué, orgullosa Tragedia", dijo, "con graves palabras
me humillas? ¿Es que nunca ser no pesada puedes?
Con todo te has dignado expresarte en medidas impares
y contra mí luchaste usando de mis versos.
Yo con los míos no compararía tus cantos sublimes:
tu regia morada cubre mi estrecha casa.
Soy ligera, y Cupido, mi amor, es ligero conmigo.
Yo misma no soy más fuerte que mi asunto.
Sin mí, fuera inculta de Amor lascivo la madre
yo, para esta diosa, surgí alcahueta y socia.
La puerta que tú no podrás abrir con tu rígido zueco,
ésa aflojada ha sido por mis ternezas.
Y con todo yo merecí poder más que tú, soportando
muchas cosas no sufribles por tu orgullo.
Por mí Corina aprendió, burlando a su guardia,
a remover la aldaba de la apretada puerta,
a resbalar de su cama, cubierta de túnica suelta,
y a caminar de noche sin tropezar con nada.
¡Cuántas veces, escrita, hasta colgué en sus rígidas puertas

non verita a populo praetereunte legi!
Quin ego me memini, dum custos saevus abiret,
ancillae missam delituisse sinu.
Quid, cum me munus natali mittis, at illa
rumpit et adposita barbara mersit aqua?
Prima tuae movi felicia semina mentis.
Munus habes, quod te iam petit ista, meum."
Desierat. Coepi "per vos utramque rogamus,
in vacuas aures verba timentis eant.
Altera me sceptro decoras altoque cothurno:
iam nunc contacto magnus in ore sonus.
Altera das nostro victurum nomen amori:
ergo ades et longis versibus adde breves.
Exiguum vati concede, Tragoedia, tempus:
tu labor aeternus: quod petit illa, breve est."
Mota dedit veniam. Teneri properentur Amores,
dum vacat; a tergo grandius urguet opus.

II

"Non ego nobilium sedeo studiosus equorum:
cui tamen ipsa faves, vincat ut ille, precor.
Vt loquerer tecum, veni, tecumque sederem,
ne tibi non notus, quem facis, esset amor.
Tu cursus spectas, ego te. Spectemus uterque,
quod iuvat, atque oculos pascat uterque suos.
O cuicumque faves, felix agitator equorum!
Ergo illi curae contigit esse tuae?
Hoc mihi contingat; sacro de carcere missis

sin temer que me lea el pueblo que va de paso!
Es más, yo recuerdo, cuando el cruel guardián se marchaba,
que, enviada, de su esclava yo me oculté en el seno.
¿Por qué, cuando a su cumpleaños me envías de regalo, mas ella
me rompe y me hunde, bárbara, en agua puesta?
Yo primero activé de tu mente las fecundas semillas,
y tienes mi don que ésta ahora te reclama".
Había callado. Empecé: "por ambas os ruego que a vuestros
atentos oídos mis tímidas voces vayan.
Tú, Tragedia, me adornas con el cetro y el zueco elevado:
hoy ya gran voz mi boca tocada tiene.
Tú, Elegía, una fama que vivirá a mi amor le concedes:
ven, pues, y a largos versos añade breves.
Un tiempo estrecho, Tragedia, a tu poeta, concede:
tú eres labor durable; breve el que aquélla pide".
Vencida accedió. Mientras se puede que amorosos *Amores*
avancen; a mi espalda una obra mayor me acosa.

II

"Sentado estoy sin ser aficionado a famosos caballos;
no obstante, que gane el que tú misma aplaudes, ruego.
Contigo vine a platicar, y a sentarme contigo;
a que el amor que inspiras no lo desconocieras.
Tú las carreras contemplas; yo a ti. Ambos miremos
lo grato, y sus ojos que cada cual complazca.
¡Ah, dichoso cualquier corredor de caballos que aplaudes!
¿Conque tener tu amor en suerte le ha tocado?
Que esto en suerte me toque; partiré fuertemente llevado

insistam forti mente vehendus equis,
et modo lora dabo, modo verbere terga notabo,
nunc stringam metas interiore rota.
Si mihi currenti fueris conspecta, morabor,
deque meis manibus lora remissa fluent.
At quam paene Pelops Pisaea concidit hasta,
dum spectat vultus, Hippodamia, tuos.
Nempe favore suae vicit tamen ille puellae.
Vincamus dominae quisque favore suae.
Quid frustra refugis? Cogit nos linea iungi:
haec in lege loci commoda circus habet.
Tu tamen a dextra, quicumque es, parce puellae:
contactu lateris laeditur ista tui.
Tu quoque, qui spectas post nos, tua contrahe crura,
si pudor est, rigido nec preme terga genu.
Sed nimium demissa iacent tibi pallia terra:
collige; vel digitis en ego tollo meis.
Invida vestis eras, quae tam bona crura tegebas;
quoque magis spectes, invida vestis eras.
Talia Milanion Atalantes crura fugacis
optavit manibus sustinuisse suis.
Talia pinguntur succinctae crura Dianae,
cum sequitur fortes fortior ipsa feras.
His ego non visis arsi: quid fiet ab istis?
In flammam flammas, in mare fundis aquas.
Suspicor ex istis et cetera posse placere,
quae bene sub tenui condita veste latent.
Vis tamen interea faciles arcessere ventos,
quos faciet nostra mota tabella manu?

por caballos enviados desde un ritual encierro,
y ya soltaré sus riendas, ya sus lomos marcaré con el látigo,
ya rozaré con la rueda interior las metas.
Si yo te mirara mientras corriera, me tardaría,
y escaparían de mis manos las flojas riendas.
Así como por lanza de Enomao casi Pélope cae,
mientras, oh Hipodamia, él tu rostro contemplaba.
Cierto, ése, no obstante, por el aplauso venció de su amante.
Con el aplauso de su amante venzamos todos.
¿Por qué en vano rehúyes? Nos obliga a estar juntos la línea:
tiene estas ventajas el circo en su ley del sitio.
Tú, en cambio, a su derecha, quien seas, respeta a mi amante,
el contacto de tu costado la lastima.
Aun tú, que tras nosotros miras, tu pierna encoge y, si tienes
pudor, no con dura rodilla su espalda oprimas.
Pero yace muy caído tu manto en el suelo,
recógelo de allí o yo con mis manos lo alzo.
Eras mi envidia, veste, porque tan buenas piernas tapabas;
y porque más miras, eras mi envidia, veste.
Milanión tales piernas de fugitiva Atalanta
anheló con sus manos haber cargado.
Tales piernas se pintan de Diana con túnica alzada,
cuando ella más fuerte sigue a las fuertes fieras.
Por ésas no vistas yo ardí, ¿qué me pasaría por éstas?
Llama a las llamas; aguas al mar arrojas.
Por éstas sospecho que lo demás puede gustarme,
lo cual bien se esconde bajo tu tenue veste.
¿Quieres, no obstante, entre tanto, que aleje los soplos benignos
que hará la tablilla movida por mi mano?

An magis hic meus est animi, non aeris, aestus,
captaque femineus pectora torret amor?
Dum loquor, alba levi sparsa est tibi puluere vestis.
Sordide de niveo corpore pulvis abi.
Sed iam pompa venit. Linguis animisque favete.
Tempus adest plausus: aurea pompa venit.
Prima loco fertur passis Victoria pinnis:
huc ades et meus hic fac, dea, vincat amor.
Plaudite Neptuno, nimium qui creditis undis.
Nil mihi cum pelago; me mea terra capit.
Plaude tuo Marti, miles. Nos odimus arma;
pax iuvat et media pace repertus amor.
Auguribus Phoebus, Phoebe venantibus adsit.
Artifices in te verte, Minerua, manus.
Ruricolae, Cereri teneroque adsurgite Baccho.
Pollucem pugiles, Castora placet eques.
Nos tibi, blanda Venus, puerisque potentibus arcu
plaudimus. Inceptis adnue, diva, meis,
daque novam mentem dominae: patiatur amari.
Adnuit et motu signa secunda dedit.
Quod dea promisit, promittas ipsa, rogamus:
pace loquar Veneris, tu dea maior eris.
Per tibi tot iuro testes pompamque deorum,
te dominam nobis tempus in omne peti.
Sed pendent tibi crura: potes, si forte iuvabit,
cancellis primos inseruisse pedes.
Maxima iam vacuo praetor spectacula circo
quadriiugos aequo carcere misit equos.
Cui studeas, video. Vincet, cuicumque favebis.

¿O este mi calor más propio del alma es, no del aire,
o tu amor de mujer mi pecho cautivo abrasa?
Mientras hablo, un leve polvo te salpicó tu alba túnica.
Polvo inmundo, de su níveo cuerpo vete.
Mas ya viene el cortejo. Prestad atención en silencio.
Llega el tiempo de aplausos: áureo el cortejo viene.
Primera en lugar, Victoria de extendidas alas se lleva:
ven, diosa, acá y aquí mi amor haz que venza.
Aplaudid a Neptuno quienes mucho confiáis en los mares.
Nada con el mar tengo; mi tierra me cautiva.
Aplaude, soldado, a tu Marte. Yo aborrezco las guerras;
me agrada la paz y en la paz el amor he hallado.
Apolo a los augures; Diana a los cazadores asiste.
Hacia manos de artistas vuélvete tú, Minerva.
Venerad, campesinos, a Ceres y al erótico Baco.
Los púgiles a Pólux, place el jinete a Cástor.
Yo a ti amorosa Venus y a Amorcillos, dueños del arco,
aplaudo. Mis proyectos aprueba, diosa,
y da a mi amante nueva mente: que ser amada consienta.
Asintió y al moverse me dio propicias señas.
Lo que prometió la diosa, ruego que prometas tú misma:
tú serás mayor diosa, diré con paz de Venus.
Por tantos testigos y el cortejo de los dioses te juro
que a ti, mi amante, en todo tiempo busco.
Pero cuelgan tus piernas, puedes, si acaso te agrada,
la punta de los pies meter en los canceles.
Ya el pretor, máximos espectáculos del círculo libre,
envió de igual encierro a caballos de cuadrigas.
Veo a quien favoreces. Ganará a quienquiera que aplaudas.

Quid cupias, ipsi scire videntur equi.
Me miserum! Metam spatioso circuit orbe.
Quid facis? Admoto proxumus axe subit.
Quid facis, infelix? Perdis bona vota puellae:
tende, precor, valida lora sinistra manu.
Favimus ignavo. Sed enim revocate, Quirites,
et date iactatis undique signa togis.
En, revocant. At, ne turbet toga mota capillos,
in nostros abdas te licet usque sinus.
Iamque patent iterum reserato carcere postes:
evolat admissis discolor agmen equis.
Nunc saltem supera spatioque insurge patenti:
sint mea, sint dominae fac rata vota meae.
Sunt dominae rata vota meae: mea vota supersunt.
Ille tenet palmam: palma petenda mea est."
Risit et argutis quidam promisit ocellis.
"Hoc satis hic; alio cetera redde loco."

III

Esse deos, i, crede: fidem iurata fefellit,
et facies illi quae fuit ante manet.
Quam longos habuit nondum periura capillos,
tam longos, postquam numina laesit, habet.
Candida candorem roseo suffusa rubore
ante fuit: niveo lucet in ore rubor.
Pes erat exiguus: pedis est artissima forma.
Longa decensque fuit: longa decensque manet.
Argutos habuit, radiant ut sidus ocelli,

Los mismos caballos parecen saber qué ansías.
¡Pobre de mí!, rodea en espacioso circuito la meta.
¿Qué haces? El próximo arriba acercando el carro.
¿Qué haces, infeliz? Pierdes de mi amante los buenos anhelos:
tensa con fuerte mano, ruego, propicias riendas.
Al flojo apoyamos. Mas haced, pues, ciudadanos, que vuelvan,
y dad señales agitando doquier las togas.
Vuelven, ve. Y porque alzando la toga tu cabello no enrede,
puedes en mi regazo sin detención cubrirte.
Ya nuevamente del descubierto encierro se abren las puertas
y enjambre multicolor vuela en caballos sueltos.
Vence al menos ahora e imponte en espacio extendido,
y haz que mi amante sea mi anhelo cierto.
De mi amante fue cierto el anhelo: el mío subsiste.
Aquél tiene el triunfo: yo debo buscar el mío".
Sonrió y algo me prometió con sus expresivos ojitos.
"Me basta aquí esto; dame en otro lugar el resto".

III

Cree, anda, que hay dioses. Jurando fidelidad me ha engañado,
y la belleza que tuvo antes hoy le queda.
Tuvo, todavía no perjura, cuán largos cabellos,
tan largos los tiene después que ofendió a los dioses.
Cándida antes fue, y candor derramó de rosado
rubor; rubor en su níveo rostro hoy luce.
Su pie era chiquito: hoy tiene su pie muy compacta belleza;
larga y hermosa fue: larga y hermosa hoy queda.
Los tuvo expresivos; hoy sus ojitos brillan como astros,

per quos mentita est perfida saepe mihi.
Scilicet aeterno falsum iurare puellis
di quoque concedunt, formaque numen habet.
Perque suos illam nuper iurasse recordor
perque meos oculos; et doluere mei.
Dicite, di, si uos inpune fefellerat illa,
alterius meriti cur ego damna tuli?
At non invidiae vobis Cepheia virgo est,
pro male formosa iussa parente mori?
Non satis est, quod vos habui sine pondere testis,
et mecum lusos ridet inulta deos?
Vt sua per nostram redimat periuria poenam,
victima deceptus decipientis ero?
Aut sine re nomen deus est frustraque timetur
et stulta populos credulitate movet;
aut siquis deus est, teneras amat ille puellas,
et nimium solas omnia posse iubet.
Nobis fatifero Mauors accingitur ense:
nos petit invicta Palladis hasta manu.
Nobis flexibiles curuantur Apollinis arcus:
in nos alta Iovis dextera fulmen habet.
Formosas superi metuunt offendere laesi,
atque ultro, quae se non timuere, timent.
Et quisquam pia tura focis inponere curat?
Certe plus animi debet inesse viris.
Iuppiter igne suo lucos iaculatur et arces
missaque periuras tela ferire vetat.
Tot meruere peti: Semele miserabilis arsit;
officio est illi poena reperta suo.

por los que me mintió pérfida muchas veces.
Sin duda por el poder que aun la belleza tiene, los dioses
pasan que amantes juren por siempre en falso.
Recuerdo que ha poco, ella juró por mis ojos
y los suyos: padecieron nomás los míos.
Decidme, dioses, si ella os había impunemente engañado,
¿por qué yo de un mérito ajeno sufrí los daños?
¿Y no os sirve de envidia Andrómeda, mandada que muera
por causa de su madre perversamente hermosa?
¿No basta que sin peso de testigos os tuve y conmigo
se ríe, sin venganza, de los burlados dioses?
¿Conque, para que por mi castigo sus perjurios redima,
seré, engañado, víctima de tal engañadora?
O dios es un nombre fantasma y sin razón se le teme
y mueve al pueblo por una credulidad estúpida
o si un dios existe, ése ama a las amorosas amantes
y ordena en exceso que sólo ellas puedan todo.
Contra mí, Marte se ciñe con mortífera espada:
lanza de Palas me busca con mano invicta.
Contra mí se tensan los arcos flexibles de Apolo:
contra mí alta mano de Júpiter tiene un rayo.
Los dioses ofendidos temen perjudicar a las bellas
y, además, a aquellas que no les temieron, temen.
¿Y alguno procura echar en el fuego piadosos inciensos?
Cierto, más valor deben tener los hombres.
Júpiter con su fuego bosques y ciudadelas fulmina;
e impide que idos rayos hieran a las perjuras.
Mil ser buscadas ganaron: mucho amó la pobre Semele:
por su servicio, un hallado castigo tuvo.

At si venturo se subduxisset amanti,
non pater in Baccho matris haberet opus.
Quid queror et toto facio convicia caelo?
Di quoque habent oculos, di quoque pectus habent.
Si deus ipse forem, numen sine fraude liceret
femina mendaci falleret ore meum.
Ipse ego iurarem verum iurare puellas,
et non de tetricis dicerer esse deus.
Tu tamen illorum moderatius utere dono,
aut oculis certe parce, puella, meis.

IV

Dure vir, inposito tenerae custode puellae
nil agis: ingenio est quaeque tuenda suo.
Siqua metu dempto casta est, ea denique casta est;
quae, quia non liceat, non facit, illa facit.
Vt iam servaris bene corpus, adultera mens est,
nec custodiri, ni velit, illa potest.
Nec corpus servare potes, licet omnia claudas;
omnibus exclusis intus adulter erit.
Cui peccare licet, peccat minus. Ipsa potestas
semina nequitiae languidiora facit.
Desine, crede mihi, vitia inritare vetando;
obsequio vinces aptius illa tuo.
Vidi ego nuper equum contra sua vincla tenacem
ore reluctanti fulminis ire modo.
Constitit, ut primum concessas sensit habenas,
frenaque in effusa laxa iacere iuba.

Si empero se hubiese apartado del que sería su amante,
no el padre tendría en Baco labor de madre.
¿Por qué me quejo y en todo el cielo armo alboroto?
Ojos tienen también y corazón los dioses.
Si yo fuera un dios, dejaría sin dolo que las mujeres
mi majestad burlaran con mentirosa boca.
Juraría yo mismo que juran la verdad las amantes,
y no dirían que soy un dios severo.
Tú empero más moderadamente usa del don de los dioses,
o, al menos, mi amante, mis ojos no involucres.

IV

Hombre inflexible, con imponer un guardián a tu joven
amante nada haces: su ingenio protege a todas.
Si alguna, perdiendo el miedo, es casta, ésa entonces es casta,
mas quien, porque no puede, no peca, ya ésa peca.
Y aunque hoy bien guardaras su cuerpo, tiene adúltera mente,
y ésta, si no quiere, no puede ser guardada.
Ni aun puedes guardar su cuerpo, aunque todo clausures
y a todos excluyas, dentro estará un adúltero.
Quien puede pecar, peca menos. La misma licencia,
más lánguido hace los granos de la malicia.
Créeme, deja de estimular los vicios, prohibiéndolos;
los vencerás más fácil con tu condescendencia.
No ha mucho yo vi que un caballo, sujeto contra sus lazos
en su renuente hocico, corría como rayo.
Se detuvo, cuando sintió retiradas las riendas
y que en su crin dispersa caían flojos frenos.

Nitimur in vetitum semper cupimusque negata.
Sic interdictis imminet aeger aquis.
Centum fronte oculos, centum cervice gerebat
Argus: et hos unus saepe fefellit Amor.
In thalamum Danae ferro saxoque perennem
quae fuerat virgo tradita, mater erat:
Penelope mansit, quamvis custode carebat,
inter tot iuvenes intemerata procos.
Quidquid servatur, cupimus magis; ipsaque furem
cura vocat. Pauci, quod sinit alter, amant.
Nec facie placet illa sua, sed amore mariti:
nescio quid, quod te ceperit, esse putant.
Non proba fit, quam vir seruat, sed adultera cara.
Ipse timor pretium corpore maius habet.
Indignere licet, iuvat inconcessa voluptas:
sola placet, "timeo" dicere siqua potest.
Nec tamen ingenuam ius est servare puellam.
Hic metus externae corpora gentis agat.
Scilicet ut possit custos "ego" dicere "feci,"
in laudem servi casta sit illa tui?
Rusticus est nimium, quem laedit adultera coniunx,
et notos mores non satis urbis habet,
in qua Martigenae non sunt sine crimine nati
Romulus Iliades Iliadesque Remus.
Quo tibi formosam, si non nisi casta placebat?
Non possunt ullis ista coire modis.
Si sapis, indulge dominae vultusque severos
exue, nec rigidi iura tuere viri,
et cole quos dederit (multos dabit) uxor amicos:

Siempre a lo vetado me acerco y cosas negadas ansío,
tal como el enfermo acecha prohibidas aguas.
Argos en la frente cien ojos, cien en la nuca llevaba:
a éstos Amor, él solo, burló a menudo.
Dánae, virgen que fuera encerrada a piedra y a hierro,
por años, en una recámara, ha sido madre;
Penélope permaneció, aunque de guardián carecía,
inmaculada, entre tantos jóvenes pretendientes.
Ansío más lo que cuidan; el mismo cuidado provoca
al ladrón. Pocos aman lo que otro les permite.
Ni ella por su faz me gusta, sino por amor del marido:
juzgan que un no sé qué hay que atraparte puede.
No es casta a quien guarda el marido; sino una adúltera cara.
Tiene el mismo temor un precio mayor que el cuerpo.
Aunque te enojes, el placer no concedido me agrada:
me place si una sola puede decirme: "temo".
Ni empero es justo que encierres a una amante liberta.
Agite este miedo a los cuerpos de un pueblo extraño.
¿Conque, porque el guardián pueda decir: "yo lo he logrado",
para alabanza de tu esclavo será ella casta?
Muy payo es a quien su adúltera amante lastima
y mucho las costumbres de la ciudad ignora,
donde, no sin adulterio, nacieron los hijos de Marte,
Rómulo y Remo, progenie de Rea Silvia.
Si nomás te gustaba casta, ¿por qué una tienes hermosa,
cuando estos dones nunca pueden hallarse juntos?
Sé sabio, disculpa a tu amante, depón tu rostro severo,
no las reglas de un marido inflexible observes,
y ama a los amigos (más te dará) que tu amante te diera,

gratia sic minimo magna labore venit.
Sic poteris iuvenum convivia semper inire
et, quae non dederis, multa videre domi.

V

"Nox erat, et somnus lassos submisit ocellos:
terruerunt animum talia visa meum.
Colle sub aprico creberrimus ilice lucus
stabat, et in ramis multa latebat avis.
Area gramineo suberat viridissima prato,
umida de guttis lene sonantis aquae.
Ipse sub arboreis vitabam frondibus aestum:
fronde sub arborea sed tamen aestus erat.
Ecce, petens variis immixtas floribus herbas
constitit ante oculos candida vacca meos,
candidior nivibus, tunc cum cecidere recentes,
in liquidas nondum quas mora vertit aquas,
candidior, quod adhuc spumis stridentibus albet,
et modo siccatam, lacte, reliquit ovem.
Taurus erat comes huic, feliciter ille maritus,
cumque sua teneram coniuge pressit humum.
Dum iacet et lente revocatas ruminat herbas
atque iterum pasto pascitur ante cibo,
uisus erat, somno vires adimente ferendi,
cornigerum terra deposuisse caput.
Huc levibus cornix pinnis delapsa per auras
venit et in viridi garrula sedit humo,
terque bovis niueae petulanti pectora rostro

pues con mínimo esfuerzo gran beneficio viene.
Así podrás siempre a los banquetes entrar de los jóvenes
y en tu casa ver muchas cosas que tú no dieras.

V

"Era de noche y el sueño cerró mis cansados ojitos:
a mi alma semejantes visiones aterraron.
Al pie de un monte soleado había un tupidísimo bosque
de encinas, y en sus ramas mucha ave se ocultaba.
Desde el prado con grama ascendía un verdísimo llano
levemente húmedo por las brisas de un arroyo.
Yo mismo evitaba el calor bajo las frondas de un árbol,
aun a las frondas del árbol calor hacía.
De pronto, andando entre hierbas mezcladas con flores variadas,
una vaca muy blanca se presentó a mis ojos,
más blanca que las nieves, cuando recién han caído,
que el tiempo aún no ha cambiado en aguas líquidas;
más blanca que la leche, que aún blanquea con crujientes
espumas, que ha poco dejó la ordeñada oveja.
La acompañaba un toro, felizmente era aquél su marido,
y éste con su hembra se echó en el blando suelo.
Mientras yacía y lentamente rumiaba las hierbas devueltas,
y otra vez se tragaba el predigerido pasto,
me pareció, quitándole el sueño el vigor de aguantarla,
que aquél su cornuda cabeza ponía en la tierra.
Llegó hasta acá una corneja, llevada en los aires con alas
ligeras, que gritando se posó en el verde suelo,
y tres veces con pico arrogante horadó el pecho de nívea

fodit et albentis abstulit ore iubas.
Illa locum taurumque diu cunctata relinquit;
sed niger in vaccae pectore livor erat.
Vtque procul vidit carpentes pabula tauros
(carpebant tauri pabula laeta procul),
illuc se rapuit gregibusque inmiscuit illis
et petiit herbae fertilioris humum.
Dic age, nocturnae, quicumque es, imaginis augur,
siquid habent veri, visa quid ista ferant."
Sic ego. Nocturnae sic dixit imaginis augur,
expendens animo singula dicta suo:
"quem tu mobilibus foliis vitare volebas,
sed male vitabas, aestus amoris erat.
Vacca puella tua est: aptus color ille puellae.
Tu vir, et in vacca conpare taurus eras.
Pectora quod rostro cornix fodiebat acuto,
ingenium dominae lena movebat anus.
Quod cunctata diu taurum sua vacca reliquit,
frigidus in viduo destituere toro.
Livor et adverso maculae sub pectore nigrae
pectus adulterii labe carere negant."
Dixerat interpres: gelido mihi sanguis ab ore
fugit, et ante oculos nox stetit alta meos.

VI

Amnis, harundinibus limosas obsite ripas,
ad dominam propero: siste parumper aquas.
Nec tibi sunt pontes, nec quae sine remigis ictu

vaca y le arrancó con su pico unas blancas crines.
Dejó ella el sitio y al toro, por tanto tiempo asociada;
pero en su pecho, negro un moretón había.
Y cuando vio que a lo lejos unos toros pastos comían
(lejos comían unos toros mejores pastos),
hacia allá se arrancó, se mezcló entre aquella manada
y hacia un suelo se fue de más abundante hierba.
Descifra ahora, augur, quien seas, mis visiones nocturnas,
si algo de verdad tienen, qué esas visiones dicen".
Así yo. Así el augur descifró mis visiones nocturnas,
pesando con cuidado en su ánimo cada dicho:
"era calor de amor, el que bajo las hojas movibles
evitar tú querías, empero no evitabas.
Tu amante es la vaca, cuyo color es apto a tu amante;
tú el marido, y eras, en par con la vaca, el toro.
Corneja que el pecho horadara con pico agudo, es que vieja
alcahueta a tu amante su natural cambiaba.
Su vaca al toro, por largo tiempo asociada, ha dejado,
es que frío te abandona en tu viudo lecho.
El moretón y negras manchas frente a su pecho, confirman
que su pecho tiene la mancha del adulterio".
Dicho había el intérprete. Me huyó de helado rostro la sangre
y ante mis ojos quedó la profunda noche.

VI

Río, cubierto de juncos en tus fangosas orillas,
voy de prisa a mi amante, detén tu cauce un rato.
No tienes ni puentes ni una hueca canoa que sin golpe

concava traiecto cumba rudente vehat.
Parvus eras, memini, nec te transire refugi,
summaque vix talos contigit unda meos.
Nunc ruis, adposito nivibus de monte solutis,
et turpi crassas gurgite volvis aquas.
Quid properasse iuvat, quid parca dedisse quieti
tempora, quid nocti conseruisse diem,
si tamen hic standum est, si non datur artibus ullis
ulterior nostro ripa premenda pedi?
Nunc ego quas habuit pinnas Danaeius heros,
terribili densum cum tulit angue caput,
nunc opto currum, de quo Cerialia primum
semina venerunt in rude missa solum.
Prodigiosa loquor veterum mendacia vatum;
nec tulit haec umquam nec feret ulla dies.
Tu potius, ripis effuse capacibus amnis,
(sic aeternus eas) labere fine tuo.
Non eris invidiae, torrens, mihi crede, ferendae,
si dicar per te forte retentus amans.
Flumina deberent iuvenes in amore iuvare;
flumina senserunt ipsa, quid esset amor.
Inachus in Melie Bithynide pallidus isse
dicitur et gelidis incaluisse vadis.
Nondum Troia fuit lustris obsessa duobus,
cum rapuit vultus, Xanthe, Neaera tuos.
Quid? Non Alpheon diversis currere terris
virginis Arcadiae certus adegit amor?
Te quoque promissam Xutho, Penee, Creusam
Phthiotum terris occuluisse ferunt.

de remero y atravesando un cordel me lleve.
Pequeño eras, recuerdo, y pasarte no rehuí, pues tus aguas
más profundas apenas tocaban mis tobillos.
Hoy, por nieves disueltas del monte próximo, ruedas
y al mar horrible devuelves tus turbias aguas.
¿De qué me sirve ir aprisa; de qué dedicar poco tiempo
al descanso, y de qué juntar a la noche el día,
si empero aquí debo estar, si no me dan por artes ningunas
que por mi pie pueda pisar la opuesta orilla?
Ansío hoy las alas que Perseo, hijo de Dánae, tuvo,
cuando cargó la testuz, llena de horrible sierpe;
hoy yo el carro del que, echados, llegaron primero
los granos cereales al no cultivado suelo.
Platico prodigiosas mentiras de antiguos poetas,
las cuales nunca donó ni donará algún día.
Mejor, tú río, expandido en anchurosas orillas
(que así vayas siempre), de tu intención desiste.
Créeme, afluente, de sufrir el odio capaz no serías,
si acaso yo hablara que a mí, amante, tú estorbaste.
Los ríos debieran ayudar en el amor a los jóvenes,
ya que los mismos ríos qué era el amor supieron.
Dicen que el Ínaco iba sin brillo en sus fondos helados,
y ardió de amor por Melia, ninfa de la Bitinia.
Aún Troya no había sido durante dos lustros sitiada,
cuando Neera, Janto, sedujo tus miradas.
¿Qué, no el seguro amor de Aretusa, doncella de Arcadia,
obligó al Alfeo a correr bajo diversas tierras?
Dicen también que tú, Peneo, ocultaste a Creúsa,
la prometida a Juto, en tierras de los de Ptía.

Quid referam Asopon? Quem cepit Martia Thebe,
natarum Thebe quinque futura parens.
Cornua si tua nunc ubi sint, Acheloe, requiram,
Herculis irata fracta querere manu:
nec tanti Calydon, nec tota Aetolia tanti,
una tamen tanti Deianira fuit.
Ille fluens diues septena per ostia Nilus,
qui patriam tantae tam bene celat aquae,
fertur in Evanthe collectam Asopide flammam
vincere gurgitibus non potuisse suis.
Siccus ut amplecti Salmonida posset Enipeus,
cedere iussit aquam: iussa recessit aqua.
Nec te praetereo, qui per cava saxa volutus
Tiburis Argei pomifer*a* arva rigas:
Ilia cui placuit, quamvis erat horrida cultu,
ungue notata comas, ungue notata genas.
Illa gemens patruique nefas delictaque Martis
errabat nudo per loca sola pede.
Hanc Anien rapidis animosus vidit ab undis
raucaque de mediis sustulit ora vadis,
atque ita "quid nostras" dixit "teris anxia ripas,
Ilia, ab Idaeo Laumedonte genus?
Quo cultus abiere tui? Quid sola vagaris,
vitta nec evinctas inpedit alba comas?
Quid fles et madidos lacrimis corrumpis ocellos
pectoraque insana plangis aperta manu?
Ille habet et silices et vivum in pectore ferrum,
qui tenero lacrimas lentus in ore videt.
Ilia, pone metus; tibi regia nostra patebit,

¿Qué diré del Asopo? Lo cautivó Tebe, hija de Marte,
Tebe que de cinco hijas será la madre.
Si yo te preguntara, Aqueloo, dónde están hoy tus cuernos,
queja harás que los rompió la airada mano de Hércules:
ni tanto apreció a Calidón, ni tanto a toda la Etolia;
pero solamente a Deyanira mucho.
El Nilo abundoso por siete bocas fluyendo,
que tan bien de tanta agua su patria cubre,
dicen que su amor concentrado en Evante, hija de Asopo,
no pudo vencer en sus profundidades.
Porque el Enipeo, seco, abrazar a Tiro pudiera,
mandó alejarse al agua: mandada, el agua fuese.
Ni a ti, Anio, olvido, que, rodando entre cóncavos riscos,
de argólica Tíbur los campos de pomas riegas,
a quien Ilia gustó, aunque descuidada estaba en su arreglo:
con uña ajado el pelo, con uña herido el rostro.
Gimiendo ella el crimen de su tío y el estupro de Marte,
desnudo su pie erraba por solitarios sitios.
Desde sus rápidas aguas, la vio apasionado el Anio,
y en medio de sus aguas alzó sus roncas voces
y así dijo: "¿por qué, angustiada, mis orillas maltratas,
Ilia, estirpe del troyano Laomedonte?
¿A dónde tus arreglos marcharon? ¿Por qué vagas sola,
y un blanco listón no ata tu suelta cabellera?
¿Por qué lloras, y tus húmedos ojuelos manchas con lágrimas,
y tu pecho desnudo con mano feroz golpeas?
Piedras tiene en el pecho y hierro candente, ese que mira
insensible en tu faz juvenil las lágrimas.
Ilia, depón tu miedo; abierto estará para ti mi palacio,

teque colent amnes: Ilia, pone metus.
Tu centum aut plures inter dominabere nymphas;
nam centum aut plures flumina nostra tenent.
Ne me sperne, precor, tantum, Troiana propago;
munera promissis uberiora feres."
Dixerat. Illa oculos in humum deiecta modestos
spargebat teneros flebilis imbre sinus.
Ter molita fugam ter ad altas restitit undas,
currendi vires eripiente metu.
Sera tamen scindens inimico pollice crinem
edidit indignos ore tremente sonos:
"o utinam mea lecta forent patrioque sepulcro
condita, cum poterant uirginis ossa legi!
Cur, modo Vestalis, taedas invitor ad ullas
turpis et Iliacis infitianda focis?
Quid moror et digitis designor adultera vulgi?
Desint famosus quae notet ora pudor."
Hactenus; et vestem tumidis praetendit ocellis
atque ita se in rapidas perdita misit aquas.
Supposuisse manus ad pectora lubricus amnis
dicitur et socii iura dedisse tori.
Te quoque credibile est aliqua caluisse puella;
sed nemora et silvae crimina vestra tegunt.
Dum loquor, increvit latis spatiosior undis,
nec capit admissas alveus altus aquas.
Quid mecum, furiose, tibi? Quid mutua differs
gaudia? Quid coeptum, rustice, rumpis iter?
Quid, si legitimum flueres, si nobile flumen,
si tibi per terras maxima fama foret?

y te amarán los ríos: Ilia depón tu miedo.
Tú la reina serás entre cien o muchísimas ninfas,
puesto que cien o más muchas mis aguas tienen.
Tan sólo, progenie de Troya, no me desprecies, te ruego,
y regalos más grandes tendrás que los prometidos".
Así habló. Echando ella al suelo sus ojos modestos, llorosa
regaba a raudales sus juveniles senos.
Tres veces pensó huir, tres quedó junto a las aguas profundas,
quitándole fuerzas para correr, el miedo.
No obstante cortando tardía con mano hostil su cabello,
no merecidas voces dijo con boca trémula:
"¡ay, ojalá mis huesos de virgen, cuando era posible,
se hubieran juntado y puesto en paternal sepulcro!
¿Por qué, siendo vestal, me hacen venir a algunos amores
y sin honra pueda de Vesta negar los fuegos?
¿Por qué vivo, y adúltera me señala el dedo del vulgo?
Muera mi cuerpo que marca un deshonor infame".
Dijo esto; y puso el vestido ante sus hinchados ojuelos,
y así, desesperada, se echó a violentas aguas.
Dicen que el lúbrico río metió debajo hasta el pecho
sus manos y le otorgó derechos conyugales.
Puedo creer que a ti también te enamoró alguna amante;
pero bosques y selvas tus amoríos cubren.
Mientras hablaba, con anchas olas creció muy extenso
y su hondo lecho no acoge las admitidas aguas.
¿Qué a ti hay, furioso, conmigo? ¿Por qué mutuos gozos retardas?
¿Por qué, ingenuo, interrumpes mi comenzado viaje?
¿Qué tal, si justo fluyeras, si fueras río conocido,
si máxima fama tuvieras en las tierras?

Nomen habes nullum, rivis collecte caducis,
nec tibi sunt fontes, nec tibi certa domus.
Fontis habes instar pluviamque nivesque solutas,
quas tibi divitias pigra ministrat hiemps.
Aut lutulentus agis brumali tempore cursus,
aut premis arentem pulverulentus humum.
Quis te tum potuit sitiens haurire viator?
Quis dixit grata voce "perennis eas"?
Damnosus pecori curris, damnosior agris.
Forsitan haec alios, me mea damna movent.
Huic ego vae demens narrabam fluminum amores.
Iactasse indigne nomina tanta pudet.
Nescioquem hunc spectans Acheloon et Inachon amnem
et potui nomen, Nile, referre tuum.
At tibi pro meritis, opto, non candide torrens,
sint rapidi soles siccaque semper hiemps.

VII

At non formosa est, at non bene culta puella,
at, puto, non votis saepe petita meis.
Hanc tamen in nullos tenui male languidus usus,
sed iacui pigro crimen onusque toro;
nec potui cupiens, pariter cupiente puella,
inguinis effeti parte iuvante frui.
Illa quidem nostro subiecit eburnea collo
bracchia, Sithonia candidiora nive,
osculaque inseruit cupide luctantia linguis,
lascivum femori supposuitque femur,

Ningún nombre tienes, montón de arroyos caducos,
fuentes no tienes, ni tienes segura casa.
A modo de fuente, tienes lluvia y nieves disueltas,
riquezas que te otorga el perezoso invierno.
Ya lodoso conduces tus cauces en tiempo brumoso,
ya polvoriento el árido suelo aprietas.
¿Qué viajero sediento pudo entonces beberte?
¿Quién, con voz amable te dijo: "perenne vayas"?
Corres dañino al ganado, y más dañino a los campos.
Quizá a otros estos daños mueven; a mí los míos.
Yo a éste, ay demente, de los ríos amores contaba.
Sin razón, tantos nombres me apena haberle dicho.
Mirando a éste, no sé a cuál río Aqueloo o Ínaco,
y fui capaz de, Nilo, decir tu nombre.
Pero por tus méritos, no favorable torrente, deseo
que tengas siempre ardientes soles e inviernos secos.

VII

¿Y no es hermosa? ¿Y no es una amante bien ataviada
y a menudo, pienso, buscada por mis ansias?
Sin embargo para ningún servicio la así vigoroso,
mas, peso culpable, yací en perezosa cama;
y ansiándola, igual que mi amante me ansiaba, no pude
gozar la parte grata de mi agotado pene.
Ella, por cierto, sus marfileños brazos, más blancos
que nieve de Tracia, aproximó a mi cuello
y besos me estampó, en que ansiosamente luchaban las lenguas,
y su lascivo muslo bajo mi muslo puso;

et mihi blanditias dixit dominumque vocavit,
et quae praeterea publica verba iuvant.
Tacta tamen veluti gelida mea membra cicuta
segnia propositum destituere meum.
Truncus iners iacui, species et inutile pondus,
et non exactum, corpus an umbra forem.
Quae mihi ventura est, siquidem ventura, senectus,
cum desit numeris ipsa iuventa suis?
A, pudet annorum, cu*m* me iuvenemque virumque
nec iuvenem nec me sensit amica virum.
Sic flammas aditura pias aeterna sacerdos
surgit, et a caro fratre verenda soror.
At nuper bis flava Chlide, ter candida Pitho,
ter Libas officio continuata meo est.
Exigere a nobis angusta nocte Corinnam,
me memini numeros sustinuisse novem.
Num mea Thessalico languent devota veneno
corpora? Num misero carmen et herba nocent?
Sagave poenicea defixit nomina cera
et medium tenuis in iecur egit acus?
Carmine laesa Ceres sterilem vanescit in herbam:
deficiunt laesi carmine fontis aquae:
ilicibus glandes, cantataque vitibus uva
decidit, et nullo poma movente fluunt.
Quid vetat et nervos magicas torpere per artes?
Forsitan inpatiens sit latus inde meum.
Huc pudor accessit facti: pudor ipse nocebat;
ille fuit vitii causa secunda mei.
At qualem vidi tantum tetigique puellam!

y me dijo ternezas y me ha llamado su dueño,
y además populares palabras, que aprovechan.
No obstante mis miembros, como untados por helada cicuta,
muy perezosos han mi intención frustrado.
Yací, tronco inerte, fantasma y fardo inservible,
y sin concluir si era cuerpo o alguna sombra.
Puesto que vendrá, ¿qué vejez tendré cuando venga,
si mi juventud no sus números fijos cumple?
Ay, me avergüenzan mis años, ya que hombre y joven me siento;
mas ni hombre ni joven me percibió mi amante.
Se levantó, como la siempre vestal que irá a los piadosos
fuegos o hermana a quien respeta su amado hermano.
Ha poco, en cambio, dos veces rubia Clide, tres blanca Pithe
y Libas ha tres veces mi empeño prolongado.
Me acuerdo que Corina me exigió en noche muy corta
que yo las veces de nueve resistiera.
¿Quizá, embrujado por tesálico filtro, es débil mi cuerpo?
¿Quizá a mí infeliz dañan ensalmos y brebajes
o una hechicera grabó en rojiza cera mi nombre
y delgadas agujas clavó en mitad de mi hígado?
El trigo expuesto al ensalmo se cambia en estériles hierbas,
falta agua a las fuentes expuestas al ensalmo;
bellota a la encina; y la uva, encantada, muere en las vides,
y las manzanas, sin que nadie las mueva, caen.
¿Qué impide que artes mágicas entorpezcan mis fuerzas?
Acaso por ellas mi cuerpo esté impotente.
Se añadió a eso el pudor del hecho; aun el pudor me dañaba:
fue ése la segunda causa de mi defecto.
¡Y qué clase de amante vi y toqué tantas veces!

Sic etiam tunica tangitur illa sua.
Illius ad tactum Pylius iuvenescere possit
Tithonosque annis fortior esse suis.
Haec mihi contigerat. Sed vir non contigit illi.
Quas nunc concipiam per nova vota preces?
Credo etiam magnos, quo sum tam turpiter usus,
muneris oblati paenituisse deos.
Optabam certe recipi: sum nempe receptus;
oscula ferre: tuli; proximus esse: fui.
Quo mihi fortunae tantum? Quo regna sine usu?
Quid nisi possedi dives avarus opes?
Sic aret mediis taciti vulgator in undis
pomaque, quae nullo tempore tangat, habet.
A tenera quisquam sic surgit mane puella,
protinus ut sanctos possit adire deos?
Sed, puto, non blande, non optima perdidit in me
oscula; non omni sollicitavit ope.
Illa graves potuit quercus adamantaque durum
surdaque blanditiis saxa movere suis.
Digna movere fuit certe vivosque virosque:
sed neque tum vixi, nec vir, ut ante, fui.
Quid iuvet ad surdas si cantet Phemius aures?
Quid miserum Thamyran picta tabella iuvat?
At quae non tacita formavi gaudia mente!
Quos ego non finxi disposuique modos!
Nostra tamen iacuere velut praemortua membra
turpiter, hesterna languidiora rosa:
quae nunc, ecce, vigent intempestiva valentque,
nunc opus exposcunt militiamque suam.

Así como a ella su túnica la tocaba.
A su contacto Néstor volverse un joven podría
y Titón ser, a sus años, más fuerte. Aquélla
me había tocado; pero no la tocó a ella un hombre.
¿Qué ruegos hoy pensaré para unas nuevas ansias?
Creo que del don concedido, del cual usé tan vilmente,
también se arrepintieron los grandes dioses.
Cierto, ansiaba ser recibido: fui, en verdad, recibido;
darle besos, le di; próximo estarle: estuve.
¿De qué me sirvió tanta fortuna? ¿De qué un trono sin uso?
¿Qué, sino, como avaro rico, riquezas tuve?
Así, quien reveló secretos, entre las aguas sed siente
y tiene, que nunca alcanzará, manzanas.
¿Alguien, así, de mañana, se alza de su amante amorosa,
que pueda de pronto acudir a los santos dioses?
Mas, pienso, ¿no con dulzura, no en mí derrochó sus mejores
besos; no me excitó con todos sus recursos?
Con sus caricias pudo ella a las gruesas encinas, al duro
diamante y conmover a insensibles rocas.
Fue digna, por cierto, de a los vivos atraer y a los hombres;
mas ni entonces viví, ni un hombre fui como antes.
¿De qué, si Femio canta, sirve a las sordas orejas?
¿De qué al pobre Tamiras sirve un pintado cuadro?
Yo, en cambio, ¡qué gozos no forjé en mi mente callada!
¡Qué posiciones no imaginé y dispuse!
No obstante mi pene cual moribundo yació vergonzosa-
mente, y que una rosa de ayer más lánguido,
el cual hoy, ve, importuno, tiene vigor y potencia;
me exige hoy el trabajo de su servicio.

Quin istic pudibunda iaces, pars pessima nostri?
Sic sum pollicitis captus et ante tuis.
Tu dominum fallis; per te deprensus inermis
tristia cum magno damna pudore tuli.
Hanc etiam non est mea dedignata puella
molliter admota sollicitare manu.
Sed postquam nullas consurgere posse per artes
inmemoremque sui procubuisse videt,
"quid me ludis?" ait, "quis te, male sane, iubebat
invitum nostro ponere membra toro?
Aut te traiectis Aeaea venefica lanis
devovet, aut alio lassus amore venis."
Nec mora: desiluit tunica velata soluta:
et decuit nudos proripuisse pedes.
Neve suae possent intactam scire ministrae,
dedecus hoc sumpta dissimulavit aqua.

VIII

Et quisquam ingenuas etiamnunc suspicit artes
aut tenerum dotes carmen habere putat?
Ingenium quondam fuerat pretiosius auro;
at nunc barbaria est grandis habere nihil.
Cum pulchrae dominae nostri placuere libelli,
quo licuit libris, non licet ire mihi.
Cum bene laudavit, laudato ianua clausa est:
turpiter huc illuc ingeniosus eo.
Ecce, recens dives parto per vulnera censu
praefertur nobis sanguine pastus eques!

¿Por qué aquí, pésima parte de mí, yaces no avergonzada?
Así y antes fui seducido por tus promesas.
Tú a tu dueño engañaste; por ti, aprehendido sin armas,
sufrí funestos daños con gran vergüenza.
Tampoco mi amante ha desdeñado agitarla
suavemente con su acercada mano.
Mas luego que ve que no puede alzarla por artes ningunas,
y que se inclinaba sin recordar lo suyo,
dijo: "¿por qué me burlas? ¿Quién te mandaba, demente,
que en mi cama tus miembros sin voluntad pusieras?
O por atravesadas lanas, una hechicera eácida
te embruja o por otro amor cansado vienes".
Y sin demora saltó cubierta por su túnica suelta:
y bien le sentó sacar con fuerzas sus pies desnudos.
Y porque sus sirvientas no pudieran saberla intocada,
tomando un baño, disimuló esta afrenta.

VIII

¿Y alguien todavía las artes liberales admira
o piensa que tiene el canto de amor ganancias?
Otrora el ingenio había sido más apreciado que el oro;
en cambio hoy no tenerlo es una gran barbarie.
Aunque a mi hermosa amante mis libritos gustaron,
yo no puedo ir a donde mis libros ir pudieron.
Aunque bien me elogió, a mí, elogiado, ha cerrado su puerta:
yo ingenioso, de aquí a allá voy vergonzosamente.
¡Ve, se prefiere a mí un nuevo rico: un caballero que, en sangre
nutrido, ganó su fortuna a través de heridas!

Hunc potes amplecti formosis, vita, lacertis?
Huius in amplexu, vita, iacere potes?
Si nescis, caput hoc galeam portare solebat;
ense latus cinctum, quod tibi servit, erat.
Laeva manus, cui nunc serum male convenit aurum,
scuta tulit. Dextram tange: cruenta fuit.
Qua periit aliquis, potes hanc contingere dextram?
Heu, ubi mollities pectoris illa tui?
Cerne cicatrices, veteris vestigia pugnae:
quaesitum est illi corpore, quicquid habet.
Forsitan et, quotiens hominem iugulaverit, ille
indicet. Hoc fassas tangis, avara, manus?
Ille ego Musarum purus Phoebique sacerdos
ad rigidas canto carmen inane fores?
Discite, qui sapitis, non quae nos scimus inertes,
sed trepidas acies et fera castra sequi,
proque bono versu primum deducite pilum.
Hoc tibi, si velles, posset, Homere, dari.
Iuppiter admonitus nihil esse potentius auro,
corruptae pretium virginis ipse fuit.
Dum merces aberat, durus pater, ipsa severa,
aerati postes, ferrea turris erat:
sed postquam sapiens in munera venit adulter,
praebuit ipsa sinus et, dare iussa, dedit.
At cum regna senex caeli Saturnus haberet,
omne lucrum tenebris alta premebat humus:
aeraque et argentum cumque auro pondera ferri
Manibus admorat; nullaque massa fuit.
At meliora dabat, curvo sine vomere fruges

¿Tú puedes, mi vida, abrazarlo con tus brazos hermosos?
¿En sus brazos, mi vida, tú puedes recostarte?
Si no sabes, esa cabeza llevar un casco solía;
ceñido era de espada el cuerpo que te ha servido.
Su mano izquierda, a la que hoy mal le va un tardo anillo, llevaba
escudo. Toca su diestra: ensangrentada estuvo.
¿Tú puedes tocar tal diestra, bajo la cual murió alguno?
Ay, ¿dónde está la ternura de tu pecho?
Observa sus cicatrices, vestigios de viejos combates:
cuanto aquél tiene lo ha conseguido con su cuerpo.
Quizá aun cuántas veces él degolló a un hombre te indique.
¿Tras eso, avara, sus manos culpables tocas?
¿Yo, famoso sacerdote intachable de Apolo y las Musas,
canto un canto inútil ante tus duras puertas?
Aprended, sabios, no lo que inhábil yo supe, sino
ágiles tropas seguid y bárbaros campamentos,
y en vez de un buen verso, hazte centurión del ejército:
Homero, si quisieras, dársete tal podría.
Júpiter, sabedor que nada es más codiciado que el oro,
fue él mismo el precio de una doncella seducida.
Mientras paga no había, duro el padre, ella intratable,
de hierro la torre y de bronce las puertas eran;
mas luego que el sabio adúltero vino a regalo, ella misma
los senos le otorgó y se dio, obligada a darse.
Cuando, en cambio, anciano Saturno tenía los reinos del cielo,
la honda tierra ocultaba todo el botín en cuevas,
y había en los infiernos juntado el bronce, la plata y el oro
con los cuerpos del hierro, y no hubo ningún lingote.
Pero ella lo mejor daba: sin curva reja, trigales,

pomaque et in quercu mella reperta cava.
Nec valido quisquam terras scindebat aratro;
signabat nullo limite mensor humum;
non freta demisso verrebant eruta remo:
ultima mortali tum via litus erat.
Contra te sollers, hominum natura, fuisti
et nimium damnis ingeniosa tuis.
Quo tibi, turritis incingere moenibus urbes?
Quo tibi, discordes addere in arma manus?
Quid tibi cum pelago? Terra contenta fuisses.
Cur non et caelum tertia regna facis?
Qua licet, adfectas caelum quoque: templa Quirinus,
Liber et Alcides et modo Caesar habent.
Eruimus terra solidum pro frugibus aurum:
possidet inventas sanguine miles opes.
Curia pauperibus clausa est: dat census honores:
inde gravis iudex, inde severus eques.
Omnia possideant, illis campusque Forumque
serviat, hi pacem crudaque bella gerant:
tantum ne nostros avidi liceantur amores,
et satis est; aliquid pauperis esse sinant.
At nunc, exaequet tetricas licet illa Sabinas,
imperat, ut captae, qui dare multa potest.
Me prohibet custos, in me timet illa maritum:
si dederim, tota cedet uterque domo.
O si neclecti quisquam deus ultor amantis
tam male quaesitas pulvere mutet opes!

manzanas y miel encontrada en la hueca encina.
Y ninguno con resistente arado surcaba las tierras;
quien mide, sin límite alguno marcaba el suelo;
los hombres, dejando el remo, no barrían los mares hallados:
el litoral era su última senda entonces.
Oh naturaleza humana, contra ti fuiste experta
y para tus daños tuviste mucho ingenio.
¿Qué bien te hizo con murallas de torres ceñir las ciudades?
¿Qué bien, hacer la guerra contra enemigas tropas?
¿En qué te iba el mar? Quedado hubieras en la tierra ocupada.
¿Por qué al cielo también no lo haces tercer imperio?
Cuanto puedes, también el cielo ansías: tienen sus templos
Rómulo, Hércules, Baco y ahora Julio César.
En vez de trigo a la tierra arrancamos el oro macizo,
y con sangre el soldado halladas riquezas tiene.
Se cierra el Senado a los pobres; la riqueza da honores:
desde ella el juez influye, desde ella exige el équite.
Que toda cosa posean, que el campo y el Foro les sirvan;
que éstos la paz y las guerras sangrientas hagan,
con tal que, ambiciosos, a mis amores no tengan derecho,
y basta; permitan que algo los pobres tengan.
Pero hoy, aunque ella sea igual a las repugnantes sabinas,
como esclava le exige, pues puede darle mucho.
Me la prohíbe el guardián; contra mí, ella teme al marido:
si dar pudiera, ambos dejaran la casa entera.
¡Ay, ojalá algún dios, vengador del amante no electo,
cambie en polvo riquezas tan mal ganadas!

IX

Memnona si mater, mater ploravit Achillem,
et tangunt magnas tristia fata deas,
flebilis indignos, Elegia, solve capillos:
a, nimis ex vero nunc tibi nomen erit!
Ille tui vates operis, tua fama, Tibullus
ardet in extructo, corpus inane, rogo.
Ecce, puer Veneris fert eversamque pharetram
et fractos arcus et sine luce facem.
Adspice, demissis ut eat miserabilis alis
pectoraque infesta tundat aperta manu.
Excipiunt lacrimas sparsi per colla capilli,
oraque singultu concutiente sonant.
Fratris in Aeneae sic illum funere dicunt
egressum tectis, pulcher Iule, tuis.
Nec minus est confusa Venus moriente Tibullo,
quam iuveni rupit cum ferus inguen aper.
At sacri vates et divum cura vocamur;
sunt etiam, qui nos numen habere putent.
Scilicet omne sacrum Mors inportuna profanat,
omnibus obscuras inicit illa manus.
Quid pater Ismario quid mater profuit Orpheo?
Carmine quid victas obstipuisse feras?
Et Linon in silvis idem pater "aelinon" altis
dicitur invita concinuisse lyra.
Adice Maeoniden, a quo, ceu fonte perenni,
vatum Pieriis ora rigantur aquis:
hunc quoque summa dies nigro submersit Averno:

IX

Si a Memnón y a Aquiles la Aurora y Tetis, sus madres, lloraron,
y muertes dolientes alcanzan a grandes diosas,
desata, llorosa Elegía, tus inocentes cabellos:
¡ay, muy de la verdad tendrás ahora el nombre!
El famoso poeta de tu obra, tu fama, Tibulo,
arde, cuerpo sin vida, dentro de alzada pira.
Ve cómo Amor, hijo de Venus, al revés lleva la aljaba,
rotos sus arcos y apagada y sin luz su antorcha.
Contempla cómo va el pobrecillo con sus alas caídas;
cómo el pecho desnudo con mano hostil golpea.
Su cabello por el cuello esparcido recoge sus lágrimas,
y su boca un balbuciente sollozo emite.
Dicen, magnánimo Yulo, que aquél en la muerte de Eneas,
su hermano, así también salió de tu palacio.
Y Venus no menos se afligió, al ver muerto a Tibulo, que cuando
un feroz jabalí el pubis le desgarró a su Adonis.
Y aunque a los poetas nos llaman sagrados y amor de los dioses,
y hay quien piense incluso que divinidad tenemos;
no obstante la Muerte importuna cuanto es sagrado profana,
y a todos les echa sus invisibles manos.
¿De qué el padre, de qué la madre sirvió al tracio Orfeo?
¿De qué, que su canto aquietara a domadas fieras?
Dicen también que el mismo Apolo con su lira, obligado,
en selvas espesas a Lino cantó su "¡ay, Lino!"
Añade a Homero, de quien, como fuente perenne, se riegan
de aguas poéticas las bocas de los poetas,
al cual también su último día sumergió en negro Averno:

defugiunt avidos carmina sola rogos.
Durat opus vatum, Troiani fama laboris,
tardaque nocturno tela retexta dolo.
Sic Nemesis longum, sic Delia nomen habebunt,
altera cura recens, altera primus amor.
Quid vos sacra iuvant? Quid nunc Aegyptia prosunt
sistra? Quid in vacuo secubuisse toro?
Cum rapiunt mala fata bonos, ignoscite fasso,
sollicitor nullos esse putare deos.
Vive pius: moriere pius; colle sacra: colentem
Mors gravis a templis in cava busta trahet.
Carminibus confide bonis: iacet ecce Tibullus;
vix manet e toto parva quod urna capit.
Tene, sacer vates, flammae rapuere rogales,
pectoribus pasci nec timuere tuis?
Aurea sanctorum potuissent templa deorum
urere, quae tantum sustinuere nefas.
Avertit vultus, Erycis quae possidet arces:
sunt quoque qui lacrimas continuisse negant.
Sed tamen hoc melius, quam si Phaeacia tellus
ignotum vili supposuisset humo.
Hinc certe madidos fugientis pressit ocellos
mater et in cineres ultima dona tulit:
hinc soror in partem misera cum matre doloris
venit inornatas dilaniata comas:
cumque tuis sua iunxerunt Nemesisque priorque
oscula, nec solos destituere rogos.
Delia descendens "felicius" inquit "amata
sum tibi: vixisti, dum tuus ignis eram."

sólo los cantos huyen de las voraces piras.
La obra poética dura, y famosa es la toma de Troya
y la tela, sin fin, retejida en nocturno engaño.
Así Némesis, y así Delia tendrán un nombre durable:
una, su amor reciente; la otra, su amor primero.
¿De qué te ayuda un ritual? ¿De qué hoy te sirven sistros egipcios?
¿De qué, que hayas dormido solo en vacío lecho?
Cuando ruin Muerte arranca a los buenos, perdonad al confeso
me angustia pensar que no existan ningunos dioses.
Vive en dios, en dios morirás. Te llevará la cruel Muerte,
aunque devoto, del templo a la hueca tumba.
En buenos cantos confía. Ve, muere Tibulo y apenas
una breve urna apresa lo que del todo queda.
¿Te han robado las llamas de la pira, poeta sagrado,
y de tu inspiración no han temido alimentarse?
Ellas que cometieron crimen tan grande, hubiesen podido
quemar los áureos templos de los augustos dioses.
Venus, dueña de un templo en Érice, volteó su semblante,
y aun algunos dicen que lágrimas no contuvo.
Sin embargo esto es mejor que si ignorada tierra feacia
lo hubiera sepultado en su despreciable suelo.
De aquí, su madre sí cerró al que se iba mojados ojitos
y a sus cenizas llevó sus postreros dones;
de aquí, el dolor compartió con su pobre madre, su hermana
que se jalaba su no adornada cabellera;
la primera y Némesis a los tuyos juntaron sus besos,
y no abandonaron los solitarios fuegos.
Delia, inclinándose dijo: "muy felizmente fui amada
por ti; tú viviste mientras tu amor yo era".

Cui Nemesis "quid" ait "tibi sunt mea damna dolori?
Me tenuit moriens deficiente manu."
Si tamen e nobis aliquid nisi nomen et umbra
restat, in Elysia valle Tibullus erit.
Obvius huic venias, hedera iuvenalia cinctus
tempora cum Calvo, docte Catulle, tuo;
tu quoque, si falsum est temerati crimen amici,
sanguinis atque animae prodige Galle tuae.
His comes umbra tua est; siqua est modo corporis umbra,
auxisti numeros, culte Tibulle, pios.
Ossa quieta, precor, tuta requiescite in urna,
et sit humus cineri non onerosa tuo!

X

Annua venerunt Cerealis tempora sacri:
secubat in vacuo sola puella toro.
Flava Ceres, tenues spicis redimita capillos,
cur inhibes sacris commoda nostra tuis?
Te, dea, munificam gentes ubiquaque loquuntur:
nec minus humanis invidet ulla bonis.
Ante nec hirsuti torrebant farra coloni,
nec notum terris area nomen erat.
Sed glandem quercus, oracula prima, ferebant:
haec erat, et teneri caespitis herba, cibus.
Prima Ceres docuit turgescere semen in agris,
falce coloratas subsecuitque comas:
prima iugis tauros supponere colla coegit
et veterem curvo dente reuellit humum.

Díjole Némesis: "¿por qué de dolor te sirven mis daños?
Muriendo, me asió con su desfalleciente mano".
Con todo, si de nosotros algo más que el nombre y la sombra
queda, en el valle del Elíseo estará Tibulo.
Ven, pues, sabio Catulo, con Calvo, tu amigo, a encontrarlo,
ceñido de hiedra en tus juveniles sienes;
también tú, Galo, pródigo de tu sangre y tu vida,
si es falsa la calumnia de tu imprudente amigo.
Los acompaña tu sombra. Si es que alguna sombra hay del cuerpo,
ampliaste, Tibulo amado, el número de piadosos.
Huesos, deseo, tranquilos reposad en la urna segura,
y que tus cenizas no tengan pesada tierra.

X

Ya las fiestas anuales del culto a Ceres llegaron,
mi amante duerme sola en su vacío lecho.
Tú, rubia Ceres, ceñida en tus finos cabellos de espigas,
¿por qué en tus ritos prohíbes nuestros gozos?
Diosa, en todas partes bienhechora te llaman los pueblos,
y ninguna permite más los humanos dones.
Antes, ni tostaban el trigo los velludos labriegos,
ni habían conocido las tierras el nombre de era.
Empero la encina, prístino oráculo, crio la bellota:
ésta, hierba y tierna hoja, sus alimentos eran.
Ceres primero enseñó a que se hinchara el grano en los campos,
y cosechó con hoz la colorada espiga;
primera al toro obligó a someter su cuello a los yugos,
y abrió con encorvada reja la antigua tierra.

Hanc quisquam lacrimis laetari credit amantum
et bene tormentis secubituque coli?
Nec tamen est, quamvis agros amet illa feraces,
rustica, nec viduum pectus amoris habet.
Cretes erunt testes; nec fingunt omnia Cretes;
Crete nutrito terra superba Iove.
Illic, sideream mundi qui temperat arcem,
exiguus tenero lac bibit ore puer.
Magna fides testi: testis laudatur alumno.
Fassuram Cererem crimina nostra puto.
Viderat Iasium Cretaea diva sub Ida
figentem certa terga ferina manu.
Vidit, et, ut tenerae flammam rapuere medullae,
hinc pudor, ex illa parte trahebat amor.
Victus amore pudor. Sulcos arere videres,
et sata cum minima parte redire sui.
Cum bene iactati pulsarant arva ligones,
ruperat et duram vomer aduncus humum,
seminaque in latos ierant aequaliter agros,
inrita decepti vota colentis erant.
Diva potens frugum silvis cessabat in altis;
deciderant longae spicea serta comae.
Sola fuit Crete fecundo fertilis anno:
omnia, qua tulerat se dea, messis erat.
Ipse locus nemorum canebat frugibus Idae,
et ferus in silva farra metebat aper.
Optavit Minos similes sibi legifer annos:
optavit, Cereris longus ut esset amor.
Quod tibi secubitus tristes, dea flava, fuissent,

¿Alguien cree que con las lágrimas de los amantes se alegra,
y que se le honra bien con castidad y angustias?
Con todo, ni es una campesina, aunque ame los fértiles
campos, ni tiene falto de amor el pecho.
Testigos son los cretenses, quienes no todo lo inventan.
Creta, tierra orgullosa de haber nutrido a Júpiter.
Allí, quien gobierna el sideral alcázar del mundo,
niño pequeño, bebió leche con blanda boca.
Gran fe tiene el testigo: testigo que no Júpiter niega.
Juzgo que admitirá Ceres mis delaciones.
La diosa cretense que había visto al pie del monte Ida a Yasio,
quien con mano certera el lomo de fieras hiere.
Lo vio y, cuando sus tiernas entrañas prendieron la llama,
de una parte el pudor, de otra el amor la arrastra.
Por amor fue vencido el pudor. Verías secarse los surcos,
ni las siembras rendir la mínima parte suya.
Aunque echado el azadón, bien había cavado los campos,
y había encorvada reja roto la dura tierra,
e igualmente ido habían las semillas a los campos extensos:
de engañado agricultor vanas las ansias fueron.
La diosa, dueña de mieses, holgaba en las selvas profundas:
de ancha melena habían caído las guirnaldas
de espigas. Sólo la fértil Creta estuvo en año fecundo:
todo era mies, por donde la diosa avanzaba.
El mismo lugar boscoso del Ida blanqueaba de granos,
y el feroz jabalí tronchaba en las selvas trigo.
Para sí ansió el legislador Minos unos años iguales:
ansió que prolongado fuera el amor de Ceres.
El que tú, rubia diosa, sola durmieras sueños no alegres,

hoc cogor sacris nunc ego ferre tuis.
Cur ego sim tristis, cum sit tibi nata reperta,
regnaque quam Iuno sorte minore regat?
Festa dies Veneremque vocat cantusque merumque:
haec decet ad dominos munera ferre deos.

XI

Multa diuque tuli; vitiis patientia victa est.
Cede fatigato pectore, turpis amor.
Scilicet adserui iam me fugique catenas,
et quae non puduit ferre, tulisse pudet.
Vicimus et domitum pedibus calcamus amorem:
venerunt capiti cornua sera meo.
Perfer et obdura; dolor hic tibi proderit olim.
Saepe tulit lassis sucus amarus opem.
Ergo ego sustinui, foribus tam saepe repulsus,
ingenuum dura ponere corpus humo?
Ergo ego nesciocui, quem tu conplexa tenebas,
excubui clausam, servus ut, ante domum?
Vidi, cum foribus lassus prodiret amator,
invalidum referens emeritumque latus.
Hoc tamen est levius quam quod sum visus ab illo:
eveniat nostris hostibus ille pudor.
Quando ego non fixus lateri patienter adhaesi,
ipse tuus custos, ipse vir, ipse comes?
Scilicet et populo per me comitata placebas;
causa fuit multis noster amoris amor.
Turpia quid referam vanae mendacia linguae

eso hoy me obliga a celebrar tus festividades.
¿Por qué yo estoy triste, cuando tu hija por ti fue encontrada
y reinos gobierna con cargo menor que Juno?
Tu fiesta nos convoca al amor, a los cantos y al vino,
dones que es bueno ofrendar a potentados dioses.

XI

Mucho y largo sufrí y tus defectos mi paciencia vencieron.
Vete, asqueroso amor, de mi fatigado pecho.
Ya por fin me libré y escapé a las cadenas, que entonces
no me apenó sufrir y hoy me apena haber sufrido.
He vencido y al subyugado amor con los pies pisoteo:
fuerzas tardías llegaron a mi vida.
Sufre y ten paciencia. Te servirá después esa dolencia.
Un jugo amargo a veces llevó socorro al débil.
¿Conque yo soporté, lanzado de tu portón tantas veces,
que mi cuerpo de libre durmiera en duro suelo?
¿Conque yo no sé a quién, que tú abrazado tenías,
vigilé como esclavo ante tu mansión cerrada?
Vi, porque salía de las puertas cansado tu amante,
que éste un cuerpo agotado y sin vigor llevaba.
No obstante, eso es más leve que el hecho que aquél me haya visto:
que tal vergüenza acontezca a mis enemigos.
¿Cuándo yo fijo no me adherí tenazmente a tu cuerpo,
no yo guardián, no amante, no fui tu compañero?
Ciertamente acompañada por mí le gustabas al pueblo:
fue para muchos nuestro amor, de amor la causa.
¿A qué contar de tu lengua falaz asquerosas mentiras,

et periuratos in mea damna deos?
Quid iuvenum tacitos inter convivia nutus,
verbaque conpositis dissimulata notis?
Dicta erat aegra mihi: praeceps amensque cucurri.
Veni, et rivali non erat aegra meo.
His et quae taceo duravi saepe ferendis;
quaere alium pro me, qui queat ista pati.
Iam mea votiva puppis redimita corona
lenta tumescentes aequoris audit aquas.
Desine blanditias et verba potentia quondam
perdere: non ego sum stultus, ut ante fui.
Luctantur pectusque leve in contraria tendunt
hac amor, hac odium; sed, puto, vincit amor.
Odero, si potero: si non, invitus amabo.
Nec iuga taurus amat: quae tamen odit, habet.
Nequitiam fugio: fugientem forma reducit;
aversor morum crimina: corpus amo.
Sic ego nec sine te nec tecum vivere possum,
et videor voti nescius esse mei.
Aut formosa fores minus, aut minus inproba, vellem:
non facit ad mores tam bona forma malos.
Facta merent odium; facies exorat amorem:
me miserum, vitiis plus valet illa suis!
Parce, per o lecti socialia iura, per omnis,
qui dant fallendos se tibi saepe, deos,
perque tuam faciem, magni mihi numinis instar,
perque tuos oculos, qui rapuere meos.
Quidquid eris, mea semper eris; tu selige tantum,
me quoque velle velis, anne coactus amem.

y dioses que para mi daño juraste en falso?
¿A qué, callados gestos en los banquetes de jóvenes,
y palabras fingidas en convenidas señas?
Me dijo estar enferma, y demente corrí apresurado.
Llegué, y para mi rival no estaba enferma.
Duré soportando a menudo esas cosas y otras que callo;
hoy busca otro que por mí padecerlas pueda.
Ya mi nave, ceñida de una corona votiva,
escucha impasible las olas del mar furiosas.
Déjate de caricias y voces que un tiempo podían
perderme: no soy ya el estúpido que antes fui.
Luchan y al corazón voluble presentan cosas contrarias:
aquí amor, allá odio; mas vence el amor opino.
Si puedo, odiaré; si no, he de amar obligado.
Ni el toro ama los yugos que, aunque los odia, lleva.
Huyo de tu maldad y, huyendo, me hace volver tu hermosura.
Tus carencias morales detesto; tu cuerpo amo.
Así yo, ni sin ti ni vivir puedo contigo,
y ser me parece ignorante de mis deseos.
Quisiera que fueras o menos hermosa o menos perversa:
tan buena hermosura no es apta a costumbres pravas.
Odio merecen sus hechos; reclama amor su belleza:
¡pobre de mí, ella más vale que sus defectos!
Perdóname, ¡ay!, por el lazo del conyugal lecho; por todos
los dioses que a veces conceden que los engañes;
por tu belleza, para mí a gran divinidad semejante,
y por tus ojos, que hurtaron con rapidez los míos.
Como seas, siempre mía serás; tú sólo elige si quieres
que yo también te quiera o si obligado te ame.

Lintea dem potius ventisque ferentibus utar,
ut, quamvis nolim, cogar amare, velim.

XII

Quis fuit ille dies, quo tristia semper amanti
omina non albae concinuistis aves?
Quodve putem sidus nostris occurrere fatis,
quosve deos in me bella movere querar?
Quae modo dicta mea est, quam coepi solus amare,
cum multis vereor ne sit habenda mihi.
Fallimur, an nostris innotuit illa libellis?
Sic erit: ingenio prostitit illa meo.
Et merito; quid enim formae praeconia feci?
Vendibilis culpa facta puella mea est.
Me lenone placet, duce me perductus amator,
ianua per nostras est adaperta manus.
An prosint, dubium: nocuerunt carmina semper.
Invidiae nostris illa fuere bonis.
Cum Thebe, cum Troia foret, cum Caesaris acta,
ingenium movit sola Corinna meum.
Aversis utinam tetigissem carmina Musis,
Phoebus et inceptum destituisset opus!
Nec tamen ut testes mos est audire poetas.
Malueram verbis pondus abesse meis.
Per nos Scylla patri caros furata capillos
pube premit rabidos inguinibusque canes:
nos pedibus pinnas dedimus, nos crinibus angues:

Más bien izaré las velas y usaré de prósperos vientos,
para que, aunque no quiera, quiera obligarme a amarte.

XII

¿Cuándo fue el día, negras aves, en que a mí, que siempre amo,
me predijisteis unos presagios desdichados?
¿O a qué astro juzgaré que a mis desgracias asiste o a cuáles
dioses me quejaré de hacer contra mí las guerras?
Quien mía ayer se llamó, y a quien a amar yo solo he empezado,
temo que con muchos yo deberé tenerla.
¿Me engaño, o por mis libritos ella empezó a conocerse?
Será así: por mi ingenio ella se puso en venta.
Y merecidamente. ¿Por qué, pues, pregoné su belleza?
Por mi culpa mi amante vendible se hizo.
Yo de alcahuete, agrada; yo de guía, le conduje amantes;
por mis manos la puerta fue eternamente abierta.
Incierto si me sirven: siempre me dañaron mis cantos.
Ellos para mis bienes causa de envidia fueron.
Aunque Tebas y Troya y existan las hazañas del César,
excitó solamente mi inspiración Corina.
¡Ojalá acometido hubiese cantos de asuntos contrarios
y hubiese abandonado su empezada obra Apolo!
Ni en cambio es usual a los poetas escuchar de testigos.
Prefiriera que peso faltara a mis palabras.
Por nosotros, robando Escila al padre preciados cabellos,
prensa en sus ingles y el pubis rabiosos perros;
alas a los pies dimos nosotros; al cabello, serpientes.

victor Abantiades alite fertur equo:
idem per spatium Tityon porreximus ingens,
et tria vipereo fecimus ora cani:
fecimus Enceladon iaculantem mille lacertis,
ambiguae captos virginis ore viros:
Aeolios Ithacis inclusimus utribus Euros:
proditor in medio Tantalus amne sitit:
de Niobe silicem, de virgine fecimus ursam.
Concinit Odrysium Cecropis ales Ityn.
Iuppiter aut in aves aut se transformat in aurum,
aut secat inposita virgine taurus aquas.
Protea quid referam, Thebanaque semina dentes;
qui vomerent flammas ore, fuisse boves,
flere genis electra tuas, auriga, sorores,
quaeque rates fuerint, nunc maris esse deas,
aversumque diem mensis furialibus Atrei,
duraque percussam saxa secuta lyram?
Exit in inmensum fecunda licentia vatum,
obligat historica nec sua verba fide.
Et mea debuerat falso laudata videri
femina: credulitas nunc mihi vestra nocet.

XIII

Cum mihi pomiferis coniunx foret orta Faliscis,
moenia contigimus victa, Camille, tibi.
Casta sacerdotes Iunoni festa parabant
per celebres ludos indigenamque bovem.

Perseo vencedor se va en volador caballo.
Al mismo tiempo gigantizamos a Ticio,
y al can Cerbero le dimos tres cabezas;
hicimos que Encélado con mil brazos dardos lanzara;
que el canto de sirena al héroe cautivara;
en odres de Ítaca encerramos los vientos de Eolo,
y el traidor Tántalo sed tuvo en mitad del río;
en roca transformamos a Niobe y en osa a Calisto.
Como ave, Filomela cantó a su Itis tracio.
Júpiter se transforma ya en aves ya en oro, o cual toro,
montada sobre él Europa, las aguas hiende.
¿Por qué contaré a Proteo y dientes, de tebanos semillas,
que hubo bueyes que echaban llamas por el hocico,
que ámbar por sus mejillas lloran, Faetón, tus hermanas,
que hoy son diosas del mar las que acaso fueron naves,
que el sol se apartó del terrible banquete de Atreo,
y que a tañida lira siguieron duras rocas?
Sin límite brota la fecunda libertad de los vates,
ni ella ata sus palabras a la verdad histórica.
Y debería mi amante verse falsamente alabada:
ahora vuestra credulidad me daña.

XIII

Por haber nacido mi esposa en los manzanares faliscos,
llegué a las murallas vencidas por ti, Camilo.
Las sacerdotisas, castas fiestas a Juno alistaban
por concurridos juegos y regional novillo.

Grande morae pretium ritus cognoscere, quamvis
difficilis clivis huc via praebet iter.
Stat vetus et densa praenubilus arbore lucus.
Adspice: concedes numen inesse loco.
Accipit ara preces votivaque tura piorum,
ara per antiquas facta sine arte manus.
Hinc, ubi praesonuit sollemni tibia cantu
it per velatas annua pompa vias.
Ducuntur niveae populo plaudente iuvencae,
quas aluit campis herba Falisca suis,
et vituli nondum metuenda fronte minaces,
et minor ex humili victima porcus hara,
duxque gregis cornu per tempora dura recurvo.
Invisa est dominae sola capella deae.
Illius indicio silvis inventa sub altis
dicitur inceptam destituisse fugam.
Nunc quoque per pueros iaculis incessitur index,
et pretium auctori vulneris ipsa datur.
Qua ventura dea est, iuvenes timidaeque puellae
praeverrunt latas veste iacente vias.
Virginei crines auro gemmaque premuntur,
et tegit auratos palla superba pedes;
more patrum Graio velatae vestibus albis
tradita supposito vertice sacra ferunt.
Ore favent populit tunc, cum venit aurea pompa,
ipsa sacerdotes subsequiturque suas.
Argiva est pompae facies; Agamemnone caeso
et scelus et patrias fugit Halaesus opes;
iamque pererratis profugus terraque fretoque

Gran premio a esperar fue conocer los ritos, aunque una senda
de cuesta difícil permite hacia acá el acceso.
Hay un bosque viejo y muy oscuro por densa arboleda.
Velo, admitirás que un dios en el lugar habita.
Un altar, hecho sin arte y por manos de abuelos, recibe
ruegos y de piadosos, votivos los inciensos.
Desde aquí, cuando la flauta resuena con canto solemne,
cruza la anual procesión las tapizadas calles.
Por el pueblo, entre aplausos, son conducidas níveas terneras,
a quienes hierba falisca alimentó en sus campos;
novillos, que aún no amenazan con su frente temible;
un puerco, víctima menor de una lodosa piara;
un carnero con retorcidos cuernos en su dura cabeza,
y una cabrita, única odiosa a la diosa madre.
Dicen que por su indicio ella fue hallada en las selvas lejanas,
y que así abandonó su proyectada fuga.
La delatora hoy también perseguida es por mozos con dardos,
misma que es dada en premio a quien herida le hizo.
Por donde irá la diosa, jóvenes y miedosas muchachas
prebarren, con ropa que arrastra, las amplias calles.
Su virginal cabello aprietan con oro y piedras preciosas,
y un manto soberbio cubre sus pies dorados;
al modo griego de abuelos, cubiertas con blancos vestidos,
puestas en sus cabezas, sacras ofrendas llevan.
Los pueblos guardan silencio cuando viene el áureo cortejo,
y a sus sacerdotisas sigue detrás la diosa.
Griega es la faz del cortejo, y cuando Agamenón fue abatido,
Haleso huyó el crimen y paternas las riquezas;
y ya fugitivo, recorridos el mar y la tierra,

moenia felici condidit alta manu.
Ille suos docuit Iunonia sacra Faliscos.
Sint mihi, sint populo semper amica suo.

XIV

Non ego ne pecces, cum sis formosa, recuso,
sed ne sit misero scire necesse mihi.
Nec te nostra iubet fieri censura pudicam,
sed tamen, ut temptes dissimulare, rogat.
Non peccat, quaecumque potest peccasse negare;
solaque famosam culpa professa facit.
Quis furor est, quae nocte latent, in luce fateri,
et quae clam facias, facta referre palam?
Ignoto meretrix corpus iunctura Quiriti
opposita populum summovet ante sera:
tu tua prostitues famae peccata sinistrae,
commissi perages indiciumque tui?
Sit tibi mens melior, saltemue imitare pudicas;
teque probam, quamvis non eris, esse putem.
Quae facis, haec facito; tantum fecisse negato,
nec pudeat coram verba modesta loqui.
Est qui nequitiam locus exigat: omnibus illum
deliciis inple: stet procul inde pudor.
Hinc simul exieris, lascivia protinus omnis
absit, et in lecto crimina pone tuo.
Illic nec tunicam tibi sit posuisse pudori
nec femori inpositum sustinuisse femur.
Illic purpureis condatur lingua labellis,

construyó altas murallas con su dichosa tropa.
Él enseñó a sus faliscos los sacrificios a Juno.
Que a mí y a su pueblo siempre propicios sean.

XIV

Yo, puesto que eres hermosa, no me opongo a que peques,
mas no es necesario que por mí infeliz se sepa.
Ni mi censura te ordena que púdica seas,
no obstante que intentes disimular te ruega.
No peca cualquiera que puede negar que ha pecado:
sólo da mala fama la confesada culpa.
¿Qué locura es confesar de día lo que ocultas de noche,
y en público referir hechos que a ocultas haces?
La puta, que su cuerpo unirá a quién sabe qué ciudadano,
antes aleja al pueblo con cerradura al frente.
¿Tú a rumores perversos expondrás tu adulterio,
y darás por completo señal de tus secretos?
Ten juicio más sano, o al menos imita a las púdicas,
y, aunque tú no lo seas, púdica yo te juzgue.
Hagas lo que hagas, sólo niega después que lo hiciste,
ni te apene hablarme de frente discretas voces.
Lugar hay que desenfreno te exige; de toda delicia
cólmalo: de aquél esté tu vergüenza lejos.
Luego que salgas de allí toda procacidad de inmediato
se aleje, y en tu lecho los adulterios deja.
Allí, ni de pudor te sirva quitarte la túnica,
ni que tu muslo aguante su sobrepuesto muslo.
Allí que su lengua se esconda en tus labios de púrpura,

inque modos Venerem mille figuret amor.
Illic nec voces nec verba iuvantia cessent,
spondaque lasciva mobilitate tremat.
Indue cum tunicis metuentem crimina vultum,
et pudor obscenum diffiteatur opus.
Da populo, da verba mihi. Sine nescius errem,
et liceat stulta credulitate frui.
Cur totiens video mitti recipique tabellas?
Cur pressus prior est interiorque torus?
Cur plus quam somno turbatos esse capillos
collaque conspicio dentis habere notam?
Tantum non oculos crimen deducis ad ipsos;
si dubitas famae parcere, parce mihi.
Mens abit, et morior, quotiens peccasse fateris,
perque meos artus frigida gutta fluit.
Tunc amo; tunc odi frustra, quod amare necesse est;
tunc ego, sed tecum, mortuus esse velim.
Nil equidem inquiram, nec quae celare parabis
insequar; et falli muneris instar erit.
Si tamen in media deprensa tenebere culpa,
et fuerint oculis probra videnda meis,
quae bene uisa mihi fuerint, bene visa negato:
concedent verbis lumina nostra tuis.
Prona tibi vinci cupientem vincere palma est;
sit modo "non feci" dicere lingua memor.
Cum tibi contingat verbis superare duobus,
etsi non causa, iudice vince tuo.

y que el amor fragüe su goce de mil maneras.
Allí entonces ni cesen murmullos ni incitantes palabras,
y que tiemble la cama a tu procaz meneo.
Luego, con túnicas cubre tu aspecto que teme adulterios,
y que el rubor desmienta tu ocupación obscena.
Engaña al pueblo y a mí. Permite que vague ignorante,
y pueda gozar de mi credulidad estúpida.
¿Por qué a menudo veo que envías y recibes recados?
¿Por qué tu lecho está por fuera y por dentro hundido?
¿Por qué, más que por sueño, están tus cabellos revueltos
y veo que hay en tu cuello la marca de unos dientes?
Ante mis propios ojos, al menos, tu adulterio no exhibas:
respétame, si respetar tu fama dudas.
Me aloco y muero cuantas veces que pecaste confiesas
y una frígida gota recorre mis junturas.
Entonces te amo, y en vano te odio, ya que amar necesito.
Yo entonces, mas contigo, muerto quedar quisiera.
Nada, por cierto, inquiriré, ni criticaré qué procuras
cubrir: y que me engañes será como un regalo.
No obstante, si a mitad de tu culpa te sorprendo y atrapo,
y tu adulterio pudieron mirar mis ojos,
aunque bien lo haya visto, tú negarás que bien lo haya visto,
y por tus palabras lo admitirán mis ojos.
Te es fácil triunfo vencer a quien ser vencido desea:
que sólo tu lengua recuerde decir "no lo hice".
Como con dos palabras (*non feci*) vencer te acontezca,
aunque no por tu causa, vence por mí, tu juez.

XV

Quaere novum vatem, tenerorum mater Amorum:
raditur hic elegis ultima meta meis;
quos ego conposui, Paeligni ruris alumnus
(nec me deliciae dedecuere meae)
siquid id est, usque a proavis vetus ordinis heres,
non modo militiae turbine factus eques.
Mantua Vergilio gaudet, Verona Catullo;
Paelignae dicar gloria gentis ego,
quam sua libertas ad honesta coegerat arma,
cum timuit socias anxia Roma manus.
Atque aliquis spectans hospes Sulmonis aquosi
moenia, quae campi iugera pauca tenent,
"quae tantum" dicat "potuistis ferre poetam,
quantulacumque estis, vos ego magna voco."
Culte puer, puerique parens Amathusia culti,
aurea de campo vellite signa meo.
Corniger increpuit thyrso graviore Lyaeus:
pulsanda est magnis area maior equis.
Inbelles elegi, genialis Musa, valete,
post mea mansurum fata superstes opus.

XV

Busca un nuevo poeta, madre de amorosos *Amores*
aquí mis elegías la última meta rozan,
las que, alumno de cultivadas tierras pelignas, compuse
(y de mí no fueron impropias mis delicias).
Si es algo, hasta bisabuelos soy viejo heredero del orden;
no hoy por militar giro me hicieron caballero.
Mantua de Virgilio se ufana, y de Catulo, Verona:
gloria a mí me dirán de la nación peligna,
a quien su libertad había obligado a luchar noblemente,
cuando Roma, angustiada, temió al aliado ejército.
Quizá algún huésped, al mirar las murallas de la húmeda
Sulmona, que pocas yugadas de llano tiene,
diga: "tú que pudiste engendrar a tan ilustre poeta,
por pequeña que seas, yo te proclamo grande".
Niño amado y, de amado niño, madre amatusia,
de mi campamento arrancad las banderas de oro.
Cornígero Baco sonar dejó inspiración de más peso:
grandes caballos deben pisar mayor terreno.
Bien os vaya, elegíacos pacíficos y Musa amorosa,
quedará, tras mi muerte, sobreviviente mi obra.

Notas al texto latino

EPIGRAMMA IPSIVS

Versos

1 *Fueramus...* Suele usarse el pretérito pluscuamperfecto en vez del perfecto. El sentido de este último es obvio, si se observa la expresión *tres sumus* del verso siguiente. Cf. Ernout, *Sl.* p. 225.

3 *Vt...* Unido estrechamente al *iam* que lo sigue, introduce una concesiva real.|| *Legisse...* Uso del infinitivo pasado por el presente. El sentido de presente es claro, pues el epigrama es una nota de presentación para el lector que comenzará a leer la obra y no para quien ya la leyó.

LIBER PRIMVS

I

Versos

1 *Arma gravi numero...* Infantil e irónica parodia del principio de *Eneida*: *Arma virumque cano*.|| *Arma...* Lo mismo aquí que en otros versos, significa: "batallas", "luchas", "esfuerzo", "ardor" o "medios e instrumentos empleados para lograr un objetivo". Sinécdoque. Cf. II, V, 48 y XVIII, 11.

3-4 *Par erat inferior... Sc. par erat inferior primo.*|| *Dicitur... Sc. dicitur mihi*. Ovidio es el único que sabía lo que pasaba con sus intentos.

9 *Probet...* El presente de subjuntivo vale traductivamente en muchísimas ocasiones, sobre todo en oraciones interrogativas, por

el futuro imperfecto de indicativo. Véase también *instruat,* verso 12 y *canas,* verso 24 de esta elegía.

10 *Pharetratae uirginis...* Perífrasis para designar a Diana, como se plasma en la traducción.

11 *Crinibus...* Tradicionalmente exégetas, comentadores y traductores no han reparado en el sentido traslaticio de esta palabra y directamente la refieren a la cabellera de Apolo; pero *crinibus*, por sinécdoque, la parte por el todo, designa la lira, señalando las cuerdas de ella. Con eso, el ejemplo de opuestos resulta más claro, pues, si Apolo es diestro en pulsar la lira, ¿para qué enseñarle a manejar la espada? Además, ¿cómo apenas lograría salvar su lira, verso 16, si no se ve que la traiga? Formalmente la trae, sólo que el poeta por cuestión estilistico-retórica de léxico le pareció de mal gusto repetir la palabra *lyra* que puso en el verso 12 para Marte, quien es siempre identificable como dios de la guerra, portador de espada, lo cual hace perfecta la oposición con la lira que, como dios de la música, porta Apolo.

15 *Quod [est] ubique...* Perífrasis equivalente a *omne.*|| *Tempe...* Es un plural neutro en concordancia *ex sensu* con *Heliconia*. Aunque Tempe es un hermosísimo valle de Tesalia, por antonomasia pasó a designar cualquier valle y lo traduzco por singular patronímico.

18 *Nervos...* Por metonimia, aquí significa "fuerza" o "energía en la inspiración poética".|| *Proximus = secundus.* Cf. Cic. *Opt.* I, 4: *et proximus quod ei simillimum.*

26 *Vror...* Por metáfora: "me incendio" o "me inflamo de amor", "me enamoro". Cf. en "Notas al texto español", la nota tercera a I, I, 7-8 y en el texto latino II, IV, 12: *uror, et insidiae sunt pudor ille meae*.

II

Versos

9 *Subitum... accendimus ignem...* Cf. en "Notas al texto español", la nota tercera a I, I, 7-8.

11-12 *Vidi ego iactatas mota face crescere flammas et vidi nullo concutiente mori...* Porcio Latrón, maestro de retórica, había dicho, cf. MASen. *Contr.* II, II, 8: *Non vides ut immota fax torpeat, ut exagitata reddat ignes?*, lo cual prueba cómo Ovidio trasladaba y con ello superaba los pensamientos de sus maestros, según lo decía el mismo Séneca, *ibid.*: *Adeo autem studiose Latronem audit ut multas illius sententias in versus suos transtulerit.*

13-14 *Verbera plura ferunt, quam quos iuvat usus aratri, detractant pressi dum iuga prima boves...* Cf. Prop. II, III, 47-48: *ac veluti primo taurus detractat aratra, post venit assueto mollis ad arva iugo.* Para *pressi boves*, cf. Verg. *G.* I, 285: *prensos domitare boves.|| Quam quos... Sc. quam illi quos.|| Detractant... Sc. qui detractant.*

15 *Duris... lupatis...* Virgilio, a propósito de los caballos, expresa las mismas palabras. Cf. *G.* III, 208.

16 *Arma...* Igual que significa armas, batallas, luchas, esfuerzos, ardor, también indica los medios o instrumentos empleados para lograr un objetivo. Cf. texto latino I, XV, ; II, V, 48, y XVIII, 11.

18 *Quam qui... Sc. quam eos qui.*

29 *Ipse ego, praeda recens...* Cf. aquí mismo el verso 19: *tua sum nova praeda.*

31-32 *Mens Bona... Pudor...* Se hallan consideradas como divinidades alegóricas cautivas de Amor, quien es aquí la imagen de un general vencedor. Cf. Prop. III, XIV, 19: *Mens Bona, siqua dea est.*

35 *Blanditiae... Errorque... Furorque...* Consideradas deidades alegóricas, compañeras del triunfo arrasador de Cupido.

51 *Felicia... arma = felicia bella = triumphi.* Sinécdoque.

52 *Qua vicit, victos protegit ille manu...* Cf. Prop. II, XVI, 42: *illa qua vicit, condidit arma manu.*

III

Versos

3 *Tantum patiatur amari...* El *App. Vergil.* (epigr. IV, 11) dice: *quare illud satis est, si te permittes amare.*

5-6 *Qui… Sc. ego qui.*

8 *Sanguinis = nobilitatis.* Metáfora.

9 *Campus... Sc. campus qui*.

21 *Exterrita cornibus...* Alude a la transformación de Io en vaquilla. Literalmente: "que aterró con sus cuernos".

22 *Et quam... Sc. et ea quam.* Verso cargado de símbolos: *ea quam* designa a Leda; *adulter*, a Júpiter, y *fluminea aue*, perifrásticamente al cisne en que se transformó el padre de los dioses para cautivar a Leda.

23-24 *Quaeque super...* Versos que perifrásticamente aluden al rapto de Europa por Júpiter.

25-26 *Nos... nostra*... Mayestáticos.

IV

Versos

8 *Ambiguos ... viros...* Perífrasis de *Centauri*, como se manifiesta en el verso siguiente.

9 *Nec equo mea membra cohaerent*... Viva descripción de lo que sería un Centauro.

11-12 *Nec... da...* Giro arcaico en vez de *nec dederis*. *Da = concede, permitte.*

13-14 *Ante veni... ante... ante veni...* Doble epanadiplosis en el dístico:

repetido *ante* al principio y fin del hexámetro, y *ante ueni* al principio y fin del dístico, en un hermoso juego de ecos.

17-18 *Me specta nutusque meos uultumque loquacem: excipe furtivas et refer ipsa notas...* Cf. Tib. I, II, 21-22: *Illa viro coram nutus conferre loquaces blandaque compositis abdere verba notis*.

19-20 *Verba...* Anáfora.|| *Verba notata mero...* Es posible que estas imágenes ovidianas vengan de Tib. I, II, 21-22, pero no necesariamente: las de Ovidio son sintéticamente más elaboradas.

24 *Extrema... ab aure...* Anástrofe.

27 *Quo more = quo modo.*

30 *Puerum...* Era el esclavo encargado de servir las bebidas, esto es, el *puer a cyato*, llamado *pocillator* o *pincerna*.

32 *Et qua tu biberis, hac ego parte bibam...* Cf. Ov. *H.* XVII, 82: *quaque bibi, tu quoque parte bibis.*

35-36 *Nec... sinito... nec... pone...* Cf. la nota a los versos 11-12 de esta elegía.

37-38 *Habilesve papillae...* El sentido de esta frase se halla íntimamente relacionado con *forma papillarum* de I, V, 20.|| *Dedisse...* La tendencia a usar el infinitivo pasado por el presente se hallaba en el viejo latín en fórmulas prohibitivas de carácter jurídico del tipo de *ne quis fecisse velit,* que persistió hasta la época de Augusto y fue muy frecuentada por los poetas, donde a veces el infinitivo pasado no es más que un recurso métrico. Cf. Ernout, *Sl.* pp. 259-260 y, aquí, *Epigramma ipsius,* verso 3, nota.

43-44 *Nec... comitte nec... cohaere nec… iunge…* Cf. la nota a los versos 11-12 de esta elegía.

65 *Iure coacta…* Hay quienes por esta expresión piensan que Ovidio habla de una mujer casada por matrimonio *de lege,* y que *uir* era también marido *de lege,* no *de facto* o amante; pero *iure,* como expresión adverbial, significa: "razonablemente", "sin otra alternativa"; y no sólo, "por ley" o "por derecho". Así lo prueba el

verso siguiente: *invita... similisque coactae*. Cf. en "Notas al texto español", I, IV, 1, nota.

66 *Sitque... Sc. sitque tibi.*|| *Maligna Venus...* Expresión antónima de: *illum quoque ne iuvet, opto,* puesta en el verso siguiente. De esa manera fragué la traducción.

69-70 *Sed quaecumque...* El desarrollo de este asunto se encontrará en la elegía III, XIV.

V

Versos

1 *Mediamque dies... horam...* Perífrasis de *meridies*.

25 *Cetera quis nescit?...* Reticencia de forma eufemística.

VI

Versos

6 *Subducto corpore...* Daniel Heins (*Heinsius*) propuso y defendió en su revisión a Ovidio, la lectura *subducto pondere*, que fue la que por sentido adopté para mi traducción.

23 *Grato licet esse; quid obstas?...* Esto es: *licet tibi esse grato; quid obstas?*

24 *Tempora noctis eunt: excute poste seram...* Este verso, como estribillo, vuelve a aparecer a intervalos iguales en los versos 32, 40, 48 y 56. Es como si el poeta no quisiera enterarse que la puerta no sólo está cerrada, sino bien cerrada. La novedad es que se dirige al portero que puede abrirla, como lo estableció desde el verso 2, a quien con súplicas y promesas tratará de convencer.

30 *Arma = bella*, por ser antónimo de *pace* en el mismo verso.

49 *Sonuerunt cardine postes...* Cf. Prop. IV, VIII, 49: *cum subito rauci sonuerunt cardine postes.*

55 *Vrbe* = *Roma...* Antonomasia.

57-58 *Ferro... tecta...* Sinécdoques corrientes.

61 *Precibusque minisque...* Cf. *F.* II, 805: *Precibus pretioque minisque.*

63-64 *Decuit... eras...* Pasados con valor de presentes. Cf. Ernout. *Sl.* pp. 223-224.

65-66 *Axes* = *Currus* Sinécdoque.

VII

Versos

15 *Velaque* = *naves.* Sinécdoque.

16 *Notos...* Véase en "Notas al texto español", I, IV, 11-12, nota.

21 *Taciti fecere... convicia vultus* = *tacita fecere convicia vultus.* Hipálage.|| *Taciti... vultus*. Plural poético

24 *Parte carere mei...* Cf. *Tr*. IV, X, 32.

29 *Minimum de plebe Quiritem…* Los ciudadanos romanos, como descendientes de Rómulo, dicho Quirino a causa de su divinidad, fueron llamados Quirites.

42 *Blandi dentis* = *morsus amoris.* Metonimia.

43 *Ritu* = *rite.*

50 *Ingenuas unge notare genas…* Aliteración

55-56 *Zephyro... Noto...* En general, los nombres de los vientos designan comúnmente el simple viento. Véase en "Notas al texto español", I, IV, 11-12, nota.

VIII

Versos

3 *Ex re nomen habet...* Principio filosófico que tuvo gran importancia en la Edad Media, quedando enunciado como: *nomina sunt consequentia rerum*.

5 *Novit...* Perfecto que toma el valor de presente. Cf. Ernout. *Sl.* p. 223.

10 *Puro… in orbe dies = purus in orbe dies.* Hipálage.

16 *Lumen… Sc. fulmen luminis*, cuya relación viene expresada por las palabras *fulminat* y *lumen.*

23 *Scis here te... iuveni placuisse*… Cf. Prop. II, XXII, 1: *Scis here mi... placuisse*.

24 *Et in vultu constitit usque tuo…* Cf. Caes. *C.* III, 89, 4: *Monuit victoriam constare in virtute cohortium.*

31 *Dives amator...* Ciertamente connota al *iuveni beato* del verso 23.

39-40 *Forsitan inmundae Tatio regnante, Sabinae*| *noluerint habiles pluribus esse viris...* Cf. Ov. *Med.* 11-12: *Forsitan antiquae Tatio sub rege Sabinae*| *maluerint, quam se, rura paterna coli.*

43 *Ludunt formosae…* El verbo *ludo,* en sentido erótico, significa "hacer el amor". Cf. Pla. *Most.* 5, 2, 36: *affatim edi, bibi, lusi;* Hor. *Ep.* II, II, 214: *lusisti satis, edisti satis atque bibisti;* Catul. LXI, 209-212: *Qui vostri numerare volt*| *multa milia ludei.*| *Ludite ut lubet et brevi*| *liberos date,* Ov. *Ars.* II, 389: *ludite, sed furto celetur culpa modesto.*

49 *Labitur occulte... etc.* El mismo verso se halla en *M.* X, 16.

56 *Plena venit... de grege praeda...* Tibulo dijo (I, i, 34): *de magno est praeda petenda grege*.

60 *Tractat inauratae consona fila lyrae...* En el verso 11 de la primera elegía de este libro, Apolo era *crinibus insignem* (véase la nota correspondiente), ahora *tractat fila lyrae;* por tanto los hilos (valga el uso) se adelgazan y no hay mucho que pensar para decir que *crinibus* y *fila* son las cuerdas de la lira, que aquí sí especifica el poeta, y que allá sólo se representaban por sinécdoque.

72 *Hic... amor... Sc. falsus amor,* según la expresión que antecede: *sine credat amari*, que implica el engaño.|| *Cave...* Sílaba final larga, usada por breve. Cf. I, VI, 72, nota.

73 *Capitis... finge dolorem...* Cf. Tib. I, VI, 36: *et simulat subito condoluisse caput.*

83-84 *Discant oculi lacrimare… etc.* Un consejo parecido, pero dado a los hombres, lo expresaría luego en *Ars.* I, 657-658: *et lacrimare prosunt; lacrimis adamanta mouebis: fac madidas, videat, si potes, illa genas*.

85-86 *Nec... tu periurare timeto... etc.* Igual precepto se observa en Tib. I, iv, 21-22: *nec iurare time: Veneris periuria venti irrita per terras et freta summa ferunt.*

90 *De stipula grandis acervus erit...* Cf. Ov. *Rem.* 424*: contrahe: de multis grandis acervus erit.*

91 *Et soror et mater nutrix… etc.* Cf. Ov. *Rem.* 637: *et soror et mater valeant et conscia nutrix.*

97 *Ille viri videat toto vestigia lecto…* Cf. Tib. I, IX, 57: *semper sint externa tuo vestigia lecto;* y Prop. II, XXXIXA, 35: a*pparent non ulla toro vestigia presso.*

100 *Sacra roganda Via est...* Cf. Ov. *Ars.* II, 266: *illa vel in Sacra sint licet empta Via.*

106 *Nec tulerint voces ventus et aura meas…* Cf. I, IV, 11-12: *nec Euris| da mea nec tepidis verba ferenda Notis*.

108 *Molliter ossa cubent...* Hemistiquio que volvió a repetir en *Tr.* III, III, 76, como final de su autoepitafio.

111-112 *Distraherent...* Lleva de complementos directos a *albam raramque comam, lacrimosa lumina* y *rugosas genas,* en evidente zeugma, porque el significado que se le dé a ese verbo no conviene a los tres complementos por igual.

IX

Versos

1-2 *Militat omnis amans...* Versos ecoicos, igual como se observan en I, IV, 13-14. *Militat,* verbo con que Ovidio inicia la oposición

paralelística entre la milicia de la guerra y la milicia del amor, y entre prestar el servicio militar y el servicio del amor, último del cual Hor. (*O*. III, XXVI, 1-2) dijo: *Vixi puellis nuper idoneus*| *et militavi non sine gloria.*

3 *Bello... Veneri...* Véase aquí manifiesta la oposición paralelística entre la guerra y el amor, representado el último por Venus.

5 *Petiere...* Perfecto gnómico. Cf. Ernout. *Sl.* p. 224.

6 *Bella...* Este adjetivo ("bella") aquí y por única vez fue utilizado por Ovidio, aunque ya antes lo habían empleado Catulo (III, 14; LXIX, 8; LXXVIII, 4) y Lígdamo (Tib. III, IV, 52).

9-10 *Mitte puellam*| *strenuus exempto fine sequetur amans...* Así Propercio (II, XXVI, 29-30) estaba dispuesto a seguirla: *seu mare per longum mea cogitet ire puella,*| *hanc sequar...*

13 *Euros...* Véase en el texto español la nota a I, IV, 11-12.

14 *Verrendis... aquis...* Cf. Catul. LXIV, 6: *caerula verrentes abiegnis aequora palmis.*

15-16 *Quis nisi vel miles vel amans et frigora noctis,*| *et denso mixtas perferet imbre nives?* El motivo parece tomado de Tib. I, II, 29-30: *non mihi pigra nocent hibernae frigora noctis,*| *non mihi cum multa decidit imber aqua.*

20 *Portas… fores…* Sólo una paráfrasis me hizo posible traducir la diferencia de puertas.

31-32 *Ergo desidiam... etc.* Ovidio concluye que el amor no está hecho para los perezosos y los inactivos, así que muchos de los conceptos de esta elegía que propone que el amor (no como institución social, sino como aventura) es una milicia, los repetirá después en el *Ars,* II, 233-238: *Militiae species amor est: discedite segnes... etc.*|| *Desinat... Sc. desinat loqui = taceat.*

40 *Notior in caelo... etc.* La misma idea se encontrará después en Ov. *Ars.* II, 561: *fabula narratur toto notissima caelo;* y *M.* IV, 189: *haec fuit in toto notissima fabula caelo*.

44 *Aera merere...* La misma expresión vuelve a aparecer en la siguiente elegía (I, X, 20), cuyo contexto equivale a *merere stipendia*, esto es: "ganarse la paga de un soldado" o "ser soldado".

X

Versos

1-2 *Qualis ab Eurota... etc.* Versos cargados de referencias: *qualis avecta* designa a Helena; *coniugibus duobus*, a su marido Agamenón y a su amante, el raptor Paris.

4 *Lusit adulter ave...* Igual hemistiquio se encuentra en I, III, 22. Véase allí la nota.

13 *Animum cum corpore amavi...* Completamente opuesto a lo que después (III, XI, 38) expresaría: *aversor morum crimina; corpus amo.*

15 *Nudus Amor...* Cf. Prop. I, II, 8: *nudus Amor formae non amat artificem.*

17 *Puerum Veneris...* Perífrasis de *Amor*. Cf. en "Notas al texto español", I, I, 3-4, nota primera.

20-21 *Aera merere...* Cf. I, IX, 44, nota. El verbo *mereo* va intencionadamente puesto para referirse en el verso siguiente a la *meretrix*, epíteto con que califica duramente a su amante.|| *Mercabilis...* Adjetivo que sólo utiliza Ovidio.

29-30 *Sola viro... sola locat... sola locanda...* Anáfora.

37-38 *Non bene... non bene...* Anáfora.

41-42 *Augere… prostituisse…* Cf. I, IV, 37-38, nota a *dedisse.*

50 *Sacrae virginis...* Referencia a Tarpeya que era vestal en el Capitolio.

51-52 *E quibus exierat, traiecit viscera ferro| filius...* Versos cargados de referencias, donde *filius* representa a Alcmeón; y *viscera e quibus exierat*, a su madre.

56 *Alcinoi poma benignus ager...* Cf. Verg. *G*. II, 87: *pomaque et Alcinoi silvae.*

58 *Quis = siquis.*

XI

Versos

3 *Ministeriis furtivae... noctis = ministeriis furtivis noctis.* Hipálage.

5-6 *Saepe... saepe...* Anáfora.

7 *Mane...* Debe referirse a *peraratas* y no a *perfer.*

9 *Nec silicum venae nec... etc.* Aunque puede hacerse referencia a Tibulo (I, I, 63-64), que dijo: *flebis: non tua sunt duro praecordia ferro| vincta, nec in tenero stat tibi corde silex*; sin embargo son conceptos que Ovidio aplica muchísimas veces para sí y sus amigos en las epístolas que componen las obras de su destierro (*Tr.* y *Pont.*). Así que ambos, Ovidio y Tibulo deben haber manejado fuentes comunes.

12 *Militiae... Sc. militiae amoris.*

14 *Cera... Sc. tabella.* Sinécdoque.

15 *Dum loquor, hora fugit....* Cf. Hor. *O.* I, XI, 7-8: *dum loquimur, fugerit invida| aetas...|| Hora = tempus*. Sinécdoque.

25-28 *Non ego uictrices lauro redimire tabellas| nec Veneris media ponere in aede morer.| Suscribam VENERI FIDAS SIBI NASO MINISTRAS| DEDICAT...* Cf. Prop. II, XIV, 25-28: *magna ego dona tua figam, Cytherea, columna, taleque sub nostro nomine carmen erit| HAS PONO ANTE TVAS TIBI, DIVA, PROPERTIVS AEDIS| EXVVIAS, TOTA NOCTE RECEPTVS AMANS.*

XII

Versos

15-20 Estos versos, por el tema, recuerdan a Horacio (*O*. II, XIII, 1-12).

23 *Aptius = melius.* Cf. *infra* verso 25|| *Hae... cerae... Sc. tabulae ceratae.* Sinécdoque.

25-26 *Inter ephemeridas melius tabulasque iacerent,| in quibus absumptas fleret avarus opes...* A propósito de estos versos, Propercio (III, XXIII, 19-20) había dicho: *me miserum! his aliquis rationem scribit avarus| et ponit diras inter ephemeridas.*

XIII

Versos

6 *Si quando = siquidem.*

8 *Tenui gutture cantat avis...* Es, sin duda, un recuerdo de Tibulo (I, III, 60): *dulce sonant tenui gutture carmen aves.*

11-12 *Prima... prima...* Anáfora.|| *Bidente vides...* Aliteración.|| *Vocas tardos sub iuga panda boves.* Cf. Tib. I, X, 46: *duxit araturos sub iuga curva boves.*

15-18 Estos versos son considerados espurios por algunos editores (Merkel, Munari, Lenz), ya que no se hallan en los dos principales manuscritos, el *Puteanus* y el *Sangallensis;* otros editores (Fraenkel, Kenney, Bertini) los colocan como los 11-14 de esta misma elegía; pero me parece más acertado que aparezcan en este lugar, como los lleva Postgate, p. 359.|| *Arma...* Cf. I, I, 1, segunda nota.

19 *Cives...* Esta palabra, que a mí me parece muy apropiada en el texto latino que sigo, se halla cambiada a *cultos* por una interpretación de J. Moore Blunt, a quien, con cierta precaución sigue Kenney (p. 29), y sin ninguna Bertini (50); a *multos*, por Withof y Munari.|| *Sponsum cives ante atria mittis...* Cf. Hor. *S.* I, IX, 36-37: *tum respondere vadato debebat.*

21 *Consulto...* Sobreentiende *iuris.*|| *Nec tu iucunda...* Sobreentiende *es.*

23-24 *Feminei... labores, lanificam... sua pensa manum...* Tibulo (II, I,

63 y 10) había dicho: *hinc et femineus labor est, hinc pensa...*; *lanificam pensis imposuisse manum.*|| *Lanificam manum... Sc. famulam lanificam*. Sinécdoque.

25 *Omnia perpeter...* Cf. Prop. II, XXVIb, 35: *Omnia perpetiar...*

29, 38 *Axem... rotas... Sc. currum*. Sinécdoque.

33-34 Posiblemente sean versos espurios, puesto que en dos principales códices (P y S) no se encuentran; pero casi todos los más tardíos sí los llevan, y algunos de ellos, según Kenney (p. 29), incluso varían el hexámetro así: *quod si Cephalio numquam flagraret amore*, pero el adjetivo *Cephalius* no lo incluyen los diccionarios, aparte de que resulta menos comprensible el *numquam*. Con sus dificultades he aceptado estos versos porque me ayudan a comprender mejor el dístico siguiente y la alusión adelante (verso 39) de Céfalo.

40 *Lente currite...* Clásico ejemplo de oxímoro.

42 *Me... conciliante...* El verbo *concilio* indica en sentido técnico el oficio del intermediario o del alcahuete en amores. Se halla usado maliciosamente.

43 *Iuveni... amato...* Oposición a *seni* (verso anterior) para hacer más ostensible la burla irónica a la situación de Aurora.

45 *Deum genitor* = *Iuppiter.* Perífrasis.

47 *Rubebat…* Intencionadamente ambiguo: enrojecía de vergüenza o se ponía rojiza cuanto más iba despuntando. Clásico final, como ejemplo, de una composición modernista.

XIV

Versos

1 *Dicebam...* El mismo verbo inicia en Propercio (I, IX): *dicebam tibi venturos, irrisor, amores*, sólo que luego del verbo usó del estilo indirecto.

16 *Ornatrix tuto corpore... erat = ornatrix tuta corpore erat.* Hipálage.

26 *Vt fieret torto nexilis orbe sinus...* Literalmente: "para hacer un seno entretejido en retorcido círculo".

31 *Comae, quas... Apollo...* No hay ninguna relación con *crinibus insignem... Phoebum* de I, I, 11, cuya nota debe verse.

36 *Ponis = deponis.*

42 *Lingua = loquela.*

XV

Versos

1 *Livor...* Por efecto, la envidia produce un color entre verdoso, amarillento y amoratado. Expresiones como "se puso verde de envidia" o "estaba amarillo de envidia", señalan claramente el efecto que por ella suele producirse en las personas que la sufren.

3-4 *Sustinet = teneo.* La edad no tiene; yo tengo la edad.|| *Praemia militiae pulverulenta = praemia militiae pulverulentae*. Hipálage.|| *Sequi = consequi.*

12 *Resecta Ceres...* Traduzco la cosa simbolizada, para que Ceres no sea la decapitada.

19 *Arte carens = sine artificium*. Ovidio consideró a Enio totalmente contrario a Calímaco: éste era de poco ingenio y de mucha técnica; aquél, de muchísimo ingenio, pero desconocedor (*rudis*) del artificio. Cf. *Tr.* II, 424.

20 *Casurum… etc.* El verso fue traducido en sentido positivo.

34 *Auriferi ripa benigna Tagi...* Antes Catulo (XXIX, 19) había dicho: *amnis aurifer Tagus.*

41-42 *Ergo etiam...| vivam, parsque mei multa superstes erit...* Horacio (*O.* III, XXX, 6-7) había dicho: *non omnis moriar multaque pars mei| vitabit Libitinam.*

LIBER SECUNDUS

I

Versos

1-2 *Hoc... Sc. hoc opus.*|| *Ille*… Enfático.

3 *Procul hinc, procul este severae...* Cf. Verg. *En.* VI, 258: *Procul o procul este profani,* lo cual hace suponer que Ovidio, cuando escribe esta elegía, ya conocía la *Eneida* de Virgilio, publicada póstuma por Vario y Tuca hacia el año 17 a. C.

5 *Sponsi...* Nunca será "esposo", como quiere Bertini (p. 204), sino "prometido" (novio), tal como lo expresa el verso 6: se habla en él del muchacho, como en éste (5), de la muchacha.

8 *Agnoscat flammae... etc*. Cf. Verg. *En.* IV, 23: *Agnosco veteris vestigia flammae*. Para *flammae,* Cf. en "Notas al texto español" I, I, 7-8, nota tercera.

13-14 *Ingestaque Olympo ardua devexum Pelion Ossa tulit.* Cf. Homero, *Odisea*, XI, 315-316; LASen. *Herc. f.* 971-973.

19 *Tela = fulmina*. Sinécdoque. En consonancia con *fulmen* del verso siguiente.

20 *Clausa... ianua fulmen habet...* Cf. I, VI, 16: *tu… fulmen habes*.

22 *Duras lenia uerba fores...* Contraposición y disposición verbal buscada por el poeta.

25 *Carmine dessiliunt abruptis faucibus angues...* Cf. Ov. *M.* VII, 203, donde Medea dice: *vipereas rumpo verbis et carmine fauces.*

26 *Inque suos fontes versa recurrit aqua...* Cf. I, VIII, 6: *inque caput liquidas arte recurvat aquas*.

31 *Quique... etc.* Alude perifrásticamente a Ulises.

32 *Haemoniis... equis*... Son los caballos de Aquiles, quien era natural de Tesalia, llamada también Hemonia.

35-36 *Heroum clara...nomina = heroum clarorum nomina.* Hipálage.|| *Heroum clara valete nomina...* Cf. I, I, 28: *ferrea cum vestris bella valete modis*.

II

Versos

6 *Non licet... Sc. non licet mihi.*

10 *Quem metuit quisque, perisse cupit*… Un verso de Enio expresaba: *quem metuunt, oderunt: quem quisque odit, periisse expetit*.

11 *Vir...* Cf. en "Notas al texto español" I, IV, 1, nota. *Passim.*

14 *Et castum, multis quod placet, esse putet...* En I, VIII, 43 ya había expresado: *casta est quam nemo rogavit*. En parecido concepto, Juvenal (X, 297-298) dijo: *rara est adeo concordia formae atque pudicitiae*.

31 *Huic...* Según todo el contexto de la segunda cuestión desarrollada (véase en "Notas al texto español" II, II, 15-18, nota), *huic* debe referirse a *ille (sc. custos)*, y viene a ser, por imitación de la voz perifrástica, sujeto agente de *lateant* como del pasivo *finguntur*.

38 *In verum falso crimine deme fidem...* No me parece acertada la enmienda de Ehwald quien inicia el verso con *et veris falso... etc.,* porque *deme fidem* es un modismo expresivo que indica asimilativamente movimiento: *deme fidem... ("In quo*?") sin duda *in verum,* que es un acusativo de dirección.

39-40 *Sic tibi... peculia crescent...* Semejante opinión ya la había expresado en I, VIII, 89-90.

47 *Vidi ego...* Cf. I, II, 11. Expresión aquí y allá que no prueba que Ovidio haya presenciado tales sucesos; más bien la usa como recurso retórico para impresionar al lector, según norma aprendida de sus maestros.

53 *Securas...* Significado etimológico: *sine curis* ("descuidadas").

63 *Coimus...* Verbo de clara insinuación erótica, duplicada acaso por la palabra *miscenda.*

III

Versos

2 *Mutua... Veneris gaudia...* Según mi convicción práctica, traduje no el símbolo, sino la cosa simbolizada.

6 *Praetepuisset...* Hápax ovidiano.

10 *Cum domina signa ferenda tua*… Cf. Cic. *Pis.* 49: *signa conferre cum hostibus.* En léxico militar, *Signa conferre cum*… *(vel) signa ferre cum* significa "entrar en o entablar combate con".

13 *Est etiam facies, sunt apti lusibus anni...* Verso casi igual en Ov. *H.* XV, 21.|| *Lusibus...* Sentido erótico.Cf. I, VIII, 43, nota.

IV

Versos

3 *Confiteor… fateri.* Epanadiplosis

6 *Ponere = deponere.*

35 *Habilis...* Cf. I, IV, 37.

39 *Me capiet, capiet me...* Quiasmo.

40 *Est... grata... Sc. est grata mihi.*

V

Versos

2-3 *Vota mori*… Versos ecoicos. Otros dirían que es una anadiplosis. Este artificio técnico, aunque en otro orden, aparece también, quizá no casualmente, en otra elegía. Cf. I, IV, 13-14.

4 *Perpetuum*… *malum*… Acusativo de fin sin la preposición *ad* o *in.*

12 *Cui...* Sujeto agente de *petitur.*|| *Palma...* Símbolo del triunfo.

13 *Ipse... vidi...* Fórmula muy difundida en las escuelas de retórica para dar mayor peso a las afirmaciones. Cf. II, II, 47, nota.

14-16 *Vestra... vestris...* Plurales mayestáticos, pero pudieran referirse a la pareja que trataba de engañar al poeta; yo, porque Ovidio dialoga con su amante y por el *putares* del verso 13 y el *tui* del verso 17, los entiendo mayestáticos, pero los traduzco en singular de acuerdo al lenguaje familiar dialógico.

15-16 *Multa supercilio... etc.* Cf. I, IV, 19-20. Para no citar tantas coincidencias entre esta elegía y la cuarta del libro primero, remito a ella a quien quiera buscarlas.

18 *Fuit... Sc. defuit*.

23 *Vidi*… Cf. en esta elegía, la nota al verso 13.

24 *Nexa...* Por métrica se refiere a *illa*; no a *lingua*.

27 *Ferre...* Presente histórico, en vez de *tulisse*.

30 *Iniciam... manus...* Cf. en "Notas al texto español" I, IV, 6, nota.

34 *Pudor...* La coma que, en la edición de Postgate (p. 362), aparece después de la palabra *pudor*, debe ser un error tipográfico, pues cuantas ediciones consulté llevan punto.

37, 40-41 *Quale rosae fulgent inter sua lilia mixtae*| *... etc.* Cf. Verg. *En.* XII, 67-69: *Indum sanguineo veluti violaverit ostro*| *si quis ebur aut mixta rubent ubi lilia multa*| *alba rosa: talis virgo dabat ora colores.*

38 *Luna laborat equis...* Igual hemistiquio aparece en Prop. II, XXXIV, 52.

41 *His erat...* Elisión de *tale*. Véase su relación con *quale* (versos 35 y 37).

43-44 *Spectabat terram: terram... maesta erat... maesta decenter erat...* Concatenación y anáfora respectivamente.

45 *Laniare capillos...* Igual termina el verso de I, VII, 11.

46 *In teneras... ire genas... Sc. teneras notare genas*. Cf. II, VI, 4.

48 *Armis… suis*…Cf. I, II, 16.

50 *Oscula ne nobis deteriora daret...* Traduje el sentido positivo, como: *oscula ut nobis superiora daret.*

52 *Tela trisulca* = *fulmina*. Perífrasis, pues los rayos de Júpiter solían dibujarse como una especie de tridente.

VI

Versos

2 *Exsequias ite...* Fórmula con que comúnmente se invitaba a los amigos del difunto a concurrir a sus funerales.

3-5 *Plangite pectora pinnis...* Aliteración con que se inicia la parodia de un funeral humano, atribuyendo a las aves las acciones que quizá ejecutaran los deudos y amigos. Cf. II, V, 45-46.

8 *Quod scelus Ismarii...* Verso cargado de símbolos: *Ismarius tyrannus* es Tereo; y *Philomela,* por cambiada transformación, golondrina. Véase en "Notas al texto español", la nota correspondiente a este verso.

12-14 *Turtur amice... plena concordia... longa tenaxque fides...* La amistad entre tórtolas y papagayos la confirman tanto Ovidio, *H*. XV, 38: *et niger a viridi turtur amatur ave*, como Plinio, *N. H.* X, XCVI, 207: *rursus amici pavones et columbae, turtures et psittaci*.

15 *Iuvenis Phoceus Orestae...* Igual hemistiquio se halla en Ov. *Pont*. II, III, 45.

22 *Punica rostra croco...* Cf. Prop. III, III, 32: *Punica rostra lacu*.

25-26 *Mouebas... eras*... El pretérito imperfecto de indicativo, por su cercanía con el perfecto, suele alternar con éste, usurpando su valor; igual se observa en el verso 16 (*erat*). Cf. Ernout. *Sl.* p. 222.

36 *Saeclis uix moritura nouem*… De la longevidad de la corneja, Horacio (*O*. III, XVII, 13) dice: *annosa cornix;* (*id.,* IV, XIII, 25): *cornicis uetulae*.

44 *Noto...* Cf. en estas notas, I, VII, 55-56, nota.

60 *Quo lapis exiguus par sibi...* La pequeñez de la lápida, como pequeño es el cuerpo sepultado, fue tratada por Calímaco en el epigrama 11. Cf. también Prop. II, I, 72: *et breve in exiguo marmore nomen ero.*

VII

Versos

3 *Marmorei... summa theatri = marmora summa theatri.* Hipálage; *marmora = statua.* Metonimia. Véase Juv. VII, 79-80: *in hortis marmoreis*.

7 *Misero petis ungue capillos...* Hipálage y sinécdoque: *miseros capillos; unge* por *manu*.

10 *Dicor amore mori...* Aliteración. Cf. Prop. II, I, 47: *Laus in amore mori.*

15 *Adspice ut auritus miserandae sortis asellus*… Por el genitivo de cualidad (*miserandae sortis*) y la posición de *asellus* al final, es un verso muy semejante al de Horacio (*S,* I, IX, 20): *demitto auriculas, ut iniquae mentis asellus*.

19 *Di melius...* Cf. *Ars.* II, 388.

21 *Veneris*… Por metonimia, traduzco no el símbolo, sino el acto simbolizado.

VIII

Versos

12 *Mycenaeo Phoebas amata duci...* Parte de verso igual en *Tr.* II, 400. Horacio (*O*. II, IV, 1-8), además de las parejas de Aquiles-Briseida, Agamenón-Casandra, pone la de Áyax-Tecmesa.

20 *Notos...* Cf. la nota a I, VII, 55-56.

25-28 En estos dos dísticos finales quizá Ovidio utiliza, aunque también

con antítesis, una fuente milesia, cuyo motivo pudo ser también común a Petronio, quien lo desarrolla en la novela del muchacho de Pérgamo (*Satiricón,* 85-87). Cf. Bertini, p. 212.|| *Quo... loco… quotiensque… quotque quibusque modis...* Aquí la parte psicológica exhibicionista del poeta se inserta en amenazas.|| *Tecum fuerim...* Varrón (*L.* VI, 80) atestigua que los romanos, por pudor, *potius cum muliere fuisse quam concubuisse dicebant*.

45-46 *Ruga... rugis*... Paranomasia de difícil conversión.

IX

Versos

2 *Desidiose...* Significado derivado etimológicamente del verbo *desideo*, más la terminación frecuentativa *osus*, y por tanto significa "largamente asentado" o "inquilino permanente".

3 *Numquam tua signa reliqui...* Cf. *F.* IV, 7: *numquid tua signa reliqui*.

18 *Stramineis… casis…* Sólo coincidencia con Prop. II, XVI, 20: *straminea...casa!*

23 *Merui...* Metáfora traída del léxico militar (cf. verso 3), con el significado de "servir" o "ser soldado". Cf. la nota a I, IX, 44.

25 *Deus... siquis mihi dicat...* Cf. Hor. *S.* I, I, 15: *si quis deus […] dicat*.

26 *Dulce... malum...* Oxímoro quizá traído de Safo (Bergk, fragm. 40): "la dulce amarga indomable serpiente".

29-30 *Spumantia... frena... oris equus...* Ideas que repitió Fedro en III, V, 7: *et ora frenis continet spumantibus.*

32 *Desinat... Sc. desinat loquendi.*

33 *Refert...* Verbo técnico usado para las naves, cuando impulsadas vuelven al ajetreo del mar. Cf. Hor. *O.* I, XIV, 1-2: *O navis, referent in mari te novi| fluctus?*

34 *Purpureus… Amor…* Cf. II, I, 38.

41 *Somnus gelidae… mortis imago…* Esta bellísima imagen poética, quizá provenga de Virgilio (*En*. VI, 278), cuando dijo: *consanguineus Leti Sopor*.

45 *Iurgia nectat...* Igual terminación de verso se encuentra en II, II, 35.

46 *Saepe fruar domina, saepe repulsus eam...* Cf. Prop. II, IV, 12: *Saepe roges aliquid, saepe repulsus eas.*

47 *Dubius Mars…* Idénticas palabras se hallan en I, IX, 29.

X

Versos

9 *Phaselos...* Voz tomada del griego: φάσηλος = ejote; lo cual da la idea de la forma alargada de la barquilla.

16-17 *Hostibus eveniat vita severa meis...* Cf. Prop. III, VIII, 20: *hostibus eveniat lenta puella meis.*|| *Hostibus eveniat...* Anáfora.

18 *Medio... ponere membra toro...* Cf. I, V, 2: *adposui medio membra... toro.*

23-27 Algunos piensan (Bertini, p. 215) que por haber algunas palabras iguales a las que usó Propercio o Tibulo, por fuerza éstos se constituyen en los modelos literarios de Ovidio. Así para *artus* citan a Prop., II, XXII, 21-22; para *alimenta*, también a Prop. III, XXI, 4; y para *consumpsi tempora noctem* a Tib. I, IX, 63, cuando más bien debe pensarse que Ovidio, como buen alumno de los mejores poetas de su tiempo, utiliza sus pensamientos con el fin de superarlos, tal como lo hizo con los de sus mejores maestros de retórica. Cf. I, II, 11-12 nota.

31-38 Fraenkel (*Ovid, a poet...* Berkley, 1945, p. 186, n. 53) encuentra en este pasaje un estrecho paralelismo con Simónides de Amorgo (Bergk, frag. 1) en cuyos versos 13-16 se habla del soldado y

el mercader, mientras que en los 22-24 comienza un elogio para los placeres del amor.

XI

Versos

2 *Peliaco pinus vertice caesa...* Cf. Catul. LXIV, 1: *Peliaco quondam prognatae vertice pinus*.

5 *O utinam, ne quis remo freta longa moveret…* Hay quien supone para este verso (Bertini, p. 216) que Ovidio pensó en los primeros versos de la *Medea* de Eurípides en la reelaboración latina de Enio (versos 1-2), aunque no haya mayor coincidencia que el deseo y la palabra *utinam* con que se inician ambos textos: *utinam ne in nemore Pelio securibus caesa accidisset abiegna ad terram trabes*.

9-10 *Zephyros Eurosque... et gelidum Borean egelidumque Notum...* Cf. la nota a I, VII, 55-56. K. Quinn (Bertini, *ut supra*) define al hexámetro como "extravagantemente patético"; y al pentámetro como "diabólicamente ingenioso". Yo creo que para entender cabalmente cuanto implican esas definiciones de los versos, nada resultaría mejor que volver a leer en mi traducción lo que M. A. Séneca (*Contr*. II, II, 12) dijo del poeta: "Con todo, Ovidio de vez en cuando declamaba controversias, y de preferencia morales; más gustosamente exponía suasorias, ya que le molestaba toda argumentación. Casi nunca usó libremente de las palabras, a no ser en sus poemas, en los cuales no ignoró, sino amó sus defectos. Puede ponerlo en claro el hecho de que una vez sus amigos le rogaron que quitara tres versos [de sus primeras obras: *Amores* y *Arte de amar*], y él a su vez pidió que él mismo exceptuaría tres, los cuales no les permitiría que quitaran. La propuesta pareció equitativa; sus amigos escribieron en secreto los que querían que se quitaran, y Ovidio los que quería salvar: en ambas tablillas estaban los mismos versos, y contaba Cayo

Pedón Albinovano, que estuvo entre los jueces, que el primero de ellos fue: *semibovemque virum semivirumque bovem* [*Ars.* II, 24]; el segundo: *et gelidum Borean egelidumque Notum*. [*Am.* II, XI, 10], Por lo cual es evidente que a hombre de talento tan encumbrado no le faltó juicio, sino valor para reprimir la libertad de sus poemas. Decía a veces que era más preciosa la cara que tuviera algún lunar".

31-32 *Tutius est fovisse torum, legisse libellos,| Threiciam digitis increpuisse lyram...* Cf. Ov. *H.* III, 117-118: *Tutius est iacuisse toro, tenuisse puellam, Threiciam digitis increpuisse lyram*.

34 *Aequa tamen puppi sit Galatea tuae*… Cf. Prop. I, VIII, 18: *sit Galatea tuae non aliena viae*.

51 *Iniquae*… Con el significado etimológico de *non aequae* y, por hipálage, aplicable a *tempora*.

52 *Notos...* Cf. I, VII, 55-56, nota.

56 *Lucifer admisso tempora portet equo...* Cf. *Tr.* III, V, 56: *afferat admisso Lucifer albus equo.*

XII

Versos

1 *Ite triumphales circum mea tempora laurus!*… Cf. Tib. II, V, 5: *ipse triumphali devinctus tempora lauro*.

17-18 *Nec belli est nova causa mei. Nisi rapta fuisset Tyndaris, Europae pax Asiaeque foret...* Cf. Prop. II, III, 35-36: *olim mirabar quod tanti ad Pergama belli| Europae atque Asiae causa puella fuit*, pero este motivo viene desde Heródoto, quien en el libro I de sus *Historias* ciertamente señala una serie de robos culminados con el rapto de Helena.

25 *Vidi ego...* Cf. II, II, 47.

XIII

Versos

7-10 *Isi, Paraetonium genialiaque arua Canopi| quae colis et Memphin palmiferam Pharon,| quaque celer Nilus lato delapsus in alueo| per septem portus in maris exit aquas...* Cf. Ov. *M.* IX, 773-774: *Isi Paraetonium Mareoticaque arva Pharonque:| quae colis, et septem digestum in cornua Nilum*.

15 *Et in una parce duobus...* Cf. Ov. *H.* XI, 62: *vive nec in uno corpore perde duos.* Tib. III, X, 21-22: *in uno corpore servato restituisse duos.* Prop. II, XXVIIIA, 41: *Sed non unius quaeso, miserere duorum!*

17 *Saepe tibi sedit certis operata diebus...* Cf. Prop. II, XXVIIIA, 45: *ante tuosque pedes illa ipsa operata sedebit*.

19 *Tuque laborantes utero miserata puellas...* Cf. Hor. *O.* III, XXII, 2: *quae laborantis utero puellas*.

21 *Lenis ades praecibusque meis fave, Ilithyia...* Cf. Hor. *Carm. Saec.* 14: *lenis, Ilithyia, tuere matres*.

28 *Dimicuisse… Sc., dimicuisse de vita*: "arriesgar la vida". Cf. Cic. *Arch*. 23: *qui de vita gloriae causa demicant.*

XIV

Versos

1-2 *Inmunes...* Significado derivado etimológicamente de *munus* (cargo, obligación, deber) e *in*, prefijo privativo (sin).|| *Sequi...* Tiene de objeto directo al adjetivo sustantivado *peltatas*, que lleva de apuesto a *fera agmina*.

3 *Sine Marte...* Traduzco la cosa simbolizada.

4 *In sua fata manus...* Cf. I, VI, 14: *in mea fata manus.*

5-6 Un concepto semejante, pero referido a quienes son castrados, se halla en II, III, 3-4.

23-24 *Quid plenam fraudas vitem crescentibus uvis| pomaque crudeli vellis acerba manu?...* Cf. Tib. III, V, 19-20: *Quid fraudare iuvat vitem crescentibus uvis| et modo nata mala vellere poma manu?*

28 *Dira venena... Sc. dirum venenum.* Plural poético.

37-38 *Inpune...* Entendido etimológicamente: *in* (sin); *poena* (castigo).// *Suos... Sc., suos fetus.*

40 *Qui modo cumque...* Tmesis: *quicumque modo*.

XV

Versos

11-12 *Et tetigisse papillas| et laevam tunicis inseruisse manum…* Cf. I, IV, 37: *nec sinus admittat digitos habilesve papillae*.

25 *Mea membra… Sc. membrum virile.* Plural poético.

XVI

Versos

7 *Ferax Cereris… feracior uvis…* Quizá deba aceptarse (Bertini, p. 222) la propuesta de Lee, de leer *Cereri* en vez del genitivo, para uniformar el caso con *uvis.*

11-12 *Ignis... ardores... ardor...* Cf. en "Notas al texto español", la nota tercera a I, I, 7-8. Obsérvese además el juego de palabras, por la cercanía fonética de *abest* y *adest.*

22 *Non aequis... Notis...* Cf. I, VII, 55-56, nota.

31 *Iuvenis...* Designa a Leandro.

42 *Vlmus amat vitem... etc.* Cf. Verg. *G.* I, 2: *ulmis adiungere vites*.

44 *Per me perque oculos, sidera nostra, tuos…* Cf. Prop. II, III, 14: *non oculi, geminae, sidera nostra, faces*.

XVII

Versos

4 *Quae Paphon et fluctu pulsa Cythera tenet...* Cf. Hor. *O.* I, XXX, 1-2: *O Venus, regina Gnidi Paphique,| sperne dilectam Cypron...*

28 *Et multae per me nomen habere volunt...* Cf. Prop. II, V, 5-6: *Inveniam tamen e multis fallacibus unam| quae fieri nostro carmine nota velit.*

XVIII

Versos

1 *Carmen ad iratum dum tu perducis Achillem...* Cf. Prop. I, VII, 1: *Dum tibi Cadmeae dicuntur, Pontice, Thebae.*

18 *Deque cothurnato vate triumphat Amor*… Cf. Prop. II, VIII, 40: *mirum, si de me iure triumphat Amor?*

19 *Aut artes teneri profitemur Amoris...* Cf. Ov. *Ars.* II, 639: *nos etiam veros parce profitemur amores.*

26 *Aoniae... lyrae...* Cf. I, I, 12.

27 *Orbe... Sc. orbe doctrinae.*

34 *Phoebo...* Objeto indirecto de *det*, que traduzco por Faón, pues éste fue tan hermoso y brillante como Febo, dios del sol, con el cual se le compara.

38 *Et comes extincto Laudamia viro...* Cf. Catul. LXVIII, 80: *docta est amisso Laudamia viro*. También *Tr.* I, VI, 20: *aut comes extincto Laodamia viro;* y *Pont.* III, I, 109-110: *si comes extincti Manes sequerere mariti| esset dux facti Laodamia tui.*

XIX

Versos

7 *Fortunam*… Algunos (Lee), contra la autoridad de los códices

(Bertini, p. 226), proponen que se lea *formosam*, lo que no parece adecuado, porque la voz *fortuna* es muy usada como "caudal", "riqueza"; pero también por los efectos que produce: "dicha", "suerte", etcétera. Cf. Horacio, *Ep.* I, V, 12: *Quo mihi fortunam, si non conceditur uti?* Y *Am.* III, VII, 49: *quo mihi fortunae tantum? quo regna sine usu?*

9 *Versuta...* El adjetivo ya había sido utilizado por Livio Andrónico (fragm. 1 Morel) para definir a Ulises en la *Odisea*.

19 *Quae nostros rapuisti nuper ocellos...* Cf. III, XI, 48: *perque tuos oculos, qui rapuere meos.*

34 *Ei mihi, ne monitis torquear ipse meis!...* Cf. II, XVIII, 20: *ei mihi praeceptis urgeor ipse meis!*

36 *Quod sequitur, fugio; quod fugit, ipse sequor...* Esta imagen proverbial antitética fue imitada por Marcial (V, 83): *insequeris, fugio, fugis insequor.* Y las antítesis en las ideas, mas no en las palabras, fueron seguidas por Ausonio en dos de sus *Epigrammata de diversis rebus*: XIX, XXII (*Hanc amo quae me odit, contra illam quae me amat, odi*) y LVI (*Hanc uolo quae non uult; illam quae vult, ego nolo*); también por varios sonetos de Lope de Vega y otros más de Sor Juana, de quien valga el que comienza: "Al que ingrato me deja, busco amante; al que amante me sigue, dejo ingrata"[...]

43 *Mordeat ista tuas aliquando cura medullas...* Cf. Catul. LXVI, 23: Q*uam penitus maestas exedit cura medullas!*

46 *Vxorem... Sc. puellam. Vide versam sequentem.*

55 *Per nulla traham suspiria somnos...* Cf. Prop. III, VIII, 27: *quae numquam pungunt suspiria somnos.*

LIBER TERTIVS

I

Versos

1-2 *Stat vetus et multos incaedua silva per annos: credibile est illi numen inesse loco...* Cf. III, XIII, 7-8: *Stat vetus et densa praenubilus arbore lucus.*| *Adspice: concedes numen inesse loco*.

3 *Speluncaque pumice pendens...* Cf. Prop. III, III, 27-28: *Spelunca*|*... pendebatque cavis tympana pumicibus*.

8 *Pes illi longior erat...* Supresión de *quam* para el segundo término de la comparación (*quam alter*).

23-26 *Tempus erat thyrso pulsum graviore moueri*|*... incipe maius opus... haec animo... area facta meo est.* Cf. III, XV, 17-18: *Corniger increpuit thyrso graviore Lyaeus:*| *Pulsanda est magnis area maior equis*.

32 *Densum caesarie.... caput = densa caesarie caput*. Hipálage.

47 *Et tamen emeruit plus...* Cf. Prop. IV, XI, 61: *Et tamen emerui generosos vestis honores*.

51 *Tunica velata soluta...* Igual final se encuentra en III, VII, 81; pero Cf. también I, V, 9: *tunica velata recincta*.

52 *Atque inpercussos nocte movere pedes...* Cf. I, VI, 8: *inoffensos dirigit ille pedes*.

57 *Mittis...* Se dirige con tal expresión a Ovidio, y no a la Tragedia.

II

Versos

11 *Et modo lora dabo, modo verbere terga notabo...* Verso leonino con rima en medio y final de verso: *dabo – notabo*.

27-28 *Invida vestis eras...* Recurso retórico de repetir esa oración inicial del hexámetro al final del pentámetro.

28, 32 *Eras... feras...* Rima consonante, aunque después de cinco versos.

43-44 *Sed iam pompa venit...* Es el mismo procedimiento de los versos 27-28.|| *Linguis animisque favete...* Cf. Ov. *F.* I, 71.

57 *Patiatur amari...* Igual final en I, III, 3.

72 *Lora sinistra...* Pueden ser las riendas de los caballos que van a izquierda, o *sinistra*, significar "feliz", "favorable" o "bueno", porque para los romanos era de buen augurio lo que acontecía por la izquierda. Traduzco la segunda opción.

III

Versos

1 *Iurata fefellit...* Las mismas palabras se encuentran en Ov. *Rem.* 303.

8 *Longa decensque fuit, longa decensque manet...* Pentámetro de hemistiquios isométricos.

9-10 *Ocelli,| per quos mentita est perfida saepe mihi...* Cf. Prop. I, XV, 33-34: *ocelli per quos saepe mihi credita perfidia est!*

27-29 *Nobis...* Mayestático. Además *nobis* equivale al *in nos* del verso 30.

35-36 *Iuppiter... periuras... ferire vetat...* Es lo contrario de lo que afirmaba Propercio (II, XVI, 53-54): *periuras tunc ille solet punire puellas deceptus quoniam flevit et ipse deus*.

53-54 *Periuras tunc ille solet punire puellas| deceptus quoniam flevit et ipse deus.*

37 *Arsit...* Con significado metafórico: "amar apasionadamente".

IV

Versos

3-6 Versos que, según Bertini, son máximas de sabor estoico, ya que Séneca (*Ben.* IV, XIV, 1) cita, variándolo, el verso 4 (*quae, quia non licuit, non dedit, illa dedit*), y lo comenta en el sentido que

lleva mi traducción: *non dicam pudicam, quae amatorem ut incenderet reppulit, quae aut legem aut virum timuit.*|| *Mens est... Sc. mens est illi.*

13 *Vidi ego...* Cf. la nota a II, II, 47.

31 *Iuvat inconcessa voluptas...* Expresión parecida se encuentra en Paulo Silenciario (*Antología Palatina*, V, CCXIX, 4).

37 *Coniux...* Tómese en cuenta que *coniux* significa no sólo "esposa", sino "compañera", "concubina" y "amante", y que dicha palabra, aquí, viene a ser un sustituto de *puella*. Se puede decir, como del marido (véase en "Notas al texto español", I, IX, 25, nota), que es esposa *de facto*; no *de iure*. En cuanto a *coniux*, Cf. III, V, 16: *cumque sua teneram coniuge pressit humum.*

45 *Vxor...* Lo mismo que *coniux* de la nota anterior.

V

Versos

1 *Nox erat et somnus...* Cf. Hor. *Epo.* XV, 1: *nox erat et caelo fulgebat Luna sereno*; Verg. *En*. IV, 522: *nox erat et placidum carpebant fessa soporem*.

8 *Aestus erat...* Palabras que también iniciaron en I, V, 1.

16 *Coniuge... Sc. comite.*

VI

Versos

13 *Nunc ego...* Las mismas palabras aparecen en Ov. *Tr*. III, VIII, 1-6. Aquí, con ellas se dirige al riachuelo para que baje el nivel de sus aguas; allá, para que Augusto modere su enojo.

21 *Non eris invidiae... ferendae...* Cf. Ov. *M*. X, 628: *Non erit... invidiae ferendae.*

45-46 *Qui per cava saxa volutus*|*... pomifer[a] arva rigas...* Cf. Prop. IV, VII, 81: *Ramosis Anio qua pomifer incubat arvis.*

50 *Errabat nudo per loca sola pede...* Cf. Ov. *F.* IV, 426: *errabat nudo per sua prata pede.*

61-62 *Ilia pone metus...* Cf. el mismo procedimiento descrito en la nota a III, II, 27-28, y también en I, IV, 13-14; IX, 1-2 y III, II, 43-44.

63-64 *Centum aut plures...* Anáfora.

66 *Munera promissis uberiora feres...* Cf. Ov. *H.* XVII, 224: *donaque promissis uberiora feram*.

67 *Oculos in humum deiecta modestos...* Cf. II, IV, 11: *oculos in se deiecta modestos.*

69 *Ter molita... ter ad altas...* Cf. Ov. *Tr.* I, III, 55: *ter limen... ter sum reuocatus.*

72 *Edidit indignos ore tremente sonos...* Cf. Ov. *H.* XI, 96: *venit et indignos edidit ore sonos.*

77 *Quid moror...* El mismo inicio (hablando Dido) se encuentra en Verg. *En.* IV, 325.

78 *Ora* = *corpus.* Sinécdoque.

81 *Lubricus...* El adjetivo no excluye la posibilidad de un sentido erótico.

VII

Versos

1-2 ¿Olvido del editor u omisión tipográfica? No lo sé, pero no viene el signo de interrogación al final del pentámetro, que yo pongo, como lo traen cuantas ediciones pude consultar.

21 *Flammas... pias aeterna sacerdos...* Aludiendo al fuego, la *sacerdos* no es sino una vestal que debe guardar siempre castidad. Cf. en "Notas al texto español", III, VI, 75-76, nota.

23-26 Para unas semejantes jactancias, cf. *Am*. II, X, 25-28; Catul. XXXII, 7-8; Prop. II, XXII, 23-24.

28 *Num misero carmen et herba nocent...* Cf. Tib. I, VIII, 23: *heu misero carmen nocuisse, quid herbas?*

31 *Ceres...* Traduje no el símbolo, sino la cosa simbolizada. Cf. en "Notas al texto español", I, I, 9-10, nota primera.

36 *Latus* = *corpus*. Sinécdoque.

39 *At qualem vidi tantum tetigique puellam!...* Cf. I, V, 19: *quales vidi tetigique lacertos.*

49 *Quo mihi fortunae tantum...* Cf. *Am*. II, XIX, 7.

57-58 *Graves... quercus adamantaque durum surdaque... saxa movere...* Zeugma.

59 *Vivosque virosque...* Bello ejemplo de paronomasia.

64 *Quos... modos...* Cf. III, XIV, 24: *inque modos Venerem.*

65 *Nostra... membra...* Plural poético mayestático. Cf. II, XV, 25, nota.

81 *Tunica velata soluta...* Cf. III, I, 51, nota.

VIII

Versos

4 *Nihil... Sc. nihil auri.*

15 *Aurum....* Traduje el objeto, no la materia del objeto.

18 *Pectoris* = *sensorum.* Traduje no el símbolo, sino la cosa simbolizada.

40 *Et in quercu mella reperta cava...* Cf. Hor. *Epo.* XVI, 47: *Mella cava manant ex ilice.*

55 *Dat census honores...* Igual parte de verso en *F.* I, 217.

62 *Qui dare multa potest...* Cf. Prop. II, XXVIA, 28: *qui dare multa potest, multa et amare potest*.

IX

Versos

7-8 *Puer Veneris fert... fractos arcus et sine luce facem.* Cf. Tib. II, VI, 15-16: *Acer Amor, fractas utinam tua tela sagittas,| si licet, extinctas aspiciamque faces!*

10 *Pectoraque infesta tundat aperta manu.* Cf. III, VI, 58: *pectoraque insana plangis aperta manu?*

19-20 *Mors inportuna profanat,| omnibus obscuras inicit illa manus.* Cf. en "Notas al texto español", I, IV, 6, nota; también Tib. I, III, 4: *abstineas avidas, Mors, modo nigra manus.*

23-24 *Pater... invita... lyra = pater invitus lyra.* Hipálage.|| *Aelinon...* Transcripción del griego Αἴ Λίνον, grito de lamento con que Apolo lloró la muerte de su hijo Lino.

25-26 *Adice Maeoniden, a quo, ceu fonte perenni,| vatum Pieriis ora rigantur aquis...* Cf. Prop. III, III, 51-52: *Talia Calliope, lymphisque a fonte petitis| ora Philitaea nostra rigavit aqua.*

30 *Tardaque nocturno tela retexta dolo...* Cf. Prop. II, IX, 6: *nocturno soluens texta diurna dolo.*

34 *Quid in vacuo secubuisse toro?* Cf. III, X, 2: *secubat in vacuo sola puella toro*. Y Tib. I, III, 26: *et puro secubuisse toro?*

36 *Sollicitor nullos esse putare deos.* Cf. Prop. I, VI, 8: *et queritur nullos esse relicta deos.*

39 *Iacet ecce Tibullus...* Cf. Tib. I, III, 55: *hic iacet... Tibullus.*

49-51 *Hinc...* Códices más recientes traen *hic,* lectura que no he seguido para mi traducción.

58 *Me tenuit moriens deficiente manu.* Cf. Tib. I, I, 60: *te teneam moriens deficiente manu.*

66 *Numeros... pios. Sc. numerum piorum*. Endíadis.

X

Versos

1 *Tempora... Sc. tempora festiva; festa*. Cf. Ov. *F.* I, 1: *Tempora cum causis Latium digesta per annum*.

3 *Ceres, tenues spicis redimita capillos...* Cf. Tib. II, I, 4: *pendeat, et spicis tempora cinge, Ceres. F.* IV, 615-616: *Ceres... imposuitque suae spicea serta comae.*

9-14 Para estos versos, cf. Ov. *F.* IV, 395-404.

12 *Comas...* Son las cabelleras de las espigas por las espigas mismas. Sinécdoque.

18 *Rustica...* Adjetivo usado hábilmente con un doble significado: en el sentido directo, "labriega", "campesina"; en el metafórico amoroso: "ingenua", "inexperta", "ignorante", cosa que logra plasmar el mismo verso: *nec viduum pectus amoris habet.*

34 *Inrita decepti vota colentis erant...* Igual pentámetro se halla en Ov. *F.* IV, 642.

35 *Spicea serta comae...* Iguales voces del segundo hemistiquio en Ov. *F.* IV, 616 y en Tib. I, X, 22.

XI

Versos

1 *Multa diuque tuli...* Igual hemistiquio en II, XIX, 49.

6 *Venerunt capiti cornua sera meo...* Literalmente: "los cuernos llegaron tardos a mi cabeza". La metáfora está tomada del mundo animal, pues el becerro, cuando le apuntan los cuernos, se siente vigoroso y dispuesto a la lucha; pero al poeta esta fuerza de luchar le llegó tarde y por ello sufre. Yo traduje también la metáfora y puse "fuerzas" por *cornua,* y "vida" por *caput.*

7 *Perfer et obdura...* La expresión de Catulo, VIII, 11: *perfer, obdu-*

ra, gustó tanto a Ovidio que también la repitió en el *Ars.* II, 178 y en *Tr.* V, XI, 7.

10 *Ingenuum dura ponere corpus humo...* Cf. Prop. III, XV, 16: *et caput in dura ponere iussit humo*.

14 *Emeritum...* Adjetivo tomado del lenguaje militar, usado aquí metafóricamente. Lo traduje como "agotado", luego de haber cumplido el servicio del amor. Cf. I, IX, 1-2: *militat omnis amans*: la milicia de la guerra igual que la milicia del amor.

16 *Eveniat nostris hostibus...* Cf. II, X, 16-17: *hostibus eveniat...*

17 *Quando ego non fixus lateri patienter adhaesi...* Cf. Tib. I, V, 62: *primus et in tenero fixus erit latere*. La imagen de Tibulo fue mejorada en mucho por Ovidio.

35 *Odero, si potero: si non, invitus amabo...* Este verso aparece idéntico en un poema epigráfico de Pompeya (CLE 354 Bücheler).

39 *Sic ego nec sine te nec tecum vivere possum...* La misma idea expresó después Marcial (XII, XIV, 2): *nec tecum possum vivere nec sine te.*

45 *Parce, per o lecti socialia iura...* Cf. Tib. I, V. 7: *Parce tamen, per te furtivi foedera lecti*.

XII

Versos

1 *Semper amanti...* Este final de verso también se halla en Prop. I, XVI, 47: *semper amantis.*

2 *Omina non albae concinuistis aves...* Cf. Prop. II, XXVIIIA, 38: *nigraque funestum concinit omen avis?*

5 *Quae modo dicta mea est...* Cf. Prop. II, VIII, 6: *quae modo dicta mea est?*

8 *Sic erit...* Expresión que también se halla en I, II, 7.

28 *Viros... Sc. virum*. Plural poético.

XIII

Versos

7-8 *Stat vetus et densa praenubilus arbore lucus.*| *adspice: concedes numen inesse loco.* Cf. III, I, 1-2: *Stat vetus et multos incaedua silva per annos:*| *credibile est illi numen inesse loco.* Cf. Ov. *F.* III, 295-296: *Lucus Aventino suberat niger ilicis umbra,*| *quo posses viso dicere "numen inest".*

12 *Velatas... vias... Velare uias* significa "tapizar las calles con hierbas, hojas de árboles y flores".

14 *Quas aluit campis herba Falisca suis...* Verso igual se encuentra en *Pont.* IV, IV, 32, que en vez de *quas* inicia con *quos*, porque su antecedente es *boves*, usado como masculino, y no *iuvencae*, como aquí.

16 *Et minor ex humili victima porcus hara...* Cf. Tib. I, X, 26: *hostiaque e plena rustica porcus hara.*

29 *Ore favent populi...* Hay quienes pretenden leer: *ora favent populi*, cambio que a mi ver destruye la funcionalidad de la lengua latina, si se observa el uso y el régimen del verbo *faveo*. Es más sencillo entender un plural poético en *populi*, como sujeto de *favent*, que tentar destruir usos y regímenes lingüísticos latinos.|| *Cum venit aurea pompa...* Cf. III, II, 43-44: *iam... aurea pompa venit.*

XIV

Versos

9 *Ignoto... Quiriti...* Cf. I, VII, 29, nota.

22 *Nec femori inpositum sustinuisse femur.* Cf. III, VII, 10: *lasciuum femori supposuitque femur*.

34 *Collaque conspicio dentis habere notam.* Cf. I, VII, 42: *et collum blandi dentis habere notam.* Y su respectiva nota.

37 *Mens abit, et morior quotiens pecasse fateris...* Cf. Ov. *F.* II, 753:

mens abit et morior, quotiens pugnantis imago.|| Quotiens pecasse fateris... Cf. Prop. II, XXV, 19: *et pecasse fatentur*.

39 *Tunc amo; tunc odi...* Cf. Catul. LXXXV, 1: *Odi et amo.*

48 *Non feci...* Era la fórmula usual de la no culpabilidad pronunciada por el acusado antes del juicio. Cf. II, V, 10.

XV

Versos

1 *Tenerorum mater Amorum...* Ovidio, en *F.* IV, 1, dirá: *geminorum mater Amorum*.

4 *Deliciae... meae...* Ovidio usó de estas mismas palabras en *Tr.* II, 78: *delicias legit qui tibi cumque meas*, para indicar los cantos de su inspiración.

5-6 *Si quid id est, usque a proavis vetus ordinis heres,| non modo militiae turbine factus eques.* Versos que Ovidio volvió a repetir en *Tr.* IV, X, 7-8, donde cambió *militiae turbine* por *fortunae munere;* pero su pleito contra los caballeros "por méritos de guerra" se encuentra en III, VIII, 9-10: *ecce, recens dives parto per vulnera censu| praefertur nobis sanguine pastus eques!*

15 *Culte... culti...* La hechura de este verso aliterante, que se abre y se cierra con un mismo adjetivo, quiere dar a entender la conciencia voluntaria del poeta acerca de la elegancia de su propia poesía.

20 *Post mea mansurum fata superstes opus.* Para unas ideas semejantes, véase I, XV, 41-42.

Notas al texto español

EPIGRAMA DE OVIDIO AL LECTOR

Versos

1 *Ovidio...* El nombre completo de este famoso poeta de la época de Augusto, fue Publio Ovidio Nasón. *Passim.*

4 *No obstante, al quitarte dos...* El hecho de que Ovidio quitara, para una segunda edición, dos libros a los *Amores*, no debe interpretarse como un acto mecánico de eliminación nomás por nomás, sino más bien como un quehacer crítico de selección, no realizado por motivos morales o políticos; y sí por intereses ciento por ciento artísticos y literarios. Sabot, p. 60, explica que Ovidio suprimió un número de elegías equivalente a dos libros, y que esta supresión no la hizo de dos libros enteros, sino que debió quitar un cierto número de elegías en cada uno de los cinco libros primeros y en seguida redistribuir las elegías conservadas en tres libros.|| *Menor será el castigo...* Ironía de efecto publicitario, pues su lectura, más que un menor castigo será un mayor deleite.

LIBRO PRIMERO

I

Versos

1 *Con grave metro...* Es el hexámetro, verso épico, designado aquí con las voces latinas *gravi numero*, y con el cual Ovidio pensaba escribir una epopeya guerrera.

4 *Cupido...* O Amor, dios alegórico, hijo de Venus: I, X, 19, cuya misión era flechar los corazones de los enamorados para infundirles un amor ardiente. *Passim*.|| *Un pie le arrancó a escondidas...* El segundo hexámetro que Ovidio formaría, al perder un pie métrico, por la travesura de Cupido, quedó convertido en pentámetro. Esos dos versos forman el dístico elegíaco, estrofa métrica inventada por los griegos, con la que el poeta decide emprender su primera obra.

5 *Niño cruel...* Alegóricamente Cupido es representado como un niño desnudo, dotado de alas y cargando un arco y una aljaba llena de flechas. Véase I, X, 15-18; III, IX, 7-10. Por tanto ocupado en atormentar con sus armas a los enamorados: II, I, 7-8, se le califica de *saevus:* I, VI, 34, o de *ferus*, III, I, 20.

6 *Musas...* Eran nueve divinidades inspiradoras de la poesía, la música y las artes liberales. Habitaban el monte Pierio, cerca del Olimpo, en Tesalia, por lo cual solía llamárseles también Piérides.|| *Parte de tu séquito...* Véase I, II, 25-28.

7-8 *Venus...* Diosa del amor, el placer y la hermosura. *Passim*.|| *Minerva...* Diosa de la sabiduría, de la guerra y las artes manuales. *Passim*.|| *Encendidas teas...* Esto es, ardientes amores, pues en esta obra el fuego y sus instrumentos, por metonimia significarán el amor y la pasión amorosa.

9-10 *Ceres...* Diosa de la agricultura, quien establece las leyes de los cultivos. *Passim*.|| *Diana...* Diosa de la caza, quien vaga en selvas y montes, llevando siempre arco, flechas y aljaba: *pharetra*. De allí que Ovidio la designe como *pharetrata uirgo*.

11-12 *Apolo... Marte...* Apolo y Febo son dioses diferentes y desempeñan diferentes oficios, aunque Ovidio los identifique. Apolo es el dios de la música y la poesía. *Passim.* Lo cual explica que sea experto en el manejo de la lira y torpe para la espada, a la inversa de lo que atribuye a Marte, dios de la guerra. *Passim*.|| *La lira de las Musas...* Los poetas griegos creyeron, y luego con

ellos los romanos, que Aonia, en Beocia, era una de las regiones donde también habitaban las Musas: por tanto aquella comarca pasaba, por extensión, a ser símbolo de éstas. Véase también la nota primera al verso 6 de esta elegía.

15 *Valle del monte Helicón...* El monte Helicón en Beocia, quizá en la región de Aonia, y sobre todo su delicioso valle, era la morada favorita de las Musas.

17-18 *Mi primer verso...* Esto es, el hexámetro.|| *El segundo...* Esto es, el pentámetro. De ambos se habló en las notas a los versos 1, 4 de esta elegía.

20 *Ya doncel ya amante...* Ovidio alude a la vieja costumbre griega de la homosexualidad en que el hombre podía amar a un mancebo o a una doncella.

27 *Que... se alce mi obra en seis pies y en cinco decrezca...* Se designan los once pies de que se compone el dístico elegíaco: seis para el hexámetro y cinco para el pentámetro. Véase el verso 30 de esta misma elegía: *Musa per undenos emudulanda pedes*, que dice: "Musa que he de cantar de once en once pies".

29 *Mirto costero...* El mirto o arrayán es un arbusto de tierras cálidas o costeras, pues teme los fríos: I, XV, 37: *metuentem frigora myrtum*. Estuvo consagrado a Venus y a Amor. *Passim*. Erato, musa de la elegía y la poesía amorosa, y los poetas elegíacos se coronaban de mirto. La personificación de la misma elegía llevaba una vara de mirto, III, I, 34: *in dextra myrtea virga fuit*. Pidiendo a su musa (inspiración) que se ciñera de mirto, Ovidio declaraba que dejaba la poesía épica, y cantaba ya poesía amorosa.

II

Versos

24 *Tu padrastro...* Se refiere a Vulcano, dios que en su fragua podía forjar el carro apropiado a Cupido, aunque en otro lugar Mar-

te, padre de Cupido sea considerado, en atención a la posición legal de Venus, como su padrastro. Véase II, IX, 47-48: "Que Marte me sea incierto, es por ti Cupido, su hijastro,| pues a tu ejemplo me hace la guerra tu padrastro".

39 *Olimpo...* Monte entre Tesalia y Macedonia, en cuya cima se creía que habitaban las Musas y los dioses, especialmente Júpiter. Pasaba como símbolo del cielo. *Passim.*

41 *Doradas ruedas...* Son las del carro del triunfo de Cupido que le otorgaría Vulcano.

47-48 *Baco...* Dios del vino, hijo de Júpiter y Semele. Equivalente del griego Dionisos, conquistador de la India. *Passim*.|| *Palomas... tigres...* El carro de Amor era tirado por palomas, versos 23-26, y el de Baco lo fue por tigres.

51 *Del César, tu pariente...* Augusto, el primer César, venía a ser pariente de Cupido, por Venus, madre también de Eneas, quien a través de su hijo Yulo dio origen a la *gens Iulia*, de la cual descendía el César.

III

Versos

4 *Venus...* Nacida de la espuma del mar, cerca de la isla de Citeres, donde tuvo un famoso santuario, es llamada por el poeta antonomásica y patronímicamente *Cytherea*.

7-10 *Si no grandiosos nombres... etc.* Ovidio, desde sus abuelos, era viejo heredero del orden de los caballeros, cf. *Tr*. IV, X, 7-8, el cual adquirió por nacimiento, no por fortuna, cf. *Pont*. IV, VIII, 17-18. Su padre poseyó extensos campos de cultivo en Sulmona. Véase II, XVI.

11-12 *Pero a mi lado están Apolo... las Musas... y Baco... y Amor... etc.* Ovidio, para convencer, expresa que Apolo, las Musas, llamadas aquí *comitesque novem*, Baco, *repertor vitis*, y Amor están de su

parte, porque lo incitan a emprender vigorosos cantos. Así lo hace Baco en III, XV, 17. En otras palabras, si la joven liberta, véase adelante la nota a I, IV, 1, no se interesa por el abolengo y las riquezas de Ovidio, al menos, por tales protectores, consienta ser amada por el poeta.

17 *Parcas...* Eran tres divinidades infernales que presidían el destino del hombre: Láquesis atestiguaba el nacimiento, Cloto se encargaba de tejer el hilo de la vida y Átropos, de cortarlo con la muerte, a las cuales el poeta designa simbólicamente como *fila sororum*.

21 *Ío...* Fue una ninfa, amada por Júpiter, que la celosa Juno transformó en ternera. Bajo esta forma fue venerada en Egipto como la diosa Isis. *Passim*.

22 *Leda...* Mujer de Tíndaro que, seducida por Júpiter, designado aquí con la palabra *adulter*, en forma de cisne, procreó con él a los gemelos Cástor y Pólux. *Passim*.

23 *Europa...* Princesa fenicia, hija de Agenor, rey de Tiro, a quien Júpiter, convertido en toro, raptó, llevándola al continente que hoy lleva su nombre.

IV

Versos

1 *Tu amante... Vir*, en paralelo semántico a *puella* va a significar aquí (léxico erótico elegíaco), y dentro de los *Amores*, el marido *de facto* o amante; nunca el marido *de lege* como lo han entendido varios traductores, puesto que tanto los maridos como las matronas, régimen legal del matrimonio, tenían vedadas las relaciones extramaritales. Para los transgresores, la *Lex Iulia de adulteriis coërcendis* disponía severos castigos. Luego aquí se trata de un hombre que sin estar unido en matrimonio legal había tomado en unión libre y bajo contrato privado la custodia de

esta liberta. Generalmente los elegíacos latinos suelen cantar a sus amantes libertas, no a las matronas.

3 *Amante dilecta...* Ovidio, iniciándose como poeta, y a ejemplo de los elegíacos romanos anteriores a él, incluido Catulo, sabe que necesita a una amante a quien cantar; pero jovenzuelo y novato en las lides amorosas, llega a idealizarla tanto que confunde sus sentimientos, sinceros o no, con aquellos que más bien correspondería decírselos a las prometidas no a las amantes, ya que éstas, como lo probará en las demás elegías de la obra, sólo son fieles al dinero. Véanse las elegías I, X; III, V y VIII. Por otra parte, esta amante, joven y hermosa, casi dama de sociedad, le será autoestimativamente más emocionante, dentro del juego amoroso, ganársela a su tonto rival, el cual podrá ofrecer a su amante dinero, pero no el encanto del amor, la fama y la poesía. Véase I, III.

5 *Aptamente sujeta, de otro... etc.* Ovidio describe que él, su rival y la que busca que sea su amante ocupan en el banquete el mismo triclinio. El rival, el sitio de privilegio (*summus*); a su derecha, en medio (*medius*), su amante, y en el inferior (*imus*), el poeta, lo cual dificultaba a éste toda maniobra con respecto a ella, pues para comer cada quien se apoyaba en su brazo izquierdo.

6 *En tu cuello echará su mano...* Si alguno echaba su mano (*inicere manum*) sobre alguien o sobre algo, indicaba que tal persona u objeto eran de su propiedad y le pertenecían, significado con el que traduje la misma expresión en el verso 40. De allí el coraje que el poeta manifiesta en los cuatro versos siguientes y los consejos que dará a la bella para que burle la vigilancia de su marido temporal.

7-8 *Deja de admirarte... etc.* Los versos aluden a la lucha de los centauros con los lapitas. Sucedió que en la boda de Piritoo, rey de los lapitas, e Hipodamia, el centauro Eurito trató de raptar a Hipodamia. Sus compañeros imitaron el ejemplo y se arrojaron

sobre las mujeres de los lapitas. Se entabló entonces la batalla, en la que murieron muchos centauros, seres míticos mitad hombres y mitad caballos, mencionados aquí como *ambigui uiri*.|| *Hipodamia...* Hija de Adrastro y esposa de Piritoo, nacida en Átrax, ciudad de Tesalia, en Grecia, de allí que Ovidio antonomásica y patronímicamente la mencione como *Atracis*, la de Átrax o Atrácida.

10 *Por ti contener mis manos...* Esto es, a causa de ti, de tu belleza, equiparable a la de la rubia Hipodamia, apenas puedo resistir no echarte la mano y llamarte mía.

11-12 *Los vientos de oriente... etc.* Los poetas llamaban *Euros* a los vientos del oriente; y *Notos* a los del sur. Los dos designaban el viento en general, véase el texto latino, I, VIII, 106. En metáfora dice a su amante que no juzgue inútiles sus consejos.

15 *Tome su lecho...* Sin duda, en el triclinio, que tenía tres lugares. Véase en esta elegía la nota al verso 5.

27-28 *Tu mano| Toque la mesa, cual la tocan lo que eso piden...* Actualmente el ademán y las palabras se usan a la inversa: se dice "toco madera", no para desear males a nadie, sino para ahuyentar de uno mismo los males y las desgracias previsibles.

45-48 Siguiendo las observaciones de J.T. Davis, "*Amores* I, IV, 45-48 and the Ovidian aside", *Hermes*, 107 (1979), pp. 189-194, citado por F. Bertini, p. 187, considero como paréntesis estos versos, que forman un claro "aparte", recurso muy frecuentado en las comedias plautinas, que servía para crear cierta estrecha comunicación entre el poeta y el lector.

59-60 Estos versos son también un "aparte" de tono irónico.

66 *Y haya un placer no grato...* Venus simboliza aquí el goce del placer sexual, por eso el poeta expresó en el texto latino que hubiera para su amada una *maligna Venus*.

V

Versos

5 *Cuando huye el sol...* Apolo o Febo simboliza el sol, de allí que el texto latino señale esta expresión como *fugiente... Phoebo*.

9 *Corina...* Es el nombre inventado de la amante liberta que buscó e idealizó el poeta, la cual, a lo largo de los *Amores*, viene a ser el vivo retrato de las virtudes y los defectos de que hacían gala las mujeres pertenecientes a esta clase social. *Passim*.

11 *Semíramis...* Reina de Asiria, tan famosa por su monumental belleza como por sus disolutas costumbres. Véase Dante, *Infierno*, V, 52-60.

12 *Laida...* Hubo en Grecia varias hermosas prostitutas del mismo nombre, si es que ese nombre no representa un lugar común, y quizá a la que se refiere Ovidio sea la que se menciona en *Antología palatina,* VI, I, aunque VII, CCXVIII, de la misma antología menciona a otra Laida.

VI

Versos

1 *Portero atado... a dura cadena...* Esta antigua y cruel costumbre la confirma Suetonio, *Rhet.*, 27, cuando dice que "Lucio Voltacilio Pluto fue esclavo y también portero que estuvo, según vieja costumbre, con una cadena".|| *¡Qué vergüenza!...* Expresión compasiva con que Ovidio intenta ganarse el afecto del portero.

5-6 *Un largo amor... etc.* Versos que presentan la imagen tantas veces repetida en todas las literaturas del enamorado pálido y demacrado. Mi pueblo lo expresa diciendo: "ay, amor, cómo me has *ponido* flaco y descolorido".

11 *Cupido... con su madre amorosa...* La madre de Cupido era Venus.

13 *Sombras volantes...* Referencia a las almas de los antepasados que los romanos creían que existían y vagaban en las noches. Cuentos de ánimas que el poeta oyó contar de niño. Un recuerdo de ellos lo dejó en *F.* II, 551-570.

16 *Tú tienes un rayo... etc.* El portero al mantener cerrada la puerta y decir "no" a Ovidio, éste sentía como que le caía un rayo. Véase II, I, 19-20: "y tiene la puerta cerrada un rayo mayor que el tuyo".

34 *Cruel Amor...* Véase I, I, 3-4, primera nota, y 5, nota.

38 *Mi húmeda cabellera...* La tenía húmeda, bien por los ungüentos aromáticos que se untó bien por el rocío de la madrugada. Véase verso 55.

53 *Aquilón...* Viento del norte, llamado también *Bóreas*, como aparece en el texto latino.|| *Rapto de Oritia...* El impetuoso Bóreas, enamorado, como el poeta, raptó a Oritia, hija de Erecteo, rey de Atenas.

59-60 *Vino... Baco...* Palabras en que hay un juego metonímico. Baco viene expresado en el texto latino por *Liber*, antigua divinidad latina, que luego fue confundido con aquél. De allí que las *Liberalia* fuesen fiestas en honor de Baco.

65-66 *Y ya Venus brumoso...* El planeta Venus es llamado también "estrella de la mañana", porque precede la salida del sol, por eso el latín lo expresaba por *Lucifer:* de *lucem ferre*, pues trae la luz.

67-70 Estos versos recuerdan un epigrama de Asclepíades, recogido en *Antología palatina,* V, 145.

VII

Versos

7-8 *¿No también Áyax… destrozó... etc.* Áyax, hijo de Telamón, según el *Áyax* de Sófocles, enfureció, luego que los capitanes del ejército griego le asignaron a Ulises, en vez de a él, las armas

del difunto Aquiles. En su furiosa locura destrozó un rebaño de ovejas, creyendo que eran los jueces que dieron la injusta decisión.|| *Séptuplo escudo...* Según Homero, *Ilíada*, VII, 219-222, y Sófocles, *Áyax*, 576, el escudo de Aquiles se componía de siete capas de cuero de buey y encima una plancha de bronce, de allí que Ovidio lo defina como *clipeus septemplex*.

9-10 *Y el matricida Orestes... etc.* Según la *Orestíada* de Esquilo, después que Orestes mató a su madre Clitemnestra, para vengar a su padre Agamenón, asesinado por aquélla, fue perseguido por las Erinias, diosas de la venganza, que Ovidio designó como *arcanae deae*.

13-14 *Atalanta...* Hija de Esqueneo (*Schoeneida* la llama el poeta), rey en Beocia, era famosa por su veloz carrera, por la cual llegó a ser una excelente cazadora.|| *Monte Ménalo...* Situado en Arcadia, donde Atalanta practicaba la cacería.

15-16 *Ariadna... Teseo*... Ariadna, hija de Minos, rey de Creta, *Cressa* la llama Ovidio, ayudó a Teseo, héroe griego, hijo de Egeo, a escapar del Laberinto, luego que aquél mató al minotauro. Huyendo de allí con Teseo, éste la abandonó en la isla de Naxos: momento al que aquí se refiere el poeta.

17-18 *Igual a Casandra... etc*. Casandra, hija de Príamo, era sacerdotisa de Apolo, por lo cual llevaba atados sus cabellos con blancos listones, y la noche del incendio de Troya corrió a refugiarse en el templo de Minerva; pero Áyax la vio y, sin respeto por el lugar sagrado, la sacó a la fuerza, conduciéndola ante Agamenón. *Passim*.

31-33 *Diomedes dejó de su impiedad... etc.* Sabemos por la *Ilíada,* V, 334-342, que el griego Diomedes, hijo de Tideo, de allí llamado *Tydides*, hirió en una mano con su espada a Venus, cuando ésta trató de defender a su hijo Eneas.

35-40 *Ve ahora… vencedor... etc.* Al increparse a sí mismo, el poeta sobrepasa el tono irónico para caer en el sarcasmo, comparando su

ruindad con el magnífico triunfo de un general vencedor que así entraba a Roma, e iba a ofrecer sacrificios al templo de Júpiter en el Capitolio.

52 *Cual mármol cortado en los montes de la isla Paros...* La isla de Paros en el mar Egeo, era famosa por producir blanquísimo mármol.

VIII

Versos

3-4 *Dipsas...* El nombre está conscientemente tomado del griego δίψα = sed, para significar "bebedora", "sedienta", véase aquí el verso 114.|| *Aurora... Memnón...* La Aurora, concebida como divinidad, alegórica, se unió a Titón con quien procreó a Memnón, quien llegó a ser rey de los etíopes. *Passim.*|| *Rosados potros...* La aurora, puesto que precede la llegada de la luz del sol, conduce un carro, tirado por caballos de color rosado.

5 *Isla de Eea...* Es la mítica isla donde nació Medea y residieron Circe y Calipso. Fue famosa porque en ella se hacían y practicaban toda clase de encantamientos mágicos.

7-8 *Bien sabe por qué la hierba...* Se trata de los brebajes, pócimas o filtros amorosos preparados con hierbas.|| *Por qué el hilo unido al girado trompo...* Uno de los encantamientos de amor más conocido, consistía en hacer girar un trompo (*rhombus*), alrededor del cual se extendía un hilo, pues se creía que se podía atar a un hombre por amor si el trompo, al girar, se enredaba en el hilo. Véase Teócrito II, IV, 30 y sigs.|| *Por qué sirve el humor de la yegua en celo...* Frecuentemente era usado como filtro amoroso. De él hablan Tibulo, II, IV, 58, Propercio, IV, V, 18, y también Virgilio, *G*. III, 280-283.

13-14 *Sospecho que, transformada, vuela... etc.* Se creía que las magas y hechiceras podían transformarse en aves nocturnas como búhos y lechuzas.

15-16 *En sus ojos... doble pupila irradia...* Descubrir en alguien dos pupilas en un ojo, era señal inequívoca de que practicaba la hechicería. Véase Plinio, *N. H.* VII, II, 18; Gelio, IX, IV, 8.

21-22 Estos versos describen una situación teatral muy propia de la comedia. Un ejemplo estaría en Plauto, *Most.* 157-293, donde Filolaques, sin ser visto, escucha la conversación entre la alcahueta Escafa y la bella Filemacio.

29-30 *De opuesto Marte te dañó la estrella contraria... hoy con su signo te es apta Venus...* Aunque aparentemente se quiera mezclar la astrología, como manera de relacionarla con los horóscopos, no se trata en efecto de los planetas Marte y Venus, que aún no tenían esos nombres, sino de ciertos signos astrales que representaran a los dioses Marte y Venus, símbolos de la guerra y el amor, tal como lo establecen los versos 41-42. Las estrellas eran signos o señales celestes (*signa*); luego se quiere decir, metafóricamente, que el signo de la guerra, en que tanto se habían enfrascado los romanos, adverso para el amor, pasaba; entraba ahora Venus presagiando una época de paz, apta al amor, que era su signo y su símbolo.

39-40 *Tacio... sabinas...* Tito Tacio fue rey y general de los sabinos, habitantes de la Sabina, situada al noroeste de Roma, parte de los cuales se establecieron en el monte Quirinal. Mezclados después con los latinos fueron los antecesores remotos de la raza romana.

42 *En la Roma de su hijo Eneas...* Roma pasa legendariamente por haber sido fundada por Eneas, hijo de Venus y Anquises. Ya Lucrecio, *De rerum natura*, I, 1, llama a los romanos, descendientes de Eneas, "Enéadas" (*Aeneadum genetrix*). Aquí el poeta designa a Roma, como *Aeneae urbs sui*. Véase en "Notas al texto latino", I, VI, 55, nota.

45-46 *Arrugas que de tu frente en el vértice llevas... etc.* El doble significado de las palabras *rugas*, *rugis*, obliga a trasladarlas con la misma

palabra que señala tanto las arrugas del rostro como los pliegues en forma de bolsas que por delante mostraban las togas, y en las cuales solía llevarse dinero u otros objetos. En ellos escondió Bruto el puñal con que asesinó a César. Este ejemplo muestra los crímenes que de ellas (*rugae*) han caído y caerán.

47-48 *Penélope probaba en un arco... etc.* Ovidio alude a la tensión del arco pedida por Penélope, esposa de Ulises, para poner a prueba a sus pretendientes, mientras Ulises volvía de Troya (Homero, *Odisea*, XXI); pero maliciosamente quiere hacer creer que ella no buscaba al más valiente, sino al más viril; ya que por una parte, *latus* llega a significar fuerza viril y por la otra *arcus* suele usarse con el significado de falo, como en Apuleyo, *M*. II, 16.

59-60 *¿El mismo dios de los poetas... etc.* Es Apolo, de quien se habló en I, I, 11-12 notas.

61 *Homero...* Máximo poeta épico griego, autor de la *Ilíada* y la *Odisea*. *Passim*.

64 *El esclavo en venta...* Los esclavos traídos a Roma, como símbolo de que iban a ser vendidos, llevaban pintados de blanco con greda o yeso los pies, cosa que expresa el poeta con *gypsati pedes*.

65-66 *Ni te engañen vetustas imágenes... etc*. Son las imágenes en cera de los antepasados (*veteres cerae*), que durante los funerales de un miembro de la familia eran llevadas en la procesión hasta el foro, donde había discursos (*laudationes funebres*).

69 *Mientras tiendes tus redes...* La comparación entre la conquista amorosa y la caza de aves es frecuente en la poesía erótica elegíaca, sobre todo con la palabra *red*, como en *Ars*, I, 263: *ubi retia ponas*.

74 *Ya Isis sea quien las causas te conceda...* El culto de la diosa Isis, venerada en Egipto, y confundida con la ninfa Ío (véase I, III, 21, nota), se hallaba muy extendido en Roma. Isis, así como otras diosas, prescribía la castidad de las mujeres en determinadas ce-

lebraciones rituales. Con respecto al culto de Ceres, véase aquí, por ejemplo, III, X, y también Tibulo I, III, 23-26.

86 *Sordos vuelve a los dioses Venus...* Venus, símbolo del amor, actúa para que los falsos juramentos amorosos sean desoídos por ella y los dioses.

90 *Un día del rastrojo tendrán un gran manojo...* Refrán que indica que las grandes fortunas se hicieron acumulando continuamente pequeñas cantidades.

93-94 *Cuando te falten las causas... etc.* Según el *Arte de amar*, I, 427-428 (*¿Qué, cuando pide regalos con puesto pastel de cumpleaños, y ella, cuantas veces lo necesita, nace?*), era muy frecuente que las libertas inventaran que cumplían años para obtener regalos de los amantes.

99-100 *Sobre todo... visita la Vía Sacra...* Para hacerlos pasar como regalos de algún rival inexistente, las diestras amantes acudían a los comercios de la Vía Sacra en Roma, donde les era fácil comprar a buen precio collares, anillos, arracadas y brazaletes para ponerlos en su alcoba.

113 *Que ni un hogar te den los dioses...* Los Lares, dioses gemelos, hijos de Mercurio y la ninfa Lara, son, por sinécdoque, símbolos del hogar.

IX

Versos

2 *Ático...* Según *Pont.* II, IV, VII, Ático fue un íntimo amigo de Ovidio, el cual le servía de crítico lector. En las elegías citadas, el poeta compara la amistad entre ambos como la que tuvieron Aquiles y Antíloco, quien fue, después de Patroclo, el mejor amigo de Aquiles.

3 *La edad...* Los romanos prestaban servicio militar de 17 a 60 años.

23-24 *Fue así... etc.* Más que el mito, a Ovidio le interesa resaltar que, a causa del sueño, Reso y su ejército fueron muertos, y robados los caballos del rey, de que dependía la suerte de Troya. Así como también por el sueño puede ser burlado el marido *de facto* por el amante de su pareja.|| *Reso...* Rey de los tracios, que acudió con sus tropas y sus velocísimos caballos blancos en auxilio de Troya. El oráculo vaticinó que mientras Reso conservara sus caballos, Troya no sería capturada, de allí que Ulises y Diomedes entraran al campamento troyano y, luego de matar a Reso, robaran sus caballos, según cuentan Homero (*Ilíada*, X, 436-565) y Virgilio (*En*. I, 469-473).

25 *Maridos...* Entiéndase *de facto*; no *de iure*, según puede colegirse de I, IV, 1, nota.

26 *Alzan sus armas...* Los vocablos deben ser entendidos metafóricamente en sentido erótico.

29 *Dudosa es la guerra e incierto el amor...* Traduje, no los símbolos, sino la cosa simbolizada. Véase I, I, 7-8 y 11-12 notas referentes a Venus y Marte.

32 *De un emprendedor ingenio...* Es una metonimia, ya que el ingenio emprendedor de los personajes que se mostrarán en los ejemplos de abajo, designa a los mismos héroes.

33-34 *El gran Aquiles... etc.* Aquiles, el famoso héroe griego cantado en la *Ilíada* por Homero, era hijo de la ninfa Tetis y de Peleo, y se negó a seguir luchando por los suyos, mientras Agamenón no le restituyera a Briseida, su esclava favorita, de quien lo había separado, cosa que aprovecharon los troyanos para hacer grandes estragos en el ejército griego. *Passim*. Ovidio que no olvida el teatro, imaginando la escena, se convierte en actor y grita, consciente de la ausencia de Aquiles: "mientras podéis, troyanos, batid las tropas griegas".|| *Tropas griegas...* Es decir, el ejército griego, llamado por el texto latino *Argivae opes*, pues Argos, ciudad capital de Argólide, designaba por extensión a toda Grecia.

35-36 *De los brazos de Andrómaca... Héctor… etc.* Según cuenta la *Ilíada*, Héctor era hijo de Príamo, rey de Troya, y el principal caudillo del ejército troyano y estaba casado con Andrómaca. *Passim.* Pero el aporte personal de la imaginación de Ovidio es decir que ella misma lo ayudaba a ponerse los arreos de combate: "y ésta ponía en su cabeza el casco".

37-38 *Agamenón... viendo a Casandra... etc.* Agamenón fue el líder de los jefes griegos que sitiaban Troya. Era hijo de Atreo, por lo cual el texto latino lo llama aquí *Atrides*. *Passim*. Luego que Áyax le entregó a Casandra, véase I, VII, 17-18, nota, llamada aquí *Priameide*, se enamoró de inmediato de ella, que lucía, como las bacantes, una revuelta cabellera.

39 *Marte también... red de Vulcano...* Vulcano, esposo de Venus, atrapó en su fragua con una red invisible a Marte, con quien Venus lo engañaba, de cuyos amores nació Cupido, hecho que cuenta Homero en *Odisea*, VIII, 266-269.

42 *La protección de un lecho...* Ovidio, como estudioso, pasaba sus días tirado en un sillón llamado *lectus lucubratorius*, donde meditaba, escribía y repasaba conocimientos.

45 *Guerras nocturnas...* Son los combates del amor, hechos por las noches.

X

Versos

1-2 *Helena causa de guerra... etc.* El rapto de Helena, esposa de Menelao, desencadenó la guerra entre Grecia y Troya. Si grande fue la belleza de Helena, raptada por Paris, hijo de Príamo, no menos fue la de éste para seducir a tan sublime princesa.|| *El Eurotas...* Río que baña a Esparta, región griega gobernada por Menelao.|| *Troyanas naves...* Son los barcos de Paris. El poeta las llama *Phrygiae carinae*, porque en Frigia, región asiática, se hallaba enclavada Troya.

3-4 *Leda, a quien Júpiter... etc.* Véase I, III, 22, nota.

5-6 *Amímona, que vagó... etc.* Hija de Dánao, rey de Libia quien, por un pleito con su hermano Egipto, éste vino a establecerse en la Argólide y llegó a ser rey de Argos. A causa de una gran sequía en la región, Dánao envió a sus hijas a buscar agua. Durante la búsqueda, Amímona fue sorprendida por un sátiro que quería violarla. Neptuno acudió en su ayuda y, más afortunado, gozó del amor de aquélla, a quien como recompensa le indicó dónde se hallaba el manantial del río Lerna.

7 *En ti al águila y al toro temía...* Júpiter, transformado en águila, raptó a Ganimedes; y en toro, sedujo a Europa. Véase I, III, 23, nota.

8 *Y a cuanto ser... etc.* Otras transformaciones conocidas de Júpiter son: en lluvia de oro y en cisne.

19 *Ni a Venus ni al hijo de Venus...* El hijo de Venus es Amor o Cupido.

33 *El goce que nacerá...* Por obvio se da que Venus es el símbolo del placer, por ello el poeta lo expresa en latín por: *quae Venus uentura*.

38 *El juez mal elegido... etc.* Generalmente en Roma un juez deshonesto era un juez que había sido mal escogido (*non bene selectus*) por el pretor de la ciudad, que tenía el compromiso de escoger los jueces de entre los senadores, los caballeros y los tribunos adscritos al erario público. Si algún juez dejaba abierta el arca (o caja fuerte hecha de madera, con broches y relieves de bronce, empotrada en la pared, frente a la puerta) era para recibir ilícitamente el dinero, por el cual se vendía.

39-40 *Repugna defender con habla comprada a míseros reos... etc.* La *Lex Cinthia* del año 204 a. C. establecía: *ne quis ob causam orandam pecuniam donumue acciperet*. Y en el año 17 a. C. Augusto, según Dion Casio, LIV, 18, 2, restableció este decreto. En teoría, pues,

el abogado debía prestar gratuitamente sus servicios. Y en teoría, también, la justicia no podía ni debía dejarse corromper.

49-50 *Mucho costó que Tarpeya... etc.* Según Tito Livio, I, XI, 6-9, y Plutarco, *Romulus*, 17, la joven Tarpeya (*sacra uirgo*) consintió en abrir las puertas de Roma a los sabinos a cambio de que éstos le dieran lo que llevaban en la mano izquierda (se refería a las pulseras y brazaletes). Entrando los sabinos a Roma sepultaron a Tarpeya bajo el peso de sus escudos que era también lo que llevaban en la mano izquierda: y así aquélla pagó el precio de su traición.

51-52 *Entrañas de que saliera Alcmeón... etc.* Alcmeón, hijo del adivino Anfiarao y de Erífile, mató a ésta, porque, ansiosa ella de poseer un collar ofrecido, le reveló a Polinice (quien se había refugiado en Argos, buscando ayuda contra su hermano Etéocles que le había usurpado el trono) el escondite de Anfiarao que no deseaba ir contra Tebas, ya que, como adivino, sabía el resultado funesto de aquella expedición, asunto que resume Cicerón en *Verr.* II, IV, 39, y que fue abundantemente tratado por los trágicos.

56 *Alcínoo...* Rey de los feacios, que era riquísimo y poseía magníficos huertos que todo el año producían hermosas manzanas. *Passim*. Su proverbial riqueza quedó descrita en *Odisea* VII, 112-132.

XI

Versos

1 *Napé, diestra en juntar... etc.* Napé, sirvienta de Corina, que se encargaba de peinarla. Una peinadora especialista en hacer los arreglos que deseaba su ama, era muy apreciada, de suerte que por su destreza muchas ganaron su libertad. Conjeturo que su nombre griego era Ναπή. *Passim*.

7, 15 *Las tablillas...* Eran los recados o breves cartas escritas en pe-

queñas tablitas enceradas. La escritura se hacía con un punzón (*stylus*) que en el extremo opuesto terminaba en una palita plana para borrar lo ya escrito y cambiarlo. Se agujereaban en los márgenes izquierdos para unirlas con hilo; de allí que podían ser dobles o triples. Véase I, XII, 27-28.

11 *Las flechas de Cupido sintieras...* Metáfora para designar los efectos del amor.

12 *Las banderas de tu milicia...* Para el concepto de amor, entendido como milicia, véase cuanto dice y comenta la elegía I, IX.

14 *En la carta...* Esto es, en la cera de las tablillas. *Passim*.

15 *Las tablillas dale bien libre...* Ovidio desea que le entregue las tablillas cuando Corina esté sola y libre (*uacua*).

20 *La cera espléndida...* La cera sin llevar escritura conserva el esplendor del aplanado.

25 *No tardaré yo en ceñir con laurel las triunfales tablillas...* Probablemente Ovidio, para notificar su triunfo, alude a las cartas adornadas de laurel (*litterae laureatae*) que los generales victoriosos enviaban al Senado para notificar sus triunfos. Tácito en *Agr.* XVIII, 7, recuerda que este ilustre general era muy estimado porque, como vencedor, enviaba a Roma tal tipo de cartas.

28 *Acebuche...* Olivo silvestre.

XII

Versos

4 *Junto al umbral tropezó y se lastimó los dedos...* Tropezar con el quicio de la puerta y herirse el pie, era considerado como un suceso de mal agüero. Así Tibulo, I, III, 19-20, dice: "¡Ay!, cuántas veces, al ponerme en camino, pensé que funestos sucesos me auguraba el pie herido en la puerta".

9-10 *Flor de abundante cicuta...* La cicuta era una hierba sumamente venenosa.|| *Abeja de Córcega...* Las abejas de la isla de Córcega

producían mucha miel y mucha cera; pero la miel era poco buscada porque era amarga, a causa de la gran cantidad de tejo que poblaba sus praderas.

11 *Minio...* Polvo rojo anaranjado de óxido de plomo, que se empleaba mucho como pintura.

20 *Estrige...* Ave nocturna que, según creían los antiguos, chupaba la sangre de los niños.

27-28 *Por vuestra apariencia, dobles os supe: vuestro número... etc.* Dobles, connota dos significados: dobles por número (eran dos) y dobles, porque fueron falsas.

XIII

Versos

1-2 *Dejado su anciano marido... etc.* Es una hermosa imagen personificada de Aurora, esposa de Titón, al cual raptó y para el que consiguió de Júpiter el don de la inmortalidad, pero olvidó pedirle la eterna juventud. Así Titón llegó a ser muy viejo, quedando de él sólo la voz y por eso fue convertido en cigarra. Véase el verso 37: "porque es mayor que tu crónico tiempo". *Passim*.

3-4 *Así cada año el ave... etc.* Memnón combatió por los troyanos y fue muerto por Aquiles. Según la leyenda, cada año, sobre su tumba, se reunía una bandada de pájaros migratorios (originalmente salidos de sus cenizas), los cuales se dividían en dos escuadrones que luchaban entre sí, y sus cadáveres constituían un homenaje al héroe caído.

14 *Porque sus tiernas manos sufran azotes crueles...* Véase cómo el dicho: "la letra con sangre entra", viene desde los antiguos grecolatinos.

19-20 *Tú al ciudadano... mandas... etc.* Suele decirse comúnmente que el pretor urbano que administraba justicia a los ciudadanos tenía su tribunal en los atrios del templo de Vesta. Véase Hor., *S.* I, IX,

35-37. La voz con que el acusado asumía su responsabilidad de resarcir el daño de su acusación era *spondeo:* "me comprometo".

31 *Envidiosa...* No tanto del reposo de los hombres, cuanto de sus largos amores, de los que ella no pudo disfrutar, según se verá en las siguientes notas.|| *El que un hijo negro tuvieras...* Memnón nacido en Etiopía era representado, como es propio de la región, con negra piel.

33, 39 *Céfalo...* Joven marido de Procris, hija de Pandión, rey de Atenas, a la cual hirió accidentalmente en la cabeza, por lo que fue desterrado. Aurora, que lo amaba, para convencerlo de que traicionara a su esposa (a la que Céfalo quería serle fiel) le demostró ostensiblemente que Procris estaba presta a traicionarlo, pues se dejaba seducir por grandes regalos. Convencido de ello, accedió a amar a Aurora.

43 *Cuántos sueños dio Luna a su joven amado...* Se trata de Endimión, joven bellísimo, hijo de Júpiter y de la ninfa Cálica. Una noche, cansado de apacentar los bueyes se metió a dormir en una gruta del monte Latmos, en la Caria. Allí fue sorprendido por Luna (diosa alegórica), quien dejando el cielo se enamoró perdidamente de él, y para admirarlo y besarlo a placer le propició un larguísimo sueño. Véase Prop. II, XV, 15-16; Ov. *Ars*. III, 83; *Tr*. II, 299.

45-46 *Júpiter... dos noches... ha juntado...* Cuenta el mito que Júpiter, para prolongar sus amores con Alcmena, hizo que se juntaran dos noches. Véase Prop. II, XXII, 25-26.

XIV

Versos

1-2 "*Desiste de pintar tus cabellos"...* U.E. Paoli (*Vita romana*. Firenze, 1978, pp. 265-266) dice que entre los romanos los tintes para el cabello eran muy comunes y los usaban no sólo las muje-

res, sino también los hombres; que era vanidad femenina querer parecer rubia, cuando se era morena.

6 *Colorados seres...* Habitantes del Asia oriental, quizá identificables con los cinecios, conocidos por los romanos, porque comerciaban con vestidos de seda. El adjetivo señala su rostro moreno y atezado, como los habitantes de la India, llamados por Virgilio, *G*. IV, 293: *coloratis Indis*.

11 *Ida...* Monte de Frigia, cerca de Troya, tan representativo de la región que en él tuvo lugar el juicio de Paris. *Passim*.

12 *Cedro...* Ovidio que había estado en esa región, sin duda miró el árbol llamado *Juniperus Phoenicea Linn*, comúnmente conocido como cedro licio, a cuyos leños de un color rojo canela el comercio nombra cedro rojo.

16-18 *Tu peinadora... etc.* Es sabido que bastaba un pequeño jalón de cabellos, por haberse enredado éstos, para que la dueña arañara el rostro de la peinadora o le encajara en los brazos la punta de las agujas con que le prendía los cabellos. Véase *Ars*. III, 239-240.

21 *Tracia bacante...* En Tracia, región que se extendía desde la Macedonia hasta el mar Negro y desde el Danubio hasta la Propóntide, nació el culto a Baco, y las bacantes, sacerdotisas del dios, celebraban con tanto entusiasmo las fiestas que caían agotadas.

25-26 *¡Cómo se expusieron...! etc.* Se trata de instrumentos y técnicas especiales con las que se lograban los complicados peinados que se observan en retratos y pinturas de la época imperial.

33-34 *Con la que… Venus desnuda... etc.* Se trata de la "Venus Anadiomena", famosa pintura de Apeles, en que Venus aparece saliendo del agua y sosteniendo con una mano su húmeda cabellera. Igual la describió en *Tr*. II, 527-528. Aquí el poeta la llamó Dione (madre de Venus) igual que lo hizo en *Ars*. II, 593 y en *F*. II, 461 y V, 309. Plinio, *N. H*. XXXV, XXXVI, 91, asegura que Augusto colocó esta pintura en el santuario de Julio César.

39-40 *No te dañaron… las mágicas hierbas...* Son las hierbas que sirven para los encantamientos. Véase I, VIII, 7-8, nota primera.|| *Agua hemonia...* Tesalia, llamada antiguamente Hemonia, era famosa por sus encantamientos a base de hierbas y aguas mágicas.

45-46 *Germania... nación vencida...* Es la actual Alemania, que había comenzado a ser vencida por Augusto desde el año 15 a. C. y que Tiberio sometió totalmente en el año 8, y con ello se convirtió en exportadora de pelucas rubias para las morenas romanas.

49 *Sicambra...* Los sicambros fueron una tribu alemana que habitó cerca del Rin.

50 *Cuando ésa fue...* Es decir, la peluca.

51-54 *¡Pobre de mí!... etc.* Técnicamente estos versos constituyen un "aparte" con que Ovidio abandona el tono de indignación que había asumido.

55 *Reparable es el daño...* Con esta conclusión apegada a la realidad, Ovidio derriba el fantástico castillo de temor que tan hábilmente había construido a lo largo de la elegía, pues su propósito no era moral, sino humorístico.

XV

Versos

1 *Envidia...* Considerada como diosa alegórica, por eso va escrita con mayúscula (*Livor*).

2 *A mi canto…* Esto es, a mis *Amores,* puesto que esta elegía así como el epigrama inicial se añadieron, según dicen algunos, para la segunda edición. La pieza denota la violencia y el desprecio con que aquéllos eran juzgados: "obra de ingenio estéril".

3-8 *Que por qué, cual... etc.* Ovidio, joven, hace aquí la elección de su vida: será poeta. El motivo quizá es un tópico en él, pero con el violento desprecio con que es juzgada su obra, con ese mismo habrá de responder a la posibilidad que le insinúan de entrar al

servicio del Estado, negativa que le valdrá más tarde, al ser desterrado, el inflexible gesto de Augusto para jamás perdonarlo. Desde sus abuelos Ovidio había heredado ser caballero, rango por el que se participaba activamente en la milicia defendiendo a la patria. Él podía ser militar o bien jurisconsulto para desempeñar cargos administrativos como juez o abogado, cosa que le disgustaba muchísimo. Despreciando con cierto rencor todo eso, desea la gloria y la fama que se alcanza con la poesía. El manifiesto de un caballero, despreciando lo preciado de una política imperial, aunque por cuestión de libertad tuviera razón, era irrazonable y daba mal ejemplo a la juventud y a la aristocracia de su tiempo.

9-10 *Homero...* Aquí Ovidio lo nombra *Maeonides*, porque lo suponía nacido en Esmirna, ciudad de Lidia, cuyo nombre antiguo era Meonia.|| *Tenedos...* Pequeña isla frente a Troya.|| *Simois...* Río que nace en el monte Ida, baña la llanura de Troya y, uniéndose al Escamandro, desemboca en el mar. Tanto Tenedos como el Ida y el Simois son cantados en la *Ilíada*, luego Ovidio quiere decir que mientras ésta se lea, Homero vivirá.

11-12 *Hesíodo...* Poeta griego, posterior a Homero, nacido en Ascra, insignificante y árida aldea de Beocia, quien escribió *Los trabajos y los días*, obra didáctica sobre el cultivo de los campos. Aquí Ovidio por el lugar donde nació lo nombra *Ascraeus*.

13-14 *Calímaco...* Poeta erótico griego (*ca*. 310-240 a. C.), al que Ovidio llama *Battiades*, porque se decía que era hijo o descendiente de Bato, fundador de Cirene y mítico rey de Malta. *Passim*.

15 *Ningún olvido alcanzará a la tragedia de Sófocles...* Uno de los grandes trágicos griegos fue Sófocles, cuyas tragedias Ovidio menciona por su símbolo el *cothurnus*, calzado que usaban los actores de ellas.

16 *Arato...* Escritor griego, amigo y contemporáneo de Calímaco que escribió un poema astronómico titulado *Phaenomena*, el

cual alcanzó gran éxito en Roma y, según se dice, fue traducido por Cicerón.

17-18 *Menandro habrá... etc.* Comediógrafo griego, nacido en Atenas (*ca*. 342-292 a. C.), considerado como el mayor representante de la "comedia nueva", cuyos personajes distintivos se enumeran aquí por Ovidio.

19 *Enio...* Quinto Enio (*ca*. 240-169 a. C.) fue uno de los primeros poetas importantes de Roma, a quien se le atribuyen unos *Annales* y la traducción de la *Ilíada* al latín.|| *Acio...* Lucio Acio (*ca*. 170-89, a. C.) fue uno de los primeros trágicos de Roma y era conocido por la fuerza pasional que infundía en sus personajes.

21-22 *Varrón...* Es Publio Terencio Varrón Atacino (*ca*. 82-13 a. C.), que escribió una *Argonáutica*, vertiendo libremente a Apolonio de Rodas, y que también celebró sus amores con Leocadia, según dice Propercio en II, XXXIV, 85-86.|| *La nave primera...* La nave de los argonautas, primera (según el mito) que surcó el mar, fue Argo.|| *Jasón...* Hijo de Esón, por lo cual Ovidio lo llama *Aesonius dux*, fue el jefe de los argonautas que iban en busca del vellocino de oro (*aurea terga*). *Passim*.

23-24 *Lucrecio...* Tito Lucrecio Caro (*ca*. 92-52 a. C.) fue autor del poema *De rerum natura* en el que describe que el fuego, cuarto elemento que compone el universo y que se halla en el éter, habrá de consumir los otros tres: mar, cielo y tierra por medio de una total conflagración.

25-26 *Leídas*| *serán las* Églogas*, las* Geórgicas *y la* Eneida... Son las obras de Virgilio que Ovidio menciona por *Tityrus* (pastor nombrado en la égloga I); por *segetes* (las *Geórgicas* tratan sobre todo las siembras y cultivo del campo) y por *Aeneia arma* (los trabajos que pasó Eneas para fundar Roma).

28 *Tibulo...* El poeta elegíaco Albio Tibulo (*ca*. 54-19 a. C.) fue muy admirado por Ovidio y cultivó su amistad, de modo que a su muerte le honró con la bella elegía III, IX. *Passim*.

29-30 *Galo...* Según Ovidio (*Tr*. IV, X, 53-54), Cayo Cornelio Galo (69-26 a. C.) fue el primer poeta elegíaco romano, amigo de Virgilio. Siendo gobernador de Egipto, fue obligado a suicidarse, según algunos, porque Augusto sometió a juicio su conducta por haber saqueado Tebas; según otros, porque ofendió al emperador con dichos mordaces, quien confiscó sus bienes y le quitó su protección. Ovidio en *Tr*. II, 445-446, alude a lo segundo, aunque pudieron ocurrir ambas cosas: una como consecuencia de la otra. Véase III, IX, 63-64. Virgilio le dedicó la égloga X.|| *Licóride...* Fue la amante cantada por Galo. En la vida real se llamaba Volumnia por haber sido liberta del senador Publio Volumnio. Al parecer abandonó a Galo por un oficial del ejército de Agripa en el Rin.

34 *Tajo cargado de oro...* Según Plinio (*N. H*. IV, XXII, 115) era proverbial decir que las arenas del Tajo, río de España que marca la frontera con Portugal, llevaban oro: *Tagus auriferis harenis celebratur*.

36 *Fuente Castalia...* Era la fuente de las Musas en el monte Parnaso. Se decía que quienes bebían sus aguas nunca carecerían de inspiración.

LIBRO SEGUNDO

I

Versos

1-2 *Húmedos pelignos...* Los pelignos eran un pueblo guerrero, muy apegado a la justicia y a la libertad (véase III, XV, 8-10), lo cual sin duda les venía de sus antepasados sabinos, y cuya ciudad importante era Sulmona, patria del poeta. En cuanto a la humedad de sus tierras, véase II, XVI, 1-10 y *Tr*. IV, X, 3-4.

7 *Por dardos...* Esto es, por las flechas del arco de Cupido.

11-16 *Recuerdo que a cantar... etc.* Versos en que Ovidio nos asegura, aunque algunos no lo admitan, que escribió una *Gigantomaquia*, lucha de Júpiter contra los gigantes que ansiaban destronarlo del cielo.|| *Centimano Giges...* Gigante de cien manos y cincuenta cabezas, llamado también Gías, era hermano de Briareo y Coto, hijos del Cielo y de la Tierra (Hesíodo, *Teogonía*, 147-153). Los tres combatieron victoriosamente al lado de Júpiter contra los titanes guiados por Atlas.|| *Cuando mal se vengó la Tierra...* La Tierra (considerada divinidad), queriendo vengar la muerte de sus hijos, los titanes, vencidos por Júpiter, instigó a sus otros hijos, terribles y muy intrépidos, los veinticuatro gigantes, contra el dios del rayo.|| *Osa... Olimpo... Pelión...* Montes de Tesalia, cercanos entre sí, que los gigantes encimaron para alcanzar el cielo y fueron fulminados por Júpiter.

23-26 *Los cantos... etc.* En los versos 23 y 25 *carmina* y *carmine* significan ensalmos o fórmulas mágicas. Véase I, VIII, 5-12; pero en el 27 siguiente (*carminabus*) ya se vuelve a la traducción de cantos para que el lector pueda reconocer el juego de significados que el poeta usó con esa palabra.|| *Luna sangrante...* Según algunos traductores, los tonos rojizos presentados por la luna durante los eclipses eran interpretados por los antiguos como manchas de sangre.

30 *Que uno y otro Atridas...* Son Agamenón y Menelao, hijos de Atreo. Véase I, IX, 37-38, primera nota.|| *Ulises...* Llamado también Odiseo, jefe griego que estuvo diez años en el sitio de Troya y otros diez en su viaje de regreso a Ítaca.

32 *Héctor...* Después de muerto por Aquiles, éste lo ató a sus caballos para que fuera arrastrado alrededor de Troya.

II

Versos

1 *Bagoo...* Según Plinio, *N. H.* XIII, IX, 41, este nombre era co-

mún a los eunucos persas, cosa que puede corroborar también la Biblia (véase *Iudith*, 12-14), que lo hace aparecer como Vagao, igual que Stefano Tucci en su tragedia *Iuditha*.

4 *El pórtico tiene el grupo de las Danaides...* El templo de Apolo sobre el Palatino fue inaugurado el año 28 a. C., ocasión en que Horacio escribió la oda I, XXXI. El 24, Augusto le agregó el pórtico al cual se le pusieron las estatuas de las Danaides, cincuenta hijas de Dánao, casadas con los cincuenta hijos de Egipto.

5 *Le mandé y rogué por escrito...* Los ciudadanos romanos paseaban acompañados de un esclavo, presto a cumplir sus órdenes. Sin duda con él Ovidio envió la nota amorosa. *Rogar*, en sentido erótico, implicaba la solicitud de concubinato.

15-18 *Le des libertad... etc.* Estos versos plantean dos cuestiones: lo que otorgue el guardián, aunque no le guste y lo disimule; y lo que recibirá como pago o recompensa. El desarrollo de la primera se halla en los versos 19-26; el de la segunda, en los 29-40, mientras los 27-28 sirven de enlace entre ambas cuestiones.

25-26 *Tampoco tú indagues... etc.* Era del dominio público saber que los templos consagrados a Isis y los teatros eran cómodos refugios para las aventuras galantes.|| *Isis vestida de lino... etc.* Según Heródoto (II, 37) y Apuleyo (*M*. XI, 10), en el culto de Isis, véase I, VIII, 74, nota, debía usarse el lino.

32 *Ambos dueños...* Son la amante y el esclavo guardián que estarán de acuerdo en todo cuanto presenten y finjan ante el marido *de facto* de la amante liberta.

38 *Quita la fe hacia el cierto…* Esto es, desmiente el cierto.

43 *Tántalo...* Amigo o hijo de Júpiter, que por haber revelado los secretos de los dioses y cometido otros crímenes, fue castigado en el Tártaro, donde sumergido en un lago, cuyas aguas, aunque tocaban su boca, no podía beber, ni alcanzar con su mano las hermosas manzanas que pendían en los árboles de la ribera. *Passim*.

45-46 *Argos...* Es Argos panopte, monstruo de cien ojos que Juno envió a vigilar a Ío para que Júpiter no pudiera acercársele. Mercurio, enviado por Júpiter, logró adormecerlo narrándole, acompañado con música de flauta, la historia de la ninfa Siringa, tras lo cual lo degolló de un tajo y liberó a Ío. *Passim*.|| *Juno...* Esposa de Júpiter. *Passim.*

III

Versos

7-8 *No es para ti el caballo ni a fuertes armas naciste...* Palabras cargadas de marcada intención erótica. Véase I, IX, 26, nota.

9 *Esto manejen los machos...* Palabras muy naturales, en su doble sentido, ya que van dirigidas a un eunuco.

10 *Debes trabar batallas...* Más fáciles que las de la guerra, puesto que sólo serán las que entable con ella para cuidarla.

IV

Versos

15 *Sabinas...* Véase I, VIII, 39-40. Ingrata opinión de la feminidad histórica.

32 *Hipólito...* Hijo de Teseo que osó despreciar los seductores encantos de su madrastra Fedra, por lo cual se le considera un símbolo de la castidad.|| *Príapo...* Hijo de Baco y de Venus, dios protector de los jardines y viñedos. Como representación de la energía reproductiva, se le consideraba símbolo de la incontinencia lujuriosa. Sus estatuas en los huertos, terror de los pájaros y los ladrones, se representaban con sus característicos atributos: desnudo y con el pene erecto, según lo describe Horacio, *Epo*. I, VIII, 3-5: "y un rojo pene erecto desde la obscena ingle".

33 *Tan alta que igualas a antiguas heroidas...* Las esposas de los héroes antiguos griegos, llamadas por Ovidio *heroidas*, generalmente

Homero las describe como más altas de lo normal. Quizá Ovidio aquí se refiera a Andrómaca, la esposa de Héctor. Véase *Ars*. II, 645-646 y III, 777-778.

40 *La unión con la morena...* Ovidio usa en el texto latino la palabra *Venus*, pues esta diosa simbolizaba también el acto sexual. Morena era también Cipasis. Véase II, VIII, 20.

V

Versos

7 *Que no pudiera ganarte...* Debe entenderse: ganarte o vencerte en la discusión con mis pruebas o argumentos; pero ellos son irrefutables.

27 *Apolo a Diana...* Hermanos, hijos de Júpiter y Latona.

28 *Marte, Venus...* Para el amor de ambos, véase la nota a I, IX, 39.

30 *Te echaré... mis... manos...* Véase I, IV, 6, nota.

35 *Esposa de Titón...* Véase I, XIII, 1-2, nota.

38 *O cuando encantados caballos la luna eclipsan...* Se creía que por ensalmos, los caballos del sol eclipsaban la luna. Véanse I, VIII, 11-12 y II, I, 23-26, notas.

39-40 *O como, porque no... pueda decolorarse... etc.* Se sabe por Homero, *Ilíada*, IV, 141-142, que las mujeres de Lidia (*Maeonia*) y de Caria, regiones del Asia Menor, acostumbraban teñir de púrpura el marfil.|| *Marfil asirio...* En realidad el marfil es originario de India; pero el que Ovidio lo llame asirio, puede explicarse por el hecho de que los ejércitos asirios solían traer gran número de elefantes de India.

VI

Versos

1-2 *Papagayo, alado imitador de las Indias...* El papagayo fue un re-

galo que Ovidio dio a Corina. Véase aquí el verso 19. Las Indias señalan por plural poético a India, país que cae al oriente, cuya ruta más corta buscaba Colón cuando encontró América, llamada, por opuesto concepto, "Indias occidentales".

6 *En vez de clarinadas...* Esto es, en vez del prolongado clamor del clarín. Era costumbre que en los lujosos funerales el cortejo fuera acompañado por tañedores de trompetas y flautas que emitieran lúgubres sonidos.

7-10 *Golondrina, el crimen del tirano Tereo... etc.* Tereo, rey de Tracia (*Ismarius tyrannus*), cuyo monte Ismaro, por extensión la señalaba, estaba casado con Procne, hija de Pandión rey de Atenas. Ambos procrearon a Itis. Filomela, hermana de Procne, fue a visitarla y Tereo, prendado de ella la violó, luego la encerró y le cortó la lengua para que no lo denunciara. Cuando, al fin, Procne supo la verdad de lo acontecido mató a Itis y lo sirvió de comida a su esposo; éste, al saberlo, persiguió a las dos hermanas para matarlas. Los dioses, compadecidos, transformaron a Filomela en ruiseñor; a Procne en golondrina y a Tereo en búho. Otras versiones del mito señalan lo contrario en las transformaciones: Filomela en golondrina y Procne en ruiseñor, que son, sin duda, a las que se acoge Ovidio, pues el grito onomatopéyico de la golondrina parece repetir: "Itis", "Itis". Así que traduje *Philomela* por golondrina y no por ruiseñor. Véase *M*. VI, 624-674.

15 *Lo que Pílades al griego Orestes ha sido...* El griego (*Argolicus*: véase I, IX, 33-34, segunda nota) Orestes, luego de haber dado muerte a su madre (véase I, VII, 9-10, nota), fue perseguido por las Erinias, trance de purificación, en cuya locura Pílades (*iuuenis Phoceus*), hijo de Estrofio, rey de Fócide, lo acompañó, soportando los peligros y los maltratos de Orestes.

35-36 *La corneja, odiosa a guerrera Minerva...* Minerva tuvo por compañera durante mucho tiempo a la corneja (en que había transformado a la hija de Coroneo) y le fue muy querida hasta que

ésta contó un hecho desagradable de la diosa, quien luego eligió mejor al búho. Véase *M*. II, 531-632. Como diosa de la guerra, era representada vestida de armadura y portando una lanza, de allí llamada *armífera*.|| *Ha de morir luego de nueve siglos...* El dicho sobre la corneja viene de Hesíodo (frag. 171 Rzch) quien dice que la locuaz corneja vive nueve siglos.

41-42 *Protesilao...* Apuesto héroe griego, rey de Fílace en Tesalia y nieto de Fílaco, de allí que el texto latino lo nombre *Phylacida*. Fue el primero de los griegos que desembarcó en las costas de Troya y el primero en morir, según pronosticara el oráculo.|| *Tersites...* Hijo de Agrio, era, en cambio, según Homero, *Ilíada*, II, 212-277, el más feo de los griegos que sitiaron a Troya y que vivió largamente.|| *Héctor... sus hermanos...* Entre los hermanos de Héctor se cuentan Paris y Casandra.

46 *La Parca...* Designa a Átropos. Véase I, III, 17, nota.

49 *Elíseo...* Monte donde, creían los antiguos, iban a reposar las almas virtuosas.

54 *El fénix longevo...* Se creía que el fénix, pájaro consagrado al sol, renacía de sus cenizas y que además vivía quinientos años. Véase Tácito, *An*. VI, XXVIII.

55 *El... pavo real, ave de Juno...* El pavo real estuvo consagrado a Juno.

VII

Versos

3-4 *Si yo del teatro miré las tan altas estatuas...* Las estatuas o adornos de mármol que este teatro de piedra, construido por Pompeyo en el año 55 a. C., después que el dictador vio el de Mitilene (véase Plutarco, *Pompeyo*, 42), exhibía en su parte más elevada, donde se acomodaban las mujeres que, aunque separadas de los hombres, hallaban la forma de comunicarse con ellos.|| *Tú eliges*|

de entre muchas, de quien lamentarte quieres... Esto es, de entre muchas mujeres. Ovidio parece sugerir que Corina padece celos masoquistas, según pueden mostrarlo los versos siguientes.

15-16 *Mira cómo el borrico... etc.* Ya que el burro es un símbolo polivalente, aquí puede interpretarse simbolizando la naturaleza sensual de Ovidio y de Cipasis. Esta elegía, por la brillante argumentación que le sigue, ha sido considerada como una pieza maestra.

17 *Cipasis...* Se sabe por Escateo (*fr.* 136 Müller) que Cipasis era el nombre de una ciudad del Helesponto. Quizá de allá fuera originaria esta morena peinadora de Corina. *Passim*.

19-22 Una elocuente respuesta a estos argumentos se da en II, VIII, 9-14.

27 *Por Venus... te juro...* Ovidio jura en falso, porque sabe lo que ya dijo en I, VIII, 85-86: "Y tú, si engañas a alguno, no temas jurar falsamente,| en juego de amor, sordos vuelve a los dioses Venus". Y lo que dirá en II, VIII, 17-20: "¡Y cuánto más osado yo mismo, si acaso recuerdas,| confianza le inspiré por el gran poder de Venus!| Tú, diosa, tú ordena que, por el mar de Cárpatos, tibios| vientos arrastren los perjurios de mi alma pura".

VIII

Versos

8 *Nuestro amor furtivo...* Traduje no el signo (*Veneris*), sino la cosa significada.

11 *Aquiles...* Por haber nacido en Tesalia, Ovidio lo nombra aquí *Thessalus*.

12 *Agamenón... Casandra...* Agamenón, rey de Micenas, es aludido aquí como *Mycenaeus dux* por Ovidio; y Casandra, como *Phoebas*, por haber sido sacerdotisa de Apolo (*Phoebus*).

13 *Agamenón...* El texto latino lo llama *Tantalide*, por haber sido

bisnieto de Tántalo, padre de Pélope, de quien nació Atreo, el padre de Agamenón.

14 *¿Por qué lo juzgo infame?... etc.* Sólo se observa esta pequeña diferencia: Briseida y Casandra, aunque cautivas y esclavas, fueron hijas de reyes, lo que no era la morena Cipasis.

19-20 *Tú, diosa, tú ordena que... etc.* Para el pensamiento de estos versos, véase I, VIII, 85-86 y la nota al 86.|| *Mar de Cárpatos...* Sin duda el mar que rodea a Cárpatos, isla del mar Egeo, entre Creta y Rodas, hoy día Scarpanto. Da la impresión de que el poeta nombró este mar como hubiera podido (pues para el caso era igual) nombrar cualquier otro.

28 *Hice el amor contigo...* Véase en "Notas al texto latino", II, VIII, 25-28, última nota.

IX

Versos

1-2 *Cupido... niño...* El apóstrofe con que se inicia esta elegía se encuentra también en algunos epigramas de la *Antología Palatina,* V, LVIII, CCXII y CCLXVIII.

3 *Como soldado...* Para el paralelo entre la milicia de la guerra y la del amor, véase I, IX.

7-8 *¿No el tesálico Aquiles... etc.* Aquiles, una vez que los griegos invadieron la Misia, hirió con su lanza a Télefo, hijo de Hércules. El oráculo predijo que Télefo sanaría sólo si Aquiles aplicaba sobre la herida la misma lanza con que lo hirió. El héroe no de buen grado accedió a ello. Véase *Tr.* I, I, 99-100.

9-10 *Persigue el cazador... etc.* El motivo del cazador que desdeña las presas capturadas y muertas, se encuentra en el epigrama XXXI de Calímaco.

15-16 *Hay sin amor tantos hombres... etc.* Un parecido pensamiento de estos versos, véase en I, II, 27-28.

17 *Roma...* Designa aquí ciudad-imperio y ciudad-estado. Como ciudad, ciertamente seguiría siendo un grupo de aldeas con chozas de paja.

19-20 *El débil soldado... se manda el caballo...* El ejemplo del soldado cansado y viejo y del caballo de carreras al final de su tiempo de competencias, se encuentra en Íbico (Bergk, 2). Al retiro del caballo se refiere Ovidio con la frase *liber carcere*, pues los romanos, según Varrón (*L.* V, 135), llamaban cárceles al partidero de carros y caballos: *unde mittuntur equi nunc dicuntur carceres*. Véanse en este sentido *F.* IV, 680; *Tr.* V, IX, 29 y XII, 26.

22 *Y depuesta la espada, se pide segura vara...* Cuando un gladiador se retiraba jubilado recibía simbólicamente, como don, una vara o bastón que le concedía ciertas prerrogativas.

35 *A ti sin armas me entrego desnudo...* Expresión que indica que el poeta se entrega por completo al poder de Cupido.

X

Versos

1 *Grecino...* Se trata de Publio Pomponio Grecino, cónsul el año 16 a. C. Fue un militar interesado en la literatura con quien Ovidio tuvo estrecha y larga amistad, pues aun desde su destierro le dirigió tres epístolas (*Pont.* I, VI; II, VI y IV, IX).

6 *Su arte...* Debe referirse a las cualidades y dotes artísticas que difusamente se detallan en el *Ars.* III, 311-380.

11 *Ericina Venus...* Epíteto dado a Venus, porque en Érice, monte de Sicilia, tenía un santuario. Véase III, IX, 45.

29 *Mutuos combates del sexo...* El texto latino lo expresó por *Veneris certamina mutua*, ya que Venus era la diosa del amor y del placer sexual.

36 *Ritmo amoroso...* Véase la nota anterior, con respecto a *Veneris.*|| *Y fallezca en medio coito...* Ovidio quizá supo que el comediógra-

fo griego Filetero escribió que Laida, véase I, V, 12 nota, murió haciendo el amor y desea (tono de augurio) morir como ella.

XI

Versos

1-6 Estos versos son una introducción al asunto que en seguida se va a abordar, en los que destaca la semejanza con el inicio del poema LXIV de Catulo.|| *Monte Pelión...* Estaba en Tesalia, donde cuenta el mito que Jasón mandó cortar los pinos para construir el navío Argo. Véase I, XV, 21-22, notas segunda y tercera.|| *Errantes escollos...* Alusión a las Simplégadas o Cianeas, pequeños islotes de rocas a la entrada del Ponto Euxino, los cuales, se creía, flotaban y mudaban de sitio, chocando entre sí. Lo cierto es que por ser tan estrecho el paso entre ellos constituían un serio peligro para las embarcaciones, pues muchas veces las olas las llevaban a estrellarse contra las rocas.

7 *Lares comunes...* Aquí expresados por *socios Penates*, voz griega correspondiente a Lares. Véase I, VIII, 113, nota.

18 *Escila...* Peligrosísimo escollo frente al estrecho de Mesina en Sicilia.|| *Caribdis...* Violento torbellino en el estrecho de Mesina frente a Sicilia y no lejos del escollo de Escila.

19 *Ceraunios...* Montes rocosos sobre la costa adriática de Iliria y el Epiro que forman una cordillera llena de varios promontorios peligrosos para la navegación, hoy Kimara.

20 *Sirtes...* Dos bajos fondos marinos en la costa norte de África, entre Cirene y Cartago. La mayor es hoy el golfo de Sidra y la menor, el de Cabes.

27 *Tritón...* Dios marino, hijo de Neptuno y de Anfitrite quien, sonando un caracol como trompeta, suscitaba o aplacaba las tempestades.

29 *Astros, linaje de Leda fecunda...* Cástor y Pólux, hijos de Júpiter

y Leda (véase I, III, 22, nota), fueron transformados en astros de la constelación de Géminis y eran invocados por los navegantes, porque al aparecer en el cielo se calmaban las tempestades.

32 *Lira tracia...* Sin duda la lira de Orfeo, originario de Tracia, región que se extendía desde Macedonia al Ponto Euxino y desde el Danubio a la Propóntide.

34 *Galatea...* Una de las Nereidas, hija de Nereo y de Doris, propicia a los navegantes, como lo eran todas las Nereidas, aunque metafóricamente puede significar el mar mismo.

35-36 *Nereo... Nereidas...* Neptuno fue padre de Nereo, considerado también dios del mar, y el mar mismo, cuyas hijas fueron las Nereidas.

44-46 *A mi dios conduce... etc.* La exaltada imaginación del poeta, llama a Corina su dios, a quien cargará en sus espaldas para traer a tierra. Imagen que acaso le ocurra del recuerdo de la *Eneida*, cuando Eneas cargó a su padre para sacarlo del incendio de Troya.

49 *Sirviéndote vino...* El texto latino, por metonimia, usa de *Lyaeo*, sobrenombre de Baco, pues el vino libra o desata de cuidados.

55 *El brillantísimo Venus...* Es el planeta Venus. Véase I, VI, 65-66, nota.

XII

Versos

5-16 Para el paralelo entre la vida del amante y la del soldado, véase la elegía I, IX.

9-10 *Troya...* La ciudadela de Troya, dicha por Troya misma, recibía (texto latino) el nombre de Pérgamo. Se hallaba situada en las costas de Asia menor, y luego de ser sitiada diez años fue destruida por los griegos para vengar el rapto de Helena por Paris.|| *Atridas...* Véase II, I, 30, nota.

16 *Triunfo...* Considerado deidad y concepto alegórico.

17-18 *Helena...* Esposa del Atrida Menelao, causa de guerra contra Troya, era hija de Tíndaro, de allí que patronímicamente se le llame *Tyndaris*.|| *Europa y Asia...* Grecia, parte de Europa, y Troya situada en Asia.

19-20 *Una mujer... etc.* Referencia a Hipodamia. Aquí los centauros son nombrados como *populus... biformis*. Véase I, IV, 7-8, notas.

21-22 *Una mujer, noble Latino... etc.* Se trata de Lavinia, hija de Latino, antiguo rey del Lacio, la cual, prometida a Turno, príncipe de los rútulos, desposó a Eneas por mandato de su padre, lo cual desencadenó la guerra entre rútulos y las huestes de Eneas, venidas de Troya.

23-24 *Una mujer también... etc.* Referencia al rapto de las sabinas; pero tengamos en cuenta que a Rómulo le faltaba una esposa, como también a sus súbditos, según lo expone brillantemente Eutropio (*Breviarium historiae Romanae*, 1, 2): *Tum, cum uxores ipse* [*Romulus*] *et populus suus non haberent, invitavit... atque earum virgines rapuit.* Y largas fueron las guerras entre los romanos (yernos) y sus vecinos (suegros).|| *Roma...* Ciudad capital del Lacio y luego de todo el imperio.

27-28 *A mí también...* Ovidio como los otros elegíacos es un pacifista que insiste que a diferencia de las victorias descritas arriba, la suya no ha costado ni una gota de sangre.

XIII

Versos

7-9 *Isis...* Esta diosa egipcia, véase I, VIII, 74, nota, era también protectora de las embarazadas.|| *Paretonio...* Ciudad de Libia en los límites con Egipto.|| *Canope...* Ciudad del bajo Egipto, conocida por las disolutas costumbres de sus habitantes.|| *Menfis...*

Ciudad de Egipto.|| *Faros...* Islote cercano a la ciudad de Alejandría, en Egipto.|| *Nilo...* Gran río de Egipto.

11-12 *Sistros...* Instrumentos metálicos provistos de rodajas sonantes, como los panderos, pero en forma de pera, usados en el culto de Isis.|| *Anubis...* Dios egipcio de los muertos, fiel servidor de Isis, que era representado con cabeza de perro.|| *Osiris...* Dios egipcio, hermano y marido de Isis.

13-14 *La perezosa serpiente...* Consagrada a la diosa Isis, la serpiente tocaba, lamiéndolas, las ofrendas que se le llevaban.|| *Apis...* El buey Apis, nativo de Menfis y adorado como dios, estaba asociado al culto de Isis.

17-18 *Suele... consagrarte esos días...* Véase I, VIII, 74, nota.|| *La turba de los Galos tus triunfos ensangrientan...* Los Galos eran sacerdotes de Cibeles, *Magna Mater*, que aquí está identificada o confundida con Isis. Estaban castrados y en las fiestas de la diosa se entregaban a violentas y frenéticas flagelaciones y golpes hasta sangrarse.

19 *Ilitia...* Era la diosa de los partos, identificada por los griegos con Artemisa, hija de Júpiter y Latona y hermana gemela de Apolo, reina de los bosques y de la caza; y por los romanos con Diana.

23 *Yo mismo, de blanco...* Así lo prescribía el rito. Véase II, II, 25-26, segunda nota.

24-25 *Mis prometidos dones...* Se trata, además de las ofrendas propiamente dichas, del exvoto o tabla votiva, donde se inscribían las causas por las cuales aquél fue dedicado, tal como expresamente lo señala, tradición muy antigua, Horacio (*O.* I, V, 13-16): "... ya el muro de un templo te indica que yo, como cuadro votivo, colgué para el dios fuerte del mar mis mojadas ropas".

26 *Tú, ahora, da lugar al título y las ofrendas...* Yo preferiría, como prefiere Bertini (p. 218) apoyándose en Herman Walter, y yendo contra toda la tradición manuscrita y editorial, para no perder

el bellísimo final de cuento modernista, expreso en este verso, que con él terminara esta elegía XIII del libro II; no para obviar dificultades exegéticas e interpretativas (que yo de plano no veo), sino para conservar eso que me parece un estupendo final, ya que al fin y al cabo, son elegías estas dos (XIII y XIV) de un mismo tema continuado, donde el poeta sigue reflexionando, además de que parecería menos brusco el inicio de la elegía XIV, sobre todo si se toman en cuenta las voces *pugna* y *dimicuisse [de uita]* que completaría la idea.

XIV

Versos

2 *Fiero ejército de amazonas...* Las amazonas eran mujeres guerreras de Escitia, entre las riberas del Ponto Euxino y Capadocia, las cuales se creía que tenían amputado un seno para poder manejar mejor el arco. El texto latino las designa por *peltatas*, ya que iban protegidas por la *pelta*, especie de escudo pequeño y ligero en forma de media luna, de origen asiático que también usaron los romanos, principalmente los caballeros.

3-4 *Si por sus propias dagas... etc.* Estos versos repiten la idea que ya se hallaba expresada en el último verso de la anterior elegía (XIII), ya que las mujeres embarazadas, que preferían abortar, recurrían a medios artificiales, librando en la práctica (por los recursos utilizados) una batalla contra sí mismas.

7-8 *Porque tu vientre... de arrugas carezca...* Es evidente que Corina (como algunas de sus contemporáneas) no quería perder la juvenil belleza de su vientre que había suscitado la admiración de Ovidio, que pudo exclamar (I, V, 21): "¡Cuán plano vientre bajo su pecho precioso!"|| *Para tu lucha, pálida arena esparces...* Cruda, pero elocuente metáfora: si en el Circo Romano la arena servía para absorber la sangre de los gladiadores heridos en el

combate, por análogos motivos Corina podría esparcirla en el piso antes de someterse a una operación que, efectuada con métodos tan rudimentarios, podía provocarle una seria hemorragia.

11-12 *Quien de nuevo aventara unas piedras... etc.* Alusión al mito de Deucalión y Pirra, únicos sobrevivientes del diluvio, quienes mandados por los dioses arrojaban piedras tras sus espaldas y nacían hombres: hembras por las que arrojaba Pirra y varones por las que Deucalión lanzaba. Véase *M*. I, 348-415.

13-14 *Tropas de Príamo...* Esto es, las tropas de Troya, cuyo rey era Príamo, padre de Héctor, Paris y Casandra.|| *Tetis...* Ninfa marina, hija de Nereo, y madre de Aquiles, en gran medida vencedor de los troyanos.

15-16 *Si Ilia... hubiera matado a Rómulo y Remo...* Ilia o Rea Silvia fue hija de Numitor, rey de Alba Longa, antigua capital del Lacio, siendo vestal fue madre (por Marte) de los gemelos Rómulo y Remo, el primero de los cuales pasa por ser el fundador de Roma, lo cual el texto latino expresa aquí por *gemini* y *dominae conditor urbis*. *Passim*.

18 *La tierra... huérfana de los Césares...* Esto es, de los emperadores romanos, ya que Yulo, hijo de Eneas, fue el origen de *gens Iulia*, de donde procedían Julio César y Augusto, los dos primeros Césares romanos. Véase I, II, 51, nota.

21 *Aunque mejor fuera haber muerto amando...* Véase II, X, 35-36 y su segunda nota.

27 *¿Por qué... perforáis...* Vuelve el poeta a dirigirse, como en los seis primeros versos, no sólo a Corina sino a todas las que estuvieran embarazadas.

29-34 *De la sangre de sus hijos se culpa a… Medea...* Hija de Aetes, rey de Cólquide, Medea (*Colchida*), luego de ser abandonada por Jasón, mató en venganza a los hijos que había procreado con el héroe.|| *A Itis su madre asesinara... Tereo...* Véase II, VI, 7-10, nota.

35 *Tigresas... de Armenia...* También Virgilio (*B*. V, 29) hace al tigre originario de Armenia, región de Asia, entre los montes Tauro y Cáucaso.

39 *Y se lleva... con sueltos cabellos...* Según testimonios históricos, los antiguos romanos no solían peinar ni siquiera recomponer la cabellera de los muertos.

XV

Versos

2 *En el cual nada estimarse debe... etc.* Es muy probable que el anillo regalado por el poeta no tuviera más valor que el afectivo y acaso sólo valiera por la piedra preciosa (véase abajo la nota del verso 24) que llevaba engastada en su aro de hierro, pues en ese tiempo los anillos de oro eran muy raros.

10 *Circe...* Famosa maga de la isla de Eea (antonomásicamente dicha *Aeaeae* —la de Eea—) que retuvo un año en sus dominios a Ulises, y que, según la *Odisea*, transformó en cerdos a varios de los compañeros del héroe. Véase también I, VIII, 5, nota.|| *Proteo...* Viejo dios marino, hijo de Neptuno y de Tetis que podía tomar diferentes aspectos, convirtiéndose sucesivamente en cualquier animal o planta, así como en fuego o agua. Moraba en la isla de Cárpatos (véase II, VIII, 19-20, nota segunda), por ello llamado *Carpathius senex*.

12 *Y entre tus túnicas meter mi mano izquierda...* Los romanos, en general, usaban la mano izquierda para cometer actos inconvenientes o tenidos como tales, según se observa en Catulo (XII, 1-2): *manu sinistra non belle uteris in ioco atque vino*.

14 *Y... a tu seno...* v*endría...* Para los romanos el seno (*sinus*) podía significar tanto la bolsa formada por los pliegues de la túnica sobre el pecho, cuanto la cavidad entre las dos tetas; a este segundo significado se refiere el poeta.

15-16 *Sellar secretas tablillas...* Los recados se enviaban escritos en tablillas enceradas. Véase I, XI, 7, nota.|| *Y no... la seca gema...* Generalmente los anillos llevaban engastada una piedra preciosa con un sello personal.

24 *Y bajo la gema... etc.* Ovidio desde el verso 9 se ilusionó con ser el anillo y la piedra preciosa (*gemma*) del anillo; por tanto dice a Corina: "Y bajo la gema sufra daños del agua en chorro", lo cual explican los versos que siguen.

XVI

Versos

1 *Sulmona, tercia parte del territorio peligno...* El territorio de los pelignos, según Plinio (*N. H.* III, XII, 106), estaba dividido en tres cabeceras: Corfinio, Superecuo y Sulmona. Véase II, I, 1-2, primera nota.

4 *Brille maligna la estrella de la canícula...* Se trata de Sirio, la brillantísima estrella de la constelación de Can (*Icarii stella... canis*). Se cuenta que Baco regaló un odre de vino a Icario, aldeano del Ática, quien invitó a otros aldeanos a beberlo; éstos, ya ebrios, lo mataron creyendo que los había envenenado. Mera, la perra de Erígone, hija de Icario, llevó a su dueña ante el cadáver de Icario. A causa del dolor, Erígone se suicidó. Los dioses transformaron a Icario en la constelación de Boyero; a Erígone en la de Virgo y a Mera en la de Can.

7-8 *Tierra fecunda a los granos... etc.* Ceres fue traducida por lo que simboliza, lo mismo que Minerva (*Pallada*) protectora de los olivos, por éstos.

13 *Si en medio… de Cástor y Pólux…* Esto es, en medio de la constelación de Géminis, que estaba formada por éstos. Véase II, XI, 29, nota.

19 *Los Alpes...* Nevosa y escarpada cordillera que separa a Francia de Italia.

21 *Las Sirtes de Libia...* Véase II, XI, 20, nota.|| *Libia...* Territorio africano que, por extensión, designa a toda África.

23-24 *Los monstruos que ladran bajo la ingle de Escila...* Según una leyenda, Escila, hija de Forco, fue una ninfa metamorfoseada en ese escollo (véase II, XI, 18). El ruido de las olas, que en él se rompían, semejaba el aullido de perros, lo cual dio ocasión a los poetas de crear un monstruo marino de forma femenina, de cuyas ingles supusieron que nacían seis cabezas de perro con enormes y horribles fauces. Véase Homero, *Odisea*, XI.|| *Malea...* Promontorio de Laconia muy peligroso para los navegantes.

25-26 *No las aguas que Caribdis...* Monstruo poético que, según parece, fue la personificación de ese torbellino (véase II, XI, 18, segunda nota), el cual en cualquier día podía absorber tres veces el agua del mar y vomitarla otras tres. Véase *Pont*. IV, X, 27-28.

27-28 *Si el poder del mar borrascoso...* Neptuno, dios del mar (*Neptuni ventosa potentia*), por el mar mismo. *Passim*.|| *A protectores dioses...* Se trata de las esculturas ornamentales que representaban animales y divinidades, puestas sobre la proa de los navíos con función decorativa y tutelar y que a veces podían ser desprendidas por la violencia de las olas.

31-32 *Yendo a Hero, Leandro a menudo... etc.* Cada noche Leandro, joven amante de Hero, atravesaba a nado el estrecho del Helesponto (de Abidos, costa asiática, a Sestos, costa europea) para reunirse con su amada. Ésta, para orientarle el rumbo, encendía por la noche una antorcha. Cierta noche se desencadenó una fuerte borrasca que apagó la antorcha. Leandro no supo guiar su viaje y pereció ahogado. El episodio proveyó a Ovidio de un asunto para sus *Heroidas* XVIII y XIX.

37 *Salubres campos pelignos...* Véanse los versos 1-2 y 7-10 de esta elegía.

39-40 *Escitia...* Región que originariamente comprendía desde el Danubio al Don, posteriormente los escitas, tribus nómadas, fue-

ron suplantados por los sármatas y la región se llamó también Sarmacia.|| *Fieros cilicios...* Habitantes de la región sudoriental de Asia menor, cercana a Siria.|| *Verdes britanos...* Según Brandt (Bertini, p. 222), basándose en Estrabón (IV, V, 2), el adjetivo indica la naturaleza plana y boscosa de la Gran Bretaña.|| *Riscos enrojecidos por sangre de Prometeo...* Son las montañas rocosas del Cáucaso donde Prometeo fue encadenado por Júpiter.

41-42 *El olmo ama la vid, la vid no se aparta del olmo... etc.* Tópico poético tomado del quehacer de los agricultores. El olmo y la vid simbolizan los lazos amorosos de una pareja. Por dicho símbolo, Della Corte piensa (Bertini, p. 223) que el amor de Ovidio que está lejos de Sulmona, al menos temporalmente, es su primera esposa, lo cual sería francamente contradictorio porque Ovidio, solo en la casa paterna, tiene al amor, pero su amante (Corina) está lejos (véanse aquí los versos 11-12). En esta obra, Ovidio habla de las amantes, nunca de sus esposas, excepto en el inicio de la elegía XIII, del libro III, ya que *uxor* allí significa *uxor de facto,* no *de lege.* Léase toda la presente elegía, y sobre todo los versos 41-52.

XVII

Versos

4 *Quien Pafos habita y Citeres...* Perífrasis para nombrar a Venus.|| *Pafos…* Isla de Chipre, donde Venus tuvo un santuario.|| *Citeres que el mar azota…* Citeres, hoy Cérigo, isla del mar Egeo, consagrada a Venus, quizá cerca del cabo Malea, que sufría de fuertes marejadas. Véase II, XVI, 23-24, segunda nota.

15-16 *Calipso entretuvo... a Ulises...* La ninfa Calipso, hija de Atlas, o de Océano, o del Sol, habitaba en una gruta profunda de la isla Ogigia, cerca de un bosque sagrado lleno de fuentes. Recibió a Ulises (*virum*), cuando éste naufragó, y enamorada de él lo retuvo por siete años, según se cuenta en *Odisea* (canto VII).

17-18 *A Peleo… se unió Tetis...* Tetis, hija de Nereo (véase II, XI, 35-36, nota), se unió a Peleo, príncipe de Tesalia, uno de los Argonautas, y procreó a Aquiles. Peleo, habiendo matado a su hermanastro Foco, se refugió en la corte de Euritrón, rey de Ptía, quien le dio por esposa a Antígona, por lo cual se le considera rey de Ptía, ciudad de Tesalia.|| *Egeria, al justiciero Numa...* Egeria, ninfa romana, fue esposa de Numa, segundo rey de Roma.

19-20 *Venus a Vulcano... etc.* Véanse I, II, 24 y IX, 39, notas.

21-22 *Este impar tipo de canto... etc.* Véanse I, I, 4, segunda nota.|| *El heroico con medida más breve se une...* Es el hexámetro, que con el pentámetro forma el dístico elegíaco. Véase I, I, 4, segunda nota.

29 *A una conozco que propala que es ella Corina...* Verso que muestra claramente cómo también para los contemporáneos de Ovidio la identidad de Corina se hallaba envuelta en un misterio que el poeta no deseaba revelar a nadie, no obstante las insistentes demandas que le hacían: *et multi, quae sit nostra Corinna, rogant* (*Ars*. III, 538).

32 *El Eurotas...* Véase I, X, 1-2, segunda nota.|| *El Po...* Río que se desliza al norte de Italia y pasa por Turín.

XVIII

Versos

1-4 *Tú... Mácer...* Se trata de Cneo Pompeyo Mácer, griego, hijo de Teófanes de Mitilene, historiador que narró las hazañas del dictador Pompeyo, por lo que mereció la ciudadanía romana y llevar el nombre de su protector. Organizó la biblioteca imperial, y en el año 20 a. C., fue nombrado procurador de la provincia de Asia. Su obra poética se ha perdido, pero por *Pont.* II, X, 13-14, sabemos que escribió una *Antehomerica*, poema épico que narraba los sucesos que precedieron a la guerra de Troya. Se le atribuyen algunos epigramas en lengua griega contenidos en

Antología Palatina y una tragedia (tal vez una *Medea*). Anteriormente, valiéndose de su conocimiento de la lengua griega había acompañado a Ovidio durante el viaje que éste hizo por Asia y Sicilia, y fue no sólo su amigo, sino su pariente porque Fabia, tercera esposa del poeta, estaba emparentada con Mácer, según refiere su obra de destierro arriba citada.|| *Hasta el colérico Aquiles...* Es la prueba de que escribió un poema de sucesos anteriores a los contados por Homero en la *Ilíada*.|| *Héroes conjurados... etc.* Seguramente debe tratarse del juramento que los príncipes griegos hicieron a Menelao, antes de partir a Troya, de vengar el rapto de Helena.

5 *Dije a mi amante... etc.* Corina, símbolo de la elegía amorosa, ha ganado la batalla contra la epopeya; por tanto Ovidio renunció a terminar su *Gigantomaquia*. Véase II, I y sobre todo III, I.

12 *Mis guerras...* Sin duda, las guerras amorosas. Véase la nota a I, IX, 45.

13-16 *Manejé cetros...* Esto es, personajes reales representados con cetros (*sceptra*), que simbolizan la tragedia.|| *Creció mi amor, la tragedia... etc.* Esta expresión y la siguiente parecen confirmar que la tragedia *Medea* estaba ya casi totalmente terminada, cuando Ovidio volvió al dístico elegíaco para componer las *Heroidas*, ya que se supone que esta elegía es posterior a III, I.|| *Manto... zuecos pintados...* El manto y los zapatos especiales (*cothurni*) simbolizaban la tragedia. Generalmente el calzado para las tragedias se pintaba de rojo.|| *Que tan pronto mi obra maneje privados cetros...* Ovidio alude a que era desconocido y muy joven, cuando se empeñó en dedicarse a la tragedia.

17-20 *De aquí también me apartó... mi injusta señora...* En sentido metafórico, es la elegía, con la cual discutió la tragedia en presencia de Ovidio (III, I), y aquélla resultó vencedora y obedecida de inmediato por el poeta, que fue vencido también por Cupido (Amor niño).|| *Las artes de Amor niño ejercito...* Parece una alu-

sión al *Arte de amar*, pero no; éste aún estaba lejos de los planes del poeta. Es mucho más probable que se refiera a la poesía sugestiva, y de algún modo, autobiográfica de los *Amores*, de los cuales se estaba alejando para dedicarse a la composición de las *Heroidas*. Por "tretas", deben entenderse todos los ardides y trampas amorosas que le enseñó a su amante (véase I, IV) y que luego ésta le aplicaría. (Véase II, V, 13-56), las cuales aquí llama "enseñanzas".

21-26 *Escribo lo que... etc.* Ovidio escribió las *Heroidas* en dos etapas: en la primera publicó las epístolas simples (I-XV); en la segunda, las epístolas dobles (XVI-XXI). "Escribo" indica que simultáneamente a la composición del primer conjunto de *Heroidas,* Ovidio se dedicaba a preparar la segunda edición de los *Amores*.|| *Penélope a Ulises...* Véase I, VIII, 47-48 y II, XVII, 15-16, notas.|| *Fílide...* Por otros llamada Filis, fue hija de Licurgo, rey de Tracia, a donde por naufragio llegó Demofonte, hijo de Tereo. Siendo Demofonte huésped de Licurgo se enamoró de Fílide, a quien, marchándose, prometió volver, lo que no aconteció, provocando las lágrimas de la amada.|| *Paris...* Véase I, X, 1-2, nota.|| *Macareo...* Hijo de Eolo y hermano de Cánace, por quien alimentó un amor incestuoso.|| *Hipólito...* Véase II, IV, 32, primera nota.|| *Dido...* Reina de Cartago, que se enamoró de Eneas, y cuando éste partió se suicidó clavándose una espada.|| *Y amante Safo...* Safo fue una poeta griega (*fl.* 600 a. C.), natural de Lesbos, de allí se le llama *Lesbis*, cuyos poemas amorosos son muy admirados.|| *La lira de las Musas...* Véase, I, I, 11-12, nota segunda.

27-34 *Sabino...* Aulo Sabino, poeta de la época de Augusto, amigo de Ovidio, parece que escribió las respuestas a las primeras quince *Heroidas*, de las cuales Ovidio en estos versos menciona seis: I, IV, VII, II, VI, XV. Se dice que también escribió el poema épico *Tresmis* y una especie de calendario o *Fastos* que por su prematura muerte quedó inconcluso (véase *Pont.* IV, XVI, 15-

16), obras que hasta hoy se tienen por perdidas.|| *El sello...* Las cartas iban lacradas con el sello personal del que las enviaba, el cual generalmente se hacía grabar en la gema del anillo. || *Dido-Elisa...* El nombre fenicio de Dido era Elisa.|| *Hipsípile...* Hija de Toante y nieta de Baco, reina de la isla de Lemnos, amada por Jasón, quien luego la dejó por las ayudas que recibió de Medea.|| *A Faón la ofrecida lira*... Faón fue un apuesto y hermoso joven de quien Safo se enamoró, pero no fue correspondida. Véase *Heroidas,* XV, 11-12 y 123: *Tu mihi cura, Phaon*.

38 *Laodamia que sigue... etc.* Laodamia, esposa de Protesilao (véase II, VI, 41-42, primera nota), al enterarse que su marido había muerto, pidió y obtuvo de los dioses que Protesilao volviera una sola vez por tres horas, pues desde que él se marchó a Troya, al día siguiente de su boda, ella pasaba las noches durmiendo sola con una estatua que mandó hacer de su marido. La estatua cobró vida y dijo a Laodamia: "sígueme". Acabadas las tres horas Laodamia pereció abrazada a la estatua. Véase Servio, *E*. VI, 447.

XIX

Versos

1-2 *Si no te es necesario...* La idea de estos versos se repite adelante en los 47-48.

3 Verso de tono proverbial.

11 *Fingiendo dolor en su sana cabeza...* Véase I, VIII, 73.

20 *Solicitada...* Véase la nota a II, II, 5.

21-22 *Lanzado al umbral... etc.* El rechazo del amante es tema común esgrimido en el paralelo milicia de la guerra-milicia del amor. Véase I, IX, 15-16.

27-28 *Si una broncínea torre... a Dánae... etc.* Dánae, hija de Acrisio, rey de Argos, fue encerrada por su padre en la torre (quizá de bronce) de su castillo pues estaba temeroso de que se cumpliera

el oráculo de que sería muerto por un nieto. Júpiter descendiendo cerca de ella en lluvia de oro la hizo madre de Perseo, quien cumplió la predicción del oráculo. Con éste y el siguiente ejemplo el poeta expresa que la dificultad de las empresas avivan el deseo de superarlas: más se quiere lo que cuesta trabajo alcanzar.

29-30 *Mientras Juno cuidaba a Ío... etc.* Véase I, III, 21 y II, II, 45-46, notas.

41 *Qué mensajes lleva y trae...* La respuesta venía escrita sobre las mismas tablillas (véase la nota a I, XI, 7) en que iba el primer mensaje. Véase I, XI, 19-20.

45-46 *Si alguno puede... etc.* Comparación a modo de proverbio.|| *Esposa de un estúpido...* Esposa *de facto* no *de lege*, como lo prueba la palabra *puellam* del verso 47 del texto latino.

57 *Con un agachón, con un alcahuete marido...* Según J.M. Frécaut (*L'esprit et l'humour chez Ovide*, p. 81), esta brutal injuria tiene una notable eficacia humorística. Para marido, véase I, IX, 25, nota; dicho igual que de esposa.

LIBRO TERCERO

I

Versos

6 *Buscando qué obra continuaría mi Musa...* Aunque se supone que esta elegía fue compuesta para la segunda edición de los *Amores*, el prepararla le exigía tiempo. Quizá había comenzado la tragedia *Medea*, cuyo proyecto se retardaba, así que, con la duda de qué continuar, pide a la tragedia un poco de tiempo (versos 67-70) para acabar los *Amores* y luego dedicarse a la tragedia *Medea*.

7 *Elegía...* Personificación alegórica de este género lírico que ade-

más representa, contrapuesta a la tragedia, la juventud dedicada a los placeres y al amor. *Passim*.

8 *Tenía más largo un pie que el otro...* Alusión al dístico elegíaco, compuesto de hexámetro (seis pies) y pentámetro (cinco pies) con que se estructura la elegía.

11 *Tragedia...* Personificación alegórica de este género literario que, además, representa, contrapuesta a la elegía, la madurez caracterizada por afanes fatigosos y por la seriedad. *Passim*.

14 *El lidio zueco...* El calzado (*cothurnus*) que usaban los actores de la tragedia era de origen asiático (lidio). Véase II, XVIII, 13-16, tercera nota.

20 *Fiero Amor...* Véase I, I, 5, nota.

23 *Más grave inspiración...* El símbolo de la inspiración era el tirso (*thyrsus*), vara o bastón recubierto de hiedra y de pámpanos, principal atributo de Baco; (*gravior*), porque exigía fatiga y seriedad.

31 *Zuecos pintados...* Véase II, XVIII, 13-16, cuarta nota.

34 *Una vara de mirto...* Véase I, I, 29, nota.

37 *Medidas impares...* El dístico elegíaco, cuyos versos son de seis (hexámetro) y cinco (pentámetro) pies.

40 *Tu regia morada cubre mi estrecha casa...* Las acciones de la tragedia se desarrollan principalmente en las habitaciones de los reyes, mientras la elegía sólo presenta las puertas. Por sinécdoque, la casa de la amante.

45 *Abrir con tu rígido zueco...* Entre los romanos era costumbre llamar a la puerta con el calzado aunque en metáfora diría: "con tus versos serios y solemnes".

53 *Escrita… colgué en sus rígidas puertas...* El amante, no admitido por la noche, solía (sobre todo si era poeta) colgar versos en la puerta de la amada y dejar su guirnalda deshecha sobre la acera. Véase I, VI, 67-68.

63 *El cetro y el zueco elevado...* Véanse II, XVIII, 13-16, primera y cuarta notas.

69-70 *Amorosos* Amores... Es esta obra, lector, que estás leyendo.

II

Versos

1 *Sin ser aficionado a famosos caballos...* Aunque las carreras de caballos en el Circo fueron también expuestas en *Ars* (I, 135-170), hay serias diferencias entre ambos textos. Mientras allá el poeta presenta una serie de preceptos dirigidos a un lector imaginario y usa de la segunda persona; aquí nos narra una aventura personal puesta en primera persona. Además, según otros comentadores (Bertini, p. 228), aquí se esfuerza en presentar un estilo cuidado, recurriendo con más frecuencia a los artificios retóricos; allá presenta la teoría, aquí la práctica, la buscada gentileza y los recursos varoniles para seducir a una amante.

10 *Caballos enviados desde un ritual encierro...* Véase II, IX, 19-20. Lo "desde un ritual encierro" (*sacro de carcere*) tiene que ver con el carácter religioso de los juegos, efectuados para celebrar la fiesta de alguna divinidad, como algunas veces se expuso en *F.* IV, 391-392, 679-680.

12 *Con la rueda interior las metas...* Las metas, eran dos pequeñas columnas cónicas colocadas en cada extremo de la espina central del Circo, que debían rodearse lo más estrechamente posible con la rueda interior o sea la izquierda. En cuanto al número de vueltas para completar el recorrido, éste variaba de carrera a carrera, aunque normalmente era de siete.

15-17 *Así como por lanza de Enomao casi Pélope... etc.* Enomao, rey de Pisa, en la Élide, tenía por hija a Hipodamia, la cual había prometido en matrimonio a quien pudiese vencerlo en una carrera de carros. Hacía subir en el carro del pretendiente a Hipodamia para que lo distrajera y daba gran ventaja al contendiente con-

fiado en que sus caballos, dados a él por Ares, su padre, eran más veloces que el viento. Cuando su carro, guiado por Mirtilo, alcanzaba al de su desafiante, Enomao lo mataba atravesándolo con su lanza (*hasta Pisea*). Esta vez Hipodamia, enamorada de Pélope, convenció a Mirtilo para que saboteara el carro de su padre, lo cual sucedió y así Pélope pudo desposar a Hipodamia.

19-20 *¿Por qué en vano rehúyes... etc.* En el Circo, a la inversa del teatro (véase II, VII, 3-4, primera nota), hombres y mujeres podían encontrarse juntos, sólo separados por la raya que marcaba en la madera de las gradas el sitio de cada persona.

29-32 *Milanión...* Desposó a Atalanta (véase I, VII, 13-14, primera nota), después de vencerla en la carrera con la estratagema de dejar caer tres manzanas de oro que ella se detuvo a recoger y perdió tiempo y carrera.|| *Piernas… de… Atalanta... piernas… de Diana...* Las piernas de Diana cazadora así como las de Atalanta, una auténtica atleta, debieron ser bastante musculosas, y por tanto no excepcionalmente bellas, pero en recompensa se veían totalmente descubiertas a causa de llevar túnica levantada a medios muslos para poder correr, que es como seguramente en algunos cuadros las había visto el poeta.

34 *Llama a las llamas... etc.* Expresión proverbial que expresa la intensa pasión que inflama al poeta.

38 *La tablilla...* Es la tablilla (*tabella*) en que estaba escrito el rol de las carreras.

41-42 *Un leve polvo... etc.* Ver el polvo en la túnica de la amante y tratar de sacudírselo, no era más que un pretexto para tocarla, como luego escribiría en el *Ars* (I, 151): "aunque no hubiere polvo, con todo sacude lo que no hay".

43 *Mas ya viene el cortejo...* Antes de la carrera eran llevadas en procesión por todo el estadio las estatuas de los dioses.

45 *Victoria de extendidas alas se lleva...* Diosa alegórica, la Victoria se representaba como una mujer joven con alas desplegadas.

51-60 *Apolo...* Dios de los vaticinios e invocado por los augures.|| *Diana...* Como diosa de la luna, es llamada aquí Febe (véase I, I, 9-10, segunda nota) por ser hermana de Febo o Apolo dios del sol.|| *Minerva...* Era protectora de los orfebres y artistas.|| *Baco...* El poeta lo llama "erótico" o amoroso (*tener*) por sus fiestas, las bacanales, en que había desórdenes de toda índole.|| *Pólux... Cástor...* Véase II, XI, 29, nota. Uno era patrono de los púgiles y el otro de los jinetes, porque antes de ser puestos en el cielo uno se distinguió por ser buen púgil, y el otro buen jinete.|| *Amorcillos...* Hijos de Venus, tal vez Eros y Anteros.

65 *El pretor...* Los juegos y carreras eran presididos por el pretor, quien daba la señal de salida, levantando un pañuelo.

66 *De igual encierro...* Véase II, IX, 19-20, nota.|| *Cuadrigas...* Eran los carros tirados por cuatro caballos.

69-72 *Rodea... la meta...* El poeta se dirige en estos versos al competidor, a quien cree que su joven amante anima. Para meta, véase en esta elegía la nota al verso 12.

73-74 *Al flojo apoyamos...* Poeta y amante animaron a un mismo competidor que no resultó ser el mejor.|| *Haced... ciudadanos, que vuelvan... etc.* Los asistentes, ciudadanos romanos (*Quirites*, véase en "Notas al texto latino", I, VII, 29, nota), por cualquier irregularidad habida en el desarrollo de la carrera, podían exigir la repetición de la misma, agitando con gran intensidad sus togas.

78 *Enjambre multicolor...* Cada auriga competidor llevaba el color de su propia cuadra o partido. Las más conocidas eran la rosa, la verde, la blanca y la azul.

III

Versos

1-4 *Cree, anda, que hay dioses... etc*. Es justificado dudar de la existencia de los dioses, según Ovidio, porque no se ve que castiguen

a falsarios y perjuros, que era, entre otras, una de sus atribuciones, aunque hubiera causas que pudieran disculparlos. Véase I, VIII, 86, nota. En esta elegía, los versos 11-12.

14 *Padecieron nomás los míos...* Es una expresión reticente que tal vez indique que el poeta tuvo que llorar o simplemente soportar con dolor ver cómo lo engañaba.

17-18 *¿No os sirve de envidia Andrómeda... etc.* Andrómeda fue hija de Cefeo (*Cepheia virgo*), rey de Etiopía, y de Casiopea, quien se vanagloriaba de ser la más bella de las Nereidas. Neptuno, para castigarla por su soberbia, envió un monstruo marino a devastar a Etiopía, y para salvarla de ese azote, y después de haber consultado el oráculo de Amón, se decidió sacrificar a Andrómeda al monstruo; pero Perseo lo mató, liberó a Andrómeda y la hizo su esposa.

19 *Sin peso de testigos os tuve...* En efecto la perjura quedó impune, pues los dioses no actuaron contra ella.

27-28 *Marte...* Aquí llamado *Mavors*, que fue su nombre poético arcaico.|| *Palas...* Es Palas Atenea, diosa griega, llamada Minerva por los romanos.

37-38 *Mucho amó la pobre Semele... etc.* Semele, amante de Júpiter y luego madre de Baco, fue aconsejada por la celosa Juno que pidiera a aquél poder verlo en todo su esplendor, lo cual le fue concedido; pero murió abrasada, y así, por curiosa, víctima del mal consejo, encontró ese castigo.

39-40 *Si empero... etc.* Una vez que Semele murió quemada, estando embarazada, Júpiter tuvo que coser a una de sus piernas al pequeño Baco hasta que llegara el tiempo de que naciera; y así el padre de los dioses hizo oficio de madre.

41-46 Versos paradójicos de corte epigramático. Desea al principio de la elegía que las amantes perjuras sean castigadas; pero aquí, si él fuera dios dejaría que también lo engañaran con falsos juramentos.

IV

Versos

19-20 *Argos… cien ojos... etc.* Véase a II, II, 45-46, nota.

21-22 *Dánae... ha sido madre...* Véase II, XIX, 27-28, nota.

23-24 *Penélope permaneció... inmaculada... etc.* Véase I, VIII, 47-48, nota, cuyos versos presentan otra Penélope, no tan inmaculada.

25-26 *Ansío más lo que cuidan... etc.* Un pensamiento semejante aparece también en un epigrama de Filodemo (*Antología Palatina*, XII, CLXXIII, 5-6).|| *Pocos aman lo que otro les permite...* Igual pensamiento expresó el poeta en II, XIX, 4: "no es pasional quien ama lo que otro le permite". Ello prueba la unión que hay entre estas dos elegías.

27-29 *Marido...* Véase I, IX, 25, nota.

33 *Amante liberta...* Véanse I, IV, 1 y 3, notas, las cuales dan idea de esta *ingenua puella*, a la que aquí se hace alusión.

34 *Pueblo extraño...* Normalmente esclavos y esclavas provenían de las provincias externas conquistadas por Roma.

39-40 *Nacieron los hijos de Marte... progenie de Rea Silvia...* Véase II, XIV, 15-16, nota.

43-48 Ovidio transforma la última parte de la elegía en una sátira bastante sagaz, llena de una fina ironía, exaltando las grandes ventajas que conseguirá el amante (marido *de facto*) de una bella liberta, si es complaciente con sus rivales.

V

Versos

9-10 *De pronto, andando... etc.* Partiendo de la idea de que la vaquilla representa alegóricamente a Corina, son muy importantes las correspondencias que hay entre esta elegía y la quinta del libro I. Véanse de ella los versos 9-10 y 17.

15-16 *La acompañaba un toro... etc.* Alegóricamente se presenta aquí la felicidad del poeta y de su amante.|| *Su marido... Maritus* en el texto latino, es decir, "su compañero", "su macho". El juego léxico ovidiano es admirable, pues pondrá para la vaca *coniuge*.

17-20 *Mientras yacía y lentamente... etc.* La presentación del toro, harto y perezoso, muestra quizá que la relación con su amante se hallaba estancada, de lo cual el poeta no parece tener la culpa.

21 *Una corneja...* La identificación que el adivino hace de la corneja (versos 39- 40) con la vieja alcahueta (*lena anus*) recuerda cuanto Ovidio dijo de la alcahueta Dipsas (I, VIII).

25-26 *Dejó ella... al toro, por tanto tiempo asociada...* La expresión traduce aptamente el lento movimiento de la vaquilla que se levanta para ir a reunirse con otros toros, y dentro de la metáfora, la agitación de Corina que está por traicionar al poeta con otro amante.

30 *Un suelo... de más abundante hierba...* Alusión, dentro de la metáfora, al hecho de que el nuevo amante de Corina es más espléndido que Ovidio.

31 *Augur, quien seas...* El poeta no demuestra mucha simpatía por la figura del adivino, además Cicerón, citando a Enio, también habla con desprecio de esta clase de personas. Véase *Div.* I, LVIII, 132: *non habeo denique nauci: interpretes somnium* ("en fin no aprecio en nada a los intérpretes de sueños").

VI

Versos

1-2 *Río, cubierto de juncos... etc.* El paisaje en que se ambienta la elegía parece ser el de las afueras de Roma, posiblemente en las colinas albanas, donde las corrientes de agua tienen carácter torrencial, como el que detiene al poeta, quien se dirige al riachuelo con tono persuasivo.

13-16 *Las alas que Perseo, hijo de Dánae, tuvo... etc.* A Perseo, hijo de Júpiter y Dánae (véase la nota a II, XIX, 27-28), los griegos le atribuyeron sandalias aladas con las cuales atravesó el océano para decapitar a la Gorgona Medusa, cuya cabellera eran entrelazadas serpientes, y cuya mirada dejaba petrificados a quienes la miraban.|| *Hoy yo el carro… etc.* Se refiere al carro alado lleno de granos que Ceres dio a Triptólemo para que, recorriendo los distintos países de la tierra, enseñase la agricultura.

25-26 *El Ínaco… ardió de amor por Melia…* Algunos afirman que la leyenda amorosa del Ínaco, río de la Argólide, y de Melia, ninfa de Bitinia, región bañada por el mar de Mármara y el mar Negro, sólo la trae Ovidio, y no es así, viene también en Apolodoro (II, I).

27-28 *Troya…* Véase II, XII, 9-10, primera nota.|| *Janto…* Río de Tróade, cuyos amores con Neera no son conocidos por otra fuente.

29-30 *No el… amor de Aretusa… obligó al Alfeo… etc.* El Alfeo, río de Arcadia, se enamoró de Aretusa, ninfa del cortejo de Diana, quien la transformó en fuente que brotaba cerca de Siracusa; pero el río corriendo subterráneo a través del mar, la alcanzó también en Sicilia.

31-32 *Tú, Peneo, ocultaste a Creúsa… etc.* El río Peneo era hijo de Océano y Tetis que desposó a Creúsa: en una versión, ésta fue náyade de Tesalia, hija de Tierra; en otra, hija de Erecteo y Praxitea que se casó con Juto, hijo de Heleno y Orseis. Parece que Ovidio fundió las dos en una sola.

33-34 *Asopo… Tebe… etc.* El Asopo es un río de Beocia. Enamorado de la ninfa Tebe, la cual, se dice, fue hija de Marte, porque Cadmo, rey de Tebas, mató a un dragón, hijo de Marte, de cuyos dientes sembrados por Cadmo, nacieron los primeros tebanos. De las hijas de Tebe y del Asopo se cuentan Evante, Eubea y Egina.

35-38 *Aqueloo… tus cuernos… rompió… etc.* El Aqueloo (río muy caudaloso que cruza Etolia, provincia sudoriental de Grecia) se

enamoró de Deyanira, hija del rey Calidón, y luchó en figura de toro contra Hércules, quien lo venció, pues el héroe amaba también a Deyanira.

39-42 *El Nilo… dicen… etc.* Véase II, XIII, 7-9, última nota. El Nilo estaba enamorado de Evante, hija de Tebe y del río Asopo.

43-44 *Porque el Enipeo... abrazar a Tiro…* El Enipeo amó a Tiro, hija de Salmoneo, quien a su vez fue hijo de Eolo.

45-46 *Anio…* Río del Lacio y afluente del Tíber.|| *Argólica Tíbur…* Ciudad del antiguo Lacio, asentada sobre las riberas del río Anio, hoy Tívoli. Ovidio la llama "argólica", porque recoge la tradición de que fue fundada por Tiburto, Catilo y Cora, nietos de Anfiarao, rey de Argos.

47 *Ilia...* Véase II, XIV, 15-16, nota.

49 *El crimen de su tío y el estupro de Marte...* Por orden de Amulio, tío de Ilia, los gemelos Rómulo y Remo, hijos de Marte y de Ilia, fueron arrojados al río Tíber, pero prodigiosamente salvados, según la conocida leyenda, la cual se halla narrada en *F*. III, 11-56.

54-65 *Estirpe del troyano Laomedonte... progenie de Troya...* En realidad, Ilia no descendía del troyano (*Idaeo*) Laomedonte, padre de Príamo, sino de Capis, padre de Anquises. Véase II, XIV, 15-16, nota.

75-76 *Siendo vestal, me hacen venir a algunos amores... etc.* Amulio, luego de usurpar el trono a Numitor, padre de Ilia, la obligó a ingresar de vestal (sacerdotisa de Vesta, obligada a guardar castidad) para librarse del oráculo que le había predicho que sería destronado por la descendencia de Ilia. El culto de Vesta fue traído de Troya, antiguamente llamada Ilión, por lo que el poeta dice *Iliacis focis*, pues también las vestales se ocupaban de mantener siempre encendido el fuego del altar de Vesta, parte esencial del culto a la diosa.

85-86 *Mientras hablaba... etc.* J.T. Davis considera este dístico como un "aparte" que viene a interrumpir la monotonía de una larga cuanto vana "suasoria" (Bertini, p. 223).

103-104 *Aqueloo... Ínaco... Nilo...* Véanse las notas a los versos 25-26, 35-38 y 39-42.

106 *Que tengas siempre... etc.* Esta imprecación final, pero especialmente todo el apóstrofe, que se inicia en el verso 87, relaciona esta elegía con el epigrama de Antífilo de Bizancio (*Antología Palatina*, IX, CCXXVII); sin embargo la incierta cronología del poeta griego no permite saber si éste influyó en Ovidio o a la inversa.

VII

Versos

8 *Tracia...* Antigua provincia romana al sureste de los Balcanes, por cuyo rey, o monte Sitón, también fue llamada Sitonia.

13-14 *Mis miembros, como untados por helada cicuta...* Se pensaba que el ungüento de cicuta, untado sobre el cuerpo, tenía un efecto calmante y relajante. Un escolio de Persio (V, 114-115) informa que en Eleusis los sacerdotes de Ceres se ungían con él a fin de abstenerse del ejercicio sexual.

27-28 *Tesálico filtro... ensalmos y brebajes...* Véanse I, XIV, 39-40, notas.

29-30 *O una hechicera grabó... etc.* Hacer una imagen de cera con el nombre grabado de una persona y clavarle agujas de hierro en la posición del hígado, considerado el asiento del amor, era una práctica mágica a que recurrían las hechiceras para atar con lazos de amor a la persona de la imagen con aquella que mandaba hacer la imagen.

41 *Néstor...* Rey de Pilos (*Pylius*), ciudad de Mesenia, y el más viejo de los jefes griegos que tomaron parte en la guerra de Troya. Fue famosa su longevidad, pues Apolo le concedió vivir tres generaciones; prototipo, además, del viejo sabio.

50 *Avaro rico...* El avaro es en realidad el hombre que tiene riquezas, pero que no sabe disfrutarlas.

51-52 *Quien reveló secretos... etc.* Referencia a Tántalo. Véase II, II, 43, nota.

53-54 *¿Alguien, así... que pueda... acudir... etc.* Dentro del ritual religioso, la noche anterior a los sacrificios era obligado guardar abstinencia del ejercicio sexual.

61-62 *Femio...* Fue el aedo (cantor) obligado a divertir con sus cantos a los pretendientes de Penélope, como lo cuenta Homero en la *Odisea*.|| *Tamiras...* Poeta-cantor que habiéndose vanagloriado de superar con sus cantos a las Musas fue privado no sólo de la vista, sino de la voz y de la memoria.

66 *Y que una rosa de ayer más lánguido...* La imagen tierna de la rosa marchita queda aquí desacralizada por Ovidio.

71 *Aprehendido sin armas...* Véase I, IX, 26, nota.

79-80 *O por atravesadas lanas...* También con la lana las hechiceras fabricaban las figurillas de las personas, las cuales después traspasaban con las agujas, como las de cera de los versos 29-30 de esta elegía, cuya nota debe recordarse. Véase Horacio, *S.* I, VIII, 30-33.|| *Una hechicera eácida te embruja...* Véase I, VIII, 5, nota.

VIII

Versos

1 *Artes liberales...* Las que se ejercen principalmente con el entendimiento, entre ellas, componer poesía.

9 *A mí un nuevo rico prefiere...* Generalmente los nuevos ricos o nuevos caballeros (*equites*) eran hombres salidos de la milicia, por tanto un centurión del más alto grado recibía al jubilarse la suma de 400 000 sestercios, la cual le permitía ingresar al rango de los caballeros (*ordo equestris*). Ovidio, que desde sus abuelos había heredado el título, sentía gran desprecio por estos nuevos

caballeros, cuya riqueza la habían ganado en la guerra, porque a veces eran preferidos por las amantes libertas.

23 *Sacerdote... de Apolo y las Musas...* Bella descripción de lo que por su oficio es un poeta.

27-28 *Hazte centurión del ejército...* El centurión (*primipilus*) mandaba la primera centuria de triarios (veteranos que formaban la tercera línea del ejército), y al jubilarse recibía grandes ventajas económicas. Recuérdese en esta elegía la nota al verso 9.|| *Homero…* Esto es, "poeta". Antonomasia.

29-34 *Júpiter... fue él mismo el precio... etc.* Alusión al mito de Dánae. Véase la nota a II, XIX, 27-28.

35 *Saturno...* Hijo de Urano y de Gea, ocupó el trono del cielo antes de ser suplantado por Júpiter. Vino a Italia, donde Jano le dio hospitalidad y reinó en varias partes de occidente.

37 *El infierno...* Lugar a donde iban las almas divinizadas de los muertos (*Manes*) y donde Vulcano tenía su fragua.

51-52 *Tienen sus templos Rómulo, Hércules, Baco y... Julio César...* Gracias a sus empresas fueron llevados al cielo, y tienen templos: Rómulo (véase la nota a II, XIV, 15-16), aquí llamado Quirino (véase en "Notas al texto latino" I, VII, 29, nota), cuyo templo se alzaba sobre el monte Quirinal; Hércules, famoso héroe griego, hijo de Júpiter y Alcmena, y nieto de Alceo, de donde se le llama también Alcides, tuvo diversos templos, esparcidos por la ciudad; Baco (véase la nota primera a I, II, 47-48 y también la nota a I, VI, 59-60) tuvo uno sobre el Palatino, y a Julio César, Augusto le consagró el suyo cerca del foro, donde estaban empotrados los espolones de las galeras capturadas a los cartagineses.

55 *Se cierra el Senado a los pobres...* Para ingresar al Senado era necesario poseer la suma de 800 000 sestercios, la cual más tarde fue aumentada a un millón.

57 *Que el campo y el Foro les sirvan...* Es sabido que los caballeros (*equites*) y los senadores eran los poseedores de la tierra (campo): los grandes terratenientes, caso el padre de Ovidio (véase la elegía II, XVI), poseían grandes cultivos. Los jueces, nombrados de entre los senadores y los caballeros, ventilaban los asuntos judiciales en el Foro.

58 *Que éstos la paz y las guerras... etc.* Tocaba al Senado proponer al pueblo los asuntos de paz y de guerra y eran senadores y caballeros los encargados de vigilar uno u otro asunto.

61 *Repugnantes sabinas...* Véase II, IV, 15.

63-64 *Al marido...* Véase I, IX, 25.|| *Ambos dejaran la casa entera...* Esto es, el esclavo y el marido: literalmente: "los dos se irían de toda la casa".

IX

Versos

3-4 *Elegía...* Véase III, I, 7, nota.|| *Muy de la verdad tendrás ahora el nombre...* Los antiguos griegos conocieron dos etimologías de la elegía, según lo atestigua Diomedes (I, p. 484, 17K): canto que comprendía las alabanzas para los muertos; o canto que expresaba lamentos de compasión por una desgracia. Ovidio acoge la segunda etimología, igual que Eurípides (*Andr*. 103-116) usó el dístico elegiaco para un canto de lamento.

5 *Tibulo...* Véase I, XV, 28, nota. *Passim*.

13 *Yulo...* Hijo de Eneas. Véase I, II, 51.|| *Eneas...* Amor o Cupido era hermano de Eneas (véase I, VIII, 42, nota), pues Venus era madre de ambos.

15-16 *Venus no menos se afligió... que cuando... etc.* Referencia al mito de Adonis, hijo de Mirra. Ya joven, fue tan hermoso que Venus vivía apasionada de él. Por celos, Marte le infundió un incontenible amor por la caza y un día un feroz jabalí le dio muerte.

Venus llorosa recogió unas gotas de sangre con las que hizo surgir las anémonas.

19 *Muerte...* Diosa alegórica, o abstracción personificada. *Passim*.

21-22 *De qué... sirvió al tracio Orfeo... etc.* Orfeo, hijo de Apolo y de Calíope, era natural de Tracia (véase I, XIV, 21, nota), región que era designada Ismaria por su monte Ismaro (*Ismario Orpheo*), y fue famoso porque con el dulce son de su lira domaba y adormecía a las fieras de las selvas y a los monstruos infernales.

23-24 *Apolo con su lira... a Lino cantó...* Lino, hijo de Apolo, fue un mítico cantor, maestro tanto de Orfeo como de Tamiras, el cual, cuando murió, fue llorado en las selvas por su padre.

26 *Aguas poéticas...* Son las de la inspiración dada por las Musas, que habitaban el monte Pierio (*aquis Pieriis*). Véase I, XV, 36, nota.

27 *Averno...* Lago de Campania, cercano a Cumas, que los antiguos tenían como una de las entradas a los infiernos.

29-30 *La toma de Troya...* Es cantada en la *Ilíada*. Para *Troya*, véase la nota primera a II, XII, 9-10.|| *La tela, sin fin, retejida...* Referencia al tejido que Penélope efectuaba de día y destejía por la noche para entretener a sus pretendientes, mientras Ulises regresaba de Troya, asunto que Homero cuenta en la *Odisea*.

31 *Némesis... Delia...* Nombres de las dos amantes de Tibulo.

33 *Sistros egipcios...* Véase II, XIII, 11-12, primera nota.

45 *Venus, dueña de un templo en Érice...* Véase II, X, 11, nota.

47 *Tierra feacia...* Nombre que Homero dio a la isla de Corcira (hoy Corfú), donde Ulises naufragó y fue auxiliado por Nausícaa, hija de Alcínoo. El propio Tibulo dijo (I, III, 3) que en ella enfermó y estuvo a punto de morir: "estoy enfermo en Feacia, tierra desconocida".

49-52 *Su madre... su hermana...* Aquí estuvieron presentes, cerca del moribundo, cuando Tibulo creyó (I, XV, 28) que nunca más volvería a verlas.

60 *Valle del Elíseo...* Véase II, VI, 49, nota.

61-62 *Catulo...* Cayo Valerio Catulo (*ca*. 87-54 a. C.), poeta latino, gran admirador de los poetas alejandrinos y el primero de los grandes poetas amorosos.|| *Calvo, tu amigo...* Cornelio Licinio Calvo fue un célebre orador latino de pequeña estatura, rival de Cicerón y poeta neotérico muy amigo de Catulo, que hizo elegías en honor de Quintilia. Véase Suetonio, *Caes.*, XLIX; Catulo, XIV, 2; LIII, 3; XCVI, 2.|| *Ceñido de hiedra...* Los poetas elegíacos y amorosos solían coronarse de hiedra, pues ésta simbolizaba la poesía elegíaca.

63-64 *Galo,… si es falsa la calumnia... etc.* Véase I, XV, 29-30, notas.

X

Versos

1-2 *Ya las fiestas... a Ceres... etc.* Las fiestas para el culto de Ceres (las *Ceralia*) se efectuaban el 11, 12 y 19 de abril (véase *F.* IV, 393 y 679-712), en cuyas vigilias debía observarse ritualmente la castidad mediante la abstinencia de los placeres sexuales, por lo cual la amante de Ovidio duerme sola y apartada de él.

9 *La encina, prístino oráculo...* Se sabe que una encina en Dodona fue el más antiguo oráculo de Zeus, cuyas sacerdotisas interpretaban la voluntad del dios por el murmullo de las hojas, el arrullo de las palomas o el tintineo de los vasos sagrados colgados en las ramas.

19-22 *Los cretenses... Creta, tierra orgullosa... etc.* Los habitantes de Creta, isla del Mediterráneo, eran muy mentirosos, de suerte que sus mentiras llegaron a ser proverbiales; pero fue cierto que, cuando Júpiter niño huyó del cielo para escapar de que su padre Saturno lo devorara, llegó a la isla de Creta, donde fue alimentado por la cabra Amaltea, asunto que expresan estos mismos versos.

24-25 *Ceres... diosa cretense...* Tal vez Ceres es llamada cretense, no por

ser originaria de Creta, sino porque allí se enamoró de Yasio y en la isla permaneció mucho tiempo y la hizo fortísima, como puede verse en los versos siguientes.|| *Ida...* Es aquí un monte o montaña de la isla de Creta.|| *Yasio...* Hijo de Júpiter y Electra, que fue amado por Ceres, aunque Homero en *Odisea* (I, 125-128) dice que luego que Yasio se unió en su campo con Démeter (diosa griega correspondiente a Ceres) se hizo culpable y Júpiter lo mató fulminándolo; así que la versión de Ovidio sobre los amores de Ceres es originalísima.

41 *Minos...* Rey de Creta, constructor del laberinto, gran legislador y padre de Ariadna.

43 *El que tú... sola durmieras...* Referencia quizá al tiempo en que Ceres, desesperada y vagando de un lugar a otro en busca de su hija Proserpina, tuvo que estar como lo dice el poeta, y así puede verse en *F.* IV, 461-574.

45-46 *Cuando tu hija... etc.* Alusión al rapto de Proserpina por Plutón, del cual fue esposa. Reinando en los infiernos, ocupaba un sitio menor que Juno, reina del cielo. Quizá Ovidio imaginó que dicho rapto haya sido apropiado para separar a Ceres del amor de Yasio, como lo manifiesta el nexo entre los versos 42 y 43.

XI

Versos

9-16 El poeta asume aquí el papel del *exclusus amator*. Véase la elegía I, VI.

15-16 *Eso es más leve... etc.* El dolor por la traición pasa de inmediato a segundo término; pero, aunque el poeta se da cuenta de su humillación personal y de la vergüenza que le causa, no obstante su inclinación a ser esclavo de amor lo compromete a aceptar cosas peores.

21-22 *A qué contar... etc.* Este asunto se halla ampliamente desarrollado en III, III.

23-24 *¿A qué, callados gestos… en convenidas señas?...* Para estos asuntos, véanse I, IV y II, V.

25-26 *Me dijo estar enferma... etc.* El recurso de la enfermedad también lo sugirió la alcahueta en I, VIII, 73. Según parece, Ovidio pinta aquí una escena muy recurrente en las obras de teatro del tiempo de Plauto.

29 *Mi nave, ceñida de una corona votiva...* Las coronas votivas se ponían sobre la popa de las naves al fin de un viaje como señal de agradecimiento a los dioses. Igual uso de la metáfora se encuentra en Propercio, III, XXIV, 15-16.

51 *Izaré las velas... etc.* Cierra la elegía con otra metáfora de la vida marinera, como la puesta en los versos 29-30.

XII

Versos

15-16 *Aunque Tebas y Troya y existan... etc.* Es muy posible que Ovidio se refiera a poemas épicos como *Tebaida* de Póntico; *Antehomérica* de Cneo Pompeyo Mácer (véase la nota primera a II, XVIII, 1-4) y acaso *Eneida* de Virgilio o el *Bellum Actiacum* de Rabirio.|| *Tebas...* Ciudad-capital de Beocia y patria de Edipo.

21-22 *Por nosotros...* No mayestático, sino señala a los poetas entre los cuales el propio Ovidio se cuenta; así también los plurales de primera persona se referirán a ellos.|| *Escila al padre... etc.* Ovidio en estos versos se refiere a dos Escilas, aunque por el nombre a una le atribuya lo de las dos. Una es la hija de Niso, rey de Megara, que seducida y aconsejada por Minos, rey de Creta, arrancó a su padre los cabellos rojizos a los cuales se hallaba vinculada la vida del rey como la suerte de la ciudad, de la cual de inmediato se apoderó Minos. Escila viéndose despreciada por éste se arrojó desde lo alto de la ciudadela y en su caída fue convertida en alondra, y su padre en gavilán. Véanse *M*. VIII, 1-151; Virg. *G*.

I, 404-409, y Ciris en *App. Vergil*. Para la otra Escila, véase II, XVI, 23-24, primera nota.

23 *Alas a los pies dimos…* Referencia a Mercurio al que como mensajero de los dioses, solían atribuirle alas en los pies.|| *Al cabello, serpientes…* Referencia a Gorgona Medusa, cuya cabeza llevaba serpientes en vez de cabellos.

24 *Perseo…* Véase la nota primera a III, VI, 13-16. Aquí Ovidio lo llama *Abantiades*, porque Abante fue su bisabuelo.|| *Volador caballo…* Es Pegaso, caballo alado (*alite equo*), nacido de la sangre que brotó de la cabeza de Gorgona Medusa, cortada por Perseo.

25 *Ticio…* Gigante que, por haber atentado contra la castidad de Diana, fue encadenado en el Tártaro, donde dos buitres le devoraban el hígado, el cual constantemente le renacía. Tibulo (I, III, 75) dijo que su cuerpo cubría una extensión de nueve yugadas, aproximadamente un kilómetro.

26 *Cerbero…* Perro (*uipereus canis*) de tres cabezas que guardaba la entrada del infierno y que posiblemente tenía la forma de dragón.

27 *Encélado…* Con cincuenta cabezas y cien manos es el más célebre de los titanes que combatieron contra Júpiter, era hijo de Tártaro y Tierra.

28 *Que el canto de sirena al héroe cautivara…* Referencia a Ulises, quien pidió a sus compañeros (según cuenta la *Odisea*), cuando regresaba a Ítaca, que lo ataran al mástil de su nave para escuchar sin peligro el canto de las sirenas (*ambiguae uirginis*), monstruo con rostro de mujer y cuerpo de pájaro.

29 *En odres… etc.* Referencia al episodio que cuenta *Odisea* (X, 19-20), donde Ulises, príncipe de la isla de Ítaca, consiguió de Eolo, dios de los vientos, que éstos fueran encerrados en odres. Para *vientos* (*Euros*), véase I, IV, 11-12, nota.

30 *Y... Tántalo sed tuvo… etc.* Véase II, II, 43, nota.

31 *En roca… a Niobe…* Niobe era hija de Tántalo y esposa de Anfión, rey de Tebas, la cual osó burlarse de Latona porque sólo tenía dos hijos y ella catorce: siete hombres y siete mujeres. Diana y Apolo vengaron la ofensa a su madre matando a flechazos a todos los hijos de Niobe, y ésta vuelta insensible por tanto dolor quedó convertida en mármol. Véanse *M*. VI, 146-312.|| *En osa a Calisto…* Calisto, hija de Licaón, rey de Arcadia, y madre, por Júpiter, de Arcas. Juno por celos la convirtió en osa, estando a punto de ser muerta por su hijo, Júpiter la transportó al cielo junto con aquél y los colocó como constelaciones, las Osas, en el polo norte. Véanse *M*. II, 401-530; *F*. II, 155-192.

32 *Filomela cantó a su Itis tracio…* Aquí Ovidio califica a Itis de *Odrisium*, que no quiere decir otra cosa que tracio, pues los odrisios eran un pueblo de Tracia. Y Filomela es mencionada como *Cecropis ales*, quizá porque la golondrina era abundante en Atenas, llamada Cécrope, por el nombre de su primer rey, o porque anidaba mucho en su ciudadela. Para la referencia a este mito, véase II, VI, 7-10, nota.

33-34 *Júpiter se transforma… etc.* Para Júpiter transformado en águila y en toro, véase I, X, 7, nota; en oro, véase II, XIX, 27-28, nota.

35 *Proteo…* Véase II, XV, 10, segunda nota.|| *Dientes, de tebanos semillas…* Véase III, VI, 33-34, nota.

36 *Que hubo bueyes… etc.* Se trata de los bueyes que Jasón reunió para arar los campos en que estaban sembrados los dientes del dragón que custodiaba el vellocino de oro. Quizá Ovidio conocía la *Argonáutica* de Apolonio de Rodas en la versión de Varrón. Véase I, XV, 21-22, primera nota.

37 *Que ámbar… lloran, Faetón, tus hermanas… etc*. Cuando Faetón (*auriga*), hijo de Apolo, dios del sol, condujo el carro de su padre sin poder controlarlo, fue fulminado por Júpiter y cayó muerto.

Sus hermanas las Helíadas acudieron al lugar y lo lloraron tan larga y sentidamente que quedaron convertidas en álamos y sus lágrimas fueron gotas de ámbar destiladas por los troncos de los árboles en que fueron convertidas. Véase *M*. II, 1-366.

38 *Que hoy son diosas… etc*. Virgilio (*E*. IX, 77-122) narra que las naves troyanas se transformaron en diosas marinas.

39 *Que el sol se apartó… etc.* Aerope, esposa de Atreo, rey de Micenas, fue seducida por Tiestes, con quien procreó dos hijos, a los cuales mató Atreo y se los hizo servir en un banquete a Tiestes su hermano. Se cuenta que el sol (*dies*), para no ver estos crímenes, retrocedió horrorizado. Véanse *Tr*. II, 391-392.

40 *Y que a tañida lira… etc.* Se cuenta que Anfión, esposo de Niobe, había levantado los muros de Tebas, haciendo que las rocas se acomodaran al son de su lira.

44 *Ahora vuestra credulidad me daña…* Esta afirmación de Ovidio debe ser considerada como un símbolo representativo del artificio, pues es, sin duda, uno de los aspectos fundamentales de toda su obra y como un consejo irónico arrojado a la cara del lector crédulo de entonces.

XIII

Versos

1-2 *Mi esposa…* Se trata probablemente de la primera esposa del poeta, que éste designará en *Tr.* (IV, X, 69) como "ni digna ni útil", porque era de clase social más baja y porque era estéril. Esa visita de su esposa al santuario de Juno, protectora de los matrimonios y de los partos, quizá fue para pedirle que le fuera propicia.|| *Manzanares faliscos…* Son los pertenecientes a *Falerii*, ciudad de Etruria, capital de los faliscos (hoy Santa María de *Fallerii*).|| *Camilo…* Marco Furio Camilo, general romano, había vencido varias ciudades de Etruria, entre ellas a *Falerii*, en 395 o 394 a. C., según lo atestigua Tito Livio, IV, 26-27.

13-14 *Níveas terneras, a quienes hierba falisca… etc.* Eran famosas las hierbas y aguas pertenecientes a los contornos de *Falerii*. Se decía que las aguas del río Clitumno de la Umbría, colindante con *Falerii*, tenían la propiedad de emblanquecer el pelo de los animales que las bebían tal como lo expresa Plinio en su *N. H.* II, CVI, 230: *in Falisco omnis aqua pota candidos boves facit*.

18 *Diosa madre…* Es Juno, pues siendo esposa de Júpiter, padre de los dioses, ella es la madre soberana (*domina*).

19-20 Se desconoce por qué y de qué huía Juno. Quizá la leyenda de su aversión por las cabras estribe en el hecho de que Hércules (concluida su expedición bélica contra los hijos de Hipocoonte, en el curso de la cual, inexplicablemente Juno, su odiosa madrastra, no lo había estorbado) le edificó un templo en Esparta y le sacrificó, por no disponer de otras víctimas, unas cabras. Los espartanos, por esto, la llamaron "devoradora de cabras" y le ofrendaban como víctimas estos animales.

27 *Al modo griego de abuelos…* Los faliscos descendían, según lo expresan los versos 31-36, del griego Haleso.

31 *Griega es la faz… etc.* Véase I, IX, 33-34, segunda nota.|| *Agamenón…* Véase la nota a I, IX, 37-38.

32-36 *Haleso…* Tal como lo expresa el texto, fue hijo, tal vez bastardo, de Agamenón y vino a Italia después de la muerte de su padre a manos de Egisto y Clitemnestra. Se cree que fundó *Falerii*, ciudad de los faliscos. *Halesus,* en el latín preclásico, fue *Haliscus*. La pronunciación dialectal dio *Faliscus*.

XIV

Versos

1-2 *Puesto que eres hermosa… etc.* El concepto de que una mujer bella no puede ser casta y por tanto fiel, se encuentra también en III, IV, 41-42.

24 *El amor fragüe su goce…* La diosa del placer y del goce sexual es Venus. Véase II, IV, 40, nota. Traduje, no el símbolo, sino la cosa simbolizada.

31 *Envías y recibes recados…* Los recados se enviaban en tablillas (*tabellae*). Traduje no el continente, sino el contenido. Véase I, XI, 7, nota.

XV

Versos

1-2 *Madre de amorosos* Amores… Referencia a Venus.|| *La última meta…* En la última vuelta, de las carreras en el circo (véase III, II, 12 y nota), la meta significaba el fin y, para quien la cruzaba primero, también la victoria y el premio.

3, 8 *Tierras pelignas… nación peligna…* El territorio de los pelignos (véase II, I, 1-2, nota) estaba enclaustrado entre montañas y delimitado por los ríos Aternus (hoy Pescara) y Sagra (hoy Sagro).

7 *Mantua de Virgilio…* Mantua, ciudad cercana a la aldea donde nació Virgilio, poeta latino (71-19 a. C.). Véase I, XV, 25-26, nota.|| *de Catulo, Verona…* Verona, ciudad donde nació Catulo. Véase III, IX, 61-62, nota.

9 *A quien su libertad…* Con esta referencia a la libertad del territorio peligno, Ovidio, natural de allí, proclama su independencia espiritual.

10 *Aliado ejército…* La cabecera capital de los aliados que combatieron contra Roma, durante la guerra social (90-88 a. C.) era *Corfinium*, una de los tres partes del territorio peligno. Véase II, XVI, 1, nota.

12 *Sulmona…* Véase II, XVI, 1, nota.

15 *Niño amado…* Referencia a Amor o Cupido.|| *De amado niño, madre amatusia…* Referencia a Venus, porque en Amatunte, isla de Chipre, tenía un famoso santuario.

16 *Las banderas de oro…* Las águilas romanas de los estandartes eran de plata; pero el esplendor del oro era la contrabandera de Venus y Cupido, la cual el poeta piensa abandonar.

17 *Cornígero Baco…* Los cuernos simbolizaban la fuerza y la fecundidad. Baco también era llamado Lieo. Véase II, XI, 49, nota.|| *Inspiración de más peso…* Véase III, I, 23, nota.

18 *Grandes caballos deben pisar mayor terreno…* El fuego de su inspiración (sus grandes caballos) le pedía acometer obras de mayor alcance tanto en lo poético como en lo métrico (hexámetro). Este verso (en perfecta correspondencia con III, I, 23-30 y 67-70, donde el poeta pide a Tragedia un poco de tiempo antes de dedicarse a ella) parece probar que Ovidio con la expresión "mayor terreno" alude a la tragedia *Medea*, aunque otros sin fundamento piensan en las *Metamorfosis*.

19 *Bien os vaya elegíacos versos… etc.* El adiós que el poeta lanza a los elegíacos versos de su propia inspiración (*Musa*) amorosa, lleva a excluir que el "mayor terreno" esté concedido al *Arte de amar* o a los *Fastos*, escritos en metro elegíaco; por tanto debe referirse a la tragedia *Medea*.

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones

Bertini, Ferruccio, *Ovidio Nasone, Publio, Amori,* e con traduzione, Milano, Garzanti (I grandi libri Garzanti), 1983.

Kenney, E.J., *Publius Ovidius Naso, Amores, Medicamina…*etc.*,* brevique adnotatione critica, Oxonii, e Typographeo Clarendoniano (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis), 4th reimpr., 1977 pp. 5-100.

Postgate, John Percival, *Publius Ovidius Naso, Amorum libri tres,* Londini, sumptibus G. Bell et filiorum (Corpus poetarum Latinorum), 1894, 2 v., I, pp. 354-373.

Obras complementarias

Bayet, Jean, *Literatura latina,* trad. Andrés Espinosa, pról. José-Ignacio Ciruelo, Barcelona, Ariel (Letras e Ideas), 1983.

Clásicos en México: Ignacio Montes de Oca y Obregón, Antología, pról. Joaquín A. Peñalosa, México, Secretaría de Educación Pública (Biblioteca Enciclopédica Popular, 197) , 1948.

Ernout, Alfred, [et] François Thomas, *Sintaxe latine,* 2e ed. (2e réimpr. corrigé et révisé), Paris, Libr. C. Klincksieck (Nouvelle collection à l'usage des classes), 1959.

Fränkel, Hermann Ferdinand, *Ovid: A poet Between Two Worlds,* Berkeley, University of California Press, 1945.

Frécaut, Jean Marc, *L'esprit et l'humour chez Ovide,* Grenoble, Presses Universitaires, 1972.

Martínez de Navarrete, Manuel, *Entretenimientos poéticos,* pról. Por-

firio Martínez Peñalosa, México, Porrúa (Colección de Escritores Mexicanos, 93-94), 2 v., 1991.

Menéndez y Pelayo, Marcelino, *Bibliografía hispano-latina clásica,* ed. Enrique Sánchez Reyes, Santander, Aldus, 10 v., 1951.

—, *Biblioteca de traductores españoles,* ed. Enrique Sánchez Reyes, Santander, Aldus, 2 v., 1952.

Paoli, Ugo Enrico, *Vita romana*, Firenze, Urbs, 1978.

Quiñones Melgoza, José, *Publio Ovidio Nasón, Epístolas desde el Ponto,* con introducción, versión rítmica y notas, 2.ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México / Coordinación de Humanidades (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2009.

—, *Publio Ovidio Nasón, Fastos,* con introducción, versión rítmica y notas, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Filológicas / Centro de Estudios Clásicos, 1985-1986.

—, *Las tristes,* con introducción, versión rítmica y notas, 2.ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Filológicas / Centro de Estudios Clásicos (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1989.

—, *Catálogo de obras de autores latinos en servicio en la Biblioteca Nacional de México: Época de Augusto,* México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1983.

—, "Los infortunados *Amores* de Ovidio", *Colmena Universitaria,* 72, 1992, pp. 66-79.

Sabot, Augustin-F., *Ovide, poète de l'amour dans ses oeuvres de jeunesse: Amores, Heroides, Ars amatoria, Remedia amoris, De medicamine faciei femineae,* [Paris], Ophrys, 1976.

Valbuena Prat, Ángel, *Historia de la literatura española,* 7.ª ed., Barcelona, Gustavo Gili, 1964, 3 v.

ÍNDICE DE NOMBRES

Abantiades, sc. Perseus, III, XII, 24

Achelous, III, VI, 35, 103

Achilles, I, IX, 33; II, I, 29, VIII, 13, XVIII, 1; III, IX, 1
–Haemonius heros, II, IX, 7
–Thessalus, II, VIII, 11

Adultera, sc. Helena, II, XVIII, 37

Aeaea, I, VIII, 5; III, VII, 79

Aeaeae, sc. Circe, II, XV, 10

Aegyptus, III, IX, 33

Aeneas, I, XV, 25; II, XIV 17, XVIII, 31; III, IX, 13

Aeolus, III, XIII, 29

Aetolia, III, VI, 37

Agamemnon, III, XIV, 31
–Atrides, I, IX, 37
–Tantalides, II, VIII, 13

Aiax, I, VII, 7

Alcinous, I, X, 56

Ales equus, sc. Pegasus, III, XII, 24

Alpes, II, XVI, 19

Alpheus, III, VI, 28

Amor, I, I, 26, II, 8, 18, 32, III, 12, VI, 37, X, 15; II, I, 3, 38, IX, 34, XVIII, 4, 15, 18-19, 36; III I, 20, 43, IV, 20
–Veneris filius, I, X, 19
–Veneris puer, I, X, 17; III, IX, 7
–Volatilis puer, II, VII, 27

Amores, III, I, 69, XV, 1

Amymone, I, X, 5

Andromache, I, IX, 35

Anien, III, VI, 51

Anubis, II, XIII, 11

Aonia, I, I, 12; II, XVIII, 26

Apis, II, XIII, 14

Apollo, I, XIV, 31; III, III, 29, 35

Aratus, I, XV, 16

Arcadia virgo, sc. Arethusa, III, VI, 30

Argivi, I, IX, 34; III, XIII, 31

Argo, II, XI, 6

Argos, III, VI, 46

Argus, III, IV, 20

Armenia, II, XIV, 35

Ascreus, sc. Hesiodus, I, XV, 11

Asia, II, XII, 18

Asopus, III, VI, 33, 41
Assyria, II, 40
Atalanta(e), III, II, 29
–Schoeneida, I, VII, 13
Atreus, III, III, 39
Atridae, II, I, 30, XII, 10
Atticus, I, IX, 2
Auriga, sc. Phaeton, III, XIII, 37
Aurora, I, XIII, 3; II, IV, 43
Avernus, III, IX, 27

Bacchus, I, II, 47, XIV, 21, 32; III, II, 53, III, 40
–Lyaeus, II, XI, 49; III, XV, 17
Bagoo, II, II, 1
Bithynia, III, VI, 25
Blanditia, I, II, 35
Boreas, I, V, 53; II, XI, 10
Britanni, II, XVI, 39

Caesar, III, VIII, 52, XII, 15
Caesares, II, XIV, 18
Callimacus, II, IV, 19
–Battiades, I, XV, 13
Calvus, III, IX, 62
Calydon, III, VI, 37
Calypso, II, XVII, 15
Camillus, III, XIII, 2
Canis habens tria ora, sc. Cerberus, III, XII, 26
Canopus, II, XIII, 7
Carpathus, II, VIII, 20
Cassandra, I, VII, 17
–Phoebas, II, VIII, 12
–Priameide, I, IX, 37
Castalia, I, XV, 36
Castor, II, XVI, 13; III, II, 54
Catullus, III, IX, 62
Cephalus, I, II, 39
Cepheia virgo, sc. Andromeda, III, III, 17
Ceraunia, II, XI, 19
Ceres, I, I, 9, XV, 12; II, XVI, 7; III, II, 53, VI, 15, VII, 31, X, 1, 3, 11, 24, 42
–Diva potens frugum, III, X, 35
Charybdis, II, XI, 18, XVI, 25
Chlide, III, VII, 23
Cilicae, II, XVI, 39
Colchis, sc. Medea, II, XIV, 29
Corinna, I, V, 9, XI, 5; II, VI, 48, VII, 6, XI, 8, XII, 2, XIII, 2, 25, XVII, 29, XIX, 9; III, I, 49, VII, 25, XII, 16
Corsica I, XII, 10
Cressa, sc. Ariadna, I, VII, 16

Creta(e), III, X, 25
Cretes, III, X, 19, 37
Creusa, III, VI, 31
Cupido I, I, 3, II, 19, VI, 11, IX, 1, XI, 11, XV, 36; II, V, 1, IX, 1, 33, 51, XII, 27; III, I, 41
–Cultus puer, III, XV, 15
Cypassis, II, VII, 17, VIII, 2, 20, 27, 47
Cythera, II, XVII, 4

Danae, II, XIX, 27-28; III, IV, 21, VI, 13
Danaeius heros, sc. Perseus, III, VI, 13
Danai, II, II, 4
Delia, III, IX, 31, 55
Deianira, III, VI, 38
Diana, II, V, 7; III, II, 31
–Pharetrata virgo, I, I, 10
–Phoebe, III, II, 51
Dipsas, I, VIII, 2

Egeria, II, XVII, 18
Elegia, III, I, 7, IX, 3
Elysium, II, VI, 49; III, IX, 60
Enceladus, III, XIII, 27
Enipeus, III, VI, 43
Ennius, I, XV, 19
Eos, I, XV, 29; II, VI, 1
Erix, III, IX, 45
Error, I, II, 35
Europa, II, XII, 18
–Imposita virgo tauro, III, XIII, 34
Eurotas, I, X, 1; II, XVII, 32
Eurus, I, IV, 11, IX, 13; II, XI, 9; III, XIII, 29
Evanthe, III, VI, 41

Falisci, III, XIII, 1, 15, 35
Forus, III, VIII, 57
Furor, I, II, 35

Galatea, II, XI, 34
Gallica turma, sc. Galli (sacerdotes), II, XIII, 18
Gallus, (poeta), I, XV, 29-30; III, IX, 64
Ganges, I, II, 47
Germania, I, XIV, 45
Graecinus, II, X, 1
Graii, III, XIII, 27
Gyges, II, I, 12

Haemonia, I, XIX, 40; II, I, 32
Halaesus, II, XIV, 32
Hector, I, IX, 35

Helicon, I, I, 15
Hercules, III, VI, 36
–Alcides, III, VIII, 52
Hero, II, XVI, 31
Hesperia, I, XV, 29; II, I, 32, VI, 42
Hippodamia, III, II, 16
–Atracis, I, IV, 8
Hippolyti noverca, sc. Phaedra, II, XVIII, 30
Hippolytus, II, IV, 32, XVIII, 24
Homerus, I, VIII, 61; III, VIII, 28
–Maeonides, I, XV; III, IX, 259
Hysipyle, II, XVIII, 33

Iasius, III, X, 25
Iason, II, XIV, 33, XVIII, 23, 33
–Aesonius, I, XV, 22
Icarus, II, XVI, 4
Ida(e), I, XIV, 11, XV, 9; III, VI, 54, X, 25
Ilia, II, XIV, 15; III, VI, 47, 54, 61-62, 76
–Troiana propago, III, VI, 65
Inachus, III, VI, 103
India, II, VI, 1
Io, I, II, 21; II, II, 45, XIX, 29
Isis, I, VIII, 74; II, II, 25, XII, 7
Ismarus, III, XI, 21
Ithaca, III, XIII, 29
Itys, II, VI, 10, XIV, 30; III, XIII, 32
Iulus, III, IX, 14
Iuno, II, II, 45, VI, 55, XIX, 29; III, X, 46, XIII, 3, 35
–Ilithyia, II, XIII, 21
Iuppiter, I, VII, 36, X, 8; II, I, 15, 17-19, V, 52, XIX, 28, 30; III, VIII, 29, X, 20, XIII, 33
–Adulter, I, III, 22

Lais, I, V, 12
Lares, I, VIII, 113
Lapithae, II, XII, 19
Latinus, II, XII, 22
Laudamia, II, XVIII, 38
Laumedon, III, VI, 54
Leda(e), I, X, 3; II, IV, 42, XI, 2
Lesbis, sc. Sappho, II, XVIII, 26, 34
Libas, III, VII, 24
Liber, I, VI, 60; III, VIII, 52
Libya, II, XVI, 2
Linus, III, IX, 23
Livor, I, XV, 1
Lucifer, I, VI, 65; II, XI, 56

Lucretius, I, XV, 23
Luna, I, VIII, 12, XIII, 44
Lycoris, I, XV, 30
Lydia, III, I, 14

Macareus, II, XVIII, 23
Macer (Cneus Pompeius), II, XVIII, 3, 35
Maenalus, I, VII, 14
Maenas, I, IX, 38
Maeonia, II, V, 40
Malea, II, XVI, 24
Manes, III, VIII, 38
Mantua, III, XV, 7
Mars, I, I, 12, VIII, 29-30, 41, IX, 29, 39; II, V, 28, IX, 47, XIV, 3, XVIII, 36; III, VI, 33, 49
–Mavors, III, III, 27
Martigenae (Castor Poluxque), III, IV, 39
Melie, III, VI, 25
Memnon, I, VIII, 4, XIII, 3; III, IX, 1
Memphis, II, XIII, 8
Menandros, I, XV, 18
Mens Bona, I, II, 31
Milanion, III, II, 29
Minerva, I, 7-8; VII, 18; II, VI, 35; III, II, 52
Minos, III, X, 41
Mors, III, IX, 19, 38
Musa, I, I, 30; III, I, 6, 27, VIII, 23, XII, 17, XV, 19

Nape, I, XI, 2, XII, 4
Naso, I, XI, 26; II, I, 2, XIII, 25
Neaera, III, VI, 28
Nemesis, III, IX, 31, 53, 57
Neptunus, II, XVI, 27; III, II, 46
Nereides, II, XI, 36
Nereus, II, IX, 39
–Nereidum pater, II, XI, 36
Nilus, II, XIII, 9; III, VI, 39, 104
Niobe, III, XII, 31
Numa, II, XVII, 18

Odrysius, sc. Thracius, III, XII, 32
Olympus, I, II, 39; II, I, 13
Orestes, I, VII, 9; II, VI, 15
Orithyia, I, VI, 53
Orpheus, III, IX, 21
Osiris, II, XIII, 12
Ossa, II, I, 14

Padus, II, XVII, 32
Paeligni, II, I, 1, XVI, 1, 5, 37; III, XV, 3, 8.

Pallas, II, XVI, 8; III, III, 28
Paphus, II, XVII, 4
Paraentonium, II, XIII, 7
Parca, II, VI, 46
Paris, I, VII, 52; II, XVIII, 23, 37
Pelion, II, I, 14, XI, 2
Pelops, III, II, 15
Penates, II, XI, 7
Penelope, I, VIII, 47; II, XVIII, 21, 29; III, IV, 23
Peneus, III, VI, 31
Phaeacia, III, IX, 47
Pharos, II, XIII, 8
Phemius, III, VII, 61
Philomela, II, VI, 7
–Cecropis ales, III, XIII, 32
Phoceus iuvenis, sc Pylades, II, VI, 15
Phoebus, I, I, 11, 16, III, 11, V, 5; II, V, 27, XVIII, 34; III, II, 51, VIII, 23, XII, 18
Phrygia, I, X, 1
Phtia, III, VI, 32
Phtius rex, sc. Peleus, II, XVII, 17
Phylacides, sc. Protesilaus, II, VI, 41
Phyllis, II, XVIII, 22, 32
Pierides, I, I, 6
Pierus (mons), III, IX, 26
Pilius, sc. Nestor, III, VII, 41
Pisaeus, sc. Enomaus, III, II, 15
Pitho, III, VII, 23
Polux, II, XVI, 13; III, II, 54
Priamus, II, XIV, 13
Priapus, II, IV, 32
Prometheus, II, XVI, 40
Proteus, III, XIII, 35
–Carpathius senex, II, XV, 10
Pudor, I, II, 32

Quirites, I, VII, 29; III, II, 73, XIV, 9

Remus, III, IV, 40
–Iliades, III, IV, 40
Rhesus, I, IX, 23
Roma, I, XV, 26; II, IX, 17; III, XV, 10
Romani, II, XII, 23
Romulus, III, IV, 40
–Conditor urbis, II, XIV, 16
–Iliades, III, IV, 40
–Quirinus, III, VIII, 51

Sabinae, I, VIII, 39, X, 49; II; IV, 15; III, VIII, 61
Sabinus, II, XVIII, 27
Salmonida, sc. Tyro, III, VI, 43

Saturnus, III, VIII, 35
Scylla, II, XI, 18; III, XII, 21
Scythia, II, XVI, 39
Semele, III, III, 37
Semiramis, I, V, 11
Seres, I, XIV, 6
Simois, I, XV, 10
Sithonia, III, VII, 8
Sol, II, I, 24
Sophocles, I, XV, 15
Sulmo, II, XVI, 1; III, XV, 11
Sygambra, I, XIV, 49
Syrtes, II, XI, 20, XVI, 21

Tagus, I, XV, 34
Tantalus, II, II, 44; III, XIII, 30
Tatius, I, VIII, 39
Tellus, II, I, 13
Tempe, I, I, 15
Tenedos, I, XV, 9
Tereus, II, XIV, 33
–Tyranus Ismarius, II, VI, 7
Thamyras, III, VII, 62
Thebani, III, XII, 35
Thebe, (nympha), III, VI, 33-34
Thebe, (urbs) III, XII, 15
Thersites, II, VI, 41
Thesalia, III, VII, 27
Theseus, II, VII, 15
–Hippolyti parens, II, XVIII, 24
Thetis, II, XIV, 14
–Nereis aequorea, II, XVII, 17
Threcia, I, IX, 23, XIV, 21; II, XI, 32
Tibullus, I, XV, 28; III, IX, 5, 15, 39, 60, 66
Tibur, III, VI, 46
Tithonus, I, XIII, 35; III, VII, 42
Tityos, III, XII, 25
Tragoedia, III, I, 11, 35, 67
Tragoedia Romana, III, I, 29
Triton, II, XI, 27
Triumphus, II, XII, 16
Troes, I, IX, 34
Troia, III, VI, 27; XII, 15
–Pergama, II, XI, 9
Troiani, II, XII, 21; III, IX, 29
Tydides, sc. Diomedes, I, VII, 31
Tyndaris, sc. Helena, II, XII, 18
Tytirus, I, XV, 25

Varron (P. Terentius), I, XV, 21
Venus, I, I, 7, IV, 21, 66, VIII, 30, 42, 86, IX, 3, 29, X, 17, 19, 33, XI, 25-26; II, III, 2, IV, 40, V, 28, VII, 21, 27, VIII, 8, 18,

X, 29, 35, XIV, 17, XVII, 19, XVIII, 3; III, II, 55, 60, IX, 15, X, 47, XIV, 24
–Amathusia parens, III, XV, 15
–Cytherea, I, III, 4
–Dione, I, XIV, 33
–Ericina, II, X, 11
–Mater tenerorum Amorum, III, XV, 1
Vergilius, III, XV, 7
Verona, III, XV, 7
Vestalis, III, VI, 76
Via Sacra, I, VIII, 100
Victoria, III, II, 45
Vlixes, II, XVIII, 21, 29
Vrsa, sc. Callisto, III, XII, 31
Vulcanus, II, XVII, 19

Xanthus, III, VI, 9, 41
Xuthus, III, VI, 31

Zephyrus, I, VII, 55; II, XI, 9, 41

Índice

INTRODUCCIÓN

Semblanza XI
Problemas del texto conservado XIX
Secuencia sentimental XXV
Amar, y amar lo difícil prohibido XXXIII
Engaños, traiciones y juramentos XXXIX
La castidad femenina XLV
Contenido sinóptico de los tres libros de los *Amores* . XLIX
Traducciones en habla española LV
Advertencias LXIII
Referencias de autores, obras clásicas latinas y abreviaturas empleadas en la obra LXVII

Amores

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

Epigramma ipsius 1
Epigrama de Ovidio al lector 1

Liber primus 2
Libro primero 2

Liber secundus 31
Libro segundo 31

Liber tertius 62
Libro tercero 62

Notas al texto latino LXXI
Notas al texto español CXI
Bibliografía CLXXXV
Índice de nombres CLXXXVII

Amores, de Publio Ovidio Nasón, editado por el Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, se terminó de imprimir el 20 de febrero de 2018 en los talleres de Tipos Futura, S.A. de C.V., Avenida El Rosario 751, Col. San Martín Xochinahuac, Delegación Azcapotzalco, Ciudad de México. Su composición se hizo en tipo Adobe Garamond Pro de 11:13.5, 10:12 y 9:10 puntos. La edición, impresa en Offset sobre papel Cultural de 90 gramos, consta de 1000 ejemplares y estuvo al cuidado de Bulmaro Reyes Coria.

Formación tipográfica:
Elizabeth Olguín Martínez

Apoyo técnico y editorial:
Sergio Reyes Coria

Emma Ivonne Álvarez Osorio, estudiante de la carrera en Lengua y Literaturas Hispánicas, colaboró en la incorporación de correcciones, en calidad de ayudante de investigación en el Sistema Nacional de Investigadores.

Elvia Carreño Velázquez, académica del Centro de Estudios Clásicos, colaboró en la lectura de pruebas y en la elaboración de la ficha catalográfica.